

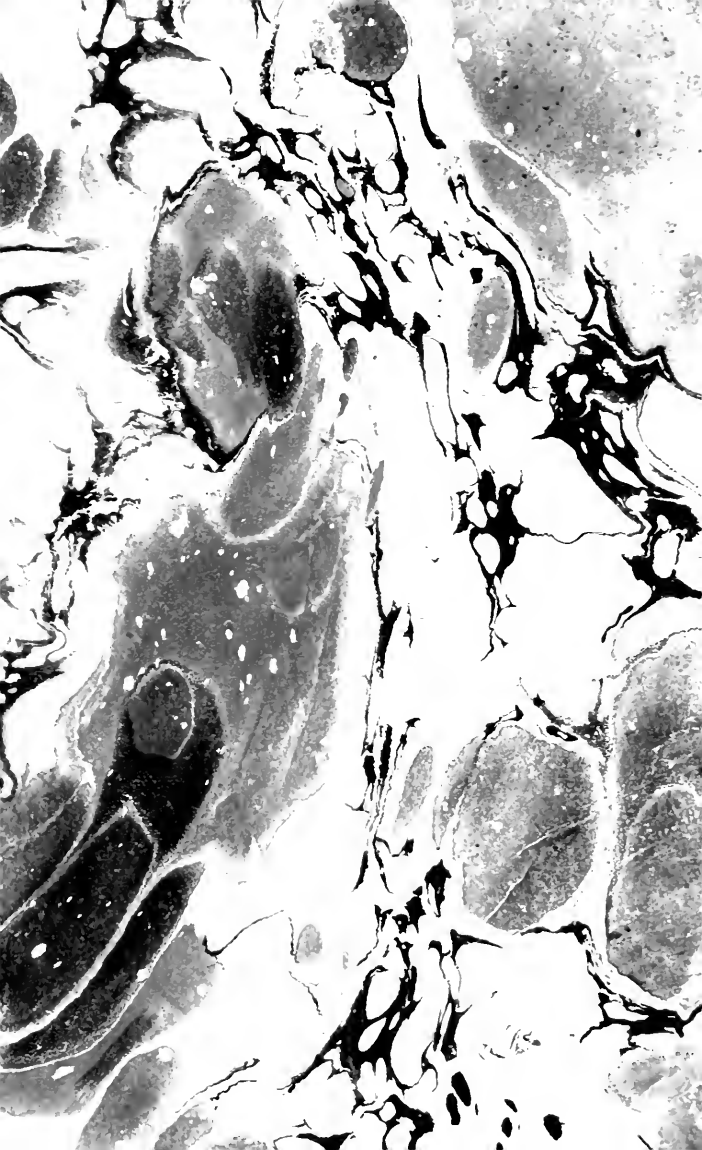




Presented to  
The Library  
of the  
University of Toronto

by  
from

the library of  
the late Professor M.W. Buchanan







PARNASO  
ESPAÑOL.

COLECCION  
DE POESIAS  
ESCOGIDAS  
DE LOS MAS CELEBRES POETAS  
CASTELLANOS.

POR D. JUAN JOSEPH LOPEZ DE SEDANO,  
CABALLERO PENSIONADO DE LA REAL Y  
DISTINGUIDA ORDEN ESPAÑOLA DE CAR-  
LOS TERCERO, Y ACADEMICO DE LA  
REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

TOMO VII.

CON LICENCIA.

---

MADRID. POR D. ANTONIO DE SANCHA,  
Año de M.DCC. LXXIII.

---

*Se hallará en su Libreria, entrada de Barrio-Nuevo.*

585047  
2-7-52

## P R O L O G O .

A Unque no ha llegado todavia el tiempo de informar al publico de todas las partes del proyecto de la presente *COLECCION*, y de las razones que animaron la empresa, dejando las primeras a su experiencia por ahora , y enunciando algunas de las segundas, conforme la ocurrencia de los casos; y aunque tambien se previno en el *Prologo* del primer Tomo de esta Obra que parecia ocioso detenerse a referir sus ventajas y utilidades, por ser de la naturaleza de las *que entran desde luego recomendandose a sí mismas*, sin embargo de todas estas razones que en aquel tiempo tubieron fuerza bastante , no nos coartamos por ellas la facultad de exponer las utilidades y designios de nuestro PARNASO , siempre y quando lo tubiesemos por oportuno , y entre ellas las dos mas notables que vamos a referir.

La primera, que hallandonos persuadidos siempre a que esta Obra era de la calidad de aquellas cuya aceptacion decide el actual estado y gusto de la Nacion en materia de literatura, se ha conseguido fijar con ella el concepto que teniamos formado de que no era tan deplorable como se presumia , segun lo prueba el aplauso que ha merecido a todo genero de gentes, y la satisfaccion con que la recibe el publico.

La segunda utilidad de esta obra no es de menos entidad que la antecedente , y respecto al publico de mucha mayor , pues desempeña uno de los principales fines del proyecto como es el desterrar el mal gusto que en esta materia se habia introducido de mas de dos siglos a esta parte en nuestra Poesia , con la inutil y viciosa produccion y lectura de Romanes , Comedias insulsas , estravagantes amoríos, y todas las demas especies de poesia popular , que no

es capaz de producir otro efecto ni utilidad que pervertir las costumbres , y desperdiciar el tiempo : empresa no solamente insuperable a las fuerzas de un hombre , sino aun a las de muchos destinados con su practica a la correccion de tan envegecidos abusos , y solo accesible al proyecto de la presente Obra con los egemplos y practicas de los mas ilustres Poetas de la Nacion. Porque aunque sea cierto que en algunas de las piezas que se incluyen en la *COLECCION* no se encuentra el ultimo grado de perfectas que las pueda constituir por modelos como las demas , pero las de esta calidad son muy pocas , y tienen las demas ventajas de la buena poesia de estilo: de suerte que aunque no tubiera esta Obra otra utilidad que la presente bastaria para hacerla estimable.

Esta misma causa puede dar materia a cierta obgecion que tal vez habrá ocurrido de que el juicio que

se hace de cada una de las piezas se inclina mas al elogio que a la censura , y esto parece que no conviene a la inferioridad de las que dejamos referidas; pero sin embargo de que esta presuncion se puede desvanecer con la imparcialidad y desinterés con que procuramos portarnos en la crítica de todas , en quanto alcanza lo limitado de nuestra inteligencia , se satisface por la simple razon de su misma calidad, pues siendo todas escogidas, aunque no sean de igual merito y grado de bondad, es forzoso que contengan mas motivo para el elogio que para la censura: que unidas todas estas razones coinciden a verificar la principal de todas las causas que indugeron a esta Obra , que aunque ya expresada como preliminar en el primer Tomo , no perjudica su repetición , y es la de *presentar los modelos para fijar el buen gusto de la Nacion en esta parte de nuestra bella literatura.*

## NOTICIA

DE LOS POETAS CASTELLANOS  
que componen el *Parnaso Español*.

## TOMO VII.

FERNANDO DE HERRERA, *Clerigo de Ordenes*, fue natural de la Ciudad de *Sevilla*, pero ignoranse los nombres de sus Padres, y verdadero año de su nacimiento, aunque por las mas regulares conjeturas se deduce que pudo nacer a principios de siglo XVI. Igualmente se ignoran los hechos de su vida, y la clase de ordenes Ecclesiasticas que obtuvo, o si disfrutó alguna renta o destino por esta carrera, como tambien el sitio y año de su muerte, que sin duda fue muy abanzado en edad. Constan sin embargo los progresos que hizo en el estudio de la Filosofia, la Geografia, las Matematicas, y en los Idiomas Griego, Latino, Toscano, y el proprio Castellano, y lo acredita el frecuente uso que hace de ellos en sus Obras, y las notas y escolios con que se encontraron enriquecidos los muchos y esquisitos libros que poseyó de aquellas Lenguas. Por su retrato que debemos á la curiosidad y destreza de *Francisco Pacheco* nos consta tambien que fue de hermosa presencia, grande de cuerpo, el rostro varonil y severo, los ojos vivos, y alagüenos, el cabello y barba poblado y crespo; y éste es el punto hasta que llegan las noticias civiles y personales que podemos hoy adquirir de este ilustre Ingenio Español; y que aun no nos pudieron adelantar los tres célebres Poetas y Escritores, el referido

*Francisco Pacheco, Francisco de Rioja, y Enrique Duarte*, sus amigos, paysanos, y contemporaneos, que se dedicaron y concurrieron a la ilustracion, publicacion y elogio de sus *Poesias*: falta que se hace mas notable que en otros en los Ingenios Sevillanos, pues habiendo sido *Sevilla* en sus tiempos el emporio de las buenas Letras y bellas Artes, de ningunos padecemos mayor escasez de noticias que de sus hijos entre nuestros Sabios y Escritores; y dificultad que se confirma con la particular circunstancia de haber sido Sevillano el Autor de la famosa y unica Obra que tenemos destinada a conservar la memoria de los Sabios de la Nacion, que es la *Biblioteca Hispana* de *Don Nicolas Antonio*, pero ni este célebre Escritor pudo enmendar el descuido que se habia padecido en España en punto de su Historia Literaria, ni mucho menos basramos nosotros a remediar el daño ocasionado por el mismo descuido en los tiempos posteriores y menos ilustres, sobre el que se padecia en los mas cultivados. Igualmente debemos colegir de sus mismas Obras la honestidad de sus costumbres, la severidad de su porte, el candor de su animo, y los ejercicios de su pluma; y aunque en sus versos amatorios, que fue el asunto mas comun de los que conocemos. llevó por objeto a una Dama a quien celebra con los nombres de Luz, Estrella, Lumbre, Lucero, Sirena, Aglaya, y Eliodora, ésta fue una principal Señora de estos Reynos, como aseguran sus Ilustradores, para probar la decencia de estos afectos en *nuestro Autor*, que él mismo lo llama varias veces en sus obras, *amor honesto*, y *santo*, y *divino*. Finalmente estas mismas le han acreditado por uno de los mas ilustres Profesores de las buenas Letras que produjo aquella edad fecunda de hombres sabios, y singularmente la obra de las *Anotaciones a Garcilaso de la Vega* que es la que le ha hecho famo-



so sobre todas. La idea de comentar a los Poetas era ya muy conocida en su tiempo en España , y el comento del mismo *Garcilaso* hecho por el *Brocense* lo era tambien algunos años antes , pero seguramente nuestro HERRERA fue el que abrió la puerta, y enseñó el camino con estrépito y pompa de erudicion a esta costumbre, que se propagó subcesivamente en los siglos posteriores hasta convertirse en una especie de furor y moda el comentar a todo genero de Poetas malos y buenos sin eleccion ni necesidad, de cuya causa provino la multitud de Glosistas y Comentadores de Poetas en que abundamos , y que fueron tan aplaudidos en el siglo pasado como despreciables por su ninguna utilidad en los tiempos presentes. Por fortuna tenemos que tratar en este Tomo de los dos mas famosos Comentos que se conocen en la Lengua Castellana, como son el de *Garcilaso de la Vega* hecho por *nuestro Autor* , y los de *Don Luis de Gongora* : bien que entre los Autores de Glosas y Comentarios ninguno de quantos le sucedieron llegó al grado que *nuestro HERRERA*, por la abundancia de erudicion y doctrina en que los excedió a todos , pues en medio de ser tan difuso y tan prolijo como el que mas , y su trabajo tan poco necesario al fin , le debe estar muy agradecido la posteridad , pues supliendo en parte la falta de sus noticias , la dejó en él un autorizado documento de su vastisima erudicion en las buenas Letras , y para decirlo de una vez un libro en que expuso todo quanto sabía. Pero causa admiracion el ver que en medio de que *nuestro Autor* poseyó el talento y la ciencia necesarios para formar un verdadero Poeta , no se manifiesta siempre en sus Composiciones aquella perfeccion que indispensablemente debia producir esta union admirable ; y es la causa que queriendo esmerarse con exceso en

limar y pulir su estilo y sus versos , los dejó demasiado duros , secos y faltos de aquel jugo y suavidad que es el alma de la cadencia y harmonia poetica , a que se agrega la afectacion que usó de muchos terminos y frases antiquadas , con los apostrofes y otras figuras , y signos que tomó de la Poesia Toscana , con que los hizo mas desagradables a la lectura y al oído : defecto que se hace mas notable en quien como él tenia tan consumada inteligencia y práctica del indole , caracter , economia y estructura de la Poesia Castellana , y sabia graduar tan diestramente el mérito de los mas famosos Poetas de la Antigüedad Griegos y Latinos , y los Franceses, Toscanos y Españoles hasta su tiempo. Sin embargo de esto *nuestro* HERRERA adquirió el renombre de *Divino* , y fue el primero de los quatro Poetas que le obtuvieron en España , porque como ya hemos insinuado en otro lugar de esta Obra , se dispensaban en aquel tiempo con alguna franqueza estos titulos de *divinos* , no sin notorio agrabio de otros Ingenios de primera clase que por desgracia no los merecieron jamas ; pero de esta verdad no debe deducirse que le adquirió injustamente, atendiendo al espiritu , magestad y elegancia de sus versos, y a las frecuentes imitaciones en que abundan de los insignes modelos de la Antigüedad que le fueron tan familiares , y a la pureza de su estilo en verso y prosa , que uno y otro son de los que mas pueden honrar su patria y el Lenguage Castellano. Finalmente bastará por sobrada disculpa de este defecto a *nuestro Autor* el saber que las Poesias que conocemos por suyas , y recogió y completó en la mejor forma que pudo la suma diligencia y trabajo de *Francisco Pacheco* no tienen aquella perfeccion con que las tenia preparadas para la prensa quando perecieron en el naufragio acaecido despues de su muerte-

erte con las mas de sus Obras. Las que pudieron librarse del riesgo y conocemos de este ilustre Poeta son : *la Edicion de las Obras de Garcilaso de la Vega* con sus referidas *ANOTACIONES* , publicada en *Sevilla* en 1580. *El Tomo de sus VERSOS* , impreso en dicha Ciudad en 1582. y vueltos a publicar en ella por la diligencia y solicitud de *Francisco Pacheco* en 1619. siendo las especies de sus Composiciones todas por el ayre , argumentos , metros , gusto y estilo de las Italianas , como *Elegias* , *Canciones* , *Sonetos* y demas que se habian ya estendido y vulgarizado en la Poesia Castellana por medio de *Boscan* y *Garcilaso* , y los demas ilustres Ingenios de aquel tiempo , que coadyubaron con su práctica a la estension de esta famosa reforma , entre los quales no fue el menos señalado nuestro *HERRERA*. *RELACION DE LA GUERRA DE CHIPRE* y *SUCESOS DE LA BATALLA NAVAL DE LEPANTO* , publicada en la propia Ciudad en 1572. *VIDA Y MUERTE DE TOMAS MORO* , Chanciller de Inglaterra, por la que habia escrito antes en Latin *Thomas Stapleton* , impresa en la misma Ciudad de *Sevilla* año de 1592. Otras varias Obras produjo la docta pluma de nuestro *HERRERA* que fueron sepultadas en la misma oscuridad que las memorias de su vida , y como se ha advertido ya , por su desgracia lo estaban al tiempo de la publicacion de sus Poesias por *Francisco Pacheco* , a causa del referido naufragio que padecieron sus escritos pocos dias despues de su muerte , por culpa de algun enemigo de los aplausos de *nuestro Autor* , y cuyo suceso callan sus Ilustradores ; y entre ellas perecieron los Poemas de *LA BATALLA DE LOS GIGANTES EN FLEGRA*. *EL ROBO DE PROSERPINA* , y *EL AMADIS* : como igualmente *LOS AMORES DE LAUSINO Y CORONA* , y muchas *EGLOGAS* y *VERSOS*

*SOS Castellanos* , que aunque asegura el citado *Francisco de Rioja* existian en aquel tiempo , y promete que prontamente podrian tal vez salir à luz , pero nunca se ha verificado su publicacion, como ni tampoco la *HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA* hasta el tiempo del Emperador Carlos V. que tenia concluida nuestro Autor el año de 1590 aunque no la dejó perfecta ni limada ; ni *LA BATALLA DE LEPANTO* que volvió a escribir con mayor estension y cuidado ; y muchos *EPIGRAMAS LATINOS* , imitando a los mas célebres Poetas de la Antigüedad. El elogio que da a nuestro *HERRERA Lope de Vega* en su *Laurel de Apolo* es el siguiente.

*Pero despues del justo sentimiento  
que fuera darle igual atrevimiento ,  
el docto Herrera vino  
llamado de aquel Evo ,  
no menos que divino ,  
atributo de Apolo , a España nuevo :  
Herrera que el Petrarca desafia  
quando en sus Rimas empezó diciendo :  
osé y temí , mas pudo la osadia , &c.*

Tampoco será fuera de proposito insertar aqui aquel celebrado *Soneto de Baltasar de Escobar* en alabanza de los versos de nuestro Autor.

*Asi cantaba en dulce son Herrera ,  
gloria del Betis espacioso , quando  
iba las quejas amorosas dando  
de su mansa corriente en la Ribera ;  
Y las Ninfas del bosque en la frontera  
selva de Alcides todas escuchando ,  
en cortezas de olivos entallando  
sus versos qual si Apolo los dijera.*

*Y porque tiempo tú no los consumas  
en estas hojas trasladados fueron  
por sacras manos del Castalio Coro.*

*Dieron los Cisnes de sus blancas plumas ,  
y las Ninfas del Betis esparcieron  
para enjugarlos sus cabellos de oro.*

**PEDRO DE MEDINA MEDINILLA** a lo que se deve creer fue natural de *Madrid*, aunque *Lope de Vega* en su *Laurel de Apolo* le coloque entre los Ingenios de *Sevilla*. Fue Soldado , y con este destino pasó al Nuevo Mundo donde al parecer murió. De qualquiera suerte floreció por los mismos tiempos de *Lope* en su mocedad , y fueron no solo de los mas intimos amigos , sino los mas unidos compañeros , como se verificó en la famosa *Egloga* que compusieron entre ambos a la muerte de *Doña Isabel de Urbina* primera muger del citado *Lope* , que va inserta en este Tomo como una de las pocas muestras que se pueden ofrecer del ingenio de nuestro **MEDINA MEDINILLA** , en nada inferior en magestad , abundancia y dulzura al de su Compañero , hasta que pasando a las Indias , no parece que volvieron a publicarse otros documentos por donde nos consten las producciones de este ilustre Ingenio , fuera de las pocas que se encuentran esparcidas en algunos libros , como tan expresivamente se lamenta el mismo *Lope de Vega* en su *Laurel de Apolo* por el siguiente elogio y noticia.

*¿ A qué region , a qué desierta parte ,  
a qué remota orilla ,  
o Pedro de Medina Medinilla ,  
llevó tu pluma el embidioso Marte ?  
¿ Qué barbaro orizonte ,  
Poeta celeberrimo de España ,*

*qué*

*qué Indiano mar , qué monte  
 tu lira infelicitísima acompaña ?  
 ¿ Pero cómo si fuiste nuestro Apolo  
 no acabas de llegar a nuestro polo ?  
 Mas pues tu sol del Indio mar no viene ,  
 ¡ ay Dios si noche eterna le detiene !*

**BALTASAR DEL ALCAZAR.** Se ignora el nombre de su Patria con las demás circunstancias de su Familia , de su vida y de sus Obras , siendo uno de aquellos Autores a quienes comprehende absolutamente la desgracia de la oscuridad y falta de noticias , que en parte alcanza a todos los Poetas y Escritores ilustres de la Nacion. Solamente se deja inferir por el testimonio de *Miguel de Cervantes Saavedra* que fue *Andaluz* , y que florecia en sus mismos tiempos ; como igualmente por las pocas producciones que se encuentran de este célebre Poeta Castellano se distingue su gran talento y delicado ingenio y gusto , particularmente para los *Epigramas* , en cuya especie debe colocarse con los mas ilustres Poetas de la Nacion , y comparable a los mas célebres Epigramatarios de los Griegos y Latinos , como se verifica en las diversas composiciones que incluimos en la *COLECCION* de nuestro *PARNASO* , que todas las mas se encuentran en la de las *Flores de Poetas ilustres de Pedro Espinosa*. La noticia y elogio que le da *Cervantes* en su *Canto de Caliope* dice así.

*Puedes famoso Betis dignamente  
 al Mincio , al Arno , al Tibre aventajarte ,  
 y alzar contento la sagrada frente ,  
 y en nuevos anchos senos dilatarte ,  
 pues quiso el Cielo que tu bien consiente  
 tal gloria , tal honor , tal fama darte*

*qual*

*qual te le adquiere a tus Riberas bellas  
Baltasar del Alcazar que está en ellas.*

**DON LUIS DE GONGORA Y ARGOTE**,  
*Presbitero, Capellan de honor del Rey, y Racionero de la Santa Iglesia de Cordoba*, nació en esta Ciudad a 11. de Julio de 1561. Fueron sus Padres *Don Francisco de Argote*, Corregidor de la misma Ciudad, y *Doña Leonor de Gongora*, ambos de antigua, y calificada nobleza. A los 15. años de su edad pasó a la Universidad de *Salamanca* destinado al estudio de ambos Derechos, y si bien no dejó de adelantar en esta Facultad, su natural inclinacion le condujo como a su centro al de las Letras humanas y Poesia, y bajo de esta idea de trabajos fueron los egercicios de su ingenio en *Salamanca*, pues compuso en ella todas las mas de sus Poesias burlescas, satiricas y amatorias que se le reconocen por fruto de su mocedad. Por este tiempo padeció una enfermedad tan grave que le tubieron tres dias por muerto, y se atribuyó como a milagro su restauracion. A los 45. años de su edad se ordenó de *Sacerdote*, pero no constan mas noticias de este tiempo, ni del en que obtuvo la *Racion de la Santa Iglesia de Cordoba* hasta que pasó a la Corte de *Madrid*. En ella se mantuvo por espacio de once años, donde con el favor que mereció a sus dos Protectores el *Duque de Lerma* y el *Marques de siete Iglesias*, consiguió la plaza de *Capellan de honor del Rey Don Felipe tercero*, siendo estimado muy distinguidamente de los Ministros y personas mas condecoradas de la Corte por su famoso ingenio, con cuyos brazos hubiera sin duda adelantado ventajosamente los pasos de su fortuna, pero se hallaba ya muy abanzado de edad, y era natural que la muerte le cortase el progreso.

Asi

Así sucedió , pues enfermado de un accidente extraordinario que apoderandose de la cabeza le dejó por resultas privado de la memoria , resolvió retirarse para su alivio a Cordoba ; pero agravandose alli el accidente le privó tambien de la vida a 24. de Mayo de 1627. a los 66. años escasos de su edad. **DON LUIS DE GONGORA Y ARGOTE** (que no sabemos por que razon quiso usar del apellido de la Madre antepuesto al de su Padre , no siendo éste en nada inferior a aquel ) fue de regular estatura mas grande que pequeña , el cuerpo robusto , grueso y bien proporcionado , el rostro grande abultado , los ojos penetrantes y vivos , y el aspecto venerable , aunque desapacible y adusto con apariencias de satirico y burlador. A la robustez y severidad de su aspecto correspondió la integridad de sus costumbres en el tiempo que lo pedia la delicadeza de su estado , como tambien la aspereza y fogosidad de su condicion y de su trato en el de su juventud. Llevado de la inclinacion natural a las buenas Letras abandonó por su estudio el progreso del de otras Facultades que aunque no le hubieran hecho mas famoso , tal vez le hubieran hecho mas acomodado. La rigidez y acritud de su genio se manifestó mas bien en las enconosas satisfacciones que se tomaba de algunos de los mas ilustres Poetas y Escritores de su tiempo y aun de la Nacion , y particularmente de *Bartholomé Leonardo de Argensola* , *Don Francisco de Quevedo* , y *Lope de Vega* por las justas censuras que estos egecutaron de la estravagancia de su estilo , y en las quales satisfacciones acaso podria mezclarse alguna parte de amor propio , ò vanidad de los aplausos que habia merecido la novedad de su invencion , haciendose con esto acreedor a las nuevas satiras con que se burlaban de ella , y le correspondieron , aunque con  
mas



mas dulzura , delicadeza y razon que las tuyas. No hay cosa mas deleytable ni provechosa en el egercicio de las buenas Letras que la correspondencia entre los hombres eruditos , y señaladamente entre los Poetas , quando se reduce a materias literarias o ingeniosas , y aunque se encienda en disputas o controversias , como no traspase los limites del ingenio, la critica o el donayre. Sobran los egemplos de esta verdad entre los Sabios y Poetas contemporaneos de todas las Naciones , y en la nuestra nos los ofrecen en sus tiempos *Garcilaso de la Vega* , *Juan Boscan* , y *Don Diego de Mendoza* , y en los suyos *Don Estevan de Villégas* , *Bartolomé y Lupercio Lenardo de Argensola* , *Don Francisco de Quevedo* y *Lope de Vega* ; pero en los asuntos de esta calidad con nuestro GONGORA solo se encuentran dicterios , pullas groseras y injuriosas satiras que transcendieron a la voluntad y a las personas. Verdad es que estas libertades de la pluma de nuestro Autor fueron efectos como ya hemos advertido de los ardores de su juventud , lo que en parte puede servirle de disculpa de tan poco decentes satisfacciones , y mucho mas sabiendo que en su madura edad y con la mudanza de su estado se le moderaron estos impetus , transiormandose en un dechado de humanidad , circunspeccion , modestia y quanto pertenece a un egemplar Sacerdote , y se retrató y dolió muchas veces de ellas , recompensandolas con publicos elogios y estimaciones de los que habia ofendido en su conversacion o en sus escritos , aunque no constan entre los que conocemos publicados a su nombre en medio de encontrarse en ellos los elogios de otros varios Escritores y Poetas de su tiempo , y la mayor parte de los que aprovaban y aun seguian su estilo y su escuela , como fueron el *Conde de Villamediana* , el *Maestro Fray Hortensio Felix Pa-*

Tom. VII. b r3-

*cavicino* , *Pedro Soto de Rojas* , y *Don Tomas Tama-*  
yo. Para formar ahora el verdadero juicio de  
las Obras de nuestro GONGORA es necesario  
trabajar por separarse de los dos extremos , o  
escollos en que comunmente han tropezado quan-  
tos han querido tratar de proposito esta ma-  
teria. Los unos han ensalzado su estilo y el  
nuevo aspecto que introdujo en el Language  
Poetico Español como un prodigio de la inven-  
cion y del ingenio. Los otros por el contrario  
han despreciado esta invencion como el peor de  
quantos abusos se han introducido en nuestra  
Lengua y en nuestra Poesia. Unos y otros han  
tenido abundancia de razones , aunque no los  
mismos fundamentos para defender su partido,  
y muchos menos para llevarlo hasta el extremo  
del aplauso o del vituperio. Lo cierto es que  
nuestro GONGORA poseia las dos prendas ne-  
cesarias de ingenio y de erudicion para ser tan  
buen Poeta y versificador como el mas famoso  
que haya tenido la Nacion , pero que impelido  
de su grande entusiasmo , y agitado de las vio-  
lentas llamaradas de su fantasia se dejó arreba-  
tar de ellas , sin atender a corregirlas y templar-  
las en las reflexiones del juicio , ( como podia  
hacerlo ) itroduciendo en el Language Poetico  
la pompa aparente de voces latinizadas y estre-  
pitosas , la oscuridad y confusion de las senter-  
cias , las metáforas desmesuradas , lo hinchado  
y hueco de los clausolones , los antitesis violen-  
tos , las transposiciones intolerables , y finalmen-  
te un nuevo dialecto y gerigonza que hasta en-  
tonces no habia conocido , con que dejó sus  
versos , aunque no faltos de armonia , llenos de  
extraordinaria dificultad y aspereza ; y con que  
huyendo de seguir el camino de los Poetas mas  
cul-

cultos y elocuentes de todas las Naciones , y queriendo ser imitado antes que imitador , abrió una estraña senda , y hizo mundo aparte , y nueva escuela de la locucion Poetica Castellana. Esta extravagancia que en otros tiempos hubiera sido despreciada , en los de nuestro Autor le hizo famoso , y mereció grandes aplausos ; pues recomendada de la novedad , que comunmente arrastra a los espíritus endebles y poco instruidos , en breve tiempo tubo una multitud de secuaces y partidarios , los unos constituyendose por discipulos y imitadores del nuevo sistema , y los otros por sus defensores , pretendiendo establecerle y autorizarle con difusos Comentos , Ilustraciones y Apologías , reconociendo y venerando a nuestro GONGORA por Gefe de la Secta Poetica que por él adquirió el impropisimo nombre de los CULTOS. Verdad es que como ingenios tan inferiores en facultad y luces al de su Maestro , equivocando los efectos del fuego divino con los desatinados furors de su fantasía , y la sublimidad y elevacion del estilo con la turgencia y la hinchazon , no solo se precipitaron en la temeridad de imitarle , sino en la de excederle en quanto les fuese posible , disparandose sin freno ni consideracion a toda especie de arrojios , arrebatamientos y precipicios con que acabaron de desacreditar y hacer mas y mas ridicula la invencion , y dejaron constituido el nombre de *Cultura* y de *Cultos* por epíteto de vituperio y burla , siendo en realidad el mayor que se ha encontrado para la alabanza y el elogio. Por esta causa se hicieron y han sido en todos tiempos el obgeto del desprecio y risa de los juiciosos y verdaderamente literatos , y provinieron la multitud de

criticas , invectivas , censuras y satiras que llovieron contra el nuevo estilo , y contra su inventor y sus partidarios , y las crudas guerras literarias que se encendieron con tanto encono y perjuicio de entrambas partes. Porque siendo la verdadera cultura del Language Poetico la pureza de la diction , la propiedad de las frases , la proporcion y artificio de las figuras , y sobre todo la buena eleccion y colocacion de las palabras , que es lo que constituye la belleza , armonia y elegancia de los versos , solo en un tiempo en que las buenas Letras empezaban ya a padecer la lastimosa decadencia que paró despues en absoluta ruina , podria entenderse tan al contrario esta regla , y pasar por *cultura* del Language una extravagancia y absurdo tan distantes de merecer aquel nombre. Sin embargo de esta verdad , entre la multitud de Sectarios de aquella especie de fanatismo hubo algunos Ingenios por otra parte muy felices , como fueron el *Conde de Villamediana* , *Don Francisco Manuel* , *Fray Hortensio Felix Paravicino* , *Miguel de Silbeyra* , y otros que hicieron cundir la preocupacion hasta nuestros tiempos , en que la hemos visto resucitada con los dos cultisimos y ridiculissimos *Poemas* de *San Antonio Abad* y de *San Juan Bautista* , que se han dejado muy atras a todos los Sectarios del *Culteranismo* ; cuyos excesos resultan por cargos contra nuestro GONGORA , porque si sus imitadores pecaron por ignorancia o por pasion , él procedió por un cierto tema o presuncion de remontarse sobre todos los Poetas Castellanos con los extraordinarios buelos de su fantasia. Prueba de ello es que solo tubo este empeño en sus composiciones mayores o de versos largos , y señaladamente en el

Poe-

Poema de las *Soledades*, y el del *Polifemo*, persuadiendose tal vez a que por esta causa les convendria mas bien la hinchazon y el estruendo; pues quando quiso seguir el camino real y derecho de la propiedad, pureza, dulzura y demas virtudes de la diction Castellana, como lo executó en los Romances y otras Poesias de versos corros, entonces hizo ver que en este particular no solo era comparable a los mas celebres Poetas que ha tenido la Nacion, sino que ha habido muy pocos que le igualen en la delicadeza y primor de los donayres satiricos, a que por lo comun redujo la materia de estas composiciones; y al mismo tiempo se recargó de nuevo la culpa de que por una extravagancia de su vanidad quiesiese seguir un camino tan tenebroso y lleno de espinas quien tan bien sabia caminar entre las flores y amenidades de la Lengua. Por este capitulo no han faltado en todos tiempos opiniones que escluyan a *nuestro Autor* del Catalogo de los Poetas que deben componer el Parnaso Español, pero nosotros que juzgamos con mas equidad en lo que alcanza la cortedad de nuestra inteligencia, no nos atreveriamos sin injustia de este Poeta a seguir tan rigido dictamen, escluyendole a lo menos del numero de los ilustres de la Nacion, atendidas las recomendables circunstancias de su talento, y a que sin embargo de los defectos que justamente se le notan en sus producciones, se encuentran entre las tinieblas de su oscuridad muchas luces que manifiestan el grande espiritu que inflamaba su fantasia, y no pocas preciosidades que acreditan el rico caudal de su ingenio. No hay duda que en nuestro GONGORA, que estableció el abuso de afectar, y henchir el Language Poetico

Castellano de una copia importuna de voces Griegas y Latinas , es imperdonable la culpa de no haber seguido los ilustres modelos de estos dos Idiomas en su pureza y elegancia , pues teniendo los tan estudiados , debió saber que jamas se gloriaron de semejante extravagancia, y esto aun no faltandoles textos que ofrecer en una y otra Lengua , que entre ellos y en los tiempos posteriores han tenido la misma estimacion de los juiciosos que en los presentes ; pero puede alegarse en favor de nuestro GONGORA, si esto le pudiera servir de disculpa , que le comprendió , ò que se refundió en él todo aquel contagio de hinchazon , y oscuridad que parece ha sido en todos tiempos peculiar en los Poetas Cordobeses, pues desde los antiguos Latinos tubo egemplares de esta costumbre en *Seneca* y *Lucano* , y en los Castellanos a *Juan de Mena* , cuyos vicios se le notan en medio de la sencillez del language de su siglo. Verdad es que uno de los daños que han padecido las obras de *nuestro Autor* y que en cierto modo las han desacreditado mas aun que la preocupacion de sus imitadores , ha sido la de sus Interpretes y Apologistas con los Comentarios o Ilustraciones con que las han cargado los que pretendiendo palpar las sombras y penetrar lo impenetrable , solo consiguieron oscurecer mas y mas lo que pensaban descubrir Ya insinuamos en otro lugar que el furor o moda que se introdujo en España de comentar a los Poetas desde los mejores tiempos de su Poesia , se fue propagando y relajando hasta los de *nuestro GONGORA* que fue en los que mas se autorizó y estendió este abuso. Tambien advertimos que los dos Poetas Castellanos que mas abundan en *Glosas* y *Comentarios* son *Garcilaso*  
de

de la Vega y nuestro Autor , y ahora añadimos que en ninguno han sido mas infructuosos ni infelices estos trabajos que en estos dos Poetas , cada uno por distinto camino. Porque siendo el fin que debe llevarse para estas ilustraciones el aclarar la mente , o interpretar la oscuridad de los lugares del Poeta que no se dejan percibir con facilidad , en ningunos menos que en ellos se han verificado estos designios. Sin embargo , *Garcilaso* tuvo tres Comentadores muy eruditos que fueron el *Maestro Francisco Sanchez Brocense* , *Fernando de Herrera* , y *Don Thomas Tamayo de Vargas* , pero todos tres tan desgraciados que solo consiguieron acinar una confusa masa de erudicion , aunque escogida , muy impertinente para el fin de interpretar a este Poeta , porque la claridad , llaneza y dulzura de su estilo no necesita de otros sufragios ni declaraciones que señalar las alusiones a sucesos o lugares historicos , y advertir sus imitaciones o correspondencias con los mas famosos Latinos y Toscanos , y este camino , porque no hay otro , siguió despues aunque con diferente gusto y economia el erudito Autor de las *Notas* con que publicó la edicion de este Poeta en *Madrid* año de 1765. No acontece lo mismo en nuestro GONGORA , pues por el extremo contrario si algun Poeta en España necesitaba de ilustracion , comento , notas y declaraciones era él : pero como ni pensaban sus Comentadores en dirigir unicamente sus trabajos a este fin , ni aunque lo pensasen podian penetrar los misterios que presumian descubrir , y finalmente como quisieron transcender desde la esfera de Interpretes a la de defensores produjeron unos indigestos abortos con titulo de Comentarior que necesitaban de nuevo comento para

ra entenderse. Como quiera que el flujo y mania de comentar a toda suerte de Escritores, y principalmente Poetas procedia de diferentes principios en la máxima o designio de los que comunmente lo practicaban, uno de ellos era el que no hallándose todos con el talento suficiente para ser Autores originales, ni mucho menos para comentar los Poetas clásicos de la Antigüedad, se dedicaban al baratillo de interpretar los Poetas Españoles, que aunque no es empresa del mayor aplauso ni utilidad, con todo eso aparentaban a poca costa y mucho volumen una erudición portentosa que ciertamente no tenían: otro principio, que solia ser el mas comun aun entre los Comentadores verdaderamente eruditos, era el de afectar de un golpe toda su erudición con pompa y estruendo, poniendo en este lucimiento mas conato que en ilustrar al Poeta: que uno y otro principio tal vez pudo concurrir en los *Comentarios de nuestro Autor* que egecutaron *Don Garcia de Salcedo Coronel* con su *comento sobre las Soledades*, *Don Joseph Pellicer* con sus *Lecciones solemnes*, y *Christobal de Salazar Mardones* con su *Ilustracion*; cuyos trabajos si hubieran sido tan oportunos como prolijos no tubiera en ellos la posteridad los mayores egemplos del despropósito y la impertinencia. Las Obras que produjo el fecundo ingenio de *nuestro GONGORA* fueron muchas mas de las que lograron salir a la publica luz, y aun estas se debieron a la curiosidad de su grande amigo *Don Antonio Chacon*, *Señor de Polvoranca*, quien las poseía todas, y en la muerte de *nuestro Autor* las hizo copiar primorosa y costosamente para dedicarlas al *Conde Duque de San Lucar*, por cuyas providencias se publicaron las *POESIAS* que hoy conocemos, porque las mu-

chas



chas mas que compuso no se atrevieron a estamparlas , tal vez porque serian satiricas y dirigidas a determinados obgetos. Estas se reducen todas a la clase de poesia lirica , como son *Cantos* , *Panegiricos* , *Canciones* , *Sonetos* , *Romances* y *Letrillas*. Igualmente compuso las *Comedias* de *Las firmezas de Isabela* y el *Doctor Carlino* , que se hallan en algunas Ediciones de sus Obras particularmente de fuera del Reyno , y no tienen gran merito por qualquiera luz que se las quiera mirar. Tambien se publicó un *Romancero* compuesto de todos los *Romances* y *Letrillas* de nuestro GONGORA con el titulo de *Delicias del Parnaso*. El elogio que se le da en el *Laurel de Apolo* es este.

*Pero dejando el contrapuesto polo  
la clara fama con el mismo Apolo  
amaneció en España , y el fecundo  
Betis dulce miró , Tibre segundo ,  
en la patria de Seneca famosa ,  
por tantas excelencias gloriosa.  
Alli con alta voz despierta el rio ,  
que con gallardo brio  
a Gongora previene ,  
que estaba en los cristales de Hipocrene  
escribiendo a las candidas auroras :  
éstas que me dictó Rimas sonoras , &c.*

**ANASTASIO PANTALEON DE RIVERA**  
nació en *Madrid* por los años de 1600. de honrada Familia , aunque no constan los nombres ni la condicion de sus padres. Despues de las primeros letras pasó a estudiar las *Leyes* a la Universidad de *Alcala* y a la de *Salamanca* , y aunque en ambas no dejó de mostrar la capacidad de su talento y la viveza de su ingenio , no con-

si-

siguió los mayores aprovechamientos en esta carrera por llamarle su inclinacion y genio a las buenas Lerras , y principalmente a la Poesia. Con esta determinacion se dio al estudio de las Lenguas Griega y Latina , y las vulgares Italiana y Francesa : y restituido a *Madrid* continuó en los egercicios o entretenimientos de sus Poesias con que se hizo estimado de algunas personas distinguidas de la Corte , y disfrutó la amistad de los Poetas mas afamados y que entonces florecian en *Madrid* , y fue incorporado y distinguido en las Academias particulares que se formaban en aquel tiempo , donde recitaban, y aun solian premiar las composiciones de sus Individuos : en las quales asambleas lograron mucho aplauso las producciones del feliz ingenio de nuestro PANTALEON. Este sin duda se hubiera perfeccionado y madurado con la edad, sino le hubiera asaltado la muerte al mejor tiempo , en el verdor de su juventud , por medio de un extraño acaso , en que habiendole equivocado por otro le dieron una grande herida , de cuyas resultas estubo padeciendo mucho genero de dolencias y tormentos por espacio de dos años , y al fin le pribaron de la vida en el de 1629. y antes de cumplir los 30. de su edad. La dulzura de sus costumbres junto con sus prendas intelectuales y personales le hicieron amable y estimado de todos quantos le trataron , y principalmente por su rara humildad y modestia con que se abatia a sí mismo y a sus Obras , por su delicado ingenio y genio singular para las gracias y donayres en toda especie de composiciones burlescas , que es a lo que mas le llamó su inclinacion y redujo las Obras que conocemos : y cuyo especial talento hubiera logrado mayores pro-

progresos , si con la imitacion de otros modelos mas clasicos que no faltaban en su tiempo hubiese dado al arte y a la solidez lo que fio a la vivacidad del ingenio con los modelos que se propuso imitar de algunos Poetas sus amigos , como *Gonzora* , *Paravicino* y otros que seguian el partido de los llamados *Cultos* , con que pudieran sus Obras merecer colocarse en otra clase mas distinguida , de la en que las dejó su desdichada suerte. Aun estas hubieran tambien seguido la desgracia de su Autor , en virtud de que éste en su muerte ordenó a su Madre quemase quantos papeles encontrase suyos , lo que ella egecutó prontamente de los que pudo haber a las manos , pero la curiosidad y diligencia de *Don Josef Pellicer de Tobar* su grande amigo , y que habia sido su compañero en las Universidades recogió de varios sugetos , enmendó y publicó las pocas Poesias que hoy conocemos , tres años despues de la muerte de *nuestro Autor* , con un *Dicurso* o Prologo dirigido a dar noticia de él a los curiosos , al modo de los que se usaban en aquel tiempo , en los que a mucha costa de autoridades y buen recado de erudicion que no venia al caso , lo que menos se encontraba en ellos eran las memorias del Autor a quien pensaban ilustrar Las *POESIAS* de nuestro *PANTALEON* se reducen todas a las especies de *Romances* y *Letrillas* , por la mayor parte burlescas , y varias Cartas ó *Papeles* en prosa y verso de Certámenes y Academias particulares , y otros dirigidos a varios amigos suyos , de que se compuso la Edicion egecutada por *Pellicer* en *Madrid* año de 1634. Despues se han hecho otras dos Ediciones mas correctas , y aumentadas con varias Poesias que depositó *nuestro Autor* y paraban en la Bibliote-

ca

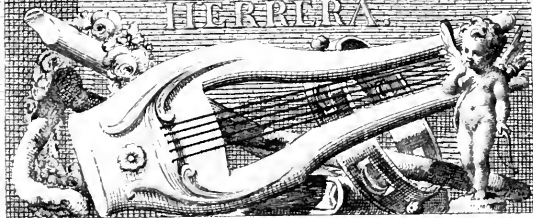
ca de *Don Lorenzo Ramirez de Prado*. Igualmente consta que dejó escritas nuestro PANTALEON unas NOTAS a *Valeriano Flaco*, y a *Arnobio Africano*, con dos SATIRAS egemplares imitando a *Juvenal* y a *Persio*, que intitulaba el *Bubo* y el *Anticristo*, como asi mismo la *Historia arcana*. de *Procopio* traducida del Griego en Castellano y Tambien tenia egecutada aunque no concluida la *Historia de la fornada de los Gelbes*; cuyas Obras se cree perecerian en el destino ordenado por el Autor en su muerte, ò que vendrian a manos donde tubiesen igual paradero. *Lope de Vega* en su *Laurel de Apolo* le hace el frio y exagerado elogio siguiente.

*Para pintar las partes de Anastasio  
será corto piecel el de Parrasio :  
y pues ya tienes de él tantas premisas  
mas vale que se queden indecisas.  
Apresuró sus dias mal contento  
de que no egecutó su entendimiento.*





FERNANDO DE  
HERRERA.



# FERNANDO DE HERRERA,

## CANCION *al sueño.*

Süave sueño , tú que en tardo buelo  
las alas perezosas blandamente  
bates , de adormideras coronado ,  
por el puro , adormido y vago cielo,  
ven a la última parte de Occidente ,  
y de licor sagrado  
baña mis ojos tristes , que cansado  
y rendido al furor de mi tormento ,  
no admito algun sosiego ,  
y el dolor desconorta al sufrimiento.  
Ven a mi humilde ruego :  
ven a mi ruego humilde , amor de aquella  
que Juno te ofreció , tu Ninfa bella.

Divino sueño , gloria de mortales ,  
regalo dulce al mísero afligido :  
sueño amoroso , ven a quien espera  
cesar del egercicio de sus males ,  
y al descanso bolver todo el sentido.  
¿Cómo sufres que muera  
lejos de tu poder quien tuyo era ?  
¿No es vileza olvidar un solo pecho

en veladora pena ,  
que sin gozar del bien que al mundo has hecho,  
de tu vigor se agena ?

Ven , sueño alegre : sueño , ven , dichoso:  
buelve a mi alma ya , buelve el reposo.

Sienta yo en tál estrecho tu grandeza :  
baja , y esparce líquido el rocío :  
huya la alba , que en torno resplandece:  
mira mi ardiente llanto y mi tristeza ,  
y quánta fuerza tiene el pesar mio :  
y mi frente humedece ,  
que ya de fuegos juntos el Sol crece.  
Torna , sabroso sueño , y tus hermosas  
alas suenen aora ,  
y huya con sus alas presurosas  
la desabrida Aurora ;  
y lo que en mí faltó la noche fria ,  
termíne la cercana luz del dia.

Una corona , o sueño . de tus flores  
ofrezco : tú produce el blando efecto  
en los desiertos cercos de mis ojos ,  
que el ayre entretegido con olores  
alhasa , y ledo mueve en dulce afecto:  
y de estos mis enojos  
destierra , manso sueño , los despojos.  
Ven pues , amado sueño , ven liviano ,  
que del rico Oriente  
despunta el tierno Febo el rayo cano.

Ven



Ven ya , sueño clemente ,  
y acabará el dolor ; así te vea  
en brazos de tu cara Pasitea.



## EL MISMO AUTOR.

### ELEGIA.

**A** la pequeña luz del breve día,  
y al grande cerco de la sombra oscura,  
veo llegar la corta vida mía.

La flor de mis primeros años pura  
siento perder su fuerza en todo , y siento  
otro deseo , que mi bien procura.

Voluntad diferente y pensamiento  
reyna dentro en mi pecho , que deshace  
el no seguro y flaco fundamento.

Lo que mas me agradó , no satisface  
al ofendido gusto , y solo admito  
lo que sola razon intenta y hace.

Del ancho mar el termino infinito,  
la inmensa tierra , que su curso enfrena ,  
al bien que estimo son lugar finito.

Lo que la gloria vana alcanza apenas ,  
por quien se cansa la ambicion profana ,  
y en mil graves peligros se condena :

La virtud menosprecia soberana ,  
y contenta de sí , no pára en cosa  
de las que admira la grandeza humana.

Yo lejos por la senda trabajosa  
sigo entre las tinieblas a su lumbre ,  
abrasado en su llama gloriosa :

Y si no rompe , antes que a la cumbre  
suba , el hilo mortal , hallarme espero  
libre de esta confusa muchedumbre :

Porque ya veo apresurar ligero ,  
y volar como rayo acelerado ,  
del tiempo el desengaño verdadero.

Huyen , como saeta que el armado  
arco arroja , los días , no parando ,  
embidiosos del no firme estado.

Va el tiempo siempre avaro derribando  
nuestra esperanza , y llevase consigo  
las cosas todas del terreno vando.

Esta caduca vida , por quien sigo  
lo que en su gusto conformar no debe ,  
y soy de mí por ella mi enemigo ,

Sombra es desnuda , humo , polvo , nieve ,  
que el Sol ardiente gasta con el viento  
en un espacio muy liviano y breve :

Es estrecha prision , dó el pensamiento  
repara , y ve en la niebla una luz clara  
de la razon que oprime al sentimiento.

Y como quien mi libertad prepara ,  
sien-

siento que de mi sueño entorpecido  
me llama , y de esta suerte se declara.

¡ O mísero , ó anegado en el olvido !  
¡ o en cimeria tiniebla sepultado !  
recuerda de ese sueño adormecido.

¿ Estás en ciego error enagenado ,  
que contigo se cria y envejece ,  
y no das fin a tu mortal cuidado ?

¿ Por ventura , mezquino , te parece  
que el Sol no toca en medio de su alteza ,  
y la cercana noche te obscurece ?

En tanto que está verde esta corteza  
fragil , y no la cubre torpe hielo ,  
y blanca nieve llena de graveza ,

Buelve por tí , refrena el presto buelo ,  
y coge al tiempo la mal suelta rienda ,  
no te condene de ignorancia el velo :

Porque si vas por esta abierta senda ,  
serás uno en la errada y ciega gente ,  
dó nunca el fuego de virtud te encienda .

Quanto Febo da Aurora al Occidente ,  
y ciñe dende el Austro hasta el Arturo ,  
perece sin virtud indignamente.

Aquel dichoso espíritu , seguro  
de estos asaltos vivirá contino ,  
que fuere en obras y en palabras puro.

Fuerza es de la virtud , y no destino ,  
romper el hielo , y desatar el frio

con vivo fuego de favor divino.

Desampara tu osado desvarío ,  
no des mas ocasion a tanto engaño ,  
que la edad huye qual corriente rio.

Serán de tu fatiga premio extraño  
dolor confuso , vergonzosa afrenta,  
tristes despojos de tu eterno daño

Si esto no te congoja y descontenta ,  
¿ qué puede dar congoja y descontento  
a quien del suelo levantarse intenta ?

Tú te acabas en misero tormento ,  
pensando vanamente ser dichoso ,  
y contigo tu incierto fundamento.

Arranca de tu pecho desdeñoso  
la impia raiz que cria tu esperanza ,  
falsa en loco deseo y engañoso.

Y no es otra tu gloria y confianza  
sino perder y aborrecer , cuitado ,  
a tí , por quien descansa en la mudanza.

Este sano consejo y acertado ,  
la benda de los ojos me descubre,  
y me hace mirar con mas cuidado.

Viendome en el error , y que se encubre  
la luz que me guiaba en el desierto ,  
un frio miedo el corazon me cubre.

Mas yo no puedo de mi engaño cierto  
librarme , porque el fuego es pira ardiente ,  
que al mal me tiene vivo, y al bien muerto.

Y quando espero con la luz presente  
sacalla del incendio , con dulzura  
estraña , la alma presa se resiente.

Al resplandor de la belleza pura  
corre encendida con tan alta gloria  
que ni otro bien , ni otro placer procura.

Porque amor me refiere a la memoria  
de mi dulce pasion el triste dia  
que le dió nueva causa a su vitoria.

Yo ya de mil peligros recogia  
el corazon cansado , con reposo ,  
y conmigo indignado , asi decia :

Después de este trabajo congojoso ,  
razon será que en agradable estado  
viva algun tiempo alegre , y no medroso.

¿Qué fuerza del amor , qué brazo ayrado  
penetrará mi pecho endurecido  
con un hielo perpetuo y obstinado?

No sufra el cielo ya que mas perdido  
ser pueda yo en tan luengo desvarío ;  
baste el tiempo en engaños espendido.

El grave yugo y duro peso frio  
que oprime al alma , y entorpece el buelo  
al generoso pensamiento mio,

Descienda roto y sacudido al suelo,  
que la cerviz ya siento deslazada ,  
ya niego el feudo a amor , ya me rebelo.

Será el prado , y la selva de mí amada,

y cantaré , como canté la guerra  
de la gente de Flegra conjurada.

Y levantando la alma de la tierra ,  
subiré a las regiones celestiales ,  
dó todo el bien y la quietud se encierra.

La vanidad de míseros mortales  
miraré , despreciando su grandeza ,  
causa de siempre miserables males.

En estos pensamientos y nobleza  
pasar contento y lédo yo pensaba  
de esta edad corta y breve la estrechez :

Que aun ya de la cruel tormenta y brava  
no estaba enjuto mi humedo vestido ,  
ni a pena el pie en la tierra yo afirmaba ,

Quando amor , que me trae perseguido ,  
en tempestad mas áspera pretende  
que yo peligre en confusion perdido.

Con tal belleza el corazon me ofende  
que no puede huir su nueva pena ,  
ni del mal que padece se defiende.

Un furor bello , que con luz serena  
me representa una inmortal figura ,  
en perpetuo tormento me condena.

De la süave faz la nieve pura ,  
la limpia , alegre y mesurada frente ,  
dó mostrarse la purpura procura ;

Y appena osa , y al fin osadamente  
quiere mortrarse , fueron en mi daño

causa de este pestífero accidente.

Qual yo quedáse hecho de mi estraño ,  
sabelo amor , que en la miseria mia ,  
me dá ocasion para mayor engaño.

Suspiro y lloro quanto es luengo el dia ,  
y nunca cesan el suspiro y llanto ,  
quanto es luenga la noche obscura y fria.

La dulce voz de aquel su dulce canto  
mi alma tiene toda suspendida ;  
mas no es canto la voz , es fuerte encanto.

Que tras su viva fuerza y encendida  
me lleva compelido sin provecho ,  
para perder en tal dolor la vida.

Duro jaspe cercó su tierno pecho ,  
dó amor despunta con trabajo vano  
las flechas todas del carcax deshecho.

El rostro , dó escribió amor de su mano :  
dichoso quien por mí pena y suspira ,  
si cabe tanto bien en pecho humano.

De este miedo y peligro me retira ,  
y hace que levante el pensamiento  
a la grandeza , que en su lumbré mira.

A todos pone espanto mi tormento ,  
¿ y a quién no espantará el dolor que paso ?  
y lo menos descubro en lo que siento.

Yo voy siguiendo de uno en otro paso  
a mi bella enemiga presurosa ,  
y la pienso alcanzar con tardo paso:

Quan-

Quando la pura Aurora y luminosa  
muestra la blanca mano al nuevo día ,  
veo la de mi estrella mas hermosa.

Mas quanto mi fortuna me desvia  
de su grandeza , tanto mas osado  
por ella sigo la esperanza mia.

Tus viras en mi pecho traspasado  
ya no caben , amor , porque está lleno  
de tantas como en él has arrojado.

En la luz bella y resplandor sereno  
estabas de sus ojos escondido ,  
y me penetró de ellos el veneno.

De alli arrojaste en impetu encendido  
flechas de mi enemiga , y tu vitoria  
de ellos nació , y yo fui de ellos herido.

Amor , tú bien les debes esta gloria ,  
que si no fuera por la fuerza de ellos ,  
en mí ya se perdía tu memoria.

Tal es la nieve de los ojos bellos ,  
tal es el fuego de la luz serena ,  
que hielo y ardo a un mismo punto en ellos.

Del frio Euxino a la encendida arena  
que el Sol requema en Africa abrasada ,  
no se ve qual la mia otra igual pena.

Pero podrá dichosa ser llamada ,  
por quien me causa esta pasion interna ,  
con embidia de todos admirada.

Asi fuese yo el cielo que gobierna.



en cerco las figuas enclavadas ,  
para siempre mirar su luz eterna.

Asi sus puras luces y sagradas  
bolviere siempre a mis vencidos ojos ,  
y me abrasase en llamas regaladas.

¡Cómo todas mis ansias , mis enojos  
serian bien y gloria , y mi tormento  
descanso en el ardor de mis despojos !

Mal podré yo decir mi sentimiento ,  
si el dolor no me deja de la mano ,  
si vence su rigor al sufrimiento.

Grande esperanza en un deseo vano  
es la molesta causa de mi pena ,  
y un ciego error su dulce amor tirano.

No me espanto que esté mi estrella agena  
de amor , pues he el amor todo ocupado ,  
y de él solo mi anima está llena :

Que en el todo se ha toda trasformado ,  
y asi amo solo , y ella solo amada  
es , no amando un amor tan extremado.

¡Al vez suele poner la faz rosada  
de aquel color que suele al tierno dia  
mostrar la fresca Aurora rociada ;

Y le digo : Señora dulce mia ,  
si pura fé , debida a vuestra alteza ,  
merece algun perdon de su osadia :

Buestro excelso valor y gran belleza  
no se ofendan en ver que oso y espero

premio que se compare a su grandeza.

Tanto peno por vos , tanto vos quiero ,  
y tanto di , que puedo ya atrevido  
decir , que por vos vivo , y por vos muero.

Asi digo , y en esto embebecido ,  
con dulce engaño desampáro el puerto ,  
y me abandono por el mar tendido.

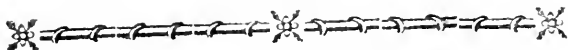
Sopla el fiero Aquilon , de bien desierto,  
las ondas alza y buelve un torbellino,  
y el cielo en negra sombra está cubierto.

No puedo ( ¡ay , o dolor ! ay , o mezquino!)  
remediar el peligro , que recela  
el corazon en su dolor indino.

Bien fuera tiempo de coger la vela  
con presta mano , y rebolver a tierra  
la proa , que cortando el Ponto buela.

Mas yo para morir en esta guerra  
nací inclinado , y sigo el furor mio ,  
por donde del sosiego me destierra.

El que de este amoroso desvarío  
vive libre , si puedo ser culpado ,  
por bolver a este mal con tanto brio ,  
sepa que debo mas a mi cuidado.



## EL MISMO AUTOR.

## SESTINA.

**U**n verde lauro , en mi dichoso tiempo,  
 solia darme sombra , y con sus hojas  
 mi frente coronaba junto a Betis :  
 entonces yo en su gloria alzaba el canto ,  
 y resonaba como el blanco cisne ,  
 la soledad testigo fue y el bosque.

Despues que al bien me dió principio el bos-  
 y en la sombra gocé del dulce tiempo, (que,  
 y cante como quando muere el cisne ,  
 el lauro me negó sus verdes hojas ,  
 y en triste se trocó el alegre canto ,  
 y se admiró de mi lamento Betis.

Yo busco el lauro junto al grande Betis ,  
 y está cerrado en el espeso bosque ,  
 dó apenas llega el lastimoso canto  
 que le ofrecí el pasado alegre tiempo :  
 mas el huye de darme mas sus hojas ,  
 y yo me quejo como suele el cisne.

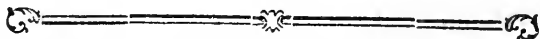
Jamás cantó tan triste el dulce cisne  
 en el sonante sulco del gran Betis ,  
 como yo por el lauro y verdes hojas  
 que me impiden tratar el duro bosque ,

y con memoria del süave tiempo ,  
resuena todo en lastimas mi canto.

Ya no sonaré yo el felice canto  
que puso embidia en Betis al gran cisne ,  
pues es contrario a mi esperanza el tiempo :  
tristezas oirá y lagrimas ya Betis ,  
y al cielo moveré contra aquel bosque  
que del lauro defiendeme las hojas.

Pues ya no me coróno de las hojas ,  
enmudezca de oy mas el tierno llanto ,  
asi vea desnudo al triste bosque ,  
y llore mi dolor el blanco cisne  
que tiende el lecho en el sobervio Betis ,  
pues el lauro me falta , y deja el tiempo.

Entristeceme el tiempo , el lauro y hojas ,  
el canto no me agrada , el blanco cisne  
lamente en Betis , y arda en fuego el bosque.



## EL MISMO AUTOR.

### CANCION.

**S**I alguna vez mi pena  
cantaste tiernamente , Lira mia ,  
y en la desierta arena  
de este campo estendido ,

des-

desde la oscura noche al claro día  
 rompiste mi gemido :  
 aora olvida el llanto ,  
 y buelve al desusado y alto canto.

No celebro los hechos  
 del duro Marte , y sin temor osados  
 los valerosos pechos ,  
 la siempre insigne gloria  
 de aquellos Españoles no domados :  
 que para la memoria  
 que canto me dá aliento  
 Febo a la voz , y vida al pensamiento.

Escriba otro la guerra ,  
 y en Turca sangre el ancho mar cuajado ,  
 y en la abrasada tierra  
 el conflicto terrible ,  
 y el Lusitano orgullo quebrantado  
 con estrago increíble :  
 que no menor corona  
 teje a mi frente el coro de Elicona.

A la grandeza buestra  
 no ofenda el rudo son de osada Lira ,  
 que en lo poco que muestra  
 glorioso Fernando ,  
 aunque desnuda , y sin destreza espira ,  
 el curso refrenando  
 el sacro Hesperio rio ,  
 mil veces se detuvo al canto mio.

El linage y grandeza ,  
 y ser de tantos Reyes descendiente ;  
 la pura gentileza ,  
 y el ingenio dichoso ,  
 que entre todos vos hacen excelente ,  
 y el pecho generoso  
 en esa edad florida ,  
 de vos prometen una heroyca vida.

No basta no el imperio ,  
 ni traer las cervices humilladas ,  
 presas en cautiverio  
 con vencedora mano ;  
 ni que de las vanderas ensalzadas  
 el Cita y Africano ,  
 con medroso semblante ,  
 y el Indo y Persa sin valor se espante.

Que quien al miedo obliga ,  
 y rinde el corazon , y desfallece  
 de la virtud amiga ,  
 y va por el camino  
 dó la profana multitud perece ,  
 sujeto al yugo indino ,  
 pierda la gloria y nombre ,  
 pues siendo mas se hace menos hombre.

Los héroes famosos  
 los niervos al deleyte derribaron ,  
 que ni en los engañosos  
 gustos , ni en lisongeras.

voces de las sirenas peligraron ;  
antes las ondas fieras  
atravesando fueron ,  
por dó ningunos escapar pudieron.

Seguid , Señor , la llama  
de la virtud , que en vos sus fuerzas prueba ,  
que si bien vos inflama  
de su amor en el fuego ,  
viendo su bella luz con fuerza nueva ,  
sin admitir sosiego  
buscareis en el suelo  
la que consigo os alzaré en el cielo.

No os desyanezca el pecho  
la soberbia ignorante y engañada ,  
ni lo mostreis estrecho ;  
que para aventajaros  
entre las sombras de esta edad culpada ,  
debeis siempre esforzaros ,  
que solo aquello es buestro ,  
que a vos debeis , y a buestro brazo diestro.

Aquel que libre tiene  
de engaño el corazon , y solo estima  
lo que a virtud conviene ,  
y sobre quanto precia  
el vulgo incierto , su intencion sublíma ,  
y el miedo menosprecia ,  
y sabe mejorarse ,  
solo Señor merece y Rey llamarse.

Que no son diferentes  
 en la terrena masa los mortales ;  
 pero en ser excelentes  
 en valor y hazañas ,  
 se hacen unos de otros desiguales.  
 Estas glorias estrañas ,  
 en los que resplandecen ,  
 si ellos no las esfuerzan , se entorpecen.

Por el camino cierto  
 de las divinas Musas vais seguro ,  
 dó el cielo os muestra abierto  
 el bien , a otros secreto ,  
 con guia tal , que en el peligro oscuro  
 de perturbado afeto ,  
 venciendo el duro asalto ,  
 subireis de la gloria en lo mas alto.

Y porque las tinieblas ,  
 fatal estorbo a la grandeza humana ,  
 no escondan en sus nieblas  
 el valor admirable ,  
 haré que en vuestra gloria soberana  
 siempre Talia hable ,  
 y que la bella Flora ,  
 y los Reynos la canten de la Aurora.





## EL MISMO AUTOR.

## ELEGIA.

**E**Stoy pensando en medio de mi engaño  
el error de mi tiempo mal perdido,  
y quan poco me ofendo de mi daño.

Buelvo los ojos, que el mejor sentido  
alumbra, y hallo una pequeña senda,  
dó paso humano appena está esculpido.

Procuro, antes que el breve Sol descienda  
a encubrirse en el ultimo Occidente,  
llegar al fin de esta mortal contienda.

Y como quien se vé del daño ausente,  
que considera su temor pasado,  
y aun no descansa con el bien presente;  
Tal de mi afrenta y mi dolor cargado,  
en la seguridad nunca sosiego,  
y en el sosiego siempre estoy turbado.

Aquel vigor, aquel celeste fuego  
que enciende mis entrañas, me levanta  
de la oscura tiniebla y error ciego.

Veo el tiempo feroz que se adelanta,  
y derriba con buelo presuroso  
quanto el hombre fábrica, y quanto planta.

¡O cierto desengaño vergonzoso!

¡o grave confusion de nuestro yerro!  
claro enemigo, amigo sospechoso.

Tú me pusiste solo en un destierro  
de quanto me podia dar contento,  
y por tí a la alegría el paso cierro.

¡Quántas veces me diste al pensamiento  
ocasiones de gloria, si yo osára  
valerme del honor de tu tormento!

Fueme la suerte en lo mejor avára,  
sombras fueron de bien las que yo tube,  
oscuras sombras en la luz mas clara.

Ninguna en tantas penas que sostube  
puso merecimiento al amor mio,  
quando de merecer mas cerca estube.

Acabe ya este grande desvarío,  
o, pues no acaba, estas razones vanas  
que sin provecho a quien no escucha embio.

¡Tus mudanzas, o tiempo, soberanas,  
las cosas que rebuelven y quebrantan,  
movibles, graves, firmes, y livianas!

Me arrebatan el animo y levantan  
de este cansado peso, que contrasta,  
y en su diversa condicion me espantan.

La edad robusta huye apriesa, y gasta  
las fuerzas, y se pierde la ufanía,  
y a tu furor ninguna fuerza basta.

¡Quántas cosas mostro el sereno día,  
alegres, que tu furia apresurada

entristeció en la noche y sombra fria!

Venció vencida Troya, y derribada  
se alzó, y en su ruina se postraron  
los muros de Micenas estimada.

Las vencedoras llamas abrasaron  
las altas torres que labró Neptuno,  
y a Grecia sus cenizas acabaron.

El Africano egercito importuno  
a España sepultó en sangriento lago,  
y libre su furor dejó a ninguno.

Mas roto sufre igual el duro estrago  
por la mano Española, y al fin siente  
el hierro, no una vez, la gran Cartago.

Y el que en el patrio suelo estrechamente  
vivía oscuro, osado se aventura  
por el remoto golfo de Occidente;

Y con valor, igual a su ventura,  
bravas gentes sujeta, y fieros pechos,  
sin rendirse al temor de muerte oscura.

Arcos y claros titulos, estrechos  
son a su gloria inmensa, pues él solo  
vence los grandes hechos con sus hechos.

No descubre la luz del rojo Apolo  
tal vigor, y osadia, y brazo fuerte,  
en quanto cerca en uno y otro Polo.

Tú, domador de toda humana suerte,  
al fin vences, abates su grandeza,  
y entregas a los brazos de la muerte.

Tú egercitas aora la riqueza ,  
 las armas del sobervio Turco fiero ,  
 y del Persa el valor y fortaleza.

Las celadas y escudos , el ligero  
 Araxes buelve en ondas espumosas  
 del bravo Trace , y Medo caballero.

Osadas gentes , duras y sañosas ,  
 a la ambicion , de cuyo grande pecho  
 es pequeño el imperio de las cosas ,

Teñid en sangre el hierro , y el estrecho  
 paso abrid , o crueles , a la muerte :  
 vengad el daño a vuestras honras hecho.

No bolvais la fiereza y brazo fuerte ,  
 y el furor de la ira no vencida ,  
 sobre nuestra desnuda y flaca suerte.

Que ya la gloria del valor perdida ,  
 nuestra virtud en ocio se remata :  
 nuestra virtud , que tanto fue temida.

Culpa de quien , pudiendo , la maltrata ,  
 y no le dá lugar , antes procura  
 que muera a manes de la embidia ingrata.

La ardiente Libia es triste sepultura  
 de el destruido Reyno Lusitano ,  
 y eterna pena a su fatal locura.

Bañado en noble sangre el Africano  
 campo rebosa , y con dolor suspira ,  
 lejos Atlante , y Abila cercano.

El impio Cimbro osadamente aspira ,

y espera el cetro , y sin pavor seguro  
a su marino claustro se retira:

El alto , fuerte , inexpugnable muro ,  
pasó la fuerza Hispana , y puso a tierra  
quanto halló el furor del fuego oscuro.

Mas , ¡o infame remate de tal guerra!  
reyna el vencido , y el engaño tanto  
puede que al mismo vencedor destierra.

¡O cuánto en vano se ha expendido, o quan-  
valor esconde aquel ingrato suelo , (to  
que al Turco de temor cubriera y llanto !

No ha visto el que vé todo inmenso cielo  
empresa de mayor atrevimiento ,  
mas firme corazon , y sin recelo.

Contumáz y cobarde movimiento ,  
furor plebeyo , y desleal nobleza ,  
indigna de sufrir vital aliento.

¿Dó está la fé , que a la real alteza  
debes ? ¿a dó huyó de tu memoria ?  
¿a dó la religion y su firmeza ?

¿Piensas o esperas alcanzar vitoria  
contra Dios ? contra el Rey ? ¡o intento ciego ,  
digno de vituperio , y no de gloria !

¡O cómo crias en tu pecho el fuego  
que ha de abrasar tu patria generosa ,  
sin que esfuerzo te valga , o humilde ruego !

Qual sobervio turbion de la fragosa  
alcazar se despeña de Apenino ,

tal va contra tí España poderosa.

Apresurar el paso a su destino  
veo las cosas todas , y en mi pecho  
hacer los pensamientos un camino.

No puedo , aunque procuro a mi despecho,  
librarme de ellos , y a mal grado mio  
voy con ellos a donde el mal me han hecho.

Oso temiendo , y con el mal porfio ,  
y tal vez la razon lugar me deja  
contra mi obstinacion y desvarío.

Mas poco dura , porque al fin se aleja  
en la ocasion que viene , y queda ufano  
de aquello que debiera tener queja.

¡ Quién pudiera traer siempre a la mano  
de la razon la voluntad perdida ,  
sin que temiera su impetu liviano !

Varias rebueltas de confusa vida  
dejadme respirar de mi deseo ;  
dejadme ya curar esta herida.

Que todo quanto pienso y quanto veo ,  
es dar aliento a la amorosa llama ,  
dar vigor sin provecho al devaneo.

Dichoso aquel a quien jamás inflama  
vano amor , ambicion , y lo que adora ,  
y teme el vulgo incierto siempre , y ama.

Que el miedo y la esperanza engañadora,  
con gran pecho seguro y sosegado ,  
en todo trance doma , a qualquier hora.

Y de quanto fatiga y da cuidado  
a nuestros votos , libre va paciente ,  
en todos los peligros no turbado.

Y no sufre en su pecho , ni consiente  
que algun liviano afecto le dé asalto ,  
y ofenda su sosiego injustamente.

Antes mayor , mas glorioso y alto  
que lo que alcanza fortaleza alguna ,  
se vé , y de ricos bienes menos falto.

Firme y constante , sin temer fortuna ,  
con mesurado curso va continuo ,  
y qualquiera ocasion le es importuna.

No lo vé en el dudoso torbellino  
de las cosas , el dia extremo , pero  
dispuesto sí a seguille en su camino.

Nosotros , turba vil , con afán fiero  
puestos en desear y amar estamos ,  
y en servir a este bien perecedero.

En mil casos presentes peligramos ,  
y pocas , o ninguna vez concede  
nuestra ruda ignorancia que huyamos.

Nuestro valor tan cortamente puede  
que caemos de la alta pesadumbre ,  
y alzarnos casi nunca nos sucede.

El mira de la sacra excelsa cumbre  
los que erramos , y el gozo y vano intento  
desprecia con aguda y pura lumbre.

Soplo ayrado no bate el yerto asiento

del

del elevado Olimpo , si no alcanza  
a su ensalzada cima el fiero viento.

Quien tan rastrera trae la esperanza  
desespére llegar a tal estado ,  
que aunque tenga de sí mas confianza ,  
al fin verá que en vano se ha cansado.



## EL MISMO AUTOR.

### CANCION.

**Q**Uando con resonante  
rayo y furor del brazo impetüoso ,  
a Encelado arrogante ,

Jupiter poderoso  
despeñó ayrado en Etna cabernoso:

Y la vencida tierra ,  
a su imperio rebelde quebrantada ,  
desamparó la guerra  
por la sangrienta espada  
de Marte , aun con mil muertes no domada,

En el sereno Polo ,  
con la suave citara presente  
cantó el crinado Apolo  
entonces dulcemente ,  
y en oro y lauro coronó su frente.

La



La canóra armonía  
suspendia de dioses el Senado,  
y el cielo que movia  
su curso arrebatado,  
el buelo reprimia enagenado.

Alhagaba el sonido  
al pielago sañudo, al raudó viento,  
su fragor encogido,  
y con divino aliento  
las Musas consonaban a su intento.

Cantaba la vitoria  
del egercito eteréo, y fortaleza  
que engrandeci6 su gloria,  
el horror y aspereza  
de la Titania estirpe y su fiereza.

De Palas Atenéa  
el Gorgoneo terror, la ardiente lanza;  
del Rey de la honda Egéa  
la ind6mita pujanza;  
y del Hercúleo brazo la venganza.

Mas del Bistonio Marte  
hizo en grande alabanza luenga muestra,  
cantando fuerza y arte  
de aquélla armada diestra  
que a la Flegrea hueste fue siniestra:

A tí, decia, escudo,  
a tí, del cielo esfuerzo generoso,  
poner temor no pudo

el esquadron sañoso ,  
con sierpes enroscadas espantoso.

Tú solo a Oromedonte  
trajiste al hierro agudo de la muerte ,  
junto al doblado monte ,  
y abrió con diestra suerte  
el pecho de Peloro tu asta fuerte.

¡O hijo esclarecido  
de Juno ! ¡o duro y no cansado pecho ,  
por quien cayó vencido ;  
y en peligroso estrecho ,  
Mimante pavoroso fue deshecho !

Tú , cubierto de acero ,  
tú , estrago de los hombres indignado ,  
con sangre horrido y fiero ,  
rompes acelerado  
del ancho muro el torreón alzado.

A tí libre ya debe  
de recelo Saturnio , que el profano  
linage que se atreve  
alzar la osada mano ,  
sienta su bravo orgullo salir vano.

Mas aunque resplandezca  
esta vitoria tuya conocida ,  
con gloria que merezca  
gozar eterna vida ,  
sin que yaga en tinieblas ofendida ;

Vendrá tiempo en que tenga

tu memoria el olvido , y la termine ;  
 y la tierra sostenga  
 un valor tan insine ,  
 que ante él desmaye el tuyo , y se le incline.

Y el fertil Occidente ,  
 cuyo inmenso mar cerca el orbe , y baña ,  
 descubrirá presente ,  
 con prez y honor de España ,  
 la lumbré singular de esta hazaña.

Que el cielo le concede  
 a aquel ramo de Cesar invencible  
 que su valor herede ,  
 para que al Turco horrible  
 derribe el corazon y ardor terrible.

Vese el pérfido vando  
 en la fragosa , yerta , acria cumbre ,  
 que sube amenazando  
 la soberana lumbré ,  
 fiado en su animosa muchedumbre.

Y alli , de miedo ageno ,  
 corre qual suelta cabra , y se abalanza  
 con el fogoso trueno  
 de su cubierta estancia ,  
 y sigue de sus odios la venganza.

Mas despues que aparece  
 el joven de Austria en la enriscada sierra  
 frio miedo entorpece  
 al rebelde , y lo atierra

con

con espanto , y con muerte la impia guerra:

Qual tempestad ondosa  
con horrisono estruendo se levanta ,  
y la nave medrosa  
de rabia y furia tanta  
entre peñascos asperos quebranta :

O qual del cerco estrecho  
el flamigero rayo se desata  
con luengo sulco hecho ,  
y rompe y desbarata  
quanto al encuentro su impetu arrebatá.

La fama alzará luego ,  
y con las alas de oro la vitoria  
sobre el giro del fuego ,  
resonando su gloria  
con puro lampo de inmortal memoria.

Y estenderá su nombre  
por dó zéfiro espira en blando buelo ,  
con inclito renombre  
al remoto Indio suelo ,  
y a dó esparce el rigor helado el cielo.

Si Peloro tubiera  
parte de su destreza y valentía ,  
él solo te venciera  
Gradivo , aunque a porfia  
tu esfuerzo acrecentáras y osadia.

Si éste al cielo amparára  
contras las duras fuerzas de Mimante ,

ni el trance recelára  
 el vencedor Tonante ,  
 ni sacudiera el brazo fulminante.

Traed , cielos , huyendo  
 este cansado tiempo espacioso ,  
 que oprime , deteniendo  
 el curso glorioso :  
 haced que se adelante presuroso.

Asi la Lira suena ,  
 y Jove el canto afirma , y se estremece  
 el Olimpo , y resuena  
 en torno , y resplandece ,  
 y Mavorte dudoso se oscurece.



## BALTASAR DEL ALCAZAR.

### EPIGRAMA.

**M**Agdalena me picó  
 con un alfiler un dedo :  
 dijela : picado quedo ,  
 pero ya lo estaba yo.

Rióse , y con su cordura  
 acudió al remedio presto :  
 chupome el dedo , y con esto  
 sané de la picadura.

LOS

## LOS CIEN PASOS.

## EDILIO

DE D. ESTEBAN

MANUEL DE VILLEGAS.

**L**os ciento que dió pasos bella dama ,  
 Los mil que dió suspiros tierno rio ,  
 siendo ella esquivá mas que al Sol su rama ,  
 y él mas que el Sol amante a su desvio ,  
 yo cantaré , que amor mi pecho inflama ,  
 y no de Marte el plomo , cuyo brio  
 en el vaciado bronce resonante ,  
 venganza es ya de Jupiter Tonante.

Tú que le has dado con suave huella  
 alma a las mias , y alas a mi pluma ,  
 constelacion de amor hermosa y bella ,  
 aunque nacida no de blanca espuma ,  
 esta recibe , que sino es querella  
 de mi tierna pasion , es breve suma  
 de quantas se movió veces tu planta  
 grave , por quien es ya grave Atalanta.

Y vos , que el generoso siempre oido  
 adúlzais con el son de la corneta ,  
 del suelto cazador bien repetido ,  
 y a veces reiterado en la escopeta ,

agora esteis al arrayan tendido  
de Venus, fulminando la saeta;  
agora, mientras Febo al mar declina,  
blandiendo el pasador entre la encina:

Agora de damasco entie la ropa,  
debajo del dosel bordado, augusto,  
despacheis de negocios larga tropa,  
interrompiendo de la siesta el susto,  
agora en el ginete que galopa,  
por no olvidar tan generoso gusto,  
querais batir el lado que se bate  
con el agudo barbaro acicate:

Si pasos de una dama son de estima,  
que como el dueño son graves y bellos,  
escuchadlos, Señor, antes que imprima  
profano el vulgo su ponzoña en ellos,  
que si de la excelencia que os sublima  
parte les toca, dudo que los cuellos  
de tantos Aristarcos no domados,  
se escapen esta vez de ser pisados.

Y juntamente recibid de un rio  
que os besa el pie como fiel vasallo,  
el requebrado acento, si ya el brio  
no os sobrelleva de Andaluz caballo:  
con cuyo beneplácito ya el mio,  
si un tiempo se dispuso a comenzallo,  
fin dichoso dará, que en voz difusa  
estos los versos son, y esta es la Musa.

Era violetas ya lo que antes rosa ,  
 y alas de hielo lo que ardiente paso ,  
 sobre quien acostó noche odiosa  
 la carrera del Sol que iba al Ocaso ,  
 quando los dos de mi pastora hermosa  
 dieron su luz al Orizonte escaso :  
 yo los miré , y el cielo que los via  
 bolvió a lucir , y comenzóse el dia .

Por cuya luz de innumerable suma ,  
 veloces mas que el mismo pensamiento ,  
 con alado remar naves de pluma  
 bolvieron a surcar mares de viento ,  
 formando visos en lugar de espuma ,  
 sumo desalentado movimiento ,  
 y alégres alternando aquesta salva ,  
 que por patrona se le debe al Alba .

Luego en la grama , estrado de la vega ,  
 hijas de Venus la violeta y rosa ,  
 una se ensancha , y otra se despliega ,  
 y cada qual se buelve mas hermosa :  
 tambien el mar que el pajaro navega ,  
 medio calmó la inundacion briosa ,  
 y por via de alhagos a las flores  
 les soñacó los mas de sus olores .

Luego se vió mover divina planta ,  
 que amenidad brotó por cada orilla ,  
 mientras a su epíciclo se adelanta  
 esta que es luna en pálida servilla :



de cuyo acceso admiracion fue tanta  
 al ya que la contempla Najerilla, (\*)  
 que abrir le hizo tras sus pies de nieve  
 boca de perlas que cristales bebe.

Y alzando de sus urnas la cabeza,  
 de verbenas y lirios coronada,  
 bien fuese estimacion de su belleza,  
 o bien rigor de fuerza enamorada,  
 como la dulce tórtola que empieza  
 a penetrar los vientos lastimada,  
 en dulce son con labios de corales  
 sembró por su cristal querellas tales.

¡O tú, que aora por mi bien paseas  
 la gran jurisdiccion de este distrito,  
 y con tu blando respirar recreas  
 mi grave padecer, que es infinito!  
 dulce Serrana, bien venida seas,  
 para repáro del mayor conflicto  
 que el ciego dios con flechas de diamante  
 pudo imprimir en corazon de amante.

Despues que con tu pie nevado y terso  
 pisaste el suelo que el Abril colóra,  
 turbóse el Sol, pasmóse el universo,  
 viendo bolver a mi cristal la Aurora,  
 y con esmaltes de color diverso,  
 (bien que no tales) la Dedalea Flora,  
 por solo hacer retrato de tus flores,  
 esta margen pintó de mil colores.

Estaba ya cubriendo a sus hijuelos  
 con alas de piedad toda dormida ,  
 desquitandose alli de mil desvelos  
 que la tubieron casi enmudecida ,  
 la dulce Filomena , a quien los cielos  
 dieron mas snavidad que alegre vida ,  
 quando al sentir el Alba en tus madejas  
 dejó sus hijos , y empezó sus quejas ,

Cantó de tí tan dulce y regalado  
 que la atendieron bien nuestras alcobas ,  
 entretegidas de cristal labrado ,  
 y entrelabradas de tegidas obas :  
 quedó el Neptuno de este mar pasmado ,  
 que el son le pasma , porque tú le arrobas ,  
 y el Neptuno fui yo : por mí lo digo ,  
 que soy tu servidor , no tu enemigo .

Siguieronse a la voz de esta avecilla  
 otras que congregaron tus dos ojos ,  
 estendiendose ya por nuestra orilla ,  
 donde el jazmin aun siente mis enojos :  
 solo tu pecho , dura pastorcilla ,  
 es marmol frio , es ásperos abrojos ,  
 pues con tenerte esclavo el alvedrio  
 aun no quieres llamarte dueño mio .

Si es presuncion , merezca este desprecio  
 en recompensa ya piadoso estilo ,  
 que es para mi terneza el golpe recio ,  
 y para tanto amor severo el filo :

y pues con mi cristal no tienen precio  
los que redundan del Egipcio Nilo,  
estima mi deydad , y esta grandeza  
halle cabida en tu mayor belleza.

Que bien Endimion pudo villano ,  
y entre las selvas rústico baquero ,  
merecer de tu amor gozar temprano ;  
como sus brazos al primer lucero :  
que la Luna , al mirarle tan lozano ,  
no se curó del habito grosero ,  
antes de Latmia en la breñosa cumbre  
mezcló con su sayal su blanca lumbre.

¿ Pues qué diré del ganadero Anquises ?  
Mas pregúntate a Venus Citerea ,  
quién es el hortelano de sus lises  
o el pincél en el Ida de su idea :  
¿ Agricola de mares no era Ulises ?  
¿ pues cómo de Calipso gozó dea ?  
mas quando el ciego amor dispara el oro ,  
lo que menos se estima es el decoro.

No soy tan bajo yo , que bien pudiera  
tener entre los dioses cetro y silla ,  
pues mientras ellos gozan de su esfera ,  
yo rijo a su pesar tan ancha orilla ;  
adonde , si tendió la Primavera  
alfombra nacarada y amarilla ,  
es porque sabe que mis pies son tales  
que hollar merecen régios sitiales.

Del Indio mar al Bósforo Cimerio,  
 que sobre parda crin nieve sustenta,  
 hasta donde vibró cristiano imperio  
 la cruz sagrada de su Dios sangrienta,  
 saben que al Ebro no, mas que al Iberio  
 golfo de plata, mi caudal aumenta  
 con tanta copia que alabarme puedo  
 que si mucha le doy, con mas me quedo.

¿Qué precioso metal pródigo embia  
 al gran Tercero del mayor Segundo  
 el mineral, que Antartico lo cria  
 para su diestra que sustenta el mundo,  
 que no lo tenga mi campaña umbria,  
 ya en lo mas alto, ya en lo mas profundo?  
 porque el oro que dan nuestras arenas  
 no está qual suele repartido en venas.

Cien haces tengo de coral bruñido,  
 todos labrados con aliño al torno,  
 para quemar en honra de tu olvido  
 sobre el altar de Amor con grato adorno:  
 ¿pues dime, qué serán los que el florido  
 bosque marino me dará en retorno  
 de haberle dado, para mas aumento,  
 a secas plantas humedo alimento?

De esmeraldas, zafiros, y rubíes  
 tengo en un camarin tan grande copia  
 que si lo vés no es mucho que porfies  
 ser el público erario de Etiopia:

¿pues

¿pues qué, si de bordados carmesíes  
te muestro acaso mi vivienda propia?  
sin duda que dirás que sus quarteles  
sufren la carga de cien mil doseles.

Sobre basas, no al olio contrahechas,  
sino robustas de diamante fijo,  
firmes estriban blancas y derechas,  
con molduras que causan regocijo,  
columnas de cristal, que fueron hechas  
por industria de artífice prolijo,  
mas de seiscientas, y estas son el hombro  
que sustentan la máquina y asombro.

Corona de amatiste es la techumbre,  
que en proporcion se parte en artesones,  
lagunares que han sido de su cumbre,  
como de mi deydad logrados dones,  
y para honor de tanta pesadumbre,  
de esmeraldas fijó tantos balcones  
que te podré jurar, mi bien, que apenas  
se estienden en mi mar tantas arenas.

Ultimamente es este mi palacio  
capaz de aposentar al gran Neptuno,  
donde, si quieres asistir de espacio,  
tendrás, despues de mil sirvientes, uno  
que ceñirá tus sienes de topacio;  
y si a tu honestidad no es importuno,  
él por su mano (tal amor le mueve)  
calzará de cristal tu pie de nieve.

Ninfas verás aquí blancas y bellas  
 que aunque contigo no serán hermosas,  
 podrán bien competir con las estrellas,  
 tales son sus claveles y sus rosas :  
 estas serán tus damas y doncellas ,  
 por ser muy serviciales y graciosas,  
 si tanto nombre pueden merecello ,  
 blancas en rostro , verdes en cabello.

Y si tubieres de pisar espumas  
 gusto tal vez , carrozas tengo , y tales  
 que llevada serás de blancas plumas ,  
 iguales en pureza a los cristales :  
 que aunque nuestra region no es la de Cumas,  
 abunda tanto en estos animales  
 que si por cisnes vá , juncir podria  
 mas de diez mil carrozas en un dia.

Ven pues , Serrana , ven , y no te escondas,  
 serás , con ser esposa de este rio ,  
 Tetis feliz de las mejores ondas  
 que bajan a dar lustre al mar umbrio :  
 mira que es justo que al amor respondas  
 con dulce agradecer , no con desvío ,  
 antes que ese desdén y ese recato  
 lleguen a padecer el plomo ingrato.

Dijera mas , sino que de repente  
 se volvió la region qual antes era ,  
 o mas oscura que ébano de Oriente,  
 o negra mas que mi pasion severa :

pero la luz que le negó a la puente ,  
se la prestó al lugar , que ya la espera ,  
al tiempo que su pie , blanco al miralle ,  
descendiendo esta vez pisó en la calle.

Quedó el amante desdeñado y tierno  
en éxtasis mortal todo arrobado ,  
y como el campo enmedio del Ibierno ,  
el de su cara seco y agostado ,  
hasta que con un ay , del alma interno ,  
rescate de su espiritu alterado ,  
bolvió de aquel letargo , y al no verla  
en agua se deshizo perla a perla.

Ya camina mi sol , dulces pastores ,  
salid a verle , gozareis sus rayos ,  
que están vertiendo aqui y alli mil flores ,  
a quien no perderán tibios desmayos :  
salid , salid , vereis los dos amores  
colgar de los claveles de sus Mayos ,  
que quien su labio viere , o su megilla ,  
estimaré por cuerdo al Najerilla.

El alba asi quajada de arreboles  
no se mostró tan plácida y lozana ,  
aunque recame bien sus tornasoles ,  
de aljofar blanco y colorada grana ,  
como se muestra bella con dos soles ,  
aurora mas feliz , nuestra aldeana  
un Sabado a la tarde , que podria  
jurar que vió tres soles en un dia.

Sobre túnica mas que nieve pura  
 yo ví pellico azul , que si no era  
 del mar de su marfil vela segura ,  
 era a lo menos velo de su esfera ,  
 en cuya frente mas que la blancura  
 pude notar la proporcion severa ,  
 pues dejado de ser bruñido espejo  
 era el fiscal alli su sobrecejo.

Nube delgada por sus ombros lleva ,  
 que sombra mereció ser de su lumbre,  
 de una tela que el Betis hizo nueva  
 para cubrir lo excelso de su cumbre ,  
 de quien el viento a despechase prueba ,  
 ya por inclinacion , ya por costumbre ,  
 y haciendo globos del cendal sencillo  
 suele juntar su soplo a su soplillo.

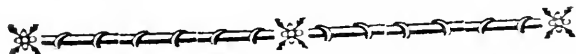
Como hueco pabon que el ayre riza  
 plumas que del pastor fueron despojos ,  
 en quien sagaz Mercurio se desliza  
 adormeciendo sus despiertos ojos ,  
 tal iba por la calle haciendo riza ,  
 ya suspendiendo , ya quitando enojos ,  
 ya dando al viento transparente y cano  
 flores que se nacieron en su mano.

Con esta suavidad , con este brio  
 llegó de su cabaña a los umbrales ,  
 habiendose llevado el alvedrio  
 de mil amantes , con sus dos corales



labios , que al dulce pensamiento mio  
servirán de cadenas inmortales ,  
sino es que quieran despertar desvelos  
entre saña y desden rabiosos zelos.

Y sin hacer caudal de amantes penas,  
hijas bastardas de sus hebras de oro,  
que fueron casi mas que tus arenas ,  
Najerilla , y los llantos que yo lloro ,  
se entró en las salas de su estancia amenas,  
templo de la beldad , aras que adoro ,  
y ocultada su luz dorada y pia  
bolvióse a continuar la noche fria.



## EL MISMO AUTOR.

### ELEGIA.

**A**L escritor de la Troyana guerra  
mientras en ocio tú pisas la Corte  
en ocio yo tambien paso en mi tierra.

Con esto a mis cuidados doy un corte,  
entreteno las clausulas del dia ,  
y al fin sé quanto la doctrina importe.

Porque del buen Zenon ni la Estoycía ,  
ni la del gran Platon vieja Academia  
dieron tan clara la filosofía.

Castiga vicios , y virtudes premia ,  
que a unos con parábolas incita ,  
y a otros con parábolas apremia.

Desde que la venganza resucita  
de la robada Esione el sobrino  
por la lujuria en que se precipita ,

Hasta que a la lujuria sobrevino  
la gran voracidad del fuego Acayo ,  
y el cuerdo Ulixes a su patria vino.

En quien benignidad y ardiente rayo  
fertilizaron la modestia y ira ,  
con mas amenas flores que no el Mayo.

Aqui toda la Grecia se conspira ,  
y en las palabras de Tindáreo jura ,  
calma Neptuno , y Eolo no espira.

Sucede al sacrificio la futura  
navegacion que al barbaro se acerca :  
insta de Agamenon la saña dura :

Y alli con inocentes vidas merca  
la torpe mancebia : salta Aquiles ,  
y nace entre los dos rencilla terca.

Rebientan los ardores juveniles ,  
y Nestor los apaga : que el consejo  
a veces labra mas que mil buriles.

Porque la autoridad de un hombre viejo  
tiene a raya el bridon mas desbocado ,  
y aclara el mas oscuro sobrecejo.

Vese en París un mozo afeminado ,

novillo afectador de su deleyte,  
y en el ardor de Venus despeñado:

Pródigo del adorno y del afeyte;  
mas en lo varonil y ardua palestra,  
escaso de la lucha y el aceyte.

Que el prudente escritor así nos muestra  
los daños que ocasiona la lascivia,  
y mas si la reciben por maestra.

Héctor es siempre qual leon de Libia,  
dedicado a la presa: mas forzosa  
contradicion sus animos entibia.

Hécuba ladra: Polixena hermosa,  
palomilla sin hiel es al cuchillo  
no la inocencia menos querelosa.

Casandra el Sacerdote mas sencillo,  
y si de torpe huesped viclada,  
vengada al fin de Dios, que es buen caudillo.

Luego nos pinta la ciudad quemada,  
que en manos del engaño y la perfidia  
cayó toda virtud no recatada.

En Ajax la locura quando lidia,  
en Pirro la irascible quando reyna,  
y en Tersites un rasgo de la embidia.

Pero la fortaleza siempre reyna:  
cifróla en el Duliquio, y así pudo  
llegar adonde el Sol tarde se peyna.

Triunfa de Troya con valiente escudo,  
padece los naufragios del mar fiero,

y ciega a Polifemo torpe y rudo.

Oye el cantar astuto y lisongero  
de las hermanas tres Sicilianas,  
mas hace en él la mella que en acero.

¿Y quién piensas que son estas hermanas  
sino la adulacion, fraude, y mentira,  
que se sustentan de apariencias vanas?

Sicilia en lo vicioso bien se mira  
que es simbolo, Madrid, de tu Ginebra,  
que toda confusion en tí respira.

Adonde el tierno joven que requiebra  
halla en cada rincon, y a cada paso,  
voz de muger, y vientre de culebra.

En muchos vierte la lisonja el vaso,  
la fraude en varios pechos se recuesta,  
y la mentira a todos es Pegaso:

Porque apenas su pie toca la cuesta  
quando salta cristal a borbollones,  
que su monstruosidad les manifiesta.

Bien sé que hay Arquimédes mentirones,  
mas es fuerza que cayga lo violento,  
por mas que geometrizen sus razones.

Fiate al agua, temerario al viento,  
¡o buytre de metal! y quaja espumas,  
que a fé que has de quedar por escarmiento,

Porque no, como el pajaro de Cumas,  
tienes hecha con Doris alianza,  
ni para el ayre te nacieron plumas.

Que

Que obstar a la razon , en confianza  
de que no será asi , mentir es necio  
a todo buen dictamen y enseñanza.

Por eso el buen Ulixes que hizo aprecio  
del instante peligro , sordo al canto ,  
su verdad escapó del trance recio.

Que como ves el homicida encanto  
no empece al recatado que el conceto  
y fraude penetró del pseudo-santo.

Su lengua artificiosa fue el aprieto ,  
pues negar a lo dulce los oídos  
es lo que debe hacer todo discreto.

Pero como tenemos mas sentidos ,  
y hay muchas ocasiones y tropiezos ,  
no solo en esto somos advertidos.

Con taza , y con lascivos aderezos ,  
en otra parte Circe se presenta ,  
trasegando vasijas y velezos.

Lo que es turba comun , torpe y sedienta ,  
toda se la llevó la ramerilla ,  
como quien estos vicios mas frecuente.

Llega el brindis al héroe , que en la orilla  
de este calamitoso mar espera ,  
pero supo evitallo y desmentilla.

Donde si no las pieles de una fiera  
ocultarán sus ombros , que este vicio  
de deshonestidad todo lo altera ,

Hasta sacar la mente de juicio ,

y rendir a las cosas bestiales  
la parte racional y el egercicio.

Mucho tu gran doctrina pudo Tales,  
pero nunca enseñó tan a la llana,  
ni acudió con tan vivos materiales.

Preceptos, ya lo sé, tiene la humana  
ciencia con que regir nuestras acciones,  
pero el egeemplo a todos se la gana.

Que aquello de mirar que cien varones  
se hicieron por un gusto javalíes  
es lo que mueve mas los corazones.

Ni tú quando te ries, no te ries  
sin que primero alguno te requiera,  
cosa comun en hombres valadíes.

¿Pues de Cila y Caribdis quién pudiera  
huir mejor la grave tiranía  
sino quien con lo poco se modera?

No bueles alto, Dedalo decia,  
hijo, que llevas cera, y hay calores:  
hijo, no bueles bajo, repetia:

Porque será forzoso que empeores  
las plumas, enemigas de humedades,  
con los que el hondo mar alza vapores.

Huya el prudente, pues, las dignidades,  
puesto que todas ellas simbolizan.  
con el Sol en aquestas calidades.

Deleytan al principio, y autorizan,  
pero despues al pobre que se llega,

he-

hecho carbon al agua le deslizan.

Ni por eso al estado que se anega  
en vil necesidad, tienda sus alas,  
que harto pelagra quien a todos ruega.

Simbolo de estas dos viviendas malas  
son estos dos roquedos peligrosos,  
y Ulixes del que vive en sus igualas

No del que espera premios suntuosos,  
ni del que los posee tan limitados  
que le obliguen a pasos vergonzosos.

¿Tú piensas venerar tus potentados,  
por ver que a pensamientos y paredes  
acomodan tapetes y brocados?

Pues sabe que pastor fue Ganimedes,  
y en trono de amatistes y zafiros  
ganó del alto Jupiter mercedes.

Y si ha de disparar por esto tiros  
la envidia querellosa, a dios palacio,  
que en mi casa no caben tus suspiros.

Tú vives muy de prisa, yo de espacio:  
tú cuelgas sedas, yo guadamecies;  
pues pise yo el ladrillo, tú el topacio,

Que quando a mis alquimias tus rubíes  
quieran atropellar, bien sabe el cielo  
que a todos se la gano en carmesíes.

Robusto a los carambanos de hielo,  
y no sugeto al ambar Asiático,  
sabe vivir el marcial mozuelo:

Y con solo mover la espada en mano,  
hace temblar mostachos de alquitira,  
y orgullo de requiebro cortesano ;

Pues en este la grana siempre espira,  
y con doblado nacar, si se enoja,  
que es en un sano bermellon la ira.

¿Pero tú, cuándo esperas color roja,  
narciso mugeril, si a palideces  
te obligan la lujuria y la congoja ?

Poco te he dicho : guarda no tropieces,  
ni en siete pies ( ay ! ay ! ) angostes quantos  
pasos has distraído tantas veces.

Sí no, huye, pues ves taza y encantos,  
que si escapas de Circe y las sirenas,  
evitarás brutez, modorra y llantos.

Y juntamente frustrarás arenas,  
tan hechas a beber sangres humanas  
que aun no las fian de sus propias venas.

Ni esperes, como al fin Tribus Romanas,  
para sentir Cartaginés estrago,  
que te deje la edad llegar a canas.

Porque primero verterás el lago,  
y tus anillos de oro por hanegas  
adornarán los dedos de Cartago.

Con salud lastas, con afecto ruegas,  
y siendo Minotauro al laberinto,  
rendida humanidad verás a ciegas.

Y al fin mas apretado que no en cinto,  
tan



tan de ordinario egerces los sudores  
que el año para tí pasa indistinto.

Nunca hay ibierno, siempre son calores,  
y las noches y días los mas largos,  
que están sobre tu piel brotando flores.

¿Sabes qué me pareces? ojos de Argos,  
si explicas el cadaver a los ojos,  
con ronchas y carbuncos tan amargos.

Pues nunca el tigre servirá despojos  
con tanta variedad a los manguillos,  
ni el alinde al cristal de los anteojos.

Tras esto, los morados y amarillos  
bien nos confiesan tu salud quebrada,  
unos en ojos, y otros en carrillos.

¿Y que quieres quedarte en la posada,  
con ver que en el viage de esta vida  
ninguna puede ser larga jornada?

¡O ceguedad del hombre conocida,  
mas necia que la tórtola ignorante,  
que paga audacias en la red prendida.

Sabrosa era la paz del navegante  
despues que sin peligro de los vados  
caminaba la buelta de Levante;

Pero bueyes del Sol descuartizados  
le despojaron de su pátrio techo,  
quedando, si comidos, bien vengados.

Que nunca redundaron en provecho  
robos voraces del divino culto,

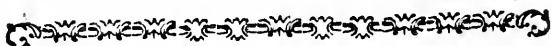
antes pagaron siempre con tal hecho ;

Por mas que el sacrilegio sea en oculto ,  
y la noche lo encubra , que los cielos  
luego a su Dios le parlan el insulto.

Ni por eso las ansias y desvelos  
del humano se ceben en lo humano ,  
falsando muros , y minando suelos.

Que el ingenioso artifice , no en vano ,  
procos usurpadores introduce ,  
que despues castigó valiente mano ;

Y nuncio que al infierno los conduce  
con vara criminal , porque asi iguale  
la pena a la maldad que en ellos luce.  
De Nágera , y de Julio a veinte. Vale



## DE INCIERTO AUTOR.

VILLANESCA *inedita.*

¿ NO vés , Amor , que esta gentil mozuela ,  
burla de tí a la clara , y de mi suerte ,  
y que con su hermosura  
presume de tan fuerte ,  
que de tu crüel arco no se cura ?  
pues si en esta locura se desvela  
tirale una saeta que le duela ,

DA.

# DAMASIO DE FRIAS.

## CANCION.

*Inedita.*

¡A Y Silvia , si mi llanto ,  
si el suspirar que enciende el puro hielo,  
pudiesen ora tanto  
que para algun consuelo  
acabasen de todo tu recelo !

Mirame , desdeñosa ,  
que salen de mis ojos sendos rios ,  
y la alma dolorosa ,  
y los suspiros mios  
quizá te mudarán de esos desvios.

Y no por eso piensa  
que me puede culpar pasion tan fiera,  
que si te hecho ofensa  
en alguna manera ,  
en tu desgracia y disfavor yo muera.

Pero es lo que me duele  
que te dañe mi fé malicia agena ,  
y mi lengua que suele  
disimular su pena ,  
que otro contra tí la desordena.

Bien sabes tú , Señora,

qual estoy ante tí de amor ardiendo ,  
 y aunque me quemo agora ,  
 luego tu valor viendo  
 tengo por galardón callar muriendo.

Conocida ventura  
 recibo de tus ojos con mirarme ,  
 si a tanta hermosura  
 le debo conmutarme ,  
 ¿ cómo se creerá que he de quejarme ?

Confiesote que muero ,  
 si acaso a otro miras mansamente ,  
 que es ley con que te quiero :  
 mas aunque me atormente ,  
 no soltará mi lengua el accidente.

Y si jamás lo he hecho ,  
 fortuna tan contraria me persiga  
 que me lleve en despecho  
 dó mi pasión no diga  
 a tí , flor de belleza y mi enemiga.

Si por lo que no fue ,  
 disculpa puedo dar que se resciba ,  
 sea si tal hablé  
 mientras Silbano viva  
 mas bella siempre Silvia , y mas esquivada.

Y si mi pensamiento ,  
 después que pude verte te ha ofendido ,  
 del grave mal que siento ,  
 y de quanto he sufrido ,

el premio que me dés sea eterno olvido :

Y que el menor amigo  
 en tus cabellos de oro ponga flores,  
 y sea yo el testigo,  
 y quantos en amores  
 andan ufanos siempre en mis dolores.

Mas si una fé tan pura  
 qual se debe a tu fé te he yo ofrecido,  
 ¿por qué no estás segura?  
 que aun mas aborrecido,  
 contento he de querer quanto has querido.

Aparta pues agora  
 de tu animo gentil la injusta saña :  
 no consientas , Señora ,  
 que se siembre cizaña  
 en tierra que produce fé tamaña :

Tan firme , cierta , y pura  
 qual se debe a tu gracia y tu belleza ;  
 faltar puede ventura ,  
 sobrar puede tristeza ,  
 mas no mudar un punto mi firmeza.



## EL MISMO AUTOR.

## G L O S A.

*Sobre buestras cejas bellas  
el Cielo y Amor riñeron ,  
porque entrambos pretendieron  
hacer sendos arcos de ellas.*

*Inedita.*

**Q**uando natura pintó  
buestras cejas , Ninfa honesta ,  
os dejó tan bien compuesta  
que no puedo creer , no ,  
sí que pintó sobre apuesta.  
Mirólas bien , y de vellas  
quedo enamorada de ellas ,  
tanto que por su contento  
otras estampó al momento  
*sobre buestras cejas bellas.*

Guardó aquellas para sí ,  
y esas esparció en el suelo ,  
y quando las vido el Cielo  
quedó tan fuera de sí  
quanto Amor muerto de zelo.  
Los dos juntos se rindieron  
a ellas ; y ocasion fueron

de

de tal debate y porfia  
que muy malamente un dia  
*el Cielo y Amor riñeron.*

El cielo por ellas daba  
al Iris , anunciador  
de la paz , pero el amor  
arco flechero y aljaba ,  
con harpon y pasador.  
Y no solos ellos fueron  
los que por ellas murieron ,  
que otros hubo , y mas hubiera  
en la rueda , si no fuera  
*porque entrambos pretendieron.*

Con aquestos pretensores  
cesó toda la conquista ,  
que si el numero se alista  
de otros en grado menores ,  
no cabrian en la lista.

Y asi fue bien escondellas ,  
y negar cejas tan bellas  
a los dos , porque a la par  
querian para matar  
*hacer sendos arcos de ellas.*

*FABULA DE ACTEON.*

POR

D. FRANCISCO

DE CASTILLA.

TERCETOS.

**C**erca de Tebas una selva habia  
donde el cerdoso jabalí, rompiendo  
la aspera jara, del ventor huia.

Alli se vé el corcillo estar pasciendo,  
y la manchada gama levantarse  
medrosa y presta por qualquier estruendo.

Vese la parda cabra requebrarse  
con el ramon del áspero quejigo,  
y habiendo quien compita enarbolarse.

Vese el cabron rizmir el cabrahigo:  
otro las hembras acullá rodea,  
trayendolas celosas a su abrigo.

El ciervo corredor allá sesteá:  
alli teme la liebre, y se agazapa,  
del viento que los arboles meneá.

Allá con tierra la coneja tapa  
el angosto vibar, y sus hijuelos  
del hambriento lagarto los escapa.

Alli se muestra el gran Señor de Delos,



copioso en sus afectos , y piadosos  
en selva y monte los alegres cielos.

Mas que en otro lugar maravillosos  
se ven allá los alamos de Alcéo ,  
proporcionados , lisos , y frondosos.

Nace el laurel famoso de Timbréo ,  
crece del padre Jupiter la encina ,  
brota la parra del varon Cadméo.

Alli la alta cerviz Favonio inclina  
del aciprés dispuesto , que reserva  
para sí el robador de Proserpina.

El dios silvestre goza de su yerva ;  
y alli tanto y mejor que en tierra alguna  
fructifica la oliva de Minerva.

Alli los bueyes de la blanca luna  
están con el rocío regalándose ,  
donde no tiene mando la fortuna.

Y allá en la seca Libia requemándose  
lleva el viejo Saturno sus dragones ,  
en los mayores daños señalándose.

La madre Berecinta con sus leones  
el Africano termino rodea ;  
y con sus tigres Baco otras regiones.

Por este ameno bosque se pascua  
de la severa Juno el pabon bello ,  
y el cisne de la diosa Citeréa.

Vense tambien con levantado cuello  
pisar el campo de una y otra parte ,

libres de freno , y con sobrado huello,

Los animales del sanguino Marte ,  
con cuya furia al mas desanimado ,  
furor engendra , y de su ser reparte.

Era lugar entonces consagrado ,  
en medio de esta placentera caza ,  
un soto de cipreses coronado :

Labrado en forma de redonda plaza ,  
donde , si puede ser , naturaleza  
se quiso aprovechar de agena traza.

Era del sitio tal la gentileza  
que aunque labor humana no ayudaba  
al artificio y rara subtileza ,

La natura subtil disimulaba  
el arte con su ingenio provechoso ,  
y como en lugar santo se esmeraba.

Un arco de jazmin artificioso  
de madre selva , y amorosa yedra ,  
era la puerta del jardin curioso :

Y tanto al rededor de mirto medra  
que de pared segura le servia ,  
vistosa y firme qual segura piedra.

Era su muestra tal que descubria  
un exterior feliz , aunque engañoso  
para quien el lugar no conocia.

Verdad es que era todo deleytoso ,  
y el rojo Febo quando mas enoja ,  
alli modera su calor furioso.

No hay hoja que discrepe de otra hoja,  
ni cosa parecia estar ociosa ;

y una sagrada fuente el sitio moja,  
Honda, suave, limpia, y espaciosa,  
del ayre por los arboles guardada,  
y de qualquiera bestia ponzoñosa.

Es a la casta diosa consagrada,  
y al rededor jamás labró barbecho  
Ceres, a la labor agreste dada.

Solo Dïana tiene en él derecho,  
y por de tal ha sido respetado,  
y a su egercicio santo es de provecho.

Es solo para ella reservado,  
donde con su contenta compañía,  
despues de haber seguido algun venado,

Goza del ayre fresco y sombra fria ;  
y asi cansada, con sus Ninfas bellas,  
entre muchos acaso llegó un dia.

El bosque era descanso para ellas,  
y el calor y cansancio las obliga  
a revolver las ondas dentro de ellas.

Quando el ardor de Febo mas fatiga  
llegó la bella diosa, y no consiente  
que mas la alegre caza se prosiga.

Bañar se quiso en la risueña fuente,  
y entrar desnuda sin que Amor la viese  
el cuerpo, mas que el agua transparente.

Mas antes que el bruñido pie pusiese

en

en la agua clara , que de amor ardia ,  
a una dió el carcax que le tubiese:

Otra le toma el dardo que traía ,  
y el arco sufridor con que avasalla  
del mal vendado dios la rebeldía.

El mismo dios se enciende de miralla:  
fuego en el suyo cria en que se quema ,  
y quanto mas la vé , mas razon halla.

Crece su mal , creciendo su postema:  
rebientase de ver que no rebienta ,  
y muere basqueando con su tema.

La diosa , pues , de la ocasion contenta ,  
de los hombros derriba el rico manto ,  
mostrando su persona corpulenta.

Y dos de tantas siervas entretanto ,  
con ceremonia estando arrodilladas ,  
desatan la atadura del pie santo ,

Que con lazadas de oro entreveradas  
descubren con descuido su blancura ,  
y eran lazos de amor , que no lazadas:

Porque segun admira su hermosura ,  
honrada con antigo sacrificio ,  
y es la divina forma su figura ,

No ha menester mover con artificio ,  
ni trasnochado estudio , que a mi cuenta ,  
de pequeña opinion es claro indicio.

Desnuda su persona representa  
nuevo valor , y gravedad severa ;

y alegre está, porque es de amor esenta :

Que a no lo ser , quizá no lo estuviera:  
y limpiele el sudor del pie a la frente  
Erocle en su servicio la primera.

Abre sus aguas la sagrada fuente ,  
y abraza a la castisima Diana ,  
alterando por fuerza su corriente.

Crece el manantial , y apriesa mana ,  
que por participar de tal belleza ,  
aun en el agua habra razon humana.

Mas no sé qual permite haber dureza  
en blando vaso de una forma bella ,  
adonde se esmeró naturaleza.

: Estando dentro arrojanse con ella  
sus vírgenes , y en rueda la cercaron ,  
esparciendo del agua encima de ella.

De esta y de aquella parte la lavaron ,  
con bendas que en deposito tenian ,  
y al usado egercicio las sacaron.

Unas burlan de Amor , otras reían :  
pobre de aquel que viene por su muerte ,  
que ya los breves pasos le median.

No fue pecado , no : fue triste suerte ,  
y el discurso fatal y acelerado  
que trujo por alli un mancebo fuerte ,

Agil , brioso , recio , y alentado :  
nieto de Cadmo Rey de Atenas era ;  
y a la caza de monte aficionado.

Salió de su ciudad , que no debiera ,  
 cercado de sabuesos y ventores ,  
 mejores por ventura que quisiera.

Otros mancebos , hijos de Señores ,  
 le sirven en la caza de monteros ,  
 libres de torpe sujecion de amores ;

Que asi lo piden los agrestes fueros ;  
 y en lo demás saliendo a la campaña ,  
 eran del grato mozo compañeros.

Rodean con cudicia la montaña ,  
 no por el interés de la ganancia ,  
 de quien la juvenil edad se estraña :

Mas por el humo solo de jactancia  
 de aquello : yo le herí al cerdoso puerco :  
 yo perseguí al cabron con mas instancia :

Al simple corzo , y al venado terco  
 tal perro le corrió , y haciendo presa  
 de acá y allá le trujo en ancho cerco.

Este placer no tiene contrapesa ,  
 este regalo engorda y alimenta  
 a quien la caza rustica profesa.

De los sucesos dan alegre cuenta ,  
 despues de haber cazado largo espacio ,  
 sin que el trabajo moleador se sienta.

Engañan con los cuentos al cansacio ;  
 y dejando de sangre el monte lleno ,  
 sin embidiar las mesas de un palacio ,

Se sientan en el humido terreno ,

don-

donde la fresca plática renuevan  
a bueltas del manjar copioso y bueno.

Dejan las mesas, y otra buelta ceban,  
(cosa de mozos) en las reses frias  
los perros, y el vigor del brazo prueban,

Ensayanse, y con estas niñerías  
trabajan otra vez, y sobre apuestas  
fingen discordias, y asperas porfias.

Triste de Actéon, que le llueve acuestas;  
y sin imaginar su mal vecino,  
es el que mueve las campestres fiestas.

Mas no siendo el gentil mozo adivino,  
no conoció su muerte arrebatada,  
ni contra su desgracia se previno.

Estaba el Sol en medio su jornada,  
y la chicharra necia y enfadosa  
levantaba su voz desentonada,

Quando el ilustre joven con graciosa  
muestra, despues de haber tambien burlado  
un rato con su gente valerosa,

Les dice en alta voz: tened cuidado  
de recoger las redes y los perros,  
pues harto para hoy hemos cazado:

Limpiad os digo los sangrientos hierros  
de los venablos, y seguidme presto  
por la sombría de estos altos cerros.

Fuese cantando el Principe, y en esto  
hállase dentro el bosque de Diana,

cercado en torno de ciprés funesto.

Sargafre es nombre suyo , y dentro mana la fuente , en cuyo baño está la diosa de tres renombres , de Minerva hermana.

La voluntad , que siempre es desdeñosa de nuevas cosas , al mancebo lleva a ver una desgracia venturosa.

Incitale que mire bien la cueva : miróla , y vió su muerte disfrazada en quien su culpa Juno la relleva.

Estaba dentro el agua levantada la bella cazadora recreandose , de sus Ninfas Oréades cercada :

Ellas estan solícitas bañandose , bien sin pensar que humano atrevimiento bastase a perturballas , y alterandose ,

Las ya turbadas voces dan al viento , pidiendo a su Señora presta ayuda con que las vengue muy a su contento.

La diosa del corage estaba muda , que la rabia la lengua le trababa , viendo ser vista en tal lugar desnuda ;

Y aunque disimularse procuraba , era mayor que todas , y tan bella que por demás los medios intentaba.

Hacia mas ventaja que una estrella al resplandor del pedernal tocado , o mas que el Sol en conferencia de ella.

Vió-



Vióla de fuerza el mozo , y trasportado  
se dejaba engañar de su ventura ,  
y del forzoso discurrir del hado.

Bien pensaba Dïana estar segura  
que sin expresa y singular licencia  
nadie viera en el baño su figura :

Mas ya se la tomó sin advertencia  
el Principe suspenso y miserable ,  
y hace los blancos hombros a paciencia.

Ya la ocasion que puede al intratable  
amor poner en orden y concierto ,  
dió el cuerpo libre al golpe inexorable.

Ya la cercana muerte tiene muerto  
al mozo con su sombra tenebrosa ,  
y el pecho franco al hospedaje abierto.

Teme , recela , no remedia cosa ,  
pues halla en la ocasion que le han traido  
una imagen de muerte rigurosa.

Quando Dïana tan atento vido  
al ocupado Principe , quisiera  
castigar con la muerte al atrevido.

No tiene el arco a mano , ni pudiera  
salir por él sin ser del todo vista ,  
de que nuevo tormento recibiera.

Ni quiere que un mozuelo le resista ;  
y su persona vea libremente ;  
y asi en un breve parecer prevista ,

Tomó del agua de la clara fuente,

y al malogrado mozo de ella embiste  
por el hermoso rostro y lisa frente.

Agora dí (le dijo) que me viste  
bañar en el secreto y limpio baño,  
si pudieres hablar. ¡O mozo triste

Por tan pequeña culpa tanto daño!  
Pequeña fue la culpa, no lo niego,  
mas bien a costa tuya el desengaño.

Como trueno veloz se partió luego  
huyendo de la furia de la diosa,  
dejando alborotado su sosiego:

Que el cuello terso de color de rosa  
engruesa del enojo y fiera ira,  
y quanto mas ayrada, mas hermosa.

Levanta la cerviz, y atenta mira  
por donde corre el mozo presuroso,  
que por el bosque a toda prisa tira.

Ya deja de ser hombre generoso,  
y teme el fin fatal de su progreso,  
que el nuevo ser le fuerza a ser medroso.

Cubierto vá de frio sudor grueso,  
y un presago temblor dentro del pecho  
le viene adivinando el mal suceso.

No distaba del baño largo trecho,  
quando reconoció ser transformado,  
sin poder remediar el daño hecho.

Miose el cuerpo, y vióle de venado,  
y en la sobervia frente le nacieron

gan-

ganchosos cuernos de uno y otro lado.

Los bien formados brazos le crecieron:  
las piernas mas enjutas y delgadas  
que quando fue quien era, se bolvieron.

Estaban las orejas empinadas ,  
y en obada faccion los pies y manos ,  
y poco tiempo atrás tan regaladas.

Mudóse el cuerpo , y solamente sanos  
le quedaron al pobre los sentidos ;

y los miembros ligeros y livianos ,  
Para el soto y prados ofendidos ;

y de un copioso rio la corriente  
le tiene ya 'o' pasos mas medidos.

Miróse alli la bien armada frente ,  
y el blanco rostro buelto puntiagudo,  
y al fin toda su forma diferente.

Quiso decir ; ay triste ! mas no pudo ,  
que no salió la voz de la garganta ,  
y hallose como todo ciervo mudo.

Fue su dolor y nueva rabia tanta  
que con preñados ojos mira al cielo ,  
y de su fiera crüeldad se espanta.

Pide socorro del Tebano abuelo :  
gime , pateo , y alza la cabeza ,  
y por demás espera algun consuelo.

Tremiendo llora , y con veloz presteza  
corre de acá y allá sin detenerse ,  
que ya le es natural la ligereza.

No sabe donde está, ni qué hacerse,  
 si buscar a su gente le conviene,  
 o con los otros ciervos esconderse.

Dificultad qualquiera cosa tiene:  
 ya se para, ya corre, ya se buelve,  
 y en ningun parecer y razon viene.

Todo lo mira y todo lo rebuelve,  
 y el breve tiempo y falta de consejo  
 le tiene tal que en nada se resuelve.

Tiene a los ojos grande el aparejo  
 del monte, pero tiene sus monteros  
 que los engañará el nuevo pellejo.

Piensa que en su ciudad de los primeros  
 que le tiren el dardo y flecha dura  
 serán sus familiares compañeros;

Y que desconociendo la figura  
 engañosa que cubre el amo caro,  
 tendrán su muerte por feliz ventura.

Halla en qualquier lugar poco repáro,  
 dudoso el medio y grande incombeniente,  
 y del trago mortal anuncio claro.

Pensando en esto, no muy lejos siente  
 a sus espaldas con feroz ladrido,  
 el alboroto y voces de su gente.

Su riginoso fin ha conocido,  
 y para dilatallo mueve presto  
 la imagen en que estaba convertido.

Jamás quiso ser ciervo sino en en esto,  
 que

que la dudosa vida interesada;  
dejando atrás un áspero recuesto,

Las enojosas ramas arrancaba:  
los prados como ciervo temeroso,  
con carrera veloz atravesaba.

No le dejó el temor ser perezoso;  
porque al venado hace ser ligero  
desde que nace el natural medroso.

Venia de los perros el primero  
Melanquetes, que fue su mas querido,  
por alentado, cierto, y carnicero.

Alli con los demás habia venido  
en rastro del venado descubierto,  
y con mayor teson lo habia seguido.

La gente que desea velle muerto,  
al Principe presente llama en vano,  
como quien hecha voces al desierto.

Está delante de ellos en el llano,  
y pésales de ver que no se halla  
donde cebe los perros por su mano.

La despeada y rustica canalla,  
cobrando tierra al ciervo se avecina  
con hambre cierta de la vil batalla.

La gritadora juventud camina  
por hallarse tambien adonde pueda  
animar la codicia y sed canina.

Ya cercan al venado en ancha rueda:  
ya no puede huir ni defenderse:

ya de su vida poco rato queda.

Quisiera de corage deshacerse ,  
mas antes que querrá será deshecho :  
viendo su voluntad atrás volverse ,

El corazon le bate dentro el pecho ,  
obrando la bestial naturaleza ,  
temiendo de la muerte el trance estrecho.

No aprovechó de sangre la nobleza ,  
ni aquel pensar yo soy el dueño de estos ,  
ni del animo fuerte la entereza.

Los invencibles hados ya dispuestos  
a su temprana muerte endurecieron  
los pies sangrientos de los perros prestos.

Quarenta de ellos en el ciervo dieron,  
primero Melanquetes hizo presa ,  
y los otros con él lo detubieron.

No por tenella ya la gente cesa  
de celebrar en voces y algazára  
la muerte del que ausente estar les pesa.

Jamás el daño en poca cosa pára :  
es personage libre en qualquier cosa :  
venta de valde que nos cuesta cara :

El bien , aunque no es de mano escasa  
por un pequeño rato se nos presta ,  
y es tal que de los labios no nos pasa.

Bien claro en este caso manifiesta  
la mudable fortuna lo que puede ,  
lo que vale , lo que es , y lo que cuesta.

En

En tanto que la vida no se herede  
del almo cielo, no será contento  
el que oyere fortuna quando ruede.

Actéon será egemplo y escarmiento:  
¡vén su felicidad en qué ha parado!  
¡o suerte mala! ¡o triste acaecimiento!

En tanto que la noche no ha llegado,  
ninguno diga bien del claro día,  
que lo puede turbar algun nublado:

Como vemos en este, que tenia  
llamada la cerviz del hado fiero  
segun al infeliz le parecia.

Siempre se ha de guardar el día postrero;  
y el que camina, su fardel no haga,  
sin ver de su camino el fin primero.

Pues falta con que al uno satisfaga  
como mozo, que a la postre entiende  
deber la muerte con que el crimen paga.

De sus amigos perros se defiende,  
aborrecidos ya por el efeto  
que el mas remiso en él hacer pretende.

Y sin tener a su Señor respeto,  
del lomo, cuello, y piernas le agarraron,  
teniendoles el daño bien secreto.

El manchado pellejo desgarraron,  
y en la carne real los duros dientes  
por diferentes partes le enclavaron.

Ayudan con venablos mantenientes

los

los orgullosos juvenes a Actéo,  
de ser el que veían inocentes.

Quiso decir yo soy el que poseo,  
mas dando por palabras un gemido,  
no respondió la voz a su deseo;

Que debió de sentir el no sentido,  
oyendo que le llaman, y que estaba  
tal que de sí no fuera conocido.

La congoja y la pena le aquejaba:  
el horrendo espectáculo encogiéndose,  
de no venir el pueblo se admiraba.

El estaba a pedazos deshaciéndose,  
y quisiera no estar en todo el prado,  
o ya morir, en tal estado viéndose.

Miran las sendas de este y de aquel lado,  
no le van a sanar, y están gritando  
que venga al regocijo del venado.

Bien los entiende y los está mirando,  
y lagrimas derrama, porque vean  
ser hombre quien por ciervo están matando.

Mas como todos ellos no desean  
del animal lloroso el fingimiento,  
en su muerte se cansan e hijadean.

Holgáranse de ver en el sangriento  
acto del triste Principe la cara,  
y en él egecutaban el tormento.

Tienen por cosa monstruosa y rara  
el ronco berrear y voz doliente



del que mudó la forma la agua clara:

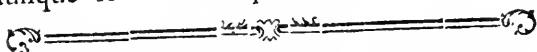
No de animal parece la que siente,  
y él tubiera por bueno aquel estado,  
solo por verse de dó estaba ausente.

Estando de sus siervos rodeado,  
sin que el mirar le fuese de provecho,  
que poco atrás le habia condenado,

De sus ingratos perros fue deshecho,  
engullida su carne delicada;

y el palpar el corazon del pecho,

Teniendo por su vida malograda.  
Quedó en el negro valle la osamenta,  
y la agraviada diosa de él vengada,  
aunque se duda si quedó contenta.



## GUTIERRE DE CETINA.

### MADRIGAL.

*Inedito.*

**O**Jos claros serenos ,  
si de dulce mirar sois alabados ,  
¿por qué si me mirais , mirais ayrados ?

Si quanto mas piadosos ,  
mas bellos parecis a quien os mira ,  
¿por qué a mí solo me mirais con ira ?

Ojos claros serenos ,  
ya que asi me mirais , miradme al menos.

D.

# D. HERNANDO DE ACUÑA.

## CANCION.

**S**I Apolo tanta gracia  
 en mi rustica cítara pusiese  
 como en la del de Tracia,  
 y quando se moviese,  
 desde el un Polo al otra el són se oyese,  
 Y a los desiertos frios  
 pudiese dar calor, y refrenáse  
 el curso de los rios,  
 las piedras levantáse,  
 y tras el dulce canto las lleváse,  
 Jamás le ocuparia  
 en claros hechos de la antigua historia,  
 mas solo cantaría  
 para inmortal memoria  
 el tiempo de mi pena, y de mi gloria:  
 La gloria que he perdido,  
 hermosa Galatea, y el reposo,  
 quando por ser vencido  
 de extremo tan hermoso  
 llamado fui el pastor mas venturoso:  
 Y quando se alegraban  
 del Tesin y del Pó las dos riberas

con

con verte , y se indinaban  
 los montes y las fieras ,  
 a tu vista , a tu gracia y tus maneras :

Y quando se cubrian  
 los prados ante tí de tiernas flores ,  
 y en arboles se oían  
 cantar mil ruisñores ,  
 respondiéndolo en el canto a los pastores ,

Dó tú los escuchabas ,  
 y por el campo con tu hermosura  
 pasando renovabas  
 al llano la verdura ,  
 y a la fresca ribera su frescura.

Alli de la torpeza  
 de mi tan rudo verso , y tan sin arte ,  
 juzgabas la pureza  
 de aquel sincéro Marte ,  
 digno de ser contigo alguna parte.

Mas razon ni ventura  
 no iguala al menor bien de Galatea ,  
 dó el cielo y la natura  
 permiten que se vea  
 junto lo que por partes se desea.

Solo me fuese dado  
 no verme sin la luz de aquellos ojos ,  
 que de mi libre estado ,  
 alegre y sin enojos  
 hubieron la vitoria y los despojos.

O no pudiendo vellos ,  
 su resplandor llegáse al alma mia ,  
 pues qualquier rayo de ellos  
 la noche esclarecia ,  
 escurciendo el Sol de medio dia.

Entonces yo gustaba  
 en ver en sujecion mi libre suerte ,  
 que en tu vista hallaba  
 solo en mirarme o verte  
 descanso en el dolor , vida en la muerte.

Mas ora no te viendo ,  
 vivo sin esperar jamás mudanza  
 en mi vivir muriendo ,  
 porque de tí esperanza,  
 como no se merece , no se alcanza.

Ya tubo en tu presencia  
 alivio tu pasion de mil consuelos:  
 mas en la triste ausencia ,  
 son solo los recelos ,  
 congojas sin remedio , y desconsuelos.

Pasó la gloria mia ,  
 que se deshizo como niebla al viento ,  
 huyóme el bien que via ,  
 que era contentamiento  
 para esforzar el alma en su tormento.

Pasaron mis amores ,  
 que el amor no podrá jamás pasarse ,  
 quedaronme dolores

que

que puedan renovarse ,  
y primero acabarme que acabarse.

Mi bien es ya pasado ,  
el mal espera por llevar la vida ,  
y harto la ha esperado  
desde la despedida  
dolorosa y cruel de mi partida.

Asi , pastora , el canto  
que un tiempo tus oídos deleytaba ,  
quando en mis versos tanto  
tu nombre resonaba  
que el monte , llano , y selva te llamaba ,

El llanto doloroso  
le mudaron , el tiempo , y mi fortuna ,  
con buelo presuroso ,  
llevando de una en una  
mis esperanzas sin dejar ninguna.

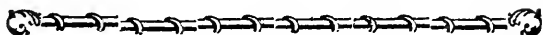
Mudóse en triste invierno  
aquella alegre y dulce primavera ,  
por donde al llanto eterno  
de mi voz lastimera  
resonó ya del Istro la ribera.

Iskelt mi canto oyendo ,  
ora en la baja parte de Alemaña ,  
con ímpetu corriendo  
por selvas y campaña ,  
al mar lleva la voz triste y estraña.

Con ella vá la pena

que

que siento , Galatea , en no mirarte ;  
 y como amor lo ordena ,  
 van juntas a hallarte :  
 tú juzga su verdad , pues falta el arte.



## EL MISMO AUTOR.

### ELEGIA.

**A** la sazón que se nos muestra llena  
 la tierra de cien mil varias colores ,  
 y comienza su llanto Filomena :

Quando partido Amor en mil amores  
 produce en todo corazón humano  
 como en la tierra el tiempo nuevas flores :

Al pie de un monte , en un florido llano ,  
 a sombra de una haya en la verdura ,  
 cantaba triste su dolor Silvano :

Y asegundaba voz en su tristura  
 el agua que bajaba con sonido  
 de una fuente que nace en el altura :

Pastor en todo el valle conocido ,  
 a quien la Musa pastoral ha dado  
 un estilo en cantar dulce y subido.

Después que su zampoña hubo templado ,  
 dijo como si viera ante sus ojos

a aquella por quien vive apasionado :

Silvia cruel , pues que de mis enojos  
el numero mayor mas te contenta ,  
y es tuya la victoria y los despojos ,

Muevate al menos a tomar en cuenta  
aquella voluntad tan conocida  
con que sufro el dolor que me atormenta.

No sé por qué de tí ya no es creida ,  
sino porque de grande es increíble ,  
y tú enemiga de tí poseida.

¡ O si me fuese agora tan posible  
acabar ante tí por contentarte ,  
como vivir sin tí me es imposible !

En págo de aquel tiempo que en mirarte  
gasté contento , quando no mostrabas  
como huelgas agora de alejarte.

Silvia cruel , que verte me dejabas ,  
porque venido al tiempo de no verte ,  
me viese qual tú verme procurabas.

Si del atrevimiento de quererte  
mereci pena , ya la padecia ,  
que bastaba perderme sin perderte.

Acuerdome de un tiempo que solia  
contar Silvano el triste sus pasiones ,  
y Silvia la cruel se las oía.

Acuerdome que mis toscas razones  
hallaban en tu pecho acogimiento ,  
si hallaban tambien contradicciones.

Acuerdome tambien que mi sustento  
era tu vista, y de esto se holgaba  
quien huelga agora en mi perdimiento.

¡Quién me dijera quando yo te daba  
cuenta tan larga de las ansias mías,  
que desventura tal se me guardaba!

¡Quién me dijera, Silvia, que encubrias  
só color de dolerte, la crueza,  
que al fin acabará mis tristes días?

No pienses que tendrá ya tu fiereza  
lugar en mí dó pueda egecutarse,  
que la fuerza que viste es ya flaqueza.

Mi vida es la que gana en acabarse:  
tú sola perderás en que se acabe,  
que yo no pierdo sino en dilatarse.

Este alto monte, que mis ansias sabe  
por mi contino canto doloroso,  
sabe la crueldad que en Silvia cabe,

Y al són que hacen triste y tan lloroso  
las Ninfas del Tesin en su ribera,  
responden las del Pó claro y famoso.

De este llano dó siempre Primavera  
hallaban los pastores y el ganado,  
ora huye y se aparta toda fiera.

Solo Silvano el triste desdichado,  
a llorar su dolor y desventura  
quedó como en desierto desterrado.

¡Quan diferente ya en esta pastura



de aquel que agora soy me vi cantando ,  
no versos de dolor ni de tristura,

Sino de tal sugeto que en tocando  
la rústica zampoña resonaba ,  
mi suerte y tus bellezas alabando :

Y de las dos riberas se juntaba  
la mas sentida parte de pastores ,  
que estimando mi canto me escuchaba.

Alli los mas penados amadores  
a cantar comenzaban dulcemente  
en amoroso verso sus dolores.

De sombra en sombra, de una en otra fuente,  
en loar cada qual a su pastora  
procuraba mostrarse mas valiente :

Donde no se pasó jamás un hora  
que tu precioso nombre no se oyese ,  
tu nombre Silvia , por quien muero agora.

Ni pienso que algun olmo o salce hubiese  
dó escrita de mi mano por tu gloria  
parte de tu valor no se leyese.

Con esta simple pastoral historia  
procuraba dejar en estos llanos  
inmortal para siempre tu memoria ;

Porque del bien de nuestra edad ufanos  
pudiesen en el tiempo venidero  
gozarse los pastores comarcanos.

Entonces tuve vida , agora muero :  
entonces , Silvia , no menospreciabas

a tu pastor Silvano , aunque grosero.

Entonces vi que no te desdénabas  
de alegrar con tu vista estas riberas ,  
sin mostrar que de verme te enojabas.

Gozabamos tu vista , tus maneras ,  
tu habla , tus graciosos movimientos ,  
para hacer mil almas prisioneras.

Y todas mis congojas y tormentos  
con tu presencia así se deshacian  
como la niebla con furiosos vientos.

Quando estos campos tanto bien tenían ,  
los arboles , las flores , y los prados ,  
de granizo ni piedra no tenían.

Todos los frutos por aqui sembrados  
se vian de hora en hora levantarse ,  
como por mano de natura alzados.

Y todas estas yervas alegrarse ,  
como se ven agora no te viendo ,  
antes de tiempo y sin sazon secarse.

Pero qual yo te ví flores cogiendo  
por estos campos , es para sentirse  
solo en el alma , y voylo yo diciendo.

Al ayre esos cabellos vi esparcirse ,  
en mil ñudos al ayre esos cabellos ,  
y luego de una nube el Sol cubrirse ,

De corrimiento y pura embidia de ellos ;  
hasta que tú porque él se descubriese  
tornabas a encubrillos y cogellos.

Si con el bien perdido se perdiese  
la memoria que vive tan dañosa,  
aun pienso triste que vivir pudiese;

Pero con ella en ansia congojosa  
pasaré con dolor lo que me queda,  
que es poco, de esta vida trabajosa.

Bolvió fortuna su mudable rueda,  
porque en estado triste y miserable  
quejarme siempre sin valirme pueda.

Y tú, Silvia cruel, fuiste mudable  
con quien tubo y tendrá siempre contigo  
una fé y un amor tan entrañable.

Pues si tal crüeldad usas conmigo,  
procurar siendo tuyo de acabarme,  
¿qué mas puede esperar un enemigo?

En comenzando tú a desampararme,  
me faltó todo bien, y la esperanza  
que en algun tiempo no solía faltarme.

Has mudado mi ser con tu mudanza;  
y sola una señal no me dejaste  
de bien en que tubiese confianza.

Y pienso que de ver que no acabaste  
esta sombra que queda de la vida,  
aun no juzgas mi mal tanto que baste.

Pues aunque tu belleza es tan subida,  
no soy tal, si lo miras, que merezca  
que de mi te desprecies ser querida.

Ni tan disforme soy que dó se ofrezca

mostrarme con pastores mis iguales ,  
no pueda parecer , y no parezca.

Y tú mesma de nuestros mayores  
siempre viste tenerse y estimarse  
Silvano , el que ora muere , y no le vales.

Pues de lo que un pastor debe preciarse  
en nuestro valle , ningun otro veo  
que de mí le hayas visto aventajarse.

Mi canto ya le oiste , y yo no creo  
que pudiera de tí ser mas loada  
la Musa de Damon , y Alfesibeo.

Mas triste sin ventura , todo es nada :  
¿qué vale fé en amor , ni partes buenas ,  
a pastor cuya vida es mal hadada ?

Antes ayudan a doblar las penas ,  
que tanto mas las siente el que padece  
quanto mas le debieran ser ajenas.

Porque al pastor que menos lo merece ,  
la fortuna cruel se muestra amiga ,  
y al que merece mas , desfavorece.

No sé , Silvia , qué piense , o qué me diga ,  
sino que ya no espero que se amanse  
tu enojo , ni que menos me persiga.

Mis dias ácia el fin buelan y vanse ,  
y pienso serán antes consumidos  
que vea una hora sola en que descanse.

¡ O si agora mis versos doloridos  
con este triste són se levantasen ,

y pudiesen llegar a tus oídos!

Que ya que tu dureza no ablandasen,  
yo sé que de mi mal alguna parte  
que negar no pudieses te mostrasen.

No porque vayan guarnecidos de arte,  
sino por ser el cuento simple y puro,  
del dolor que conmigo amor reparte.

Versos movieron corazon muy duro,  
mas es el tuyo duro en tal extremo  
que ni lo espero ya, ni lo procuro.

Ni busco otro remedio, antes le temo,  
pues sale de mis ojos siempre un rio  
que pasa por la llama en que me quemo.

Y ni el gran fuego al triste llanto mio  
disminuye el humor que le sustenta,  
ni descrece el ardor por agua o frio.

Y si pena mayor quieres que sienta,  
o mayor puede ser, mandalo luego,  
que cosa no querrás que no consienta.

Mas mira el triste llanto y vivo fuego  
que me consume y arde, y verás claro  
que no puedo pasar de donde llego:

Que ni a pastor jamás costó tan caro  
amar pastora, ni la quiso tanto,  
ni se vió perdicion tan sin repáro.

Aquí llegó Silvano con su canto,  
dando por fuerza de pasion tamaña  
fin a los versos, y principio al llanto.

Eco del centro de la gran montaña  
resuena en su favor ya por costumbre,  
con temerosa voz , triste , y estraña.

Mas como Febo con su clara lumbre  
acabó de encubrise y esconderse ,  
desamparando ya toda alta cumbre ,

Y se alegraba Endimion de verse  
cercano de gozar su bien tamaño ,  
comenzó el pastor triste a recogerse ,  
llevando a la majada su rebaño.



## BALTASAR DEL ALCAZAR.

### EPIGRAMA.

**T**iene Ines por su apetito  
dos puertas en su posada,  
en una un hoyo a la entrada,  
en otra colgado un pito.

Esto es avisar que quando  
viniere alguno pidiendo ,  
si ha de entrar éntre cayendo,  
sino cayendo pitando.

## INCIERTO AUTOR.

## S A T I R A.

*contra los enamorados.**Inedita.*

**Y**O soy aquel que en la region del fuego,  
de amorosas centellas abrasado  
anduve un tiempo en gran desasosiego,  
el pensamiento acá y allá arrojado.  
De cosas que de aquesta burla y juego  
sabré como hombre bien acuchillado:  
que semejante amor es gran locura,  
y que nace de falta de cordura,

Quiero desengañar los amadores,  
que están en sus pasiones tan enteros  
que con sola una onza de favores  
andan mil años hechos estrelleros:  
pasaseles el tiempo todo en flores,  
y dejanlos despues por majaderos;  
porque en teniendo la cabeza buelta  
otro goza su dama a rienda suelta.

No se puede sufrir un necio amante  
que hace mil locuras cada hora  
con un pedazo de gerguilla o guante

que

que desechó por viejo su Señora ;  
 y que este majadero no se espante  
 de ver que gime , que suspira y llora ,  
 y que el mayor favor que de esto alcanza  
 es decir que no pierda la esperanza.

Mas lo que mas me enciende en ira y rabia  
 es que el galan nos quiebre las cabezas  
 llamando varonil , discreta , y sabia  
 a una muger que gana por sus piezas ;  
 porque acaso mostró una dulce labia ,  
 diciendole mil rústicas ternezas ,  
 y esta trae retratada en pergamino ,  
 diciendo que es un rostro peregrino.

Pues los enamorados mas altivos ,  
 a quien principalmente en esto toco ,  
 que pasando tormentos excesivos  
 dicen que por su dama todo es poco :  
 aqui los vereis muertos , aqui vivos ;  
 al uno vereis tonto , al otro loco ,  
 contando sus pasiones y cuidados ,  
 hasta tener mil mundos enfadados.

Y el otro que está alegre , y muy ufano ,  
 porque tras de diez años de servicio ,  
 su dama le mostró una blanca mano ,  
 a escondidas allá por un resquicio :  
 no les ofende invierno ni verano :  
 el frio y el calor tienen por vicio ,  
 hasta que los dolores de cabeza ,

del



del amor les mitigan la braveza.

Mil humores de amantes hay estraños,  
pero ninguno hay que mas me ofenda  
que ver que sirva un hombre cinquenta años  
sin que de ello la dama cosa entienda,  
y por no esperar los desengaños  
no osan soltar a su deseo la rienda,  
que mas quieren ser necios engañados  
que no con desengaños avisados.

Yo conocí un amante muy discreto  
que sirvió bien quatro años una dama,  
por quien se vió mil veces en aprieto,  
y apunto de perder la vida y fama:  
ya que alcanzó con ella que en secreto  
le pudiese decir su ardiente llama,  
le preguntó la dama qué queria,  
y él dijo que un billete le embiaria.

Un estudiante andaba enamorado  
de una dama de trato en Salamanca,  
y como para fin de su cuidado  
no le pudiese dar sola una blanca,  
con Baldo le alegaba, y le probaba  
que es obligada a dar posada franca:  
pues llevame, dijo ella, ante el Alcalde,  
si manda Baldo que os lo dé de valde.

En esta profesion hay Bachilleres  
que fundan el amor en teología,  
alegando diversos pareceres,

del

del pobre Anon haciendo anatomía:  
 ponense a argüir con las mugeres ,  
 tratando puntos de filosofía ,  
 sabiendo que en amor no hay otra ciencia  
 que la que enseña el uso y la experiencia.

Un gentil hombre andaba paseando  
 de noche las paredes de su dama ,  
 por ver si la oiria estar hablando ,  
 o toser , o escupir desde la cama ;  
 y estando muy atento alli escuchando ,  
 otro dia siguiente andubo fama  
 que se fue muy contento el majadero ,  
 porque ella suspiró por el guargüero.



FRANCISCO PACHECO.

EPIGRAMA.

**S**Acó un conejo pintado  
 un Pintor mal entendido,  
 como no fue conocido  
 estaba desesperado :

Mas halló un nuevo consejo  
 para consolarse , y fue  
 poner de su mano al pie  
 de letra grande CONEJO.

LUIS

# LUIS BARAHONA DE SOTO.

## CANCION.

**Q**ual llena de rocío  
suele salir, los campos alegrando,  
la clara Aurora con el rostro helado,  
sútil aura soplando,  
tal por el verde prado  
salió mi pastorcilla al llanto mio,  
dejando alegre el suelo,  
y de sus gracias embidioso el cielo.

Esparcese sin arte  
sobre la nieve del marmoreo cuello,  
tirada en hebras larga vena de oro;  
y para enriquecello  
con bien mayor tesoro,  
en dos madejas varias se reparte,  
descubriendo la cara  
mas que la luna y las estrellas clara.

La tierna yerva crece,  
donde la planta sienta, y cria olores,  
y el arbol que desgaja con su mano  
pimpollos brota y flores,  
y el ayre fresco y vano,

hablando con olores lo enriquece,  
y lleno de alegría  
promete al mundo venturoso dia.

Alzó la vista luego,  
y al revolver llevó tras sí la lumbre  
que el Sol dió al rio, al monte, al prado, al va-  
conoce su costumbre, ( lle:  
que no hay dó no se halle  
de su belleza el amoroso fuego,  
y así cogió los ojos,  
llenos de gloria, y ricos de despojos.

Estaba yo midiendo  
con tan dichoso bien mi desventura,  
y el fin de mis pasiones deseado,  
con alma limpia y pura,  
con el semblante amado,  
y en los ojos clarísimos leyendo  
de aquella que no fuera  
para mí tan cruel si no me viera.

Ya al cuello sentia en vano  
por dulces lazos los estrechos nudos  
de los hermosos brazos que aun se vian  
sobre el codo desnudos,  
y ya se me fingian  
la ocasion y la dicha por mi mano,  
quando mirando atenta,  
de haberme descubierto amor se afrenta.

Doncella temerosa,

no huye el pie de vivora pisada  
 con tanta ligereza , ni el herido  
 ciervo a la deseada  
 fuente correr se vido  
 con alma mas ferviente y pavorosa ,  
 que ella volvió la espalda ,  
 soltando al viento la delgada falda

Alcéme de improviso  
 (temiendo tanta pérdida) del suelo ,  
 y vi el nevado pie y la pierna bella ,  
 y el delicado velo  
 que el viento ondeaba en ella ,  
 pedazos descubriendo del paraíso ,  
 y que hurtaba el viento  
 la gloria que merece mi tormento.

Dó quiera se ofrecian,  
 para esforzarme el curso , varias cosas  
 a los hambrientos ojos seguidores ,  
 aqui las blancas rosas ,  
 alli las tiernas flores  
 que huyendo de mí se le caían ,  
 ya el pie en la blanda arena ,  
 ya el cabello que el ayre desordena.

Mas tanto se apresura  
 el diestro miedo , y el deseo a porfia ,  
 a nuestras plantas alas enlazando ,  
 que en las piedras rompía  
 el milagro mayor de hermosura ,

y sobre blanca nieve  
la sangre roja se derrama y llueve.

¿Cómo podrá sufrirse  
tanta crueldad en tanta gentileza,  
y en tanto amor efectos tan crueles?  
¿y que tanta aspereza  
rompa las blancas pieles,  
dó la gloria de amor puede escribirse?  
confuso así conmigo,  
parando el curso cobro aliento, y digo:

Marfil, évano, nieve,  
rubíes, ambar, plata, perlas, oro,  
mis ojos, mi alma, mi regalo, y vida,  
deten, que no soy toro,  
ni fiera que herida,  
en tu desgracia y desamor se mueve:  
un alma soy sedienta,  
que con mirarte vive, y se sustenta.

Deten el paso ahora,  
y vuelve a conocerme, no me huyas:  
ya no te sigo, bastanme mis males:  
detente no destruyas  
las carnes celestiales,  
y aquesa clara luz que el Sol adora:  
deten, que esas espinas  
no conocen el bien por dó caminas.

Matarme no te asombre,  
y pues las fieras mata en las montañas  
buel-

buelve esa flecha, y matame aquí ahora,  
 rompeme las entrañas,  
 donde tu imagen mora,  
 fiera a los hombres, y a las fieras hombre,  
 que no aprovecha, esquivo,  
 matarte, si en mi pecho quedas viva.

Buelve esos ojos bellos  
 a aquesta tierra por donde has pasado,  
 que por lastima mia está sembrada  
 de aquese humor sagrado,  
 teñida colorada,  
 y cojamos del suelo los cabellos,  
 y los fieros abrojos  
 que tienen de tu sangre los despojos.

¡O gloria mal perdida!  
 ¡o licores divinos derramados!  
 ¡o sangre sepultada entre estas peñas!  
 Si de estos desdichados  
 miembros no te desdeñas,  
 tú serás mi manjar y mi bebida,  
 y la enemiga tuya  
 estará siempre en mí, aunque mas huya.

¡O hebras que supistes  
 vencer al oro, y a la luz del día,  
 y como al mio, encadenar mil cuellos!  
 ¡O toda mi alegría,  
 manojos de cabellos  
 que de la ingratitud os despedistes,

quedaos , quedaos conmigo ,  
que os seré mas piadoso , y mas amigo.

¡O corazon de acero ,  
jamás de mis miserias lastimado ,  
y mas sobervio , y mas presuntuoso  
que el pabon alabado ,  
mas bravo y desdenoso  
que osa de Libia , y que leon mas fiero !  
¡o si el cielo ordenáse  
que otro qual tú me tratas te tratáse !

¡Mas ay de mí ! ¿qué digo?  
nunca jamás te veas ablandado ,  
pues para mi dolor no te ablandaste :  
que aquesto que he rogado  
ya tú lo procuraste  
por hacerme de todos enemigo ,  
antes asi fenezcas ,  
que nadie te ame , y tú los aborrezcas.

Estando yo esparciendo  
aquestas quejas de mi mal , no hondas,  
ella huyó con ligereza tanta  
que por las claras hondas ,  
sin mojarse la planta ,  
pudiera de los rios ir corriendo ,  
y encima sin fatiga  
del alto trigo sin doblar la espiga.



## LOPE DE VEGA

## CARPIO.

EGLOGA *a Claudio.*

**C**laudio , si quieres divertir un poco  
de tanta ocupacion el pensamiento  
oye sin instrumento  
las ideas de un loco ,  
que a la cobarde luz de tanto abismo  
intenta desatarse de sí mismo .

En tanto , pues , que te concede espacio  
la generosa casa de Altamira ,  
al margen te retira  
del centro de palacio ,  
y tu en reir , y yo en llorar (¡qué extremos!)  
Demócrito , y Eráclito serémos.

Bien que parece reflexion süave  
traer en tanta edad a la memoria  
la juvenil historia ,  
como mirar la nave  
que tocó las estrellas con las olas ,  
segura en las arenas Españolas.

Joven me viste , y visteme soldado ,  
quando vió los armiños de Sidonia  
la selva Calidonia

por Jupiter ayfado ,  
y las riberas de la gran Bretaña  
los arboles portátiles de España.

Alli de Filis desterrado intento  
(de sola tu verdad acompañado)  
mudar a mi cuidado  
de cielo y de elemento ,  
y el cisne amor efeto de su espuma  
cortó las aguas sin mojar la pluma.

Mas luego a Marte en mi defensa nombro,  
y paso entre la gente Castellana  
la playa Lusitana ,  
el arcabuz al hombro ,  
volando en tacos del cañon violento  
los papeles de Filis por el viento.

Bramaba el mar , y el eco repetia ,  
duplicando las cajas y trompetas  
por bordes y jaretas ,  
la gente discurria ,  
como al formar sus puestos se conmueve  
melifero escuadron en corcho breve.

Pendientes de los altos Masteleos  
flamulas de colores competian  
con las ondas , que hacian  
lascivos escarceos ,  
sufriendo escalas , y brumetes rudos  
en montes de cristal pinos desnudos.

Entonces Aristoteles dormia

materias , formas , causas , y accidentes :  
físicas diferentes

Minerva proponía :

aunque si amor es guerra , y fui soldado ,  
mudé la ciencia , pero no el estado .

¿Quién te dijera que al esento labio  
que apenas de un cabello se ofendia ,  
amaneciera dia

de tan pesado agravio  
que cubierto de nieve agradecida ,  
no sepamos si fue cometa , o vida ?

Asi corre , asi buela el curso humano ,  
qual suele navegante suspenderse ,  
que pasó sin moverse  
el golfo al Oceano :

que entre jarcias y velas voladoras  
miró las olas , pero no las horas .

Solo conoce de su incierta via  
los vientos , que es lo mismo que los hombres ,  
ni sabe mas que nombres  
de tanta hidrografía ,  
porque solo le queda en el oido ,  
no el agua que pasó , sino el sonido .

¿Y quién pudiera imaginar que hallára  
bolviendo de la guerra dulce esposa ?  
dulce por amorosa ,  
y por trabajos cara ,  
que amor a tanto sol , a tanto frio ,

• fuera de Jacob , o fuera mio.

    Mi peregrinacion aspera y dura  
 Apolo vió , pasando siete veces  
 del Aries a los Peces ,  
 hasta que un Alba fue mi noche oscura,  
 ¿quien presumiera que mi luz podia  
 hallar su fin donde comienza el dia?

    Yo vi mi pobre mesa en testimonio,  
 cercada , y rica de fragmentos mios ,  
 dulces y amargos rios  
 del mar del matrimonio ,  
 y vi pagando su fatal tributo  
 de tan alegre bien , tan triste luto.

    ¿Quién me dijera entonces, quién pensára ,  
 que al fin de tanto mar tanta tormenta ,  
 la víctima incruenta  
 pusiera sobre el Ara?  
 y que si no con manos , con deseos ,  
 subiera al monte del divino Theos.

    Pues , Claudio , asi se muda quanto vive ,  
 no sé si soy aquel , mas he llegado  
 a no tener cuidado  
 que mas conmigo prive ,  
 y prevenirme a mi fatal destino ,  
 que nunca le temió quien le previno.

    Voy por la senda del morir mas clara ,  
 y de toda esperanza me retiro ,  
 que solo atiendo y miro

a donde todo pára,  
 pues nunca he visto que despues viviese  
 quien no murió primero que muriese.

Todo lo juzgo sombras, todo viento,  
 todo opinion, y fuerza poderosa,  
 la novedad gustosa  
 no quiere entendimiento,  
 que en lo que viene a ser arbitro el gusto,  
 no hay cosa mas injusta que lo justo.

De sus tenaces rubricas el olmo  
 trepa la yedra con estrecho abrazo,  
 y de uno en otro lazo  
 corona el alto colmo,  
 assi crece el favor, asi levanta  
 piramide real humilde planta.

Puede el poder quanto posible fuere  
 sobre los dos primeros elementos,  
 y puede si quisiere  
 hacer entendimientos,  
 porque su voto digno de respeto  
 obliga a presumir igual conceto.

Mas el oro ha de serlo a todas vistas,  
 relampagos de luz no son de esencias,  
 que tambien en las ciencias  
 puede haber alquimistas,  
 y el oro de opinion, y de cautela,  
 ni al martillo estará, ni a la copela.

Severo entre nevados desengaños

mejor merecese con la experiencia ,  
 en la propuesta ciencia  
 el curso de los años ,  
 que no es espada de la pluma el genio ,  
 que la gobierna el brazo , y no el ingenio.

El Consul que a la guerra no queria  
 llevar visofia gente , vió que un mozo  
 un peyne en vez del bozo  
 sangriento se metia ,  
 y agora ingenios mozos ( cosa rara )  
 se meten versos por la misma cara.

En tiernos años se celebra el nombre ,  
 gracia , y belleza de una hermosa dama ,  
 pierde la edad la fama ,  
 y el ingenio del hombre  
 es de tan diferente compostura  
 que tiene con las canas hermosura. ( cluyo,

Mas yo , que aun de esta ley mi nombre ex-  
 ni estimo aplausos , ni lamento agravios :  
 adoro en hombres sabios ,  
 y de ignorantes huyo ,  
 de donde saco en cierto silogismo  
 que huyo de mí mismo , por lo mismo.

Ya no me quejo de mi dura suerte ,  
 ni pido mas lugar a mi ignorancia  
 que la breve distancia  
 de mi vida a mi muerte :  
 que el premio , aunque es forzoso desealle ,  
 mas

mas vale merecelle que alcanzalle.

Si no me embarazára el libre cuello  
de la necesidad el fiero yugo ,  
por lo que al cielo plugo ,  
yo viera en mi cabello  
algun honor que a la virtud se debe ,  
que diera verde lustre a tanta nieve.

Del vulgo vil solicité la risa ,  
siempre ocupado en fabulas de amores ,  
asi grandes pintores  
manchan la tabla aprisa :  
que quien el buen juicio deja aparte ,  
paga el estudio como entiende el arte.

Hubiera sido yo de algun provecho ,  
si tubiera Mecenas mi fortuna ,  
mas fue tan importuna  
que gobernó mi pluma a mi despecho ,  
tanto que sale ( ¡ qué inmortal porfia ! )  
a cinco pliegos de mi vida el dia.

Por no faltar a quien mi cuello oprime  
nunca pude ocuparme en cosas serias ,  
que en humildes materias  
no hay estilo sublime ,  
porque es hacer efimeras poëmas  
sellar para romper fragiles nemas.

Pensé yo que mi lengua me debia  
(asi lo presumió parte de España ,  
o el proprio amor me engaña)

pureza y armonía ,  
 y si no lo permite quien lo imita ,  
 o deje de imitar , o lo permita.

Parece elevacion desvanecida  
 esta manera de escribir tan nueva ,  
 que arrogante reprueba  
 la humildad de mi vida ,  
 y es solamente accion desesperada  
 de quien se corta con su misma espada.

Rompe entre cajas , armas , y soldados  
 el silencio traydor mina furiosa ,  
 en nube polvorosa  
 de cuerpos arrojados ,  
 con rigor tan horrísono y violento  
 que van hablando por el mismo viento.

Asi despues de tantas dilaciones  
 con modestia pacífica sufridas ,  
 forzadas , y impelidas  
 de tantas sinrazones ,  
 salen entre sobervias humildades  
 de la mina del alma las verdades.

Feroz el cierzo amenazando escollos  
 desnuda almendros , de favor desiertos ,  
 y por su mal abiertos  
 de tímidos pimpollos ,  
 viste las alas , y nevando flores ,  
 buela veloz con plumas de colores.

No de otra suerte en mi humildad la ira  
 del



del proceloso viento de la injuria ,  
 con arrogante furia  
 a su defensa mira ,  
 y esparce por su esfera los concetos ,  
 flores del alma , y de la pluma efetos.

Las pajas de su nido sacudiendo  
 cuelgan del ayre tiernas filomenas ,  
 y estampa las arenas  
 el perdigon corriendo ,  
 (antes que el viento acuchillar presuma )  
 la cascara del huevo entre la pluma.

Deben Castor y Polux al de Leda  
 ser estrellas del Geminis agora ,  
 y ingenios a su aurora  
 la pompa de su rueda ,  
 que asi discurren las etereas salas  
 con los versos del cisne entre las alas.

Mejor fuera que flores carmesies ,  
 o candidas o azules me adornáran  
 la frente , que embidiáran  
 diamantes y rubies ;  
 en la jurisprudencia , o sacra ciencia ,  
 que no verde laurel en contingencia.

Dijo el Pastor de Muantua que las Musas  
 eran su amor , como tambien mi estrella ,  
 no porque tenga en ella  
 sus deydades infusas ,  
 mas por hallar en influencias tales -

para mi error disculpas celestiales.

Silva en la selva apenas de la pluma  
cubierto el ruiñen sus dulces penas ,  
y el pez átomo apenas  
en círculos de espuma  
nada veloz , porque imposible fuera  
que de la inclinacion se defendiera.

Con voz y aliento debil en la boca  
mueve la arteria al corderillo el pulso,  
por natural impulso ,  
y a su madre provoca ,  
de donde viene a ser desde que empieza  
casi necesidad naturaleza.

Sirviendo al generoso Duque Albano  
escribi de la *Arcadia* los Pastores ,  
bucolicos amores ,  
ocultos siempre en vano ,  
cuya zampoña de mis pátrios lares  
los sauces animó de Manzanares.

Al són de la marítima zaloma  
del pirata *Dragon* de la Inglaterra ,  
canté la injusta guerra ,  
tambien en proprio idioma ,  
sacando a oirme de Neptuno el coro  
por orbes de cristal madejas de oro .

Luego con el salterio Castellano  
a la vida inmortal la voz inclino  
de aquel fenix divino ,

*Labrador* cortesano ,  
 cuya fuente mas pura que *Helicon*  
 tantos ingenios de laurel corona.

Al Tercero Felipe , que aun no havia  
 llegado al cetro del mayor Segundo ,  
 y al uno y otro mundo  
 los ombros prevenia ,  
 por voto humilde consagré segura  
 de *Angelica* y Medoro la hermosura.

Lloré las *Rimas* del amor humano ,  
 canté las *Rimas* del amor divino ,  
 compuse el *Peregrino* ,  
 y en néctar soberano  
 bañado , disfracé con anagrama  
 los *Soliloquios* de mi ardiente llama.

Asi pude bolver con otras cuerdas  
 las pajas de *Belen* en lineas de oro ,  
 y del arco sonoro  
 bañé las juntas cerdas  
 en lagrimas de mirra , y sus pastores  
 entre la nieve coroné de flores.

Ya me llamaba intrépida la trompa ,  
 y en el marfil los silvos , a la guerra  
 de la sagrada tierra ,  
 y con funesta pompa  
*Jerusalén* cautiva , al llanto , al canto  
 del tierno marmol del Sepulcro santo.

En mas templada edad a los divinos

Triun-

*Triunfos* ( alto sujeto a mejor lira ,  
 en quien Apolo inspira  
 concetos peregrinos )  
 dispuse el instrumento , cuya historia  
 diese honra a España , y a Felipe gloria.

Despues , con mas atento gusto y pluma ,  
 al mismo Sol la *Filomena* ofrezco ,  
 y intrépido parezco  
 al que de blanca espuma  
 hizo sepulcro a su atrevida cera ,  
 mas era el Sol de Pimentél la esfera.

Quando pidió para aumentar la Hispana  
 corona , entre las ansias de Lucina ,  
 favor a la divina  
 la Magestad humana :  
 la *fenix* le ofrecí de la *Almudena* ,  
 y al lirio azul la candida azucena.

Al monte rey que mira al Sol primero  
 quando viste la aurora de oro y grana ,  
 dediqué la *Mañana*  
*del Precursor Lucero* ,  
 donde compite a los mayores mares  
 en galeras de tierra Manzanares.

Canté la *Rosa blanca* a la mas bella ,  
 y que menos vivió su pompa hermosa :  
 asi dura la rosa ;  
 pero de rosa a estrella  
 pasó al jardin adonde goza agora

primavera inmortal , y eterna aurora.

Al tres veces heroyco Lusitano  
gran Duque de Berganza , aunque con tosco  
pincel , que no de Bosco ,  
de Rubens , o el Basano ,  
pinté aquel *Monte* , que en valor compite  
con quantos bañan Febo y Anfitrite.

Lejos de osar , ni aun imitar los lejos  
de la pintura y fabula Ovidiana ,  
que deja la mañana  
mirar del Sol reflejos ,  
sino las trenzas de su luz difusas ,  
la *Andromeda* otra vez vieron las Musas.

De versos que la Musica amorosa  
esparce a voces quando el dueño esconde  
de las *Novelas* , donde  
se alternan verso y prosa ,  
de Epistolas , y de obras traducidas ,  
ni aun los nombres permito que me pidas.

Vive sin luz , por ser en tierna infancia ,  
*el robo de la hermosa Proserpina* ,  
que a la pluma latina  
trasladé la elegancia ,  
mas dedicada al Cardenal Colona ,  
por sirena quedó de su corona.

De muchos *Salmos* del real Profeta ,  
de las justas poeticas premiadas ,  
de tablas comenzadas ,

qual

qual pintura imperfeta ,  
no quiero rebover tan justo olvido ,  
que dirá mi humildad que la he perdido.

En *varias Rimas* lagrimas inmensas  
mostraron con dolor de tanto olvido ,  
inmenso el ofendido ,  
y inmensas las ofensas ,  
canté mis yerros , y lloré cantando ,  
que es bolver a Sion cantar llorando.

Mirando el fin de la arrogancia hermosa ,  
vestí con versos a su pompa iguales ,  
de concetos morales  
doce veces la Rosa ,  
pues solo viven en sus verdes camas  
lo que hay desde las manos a las ramas.

La hermosa *Circe* , y el feroz Gigante,  
sombra del mar , y de la tierra asombro ,  
que puso al cielo el ombro ,  
emulacion de Atlante ,  
portento a Galatea , a Amor milagro ,  
a la alta Oliva de Guzman consagro

Suspendo luego la profana lira ,  
y a la purpura sacra , a la memoria ,  
que ha dado tanta gloria  
al nombre de Altamira ,  
dedico el *Triunfo de la Fé* , y al templo  
de la inmortalidad tan raro egemplo.

Al Santisimo Urbano dedicada

*trágica* Musa coronó la frente  
 de Stuarda inocente ,  
 que la cobarde espada  
 de la fiera Isabél bañó constante ,  
 de sangriento rubí cuello diamante.

Y como mi llaneza me retira  
 de toda embidia , en mi *Laurel de Apolo*  
 canté de polo a polo  
 quantos ingenios mira ,  
 que anelan por España a la corona  
 de la difícil cumbre de Helicon.

Póstuma de mis Musas *Dorotea* ,  
 y por dicha , de mí la mas querida ,  
 ultima de mi vida ,  
 pública luz desea ,  
 desea el sol de rayos de oro lleno,  
 entre la niebla de Guzman el bueno.

Pero si agora el numero infinito  
 de las fabulas *Cómicas* intento ,  
 dirás que es fingimiento  
 tanto papel escrito ,  
 tantas imitaciones , tantas flores  
 vestidas de retóricos colores.

Mil y quinientas fabulas admira ,  
 que la mayor el numero parece ,  
 verdad que desmerece  
 por parecer mentira ,  
 pues mas de ciento en horas veinte y quatro

pasaron de las Musas al Teatro.

No apruebo este furor por admirarte,  
mas ya vimos Luquetos y Ticianos  
pintar con las dos manos  
sin ofender el arte,  
que diestros puede haber quanto presumas,  
como de dos espadas, de dos plumas.

Un campo, a quien cultura y arte faltan,  
barbaras flores sin labor matizan,  
que el viento aromatizan,  
y el verde suelo esmaltan,  
porque naturaleza a quien las debe,  
aquí salpica purpura, allí nieve.

Mas quando del arado el diente corbo  
muerde la tierra, en que el humor reside,  
las flores que divide  
no son al trigo estorbo,  
y así con sus preceptos y rigores  
cultiva el arte naturales flores.

Con esto, y no saber qué tiempo hubiera  
en que la voz a la impresion llegára,  
la culpa agena es clara  
que en mí se considera,  
con que al principio las impresas miras,  
ganar dineros, y vender mentiras.

Pues viendo yo que de mi monte pobre  
la leña ardía con provecho ageno,  
tomé en plata el veneno

que



que me daban en cobre ,  
y salieron , vistiendolas de nuevo ,  
con menos manchas a la luz de Febo.

Dediqué las primeras finalmente  
al Duque excelentísimo de Sesa ,  
cuya feliz empresa  
que las demás intente ,  
pudo obligar la pluma , y los pinceles ,  
porque sin Alejandros no hay Apeles.

Mas ha llegado , Claudio , la codicia  
a imprimir con mi nombre las agenas ,  
de mil errores llenas ,  
o ignorancia , o malicia ,  
y aunque esto siento mas , menos condeno  
algunas mias con el nombre ageno.

Cortés perdona , o Claudio , el referirte  
de mis escritos barbaros la copia ,  
pero puedo sin propia  
alabanza decirte  
que no es minima parte , aunque es exceso ,  
de lo que está por imprimir lo impreso.

Debenme a mí de su principio el arte ,  
si bien en los preceptos diferencio ,  
rigores de Terencio ,  
y no negando parte  
a los grandes ingenios tres o quatro ,  
que vieron las infancias del Teatro.

Pintar las iras del armado Aquiles ,

guardar a los palacios el decoro ,  
iluminados de oro ,  
y de lisonjas viles ,  
la furia del amante sin consejo ,  
la hermosa dama , el sentencioso viejo.

Y donde son por asperas montañas  
sayal y angéo , telas y cambrayes ,  
y fragiles tarayes  
paredes de cabañas ,  
que mejor que de pórfido linteles  
defienden rayos jambas de laureles.

Describir el villano al fuego atento  
quando con puntas de cristal las tejas  
detienen las obejas ,  
o quando mira esento ,  
como de trigo , y de maduras ubas ,  
se colman troges , y rebosan cubas.

¿A quién se debe Claudio? y a quién tantas  
de zelos y de amor difiniciones ?

¿a quién exclamaciones ?

¿a quién figuras quantas

Retórica inventó? que en esta parte  
es oy imitacion lo que hizo el arte.

Ya está de suerte trivial la senda  
que a todos el asunto facilita ,  
porque la copia escrita  
es fuerza que se venda ;  
pero esto sin negar a los modernos

aquel

aquel honor que los construye eternos.

Bien es verdad que temo el lucimiento  
de tantas metafísicas violencias  
fundado en apariencias ,  
engaño que hace el viento  
(herida la campana) en el oído ,  
que parece conceto , y es sonido.

Sin esta confusion , como renuevos ,  
en quien su imagen verde planta imprime,  
compiten lo sublime  
con argumentos nuevos ;  
pero tengo por vana hipocresía ,  
hurtar de noche , y murmurar de día.

Quando un conceto a todas luces suena ,  
lo que ven por sí mismos reconozco ,  
pero tambien conozco  
quando es la vista agena ,  
que no ha de dar la de un enano asombro  
si le lleva un gigante sobre el hombro.

Quien empeña al Señor en la alabanza  
con referir la estimacion del voto  
mas es sutil que Escoto ,  
porque mejoi alcanza  
la vulgar opinion quien conquistada  
lleva la generosa anticipada.

Quien tiene muchos sabios de su parte  
que por ingenio igual le conocieron ,  
al que favorecieron

naturaleza y arte ,  
ese respeto sigo , imito , émbidio ,  
Virgilio , Borja , Garcilaso , Ovidio.

No es ciencia la que vive de opiniones,  
y consta por agenas amistades ,  
ni han de arrastrar verdades ,  
violencias y pasiones :  
que puesto que le admiten y le aclaman,  
aquel es sabio que los sabios aman.

El mundo ha sido siempre de una suerte ,  
ni mejora de seso , ni de estado ;  
quien mira lo pasado  
lo por venir advierte :  
fuera esperanzas , si he tenido alguna ,  
que ya no he menester a la fortuna.



## EL MISMO AUTOR.

### CANCION.

*A unas lagrimas.*

**P**Uras estrellas , que en el alta parte  
del mas sereno cielo de amor fuisteis  
entre el marfil y el ébano engastadas ,  
y sin rendir vuestra hermosura al arte

la mas bella pintura enoblecisteis  
 que vió la edad presente , o las pasadas,  
 cuyas luces sagradas  
 que adorna y viste el grave honesto velo ,  
 no es el tiempo a eclipsarlas suficiente :  
 no permitais que intente  
 la tierra humilde guerra contra el cielo ,  
 y pongan otra vez a Olimpo en Flegra  
 sus hijos atrevidos ,  
 de buestro hermoso llanto enriquecidos ,  
 que entristece la luz que el cielo alegra :  
 cesad estrellas puras ,  
 que no son nuestras almas piedras duras.

Arcos de mil colores , que varía  
 la vista del que os mira con respeto ,  
 que cerca ciega , y desde lejos teme ,  
 no cubre vuestra luz el medio dia  
 con triste causa de lluvioso efeto ,  
 por mas que el encubierto Sol os queme,  
 y quando mas se estreme  
 buestro vivo dolor cubra el ocase ,  
 llorando a imitacion del alba hermosa ;  
 y si el alba piadosa  
 se doliere de vos , alargue el paso ,  
 y en las nubes del norte resplandezca ,  
 adonde el Iris sacro  
 de Juno al resplandor y simulacro ,  
 sol a la tierra , al mar sosiego ofrezca ,

que quien al Austro llora ,  
bien es que alegre la vecina aurora.

Si las estrellas de la tierra beben  
el humor de las aguas que reciben ,  
por buestro llanto queda manifesto ,  
pues oy las buestras el aljofar llueven ,  
que de las humedades aperciben  
de aqueste pecho a buestro cielo opuesto ;  
y temo que por esto  
del humor y vapor humedo y seco ,  
o nieve , o rayo engendra buestra esfera ,  
para que viva y muera ,  
( si el curso natural deshago y trueco )  
entre el frio temor y la esperanza ,  
helado y abrasado  
en dos contrarios con igual cuidado ,  
y aun es justo temer mayor mudanza ,  
si serenos los cielos  
engendran vuestras lagrimas mis zelos.

Pasa en Tesalia de una fuente el agua  
por minas de metal y hierro fuerte ,  
y asi la condicion de entrambas toma ,  
y tan de veras se mixtura y fragua ,  
y en la materia dura se convierte ,  
que por la parte que brotando asoma ,  
abrasa , oprime , y doma  
la yerba , el campo , y la segura gente ,  
y tales son las lagrimas que adoro ,

que

que siendo perlas y oro ,  
 alabastro y marfil el agua y fuente ,  
 por entrañas de hierro tan extraño  
 suben , salen , y pasan  
 que el campo queman , y la yerba abrasan :  
 y a mí que bebo sin licor ni engaño ,  
 matan del mismo estilo.  
 ¡ O lagrimas de falso cocodrilo !

De la manera que el rigor del frio  
 arroja el ayre que congela el hielo ,  
 y queda en piedra el agua convertida ,  
 del interno rigor del pecho mio ,  
 que vé cubrir de buestra lluvia el suelo ,  
 por causa agena a costa de mi vida ,  
 la materia impelida  
 del ayre que engendran los suspiros ,  
 sale furiosa , y en cristal convierte  
 las lagrimas que vierte ,  
 porque de nieve en agua convertiros  
 era perderse el mas hermoso llanto  
 que vió jamás la tierra :  
 y asi buuelto en cristal se cubre y cierra ,  
 donde se guarde y viva , que si tanto  
 zelo llorára el cielo ,  
 nacieran zelos para todo el suelo.

Lagrimas que mi cielo escurecisteis ,  
 veneno , y basilisco de mi muerte ,  
 hielo que abrasa , fuego que me hiela ,

vida que un tiempo con llorar me disteis  
 y aora en muerte esquivá se convierte ,  
 llorando por la causa que recela  
 el alma que desvela  
 el bien ageno de que estoy celoso ,  
 vosotras sois mi mal , y sois mi pena ,  
 pues que por causa agena  
 llorais rocío de cristal precioso ,  
 dando perlas y aljofar en memoria.  
 ¡ O lagrimas , o cielo ,  
 veneno , basilisco , fuego , y hielo !  
 ¡ o vida , o muerte , bien , mal , pena , gloria !  
 ¡ o hermoso llanto mio ,  
 perlas , cristal , aljofar , y rocío !

No debeis de saber , divinos ojos ,  
 que de mis venas el humor llorando ,  
 el alma se destila a vuestro fuego :  
 mirad que la ocasion de esos enojos  
 ( indigna de vivir de vos triunfando )  
 en tanto que llorais vive en sosiego.  
 ¡ O sol hermoso y ciego  
 en el entendimiento y en el alma !  
 si aborrecido yo tiemblo de veros ,  
 quien pudo mereceros ,  
 y cuya fue de buestro amor la palma ,  
 ¿ por qué de buestro mal se goza tanto ?  
 mas muera yo , que es justo :  
 y viva sin peligro buestro gusto ,

con



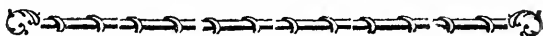
con tal que buestro sol descanse el llanto,  
que con el mismo efeto  
yo solo por los tres llorar prometo.

La noche , el dia , el cielo , y las estrellas,  
todas se quejan , y lastima el veros ,  
eclipsando su luz , y el alma mia,  
la noche por sus élices mas bellas  
que de la aurora blanca los luceros ,  
y por su luz y Sol , el cielo y dia ,  
y por su compañía  
las estrellas que van errando oscuras ,  
hasta las fijas del oétavo cielo :  
mirad si al cielo al suelo ,  
y a todas las humanas criaturas  
influye y mueve , ¿ qué será su dueño ?  
¿ qué será su dolor y sentimiento ?  
y en este mismo intento  
lo que será mi suerte y desengaño ,  
pues soy quando a otro llueve  
Libia en la sequedad , Citia en la nieve.

Dichoso ausente amante sin fortuna ,  
en quien tan bello sol su llanto emplea ,  
quando por dicha en otros brazos vives ,  
¿ de qué Tesalia , o monte de la luna  
has cogido las yervas de Medea ?  
¿ qué rombos , qué caracteres escribes ?  
¿ con qué encanto prohibes  
que no te olvide una muger ausente ,

entre ellas firme ley desde que nacen?  
 Tales efectos hacen ,  
 ( venturoso pastor ) como el presente ,  
 en almas imposibles de ablandallas :  
 no los merecimientos , las estrellas ,  
 que no hay amor sin ellas ,  
 y es loca pretension querer forzallas :  
 mas ¡ o cielo inhumano !  
 que vos llorais , y yo me canso en vano.

Cancion que a las mas bellas  
 perlas que entre sus nacares dorados  
 endurece la mar sagrada fuiste ,  
 si por mezclarte en ellas  
 tan alta te subiste  
 que dejas muchos ojos engañados ,  
 quien lloráre conmigo  
 quiero que entienda lo que callo y digo.



## EL MISMO AUTOR.

### O D A.

**A** Si Fabio cantaba  
 del Tajo en las orillas,  
 oyendole las aguas ,  
 llorandole las Ninfas.

La perezosa tarde  
con sombras fugitivas  
bajaba de los montes  
en brazos de sí misma.

Las aves vagorosas  
callaban recogidas,  
en tanto que la noche  
se rebelaba al día.

Las ruedas sonoras  
el silencio rompían,  
haciendo a rayos de agua  
esferas cristalinas.

Juntando las obejas,  
tuerce la honda, y silva,  
porque el redil nudoso  
temprano las reciba.

Tendido yace Fabio  
en su choza pagiza:  
no habla, que está solo,  
no duerme, que suspira:

No sosiega, que piensa,  
no engaña, que imagina,  
no muere, que está muerto  
entre memorias vivas.

Ya lloraba el Aurora,  
y abriendo clavellinas,  
como miraban perlas  
pensaban que era risa.

Quando a las solas peñas  
que el eco repetian ,  
cantó , pasando el arco  
a la sonora lira :

Amar tu hermosura ,  
gracia y discrecion  
no quiero , Amarilis ,  
que se llame amor.

Meritos del alma ,  
justicia , y razon ,  
quiere amor que sea  
el amarte yo.

No quieren mi ojos  
querer por favor :  
rendirme a los tuyos ,  
es obligacion.

No tengo esperanza :  
toda me dejó ,  
que en amar sin ella  
peregrino soy.

Del amor me dicen  
que es definicion  
desear lo hermoso :  
ponenme temor :

Que si tú lo eres  
es contradiccion ,  
que amor y deseo  
uno son los dos.

Si de la belleza  
los efectos son ,  
parece imposible ,  
pero al alma no.

Negar tu hermosura  
es notable error ,  
y no desealla  
parece mayor.

Pero dice el alma ,  
que ella se obligó  
a vencer deseos ,  
y amar tu valor.

Para no perderte  
( si en tu gracia estoy )  
traygo tan rendida  
la imaginacion.

Afréntase el alma  
que amáse mi amor  
cosa tan perfecta  
sin gran perfeccion.

Por eso , Amarilis ,  
a mis penas hoy ,  
para mas fineza  
hice esta cancion :

Que no quiero favores  
para mis penas ,  
pues me basta la causa  
de padecellas.

De mi amor la esencia,  
 amor solo es ,  
 que aun es interés  
 la correspondencia :  
 con tal diferencia  
 mi propia pasion  
 llama galardón  
 del penar las penas ,  
 pues me basta la causa  
 de padecellas.



## EL MISMO AUTOR.

### CANCION.

¡QUÁN bienaventurado  
 aquel puede llamarse justamente  
 que sin tener cuidado  
 de la malicia y lengua de la gente ,  
 a la virtud contraria ,  
 la suya pasa en vida solitaria !

Dichoso el que no mira  
 del altivo Señor las altas casas ,  
 ni de mirar se admira  
 fuertes columnas , oprimiendo basas ,  
 en las sobervias puertas ,

la lisonja eternamente abiertas.

Los altos frontispicios  
 con el noble blason de sus pasados ,  
 los bélicos oficios ,  
 e timbres y vanderas coronados ,  
 desprecia , y tiene en menos  
 que en el campo los olmos de ojas llenos.

Ni sufre al confiado ,  
 ni quien puede morir , y que al fin muere ,  
 ni humilde al levantado  
 con varias sumisiones le prefiere ,  
 sin ver que no hay coluna  
 segura en las mudanzas de fortuna.

Ni va sin luz delante  
 del Señor poderoso que atropella  
 sus fuerzas arrogante ,  
 pues es mejor de noche ser estrella  
 que por la compañía  
 del Sol dorado no lucir de dia.

Dichoso el que apartado  
 de aquellos que se tienen por discretos  
 no habla desvelado  
 en sutiles sentencias y concetos ,  
 ni inventa voces nuevas ,  
 mas de ambicion que del ingenio pruebas.

Ni escucha al malicioso ,  
 que todo quanto vé le desagrada ,  
 ni al critico enfadoso

teme la esquiva condicion , fundada  
 en la calumnia sola ,  
 fuego activo del oro que acrisola.

Ni aquellos arrogantes  
 por el verde laurel de alguna ciencia,  
 que llaman ignorantes  
 los que tiene por sabios la experiencia ,  
 porque la ciencia en suma  
 no sale del laurel , mas de la pluma.

No dá el saber el grado  
 sino el ingenio natural , del arte  
 y estudio acompañado ,  
 que el habito , y los cursos no son parte ,  
 ni aquella ilustre rama,  
 faltando lo esencial para dar fama.

¡O cuántos hay que viven  
 a sus cortas esferas condenados !  
 oy lo que ayer escriben :  
 ingenios como espejos , que quebrados ,  
 muestran siempre de un modo  
 lo mismo en qualquier parte que en el todo.

Dichoso pues mil veces  
 el que solo en su campo descuidado  
 de vanas altiveces ,  
 quanto rompiendo va con el arado  
 baña con la corriente  
 del agua que destila de su frente.

El ave sacra a Marte



le despierta del sueño perezoso ,  
 y el vestido sin arte  
 traslada presto al cuerpo temeroso ,  
 de que la luz del día  
 por las quiebras del techo entrar porfia.

Revuelve la ceniza ,  
 sopla el humoso pino mal quemado ,  
 el animal se eriza  
 que estaba entre las pajas acostado ,  
 ya la tiniebla huye ,  
 y lo que hurtó a la luz le restituye.

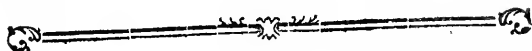
El pobre almuerzo aliña ,  
 come , y dá de comer a los dos hueves ,  
 y en el barbecho , o viña ,  
 sin embidiar los patios de los Reyes ,  
 ufano se pasea ,  
 a vista de las casas de su aldea.

Y son tan derribadas  
 que aun no llega el soldadó a su aposento ,  
 ni sus armas colgadas  
 de sus paredes vió , ni el corpulento  
 caballo estar atado  
 al humilde pesebre del ganado.

Calientase el Enero  
 al rededor de sus hijuelos todos ,  
 a un roble ardiendo entero ,  
 y alli cantando de diversos modos  
 de la estrangera guerra ,

duerme seguro , y goza de su tierra.

Ni deuda en plazo breve ,  
ni nave por la mar su paz impide ,  
ni a la fama se atreve ,  
con el relox del Sol sus horas mide ,  
y la incierta postrera  
ni la teme cobarde , ni la espera.



ANTONIO ORTIZ

MELGAREJO.

MADRIGAL.

SI al cuello de caballo unir quisiese  
algun pintor una cabeza humana,  
y de diversas plumas la cubriera ,  
haciendo el cuerpo en forma tan estraña  
que entre otros varios miembros rematase  
en una cola de disforme pece ,  
la faz acompañando de un semblante  
de dulce y hermosísima doncella ,  
¿podriades , llamados a ver esto ,  
caros amigos , detener la risa ?

# PEDRO DE MEDINA MEDINILLA.

*En la muerte de Doña Isabél de Urbina, muger  
de Lope de Vega.*

## EGLOGA.

LISARDO.      BELARDO.      POETA

*Poeta.*

**Y**O canto con voz triste  
dos pastores que cantan,  
ambos de un mismo caso lastimados.  
Tú que sus penas viste,  
(si penas no te espantan)  
oye mis versos de dolor bañados:  
permitan los cuidados  
que la grandeza cria,  
que escuches gran Mecenas  
sus rusticas avenas,  
mientras mi nueva Musa canta un dia  
con voz mayor que de hombre  
la gran corona y gloria de tu nombre.

Y en tanto que tus glorias  
(embidia de Alejandro)  
fueren con las edades igualadas,  
y dieren tus vitorias  
materia a tu Menandro

que olvide las Eneydas celebradas :  
 mientras las heredadas  
 vanderas ponen miedo  
 en barbaras Naciones  
 del Sur a los Triones,  
 con el divino timbre de Toledo ,  
 escucha a dos pastores  
 en rudos versos tragicos amores.

Quando en la peña asiste  
 el pajar agorero ,  
 que a cantar en la noche madrugaba ,  
 en lo mas mudo y triste ,  
 entre el norte y lucero ;  
 porque el del mundo ya en el cielo estaba ,  
 al pie de la ancha cava  
 que baña el cano Tormes ,  
 de aquella Alba gloriosa ,  
 por sus dueños famosa ;  
 lloraban dos pastores tan conformes  
 que el llanto de Lisardo  
 duplicaba los ecos de Belardo.

*Lisardo.*

Elisa mas hermosa  
 que vió en humano engaste  
 alma real , dignisima de imperio ,  
 que para nueva diosa  
 del mundo te libraste ,  
 dejandole en afrenta y vituperio,

si por alto misterio,  
 aun en tu gloria sabes  
 de miserias humanas:  
 si tocan voces vanas  
 sus lumbreras, cruceros, y arquitrabes,  
 penetren mis suspiros  
 sus columnas de jaspes y zafiros.

Helado Guadarrama,  
 humilde Manzanares,  
 por campos del divino Isidro arados,  
 riberas de Jarama,  
 vegas del claro Henares,  
 montes del Tajo, valles, selvas, prados,  
 llorad los acabados  
 años, y la cosecha,  
 la esteril sementera,  
 la hambre venidera,  
 que ni luce el esquilmo, ni aprovecha:  
 llore el ciprés y el olmo,  
 por quien al campo daba hartura y colmo.

Si vive cierta gente  
 con ver y oler las flores  
 que ofrece el fertil Ganges a millares,  
 mejor eternamente  
 vivieran los pastores,  
 viendo la flor del mundo en Manzanares.  
 O tiempo no te pares,  
 ni dés verdura al prado,

ni primavera hermosa,  
 pues marchitó la rosa  
 la cruda reja del villano arado,  
 la muerte que es mas dura  
 que el arado, la reja, y mi ventura.

Vitoriosa guadaña,  
 que ya el laurel te ciño,  
 pues a quien te venció vencida llamas,  
 no tengas por hazaña  
 coger un blanco armiño,  
 cuya limpieza en cultivarle pruebas,  
 qué mal tu ingenio apruebas,  
 porque si pretendias  
 manchar su estampa bella,  
 allá donde es estrella  
 vive en eterna efigie largos dias,  
 allí es razon se quede,  
 que nó en estampas donde el tiempo puede.

Parece que la veo  
 en cierta huelga un dia,  
 que peces y almas a placer pescaba,  
 con donayre y deseo  
 un alfiler prendia,  
 y un liston suyo por sedal lanzaba,  
 y como allí nadaba,  
 por ser grande el Estío,  
 el querido consorte  
 ácia el amado norte

enderezó los ojos y el navío ;

¿pero qué pez hubiera  
que a tan sabrosa muerte no acudiera ?

Y allí cerca del Tajo ,  
Tajo que el oro engendras  
por pies de montes de cabellos canos ,  
de una cuesta en lo bajo  
la vi partiendo almendras ,  
menos sabrosas y albas que sus manos :  
las flores de los llanos ,  
los lirios y las plantas  
estaban embidiosas  
de almendras tan dichosas ,  
tocadas de aquel labio y manos santas,  
que allí pudo comerlas  
con boca de corales y de perlas.

O muerte , pues me acuerdas  
las piedras de tal mina ,  
que fue del Indo amor rico trofeo ;  
refregaré las cuerdas  
otra vez con resina ,  
y Titiro repose , y duerma Orfeo ;  
y pues hiciste empleo  
con mano avara y fuerte  
de prendas tan altivas ,  
dinos muerte , así vivas ,  
¿dónde estas piedras las escondes muerte ?  
que si con vidas medras ,

almas darémos por tan ricas piedras.

¿ A qué region llevaste  
la discreción y acento  
que dijo , y pudo , y supo quanto quiso ?  
¿ en qué jazmin echaste  
aquel divino aliento ,  
que alli será el terreno paraíso ?  
la risa con aviso  
a qué aurora la diste ?  
¿ y a qual esfera el dia  
que en sus ojos ardia ?  
mas como la robaste , muerte triste ,  
es tesoro enterrado ,  
que el ladron muerto despreció turbado .

¡ O Tormes riguroso ,  
que con tal desatino  
pusiste luto y sombra a nuestro polo ,  
vive de tí quejoso  
Belardo aquel divino ,  
honra del claro Tajo , y luz de Apolo :  
aquel unico y solo  
que tus Islas de arena  
celebró tantas veces ,  
que escucharon tus peces  
su dulce lira , y pastoral avena ;  
quando él te honraba , ¡ ay triste !  
lo que mas adoró tierra bolviste .

Si algun pastor curioso

qui-



quisiere entre sus buenos  
 saber quien fue su Elisa, esta pastora,  
 lo mas está dudoso,  
 mas diciendo lo menos,  
 fue noble, fue discreta, fue señora:  
 ningun zagal ignora  
 que el Mayoral Urbano,  
 su amado padre y noble,  
 le dió ganado al doble,  
 de imbierno a Extremo, a Cuenca en el verano.  
 Tormes esto he sabido  
 si la pensais casar con el olvido.

Porque contar agora  
 sus virtudes divinas  
 fuera contar de Abril todas las flores,  
 las perlas a la Aurora,  
 las piedras a las minas,  
 las palabras a amor, y los amores:  
 asi Tormes mejores  
 de templanza y de cielo,  
 que yace en tí olvidada  
 la mas pura y amada  
 beldad que supo amar en mortal belo,  
 tal fue Tormes el robo,  
 y la cordera que traspuso el lobo.  
 Fue de Belardo vida,  
 y a sus fortunas fuerte  
 estuvo siempre como al mar la roca:

fue

fue del cielo venida ,  
 llevónosla la muerte  
 que acecha lo precioso , el bien apoca :  
 lloremos pues nos toca ,  
 flore el valle , y el prado ,  
 con los montes supremos :  
 muchas veces lloremos ,  
 llore el hato , el aprisco , y el ganado ,  
 y si en llanto acabamos ,  
 a nuevo ser para llorar bolvamos.

Y tú amigo perfeto ,  
 que sin tu luz quedaste ,  
 sin guia , siendo luz de los poetas ,  
 yo te juro y prometo  
 que el nombre que adoraste  
 dure lo que durasen los Planetas ;  
 ni quedarán sugetas  
 al tiempo sus virtudes ,  
 mas en bronce , y en jaspe ,  
 desde Cadiz a Idaspe ,  
 y mas Belardo quando tú me ayudes ;  
 y en tanto solo digo  
 que he sentido tus penas como amigo.

Aquí cayó en la tierra  
 Lisardo sin sentido ,  
 atravesado de dolor funesto :  
 las fieras de la sierra  
 doblaron el gemido ,

y el Tormes de corrido pasó presto :  
 cantó luego tras esto ,  
 el que mas penas lleva ,  
 y mayor luto viste ,  
 aquel Belardo triste :  
 mas tú divina Euterpe con voz nueva  
 nos dirás en tu canto  
 lo que pudo cantar quien perdió tanto.

*Belardo.*

Otro mundo , otra luz me parece esta ,  
 y aunque hay pocas estrellas , yo solía  
 tales noches pasarlas con mas gusto.  
 ¡ O quan caro el mirar al cielo cuesta ,  
 y qué cielo me cuesta un triste día ,  
 y qué días me ha dado el tiempo injusto !  
 Quando el dolor es justo  
 puede mejor un hora  
 descansar el que llora :  
 mas yo con ser tan justo el mal que siento ,  
 un hora no descanso , ni un momento ;  
 ni tal pediré yo , ni Dios lo quiera ,  
 que muerto mi contento ,  
 mayor tormento que sentir quisiera.

¿Cómo , fingido Tormes , es buen trato  
 burlar al peregrino , y al que trata  
 de hacer su patria tus agenos valles ?  
 ¡ O ya siempre de oy mas Tormes ingrato ,  
 indigno de urna , de cristal , y plata ,

dig-

digno de arroyo de afrentosas calles!  
 ruego a Dios que no halles  
 agua quando la quieras ,  
 ni pan en tus riberas ,  
 ni techo vidriado del rocío  
 te cubra de la nieve , ni de frio ,  
 y que nadie te escriba , ni te nombre ,  
 y que turbio y vacío  
 encuentres rio que te quite el nombre.

¿Qué te habia hecho el Tajo por ventura,  
 o qué nuestro Salicio a tus Albanos,  
 sino es cantar sus glorias y despojos ?  
 ¿qué te hizo mi luz eterna y pura ,  
 sino es acrecentarte por los llanos ,  
 derritiendo las nieves con sus ojos ?  
 ¡O qué amargos manojos  
 de retama y torbisco  
 paze mi flaco aprisco !  
 ¡O mi cordera sobre el cielo amada ,  
 a pan , y a pensamiento regalada !  
 ¡O qué noche tan larga se me ofrece ,  
 larga , oscura , y helada ,  
 que un alba puse en Alba , y no amanece!

Elisa de mis ojos , norte , y guia ,  
 mi bien , amores mios , mi Señora ,  
 mi amor en competencia el verdadero ,  
 luz de los ojos en que fuiste aurora ,  
 mi postrera esperanza , toda mia ,

por

por quien en Dios , y en tí de verte espero ,  
 mi requiebro primero ,  
 con quien yo tube amados  
 coloquios alternados ,  
 quando la mano con tu fé me dabas ,  
 quando verdad y véras me enseñabas ,  
 y quando para esclavo me rendias ,  
 ¿por qué no me avisabas  
 que me comprabas por tan pocos dias ?

¿Adónde están los ojos de paloma ,  
 que al amor contra España dieron jaras ?  
 ¿Con qué leyes impuso , y quebró fueros ,  
 adonde el labio de carmin engoma ,  
 y aquellas dos megillas , blancas aras ,  
 donde amor degollaba mil corderos ?

Los cadejos primeros ,  
 carmenados y bellos ,  
 que ardió nieve cabe ellos ,  
 ¿a qué sombra siguieron mas el puerto  
 por donde yo pasé herido y muerto ,  
 de manzanas de plata coronado ?

Diré llano y desierto ,  
 que no es bien cierto el bien de un desdichado.

Por tí al pasto primero vez ninguna  
 vi bolver a las redes la parida ,  
 que trajese las ubres con alforza.  
 Por tí a pesar del hielo y de la luna ,  
 la mas flaca , primal , y comalida,

de

de candido licor bañó la orza :  
 la nata como alcorza  
 caliente se quajaba ,  
 y en la leche nadaba.

Tú el año seco en lluvias le trocaste,  
 y en flores los abrojos que pisaste.  
 Por tí fue rey el monte , y la espesura :  
 mas como nos dejaste ,  
 dejónos el contento , y la ventura.

Ya no saca mi honda al lobo fiero  
 el hurto de los dientes , ya no estampo  
 mis dichas en los olmos que solía :  
 ya no soy hombre , ni aun zagal entero:  
 ya te llamo en el monte , ya en el campo,  
 y otra voz me responde todo el dia.  
 Si digo , ¿ Elisa mia ,  
 adónde está mi vida ?  
 de allá me dicen , ida.

Yo en tanto mal para vivir cobarde ,  
 la muerte juzgo para luego tarde ;  
 y así , mi Elisa , en tanto desconsuelo,  
 no tengo bien que aguarde ,  
 sino solo pedir mi muerte al cielo.

¡ O maravilla otava de Filipo ,  
 mayor que la potencia de fortuna ,  
 de mejor duracion , y mas firmeza ,  
 pues yo de buestra gloria participo ,  
 ¿ por qué vos no llorais por la coluna

que

que os prestó gravedad , y suma alteza ,  
 cayó mi fortaleza ,  
 aquel templo divino  
 forzado a tierra vino ,  
 y entre las armas , triunfos , y vanderas  
 perdieronse las ricas vidrieras ,  
 y puesto ya por tierra el noble fuerte  
 poblé cadenas fieras ,  
 desierta argolla que forjó la muerte.

Yo me era un pajarillo prisionero ,  
 que hice en monte ageno el nido vano ,  
 del azor en mis vegas perseguido ,  
 mas acechando allá del pastor fiero  
 prendió con dura percha , y cruda mano ,  
 de mi querida alondra el cuello y nido ;  
 y yo al caso venido  
 la vi al lazo rendida ,  
 en el surco tendida ,  
 al rededor las plumas polvorosas ,  
 fieras señales de la lucha odiosas ,  
 qual deja el cierzo al olmo desojado ,  
 o como estan las rosas  
 que el niño pisa quando está enojado.

Y asi qual tierno infante que teniendo  
 en una mano el pan , y en otra flores ,  
 si le quitan las flores , impaciente  
 de enojo , rabia , y de corage ardiendo ,  
 con el mucho regalo , y los amores ,

arroja pan y flores juntamente ,  
 tal de razon ausente  
 con gran razon me enojo ,  
 y mi salud arrojó :  
 la muerte un fiero intento resucita ,  
 desnuda el crudo yerro , el brazo incita ,  
 la qual presto será de mí creida ,  
 que pues mi flor me quita  
 no quiero yo el sustento , que es la vida .

Mas no es posible , Elisa , que vivamos  
 en una voz , un cuerpo , un alma , un nudo ,  
 pues no me llevas , ni de mí te acuerdas .  
 Si dos templadas cuerdas siempre fuimos ,  
 ¿ cómo es posible que la muerte pudo  
 tocarte sin tocar entrambas cuerdas ?

Mas allá donde acuerdas  
 en ternos mas subidos  
 los himnos no aprendidos ,  
 si tal vez entre coros de almas santas  
 de dulces , y clarisimas gargantas ,  
 alabanzas a Dios cantar quisieres ,  
 canta por mí , si cantas ,  
 que bien saben allá que mi voz eres .

Acaba de llevarme donde halle  
 aquellos ojos míos de mi vida ,  
 y aquella vida mia de mis ojos ,  
 aquellas iris paz de nuestro valle ,  
 aquel cabello donde amor se anida ,



y aquellas manos donde fui despojos :  
 no han de ser los enojos ,  
 Elisa tan de veras ,  
 llevame a tí , ¿ qué esperas ?  
 desatame estos nudos , baste agora :  
 desata por la vida que te adora :  
 pide que parta , y suba sin tardanza :  
 pide esposa y señora ,  
 que un huesped nuevo quanto pide alcanza.

Pide ya Elisa , amor de mis amores  
 que yo presto te vea , y no suspire ,  
 uno sin noche eterno y claro día ,  
 que asidos por las manos entre flores  
 firme y leda me mires , y te mire ,  
 respirando en tu vista , y tú en la mia.  
 ¡ O ilustre medio día  
 que naces de tí mismo ,  
 y te vido el abismo !

pues en tus paralelos nace el alba ,  
 que al presidio del mundo riñe salba ,  
 mientras mi día sale por tu cumbre ,  
 sin lumbre quedo en Alba ,  
 esperando la muerte que me alumbre.

Y tú mi vida que por mí no vienes ,  
 por no ser a tus fuerzas mas posible ,  
 como yo de tu fé tengo creído ,  
 aquellos tuyos mal logrados bienes  
 de esta cansada vida , e insufrible ,

( que mas muerte sin tí que vida ha sido )  
 ofrezco al mundo olvido ,  
 un laurel , y una lira ,  
 y una voz que suspira ,  
 quedando en este tronco duro y pardo ,  
 escrito con la punta de este dardo ,  
 porque aya troncos de mis males llenos :  
 aqui acabó Belardo  
 que mas amó , y gozó su gloria menos .

Alli murió la voz con dulce calma  
 y se trocó el acento en un gemido  
 que la respiracion le suspendia ,  
 que como el gran dolor tocó en el alma  
 quedó la union , y fuerzas del sentido  
 sin el uso , y acciones que solia :  
 ya comenzaba el dia ,  
 y la aurora aliñosa  
 madrugaba en la rosa ,  
 barriendo con escobas recamadas  
 las sombras perezosas , y olvidadas ;  
 mas en quanto descansa el triste amante  
 de las penas pasadas  
 tú , Mecenaz , espera que yo cante .

LA HESPERODIA  
 PANEGIRICO  
 AL GRAN DUQUE DE ALBA,  
 POR F. GERONIMO  
 BERMUDEZ.

*Inedito.*

EL Hespero a la Hesperia se ha eclipsado ,  
 mas del Alba el lucero soberano  
 allá alborea en el tercer Olimpo ,  
 do el almo y trino Dios consigo tiene  
 a quien acá los sacros templos honran.

Murióse el Duque de Alba , el qual vivien-  
 bien como lo decia su renombre, (do,  
 mostraba ser el mas resplandeciente  
 lucero que en el orbe amanecia.

En cuyo paragon a las riberas  
 del Albis cristalino quedó escura  
 la clara estrella del famoso Julio ,  
 para que el Alba pinte eterno el dia  
 a la Austria soberana en sus triunfos.

Venció , pues , el Albano a los Teutones,  
 el fiero cuello ató a los Alemanes ,  
 hizo otro Gelboé de sus Países.

Rompió los petos fuertes , y celadas  
de los Saxones , mas que peñas duros ,  
embrabeció las playas con su sangre.

Aquellos Faraones que las velas  
de su poder llevaban tan hinchadas ,  
par de las aguas mansas de aquel rio ,  
hizo dar al través sin tramontana  
con un soplo de Dios que le regia.

Aquellos Alemanes Potentados ,  
de los antiguos Cimbrios descendientes ,  
que quales troncos , ramas , flores , frutos  
de la nobleza , y resplandor del orbe ,  
a Rey ninguno abaten su estandarte :

Aquellos grandes Duques , y Lanzgraves,  
que el Jordan se sorbian , y el Danubio,  
pecho por tierra trajo , y los deshizo  
de su altivez , y presuncion la rueda  
las Cimbrias Luteranas abatiendo ,  
y la Romana Silla levantando.

Las roqueras Ciudades de la Liga  
hizo temblar con el agüero insigne  
del aguila caudal vitoriosa  
que sobre sus Adarves animaba.

Mas todavia el gavilan hidalgo  
alborozado del austral oreo  
los pajaros rendidos franqueaba.

Con tanta autoridad tomó las riendas,  
y entró de toda Italia en los gobiernos

que

que Austria con Alba bien se pareando  
se intituló Vicario del Imperio.

Austria reynó , mas el Albano vando  
de los Romanos rinde el alto grito  
de padre Albano , y dala nueva origen  
de esta vedrana alcuña al grande Albano.

Cuyo cano valor de fe cristiana  
tal se mostró en aquella retirada  
quando puso su vida a tanto riesgo ,  
por no ver con sus ojos el Coloso  
que el vano Marte le iba fabricando  
sobre los muros de la excelsa Roma ,  
para que con razon eternamente  
quede el solar Albano esclarecido  
por basa , por pilar , por barbacana ,  
sustento , y guardia del Romano Alcazar.

Hizo en Paris de su saber alarde ,  
sabiamente encantando el blanco Gallo ,  
que mas contra el Leon no se engrifase ,  
antes le diese de amistad las parias  
con no querer cantar en la Saboya ,  
ni al Francolin Labrit prestar la cresta.

Y asi pudo traer las Ninfas Gallas ,  
candidas flor de lises a la Hesperia ,  
seguras prendas del cristiano estado.

Qual prudente Caton , qual Galateo ,  
trocando la celada por la gorra ,  
aunque esta mas pesada le parece

en la mano que aquella en la cabeza ,  
la Corte gobernó , venciendo en ella  
los cansados descansos de la ropa  
de levantar , y las embidias crudas.

Mas presto se alargó de estos remansos  
al borrascoso mar de su destino ,  
porque el bramido horrendo de aquel monstruo  
lerneo aquilonar del lago Estigio  
forzó a tomar las armas al Varon.

Parte , pues , de Madrid a la ligera ,  
hurtando el cuerpo a la quietud pasada ,  
y a las campañas de su Italia vuelve.

De donde sus vanderas arboladas ,  
su mano armada de esquadrones fuertes  
de brava infanteria , va marchando ,  
y sus alojamientos preparando  
por tierras enemigas , y regiones  
que a nadie reconocen vasallage ,  
como si se enramblara por los parques  
de su Valdecorneja , y Granadilla ,  
hasta las Alcarías \* de Bravante.

Callen ya los Poetas , y Cronistas  
de los Romanos los milagros grandes ,  
y sus altas empresas , y caminos :

de

---

\* *Alcarías* era nombre comun en tiempo del Autor : hoy decimos *Alquerias*.

de hoy mas la fama no hable de otra cosa  
que de jornada tan sobre el humano  
pensamiento emprendida, y acabada.

Llegado Albano con ardiente zelo  
a su quartel plantar so el carro elado,  
quiso probar a cultivar la arena,  
y arar los prados de la esteril playa,  
con el buey Español usado al yugo.

Con el lesbio còmpas quiso en llegando  
medir aquellos inclitos Estados,  
y a ver si por ventura de sus yerros  
el publico perdon los convencia:  
hirióles las espaldas marciales  
con la varilla blanda de Mercurio.

Mas fue dar alboradas a los sordos,  
que con esta blandura tan heroyca  
se endurecieron mas para su daño.

Los duros hados trastornó a deshora  
de los rebeldes Belgas Luteranos:  
tiñó las aguas septentrionales  
con la caliente sangre alborotada.

Las plazas de Bruselas, las de Gante,  
las Villas, y Ciudades reveladas,  
los Frisios campos hizo mataderos,  
de suerte que conservan para siempre  
del Luterano estrago la memoria. (do)

Al de Agmon, y el de Horno echó del mun-  
al de Oranges, Anteo de la tierra,

que

que no quedó por esto sosegada ,  
antes se levantó a pendon herido ,  
fiada en su pujanza contra Albano ,  
por quien Dios arbolaba la vandera.

La osa feroz con sus cachorros brama ,  
y para el crudo asalto los ensaya ,  
mas de esta vez Albana res no cae ,  
porque su Mayoral las pastorea.

Hundese el mar , trastornase la tierra ,  
silva el dragon , rebienta el basilisco ,  
el ege aquilonar relampaguea ,  
y guerra atamborea a fuego y sangre ;  
mas no pierde el color el buen Albano ,  
ni pueden los sulfureos torbellinos ,  
ni otras nubadas anublar el Alba ,  
que antes promete mas sereno el dia.

Qual aguilá real a quien Apolo  
los claros ojos dió , y ardientes venas ,  
Mavorte el fuerte pico , y corbas uñas ,  
para tener el cetro entre las aves ,  
y conocellas todas por la pinta ,  
tragar dragones sin atosigarse ,  
y no temeralcones en gavilla :

Tal se resguarda , y porta , puesto en medio  
de las crudas grulladas el Albano ,  
a quien la sabia Palas dió las armas ,  
y Jupiter los ojos , y el semblante.

No tiene que buscar al enemigo ,

pues



pues él por todas partes le rodea ,  
mas quiere en raso ver la buena caza ,  
y así sale a campaña muchas veces.

Donde en escaramuzas , y rebatos ,  
asaltos , emboscadas , correrías ,  
y batallas campales va gastando  
del enemigo artero los aceros ,  
y del dragon lerneo las cabezas ,  
porque las de Minerva , y de Medusa ,  
en sus pavesea trae retratadas.

En todas sus batallas , y rencuentros ,  
de desiguales fuerzas y pertrechos ,  
siempre con soberano esfuerzo , y arte ,  
las ventajas sobró del enemigo ,  
y el campo le ganó desbaratando  
Ingleses , Alemanes , y Franceses ,  
Esguizaros , Flamencos , y Bravantos :  
ni vió suceso alguno que primero  
no le hubiese acordado , y proveído  
sobre lo que promete el seso humano.

A los Bravantes desbravó la fuerza ,  
a los Sicambros atusó en el rizo ,  
a los Flamencos que eran enemigos  
dejó desvalijados , y perdidos ,  
aunque en la bolsa no tocó de Amberes ,  
porque hizo al gran Maverte acá en el suelo  
a las leyes del cielo estar atado.

Y el mismo se rigió por este norte .

con

con tan clara reseña de su limpio,  
y desinteresado pensamiento,  
que pudiendo salir de estas garbullas  
rehecho sobre puesto acrecentado,  
vino a dejar a su hijo Don Fadrique  
adeudado en quinientos mil ducados.

La Francia, la Alemania, la Inglaterra,  
el mundo quedó elado, y sin aliento  
de oír, y ver hazañas tan estrañas.

El Romano Hierarca Pio quinto,  
Vice Dios en la tierra, de contento  
quiere tomar el cielo con las manos,  
y al grande Albano embia el sacro estóque  
que a los Emperadores, y Caudillos  
de la Romana Iglesia dar se suele,  
veneras de tan santas Romerías.

Y para mas llevar por lo divino  
el resplandor de Albano, y laurealle,  
con invencion sagrada le presenta  
aquella primitiva, y linda rosa,  
que del sacro Pastor la mano adorna  
el día de la rosa, y alegría,  
quando la noble Roma al almo Ambrosio,  
de la mesa de Dios puesta en el campo,  
qual res ambrienta al ramo verde acude.

Y estos favores tan del Cielo quiso  
el Pio padre hacer a tan buen hijo,  
en fe que el Padre eterno de las lumbres

iba

iba librando en el lucero Albano  
las esperanzas publicas de Hesperia.

En ella vuelto se le marchitaron  
como al poner del Sol las maravillas,  
volviendo la fortuna, y revolviendo  
como lo suele hacer su instable rueda.

(Aqui quiere *Polítropo Tirseo*, \*  
de habla mudo, y de sagrado nombre,  
pasar ligeramente por las iras  
de que celestes animos se tocan.)

Mas por merced del cielo, de este encuentro,  
que no merece nombre de caida,  
se supo levantar con mejoría,  
como quien escogido y destinado  
estaba en la semblea \*\* de sus hados  
para lucero, y sol de los alcóres,  
asi de oriente, como de occidente.

Que qual Alba Venus quando Febo  
al toro arroja las gorrochas de oro,

le

---

\* Nombre inventado con que quiso disfrazar nuestro Autor el suyo propio. *Polítropo* es un compuesto que incluye con unas alusiones remotas y oscurisimas su nombre y apellido de *Geronimo Bermudez*, y *Tirseo* lo toma del *Tirso* de Baco, sin duda por alguna especie de satira que quiso encubrir. En el Poema Latino se llama *Thirsigero*, que confirma la sospecha antecedente, y a que relata la expresion: *de habla mudo*.

\*\* Semblea, por Asamblea, o Consistorio.

le enrosa el coso , y de placer derrama  
sus balsamos y mirras por el suelo :

Tal alborea Albano a las Hesperias  
con un celeste olor de heroyco pecho ,  
en su lustrosa frente prometiendo  
los siglos de oro , y reynos de Saturno.

Las altas sillas de los claros Lusos ,  
y todas las entradas , y salidas  
por donde el rojo Apolo va su via ,  
quiere a Castilla dar , y asi lo jura ,  
la cruz besando de su bracamarte.

Por mares , y por tierras ya retumba  
el ronco taratántara que Albano  
pretende , y que saldrá con la demanda ,  
poner , y descargar mayores pesos  
sobre los ombros del divino Atlante.

De los Presidios , pues , y alojamientos  
de Paz augusta , Badajoz llamada ,  
arranca , y se apresura de vagar ,  
no pensando parar hasta hacer alto ,  
y escala en el parage señalado  
del Griego Capitan por nombre Ulises ,  
a quien el humo de la patria oscura  
mas claro que el lucero parecia.

Donde el primer Fernando tronco , y cepa  
de la Albana familia , a las orillas  
de verde seno , en otra tal empresa  
quedó amarillo , y frio para siempre.

Por

Por los confines Brigantinos se entra  
con militar estruendo, y aparato  
de gruesos, y lucidos esquadrones  
de Infanteria, y de Caballeria,  
que pueblan, y despueblan las comarcas.

Las rocas, y peñones amenaza  
con rayos, y trabucos espantables,  
sahuma los collados, y los cerros  
con inciensos sabeos, y pastillas.

Espanta a tornadizos de dos caras,  
alienta, esfuerza a timidos amigos,  
y a todo el Reyno da sus alvoradas.

Los muros de Tubal, \* las barbacanas,  
con el ingenio de Tubal fatiga:  
las cumbres de Palmela \*\* se le allanan,  
los demas fuertes todos se le rinden.

De alli partiendo, sus serenos ojos  
por los eliseos valles va cebando,  
y los altos Alcazares columbra

de

\* Se entiende por la Ciudad de *Setubal*, de que nuestro Autor cree por fundador a Tubal nieto de Noé; y para entender el verso siguiente es necesario advertir que habla del otro Tubal Cain inventor de la herreria.

\*\* Siguiendo el Autor la opinion que tiene a Tubal por primer Poblador, cree de buena fe, citando a otros Escritores, que *Palmela* fue la primera Republica de España despues del Diluvio.

del puesto deseado a do camina.

Que el Hespero que le iba al sol en zaga  
le dió de ellos un lejos , y se puso ,  
dejando a buenas noches a su Albano.

Tendido habia el cielo sus cortinas  
sobre las cunas ya de los mortales ,  
para que soségase , mas Albano  
primero que a su tienda se retire  
con singular admiracion requiere  
del argolico asiento los faroles ,  
que a los del estrellado desafian.

Del estrellado invoca las deydades ,  
que acudan a Ciudad tan populosa ,  
y guarden para sí lumbreras tantas.

El Hespero tornó por sus atajos ,  
y al Titan le ganó la delantera ,  
hecho lucero , y resplandor del Alba ,  
que reseñó a la belica alborada ,  
y volvió su color a cada cosa ,  
tal que despierto , y saludado Albano  
pudo esplayar la vista , y el deseo ,  
y claramente ver ser su conquista  
no de una ciudad , sino de un mundo.

En el campo le está aguardando el Luso ,  
con quien juega , y se burla la fortuna ,  
el qual manda a los suyos que sin miedo  
las armas tomen contra el enemigo.

Habla a los Capitanes que el Oriente

en

en guerras, y peligros exercita,  
y a los que la Africana Tanger cria  
a los pechos de Palas la guerrera.

A todos pide quieran acordarse  
del militar valor de sus pasados,  
y de la Lusitana nombradia,  
para que el enemigo Castellano  
que paso a paso ya se le avecina,  
de sus abuelos siga las pisadas,  
y renueve de Troya los mojones,  
pues aun Lisboa guarda bien enteras  
de la rota Castilla las aljibas. \*

Sus esquadrones pone en ordenanza,  
vanderas a vanderas contrapone,  
en rumbo de frontarse con Albano,  
mas las primeras piezas mal caladas,  
las espaldas le vuelve al Santiago.

Perdona Albano a los que van huyendo,  
y la puente de plata los hiciera  
por la Ciudad tomar tan a su salvo.

Tom. VII.

L

La

---

\* *Aljuba* es voz Arabiga que significa cierta ropa o *vestidura* morisca; y así los Portugueses llamaron vulgarmente *Aljibas* a todas las vanderas, vestiduras, y demas despojos que ganaron a los Castellanos en la batalla que por esta causa llamaron de *Aljibas rotas*, o *Aljubarrota*, y se perpetuó en la *Aldea* de este nombre que está pocas leguas de Leyria.

La gran Lisboa digo , donde el Tajo  
cargado de averias , y despojos ,  
viene a dejallos todos con la vida  
a los pies de su padre el Oceano.

En detener la mano soldadesca  
de presa mas colgada , que de empresa ,  
y defender el Pueblo amedrentado ,  
su pecho mas que humano mostró Albano ,  
como quien iba a defender el Reyno ,  
no a saquealle , ni a tiranizalle.

Ganada la Ciudad quedó perdido ,  
y echado a los desiertos el rebelde :  
el mundo quedó atonito , y Castilla  
tomó los cetros que se le debian  
por titulos legitimos , y claros.

Plus Ultra por ventura , y mas allende  
el labaro de Albano campeára ,  
pero tambien aqui se acaba el mundo ,  
aqui sus lindes y remates tiene.

Por conquistar los cielos le quedaban ,  
y para conquistallos , a si mismo  
quiso vencerse , ya vencido el mundo ,  
y asi acabó la Iliáde , y Odissea  
de su vida mortal , y fuese al cielo.

De suerte que murió aquel que viviendo  
temblar hizo a Mavorte la contera ,  
y con su muerte le oleó la vida.

Dias , y meses antes de su muerte,

vién-



viendola cerca ya de sus umbrales ,  
 tuvo siempre consigo , y a su lado  
 aquel grande adalid de tal carrera ,  
 Fray Luis digo el famoso de Granada,  
 honra de Hesperia , lampara del mundo.

Cosa que arguye bien la providencia  
 del Cielo , para que el acabamiento  
 del buen Albano tan escarmentado ,  
 el sello echase a todas sus hazañas ,  
 y el Cielo le cantase al fin la gloria.

Otra Penelopé casta , y hermosa ,  
 a su fiel Ulixes acompaña ,  
 digna sin duda del estado empireo.

Que aun por ventura en el valor , y arreo  
 de las santas costumbres , en los bríos  
 del pecho varonil , humilde , y grave ,  
 en la blandura del ingenio noble ,  
 en la hidalguia de las blancas manos ,  
 en el almo semblante , y gentileza ;  
 sobraba a su marido como Albana  
 de la otra esclarecida casa de Alba ,  
 de lista que bien muestra su tocado.

Entrambos , pues , Albanos gloriosos ,  
 que remontados de este bajo suelo ,  
 y triste Gelboé de desventuras ,  
 se están allá en los talamos de Urania ,  
 estancias del celeste Paraíso ,  
 gozando de su Dios , en quien fundadas

aca llevaron siempre , y prosperaron  
las esperanzas publicas de Hesperia :

Bien merecen que Hesperia los acate  
con la invencion , y misteriosa gala  
de aquel Pio pastor del grey cristiano ,  
y les dé por insignias , y divisas ,  
en campo azul cortapisado de oro ,  
candidos lirios , y purpureas rosas.

Por señas que los dos tan para en uno ,  
al bien universal siempre aspirando ,  
en esta esteril vida florecieron ,  
y de ella se partiendo nos dejaron  
con un albor , y olor tan soberano  
de sus excelsos y cristianos pechos ,  
de sus raras virtudes , y grandezas ,  
de sus grandes empresas , y venturas ,  
de sus altas conquistas , y trofeos ,  
que sobre las troneras de la fama ,  
donde no llega el arco de la envidia ,  
pusieron sus escagues , y vanderas.

Tal que debe esperarse que la rueda  
del mundo , que Dios hizo a pro , y servicio  
del hombre , parará con tanto estruendo ,  
y allá en el cielo donde Dios se goza  
el Alba Venus con sus greñas de oro ,  
y sus faldas de rosas y de lirios ,  
de grado dejará la retaguardia  
del sol , quando se pone , y la vanguardia  
quan-

quando alvorea , y vuelve a consolarnos ;  
 primero que en la excelsa casa de Alba  
 falte quien sea el Héspero , el lucero ,  
 la idea del valor , la fortaleza ,  
 la guardia , la virtud , y la pujanza  
 de la candida Hesperia , y de sus Reynos.



## DAMASIO DE FRIAS.

SONETO *inedito.*

( so

**M**Ostróme un dedo amor blanco, y hermo-  
 por entre unas ventanas cierta tarde ,  
 no sé si es de la mano por quien arde  
 mi alma noche y dia sin reposo.

Amor como es astuto y cauteloso ,  
 quando vé que me voy hace que aguarde ,  
 mostrandome el traydor de tarde en tarde  
 un dedo , un ojo , un no sé qué gracioso.

Y yo de muy hidalgo y comedido ,  
 dandome amor un dedo , me contento  
 con solo verlo , y quedo muy ufano :

¡ Ay quan mejor será ser atrevido !  
 que amor no quiere hidalgo encogimiento ,  
 sino , si dan el dedo asir la mano.

## PEDRO ESPINOSA.

## CANCION.

**S**elvas donde en tapetes de esmeralda  
 duerme el verano alegre ,  
 plantas cuyas cortezas  
 ilustres con el nombre de Crisalda ;  
 calvos peñascos , voladoras aves ,  
 templadores arroyos  
 en cuyas verdes margenes  
 os convidé a mis glorias ,  
 ahora os llamo a que mireis mis lagrimas ,  
 vueltas en cautiverio mis victorias ,  
 y en fuego mi esperanza :  
 ¿quando oisteis decir de tal mudanza ?

Pajaros , fuentes , peñas , plantas , selvas ,  
 pues ayer escuchandome ,  
 vosotras selvas me ofresisteis auras ,  
 vosotros verdes arboles silencio ,  
 y por oirme os acercasteis peñas ,  
 vosotras claras fuentes os parasteis ,  
 y las plumas al viento le negasteis  
 vosotros dulces pajaros ,  
 muevaos mi daño a lastima ,  
 pues aquel basilisco  
 con entrañas de hierro

derramó por mi seno su ponzoña.

En apariencia angelica,  
y ahora, como Hercules,  
muero con la camisa del Centauro,  
y no de verde lauro  
coronado vereis mi monumento,  
mas de cenizas debiles,  
que en fuego me consumo,  
iré con mi esperanza envuelta en humo  
sin las exequias flebiles:  
que ofrece la piedad a los difuntos.  
Llorad en tanto juntos,  
selvas, plantas, peñascos, fuentes, pajaros.

Encanto de estos montes,  
¿qué te movió a matarme,  
y a colgar en tu carro mis despojos?  
¿Por qué si vides tus divinos ojos  
no merecí librarme,  
como quien vido al Rey, yendo al cuchillo?  
¿Pidote yo la grana de tus labios,  
ni el azahar de tu oloroso aliento?  
¿de tus mejillas purpura y jazmines?  
no, sino el resplandor de aqueas luces,  
de qualquiera trabajo dulce premio.

Yo haré mis gemidos  
por barbaras Naciones conocidos,  
mas callaré tu nombre,  
que no has de ganar fama con mis males,

y yo sé que son tales  
 que he de ver trasladarlos a los cielos  
 por la color que tienen de mis zelos,  
 en donde orlados de oro,  
 acompañando a las lucientes Hiades,  
 ornarán la cerviz del rubio toro;  
 y yo a tus manos muerto,  
 tu imitarás a las demas mugeres,  
 y en la dureza a las columnas Frigias:  
 ¿mas puede haver crueldad en rostro angelico?  
 ¿en pecho de angel puede haver mudanza?

Bien que el dolor me ha puesto en tanto es-  
 que de rabiosas quejas (tremo)  
 henchí los ayres anchos;  
 la adoracion negué a tu casa, y rejas,  
 mas era como esclavo fugitivo,  
 bellissima Crisalda,  
 pues que las libertades que fingia  
 trueca agora el amor en duras carceles,  
 desde donde despacho peticiones  
 al tribunal sagrado de tus ojos.

Y aun tiempo vide yo de claras lagrimas  
 ricos tus bellos nacares,  
 pomas en los altares de mi ausencia,  
 y aun tiempo mi presencia  
 grangeaste con votos,  
 y en los Templos de Cipria  
 quemaste con devota reverencia

balsamo de Judea , incienso arabigo ,  
 porque ni yo adorase otra belleza ,  
 ni tardase a tus brazos.

Los venenos de Colcos ,  
 las yerbas de Tesalia  
 ¿por ventura hurtaron tu memoria?  
 No fue mi padre el Cáucaso ,  
 no trevegé los pechos de las tigres ;  
 mira que aun no me falta entendimiento  
 para tu gloria , y el dolor que paso.  
 Deten no hagas caso  
 de ser solo tan falto de ventura ,  
 que si el ayrado cielo me la niega ,  
 puedes hacer aun mas que el cielo mismo,  
 concediendome tanta  
 que des a mi mal gloria , al cielo embidia.

Yo gravaré tu nombre en cedro, y marmol,  
 y levantaré Templos ,  
 donde a tu bella imagen  
 tendrán desde los blancos Alemanes  
 hasta los turquesados Agatiros .  
 en santa y religiosa reverencia,  
 que tanta es de los versos la excelencia.

Y en tanto a mis querellas  
 no cierras con las palmas los oidos ,  
 pues no hay dios tan de bronce  
 que no se ablande a los humildes ruegos,  
 o no agraden los humos de los fuegos  
 que

que encienden en sus aras ;  
 y pues que con los dioses te comparas,  
 recibe el corazon ardiendo en víctima ,  
 o gusta que lo ofrezca en tus altares ,  
 que tal favor divino  
 al alma será gloria , al cuerpo epíctima.

Si es indicio de penas mal sentidas  
 saber decir un hombre lo que siente ,  
 y si en las pastoriles boscarchas  
 caben tambien pasiones ciudadanas ,  
 no te admire el ornato de mis versos.

### SONETO *del mismo.*

**R**Ompe la niebla de una gruta oscura  
 un Monstruo lleno de culebras pardas,  
 y entre sangrientas puntas de alabardas  
 morir matando con furor procura.

Mas de la oscura horrenda sepultura  
 salen rabiando bramadoras guardas ,  
 de la noche , y Pluton hijas bastardas ,  
 que le quitan la vida , y la locura.

De este Vestiglo nacen tres gigantes ,  
 y de estos tres gigantes Doralice ,  
 y de esta Doralice nace un Vendo.

Tú , miron , que esto miras , no te espantes  
 si no lo entiendes , que aunque yo lo hice,  
 asi me ayude Dios que no lo entiendo.

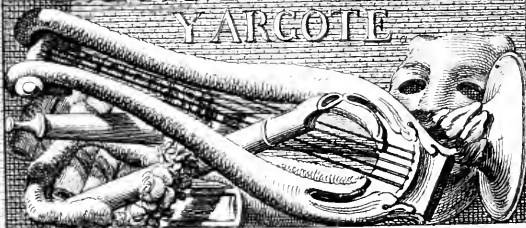
DON







D. LUIS DE GONGORA  
Y ARCOTE.



## DON

LUIS DE GONGORA

Y ARGOTE,

FABULA DE LEANDRO Y HERO.

ROMANCE.

**A** Unque entiendo poco griego  
 en mis greguiescos he hallado  
 ciertos versos de Muséo,  
 ni muy duros , ni muy blandos.

De dos amantes la historia  
 contienen , tan pobres ambos ,  
 que ella para una linterna ,  
 y el no tuvo para un barco.

Dice pues que Doña Hero  
 tuvo por padre a un hidalgo ,  
 Alcayde que era de Sexto ,  
 mal vestido , y bien barbado.

.. Su madre una buena Griega  
 con mas partos y pospartos  
 que una baca , y el Castillo  
 una casa de descalzos.

Cernicalos de uñas negras  
 en las almenas criados ,  
 muchos dones a un candil , ..

y

y temporas todo el año.

Tambien dice este Poeta  
que era hijo Don Leandro  
de un escudero de Avido ,  
pobrisimo , pero honrado.

Grandes hombres padre y hijo  
de regalarse el verano  
con gigotes de pepinos ,  
y los inviernos de nabo.

La politica del diente  
cometian luego a un palo ,  
vara y no de vagamundos ,  
pues no los ha desterrado.

Era pues el Mancebito  
un Narciso iluminado ,  
virote de amor , no pobre  
de plumas y de penachos,

De su barrio y del ageno  
diligentisimo braco ,  
grande orinador de esquinas,  
pero ventor por el cabo.

Citarista , aunque nocturno ,  
y Orfeo tan desgraciado  
que nunca enfrenó las aguas  
que convocó el dulce canto.

Puesto que ya de Anfion  
imitando algunos pasos ,  
llamó a sí muchas mas piedras

que

que tubo el muro Tebano.

Este pues galan un dia ,  
no sé si a pie o caballo ,  
salió , Dios en hora buena ,  
no muy bien acompañado.

Qualquier letor que quisiere  
entrarse en el carro largo  
de las obras de Boscán  
se podrá ir con él despacio.

Que yo a pie quiero ver mas  
un toro suelto en el campo  
que en Boscán un verso suelto ,  
aunque sea en un andamio.

Y asi no sé donde fueron ,  
ni como se convocaron  
los devotos convecinos  
de Templo tan visitado.

Sé al menos , que concurrieron  
quantos baña comarcanos  
el sepulcro de la que iba  
a las ancas de su hermano.

Esto solo de Museo  
entendí , y abreviando ,  
a la vela o romería

llegó en un rocin muy flaco

El noble Alcayde de Sesto ,  
y la Alcaydesa en un asno ,  
( con perdon de los Cofrades )

Doña Hero en un Quartago.

Gallarda de capotillo ,  
y de sombrero bordado ,  
que le prestó para ello  
la muger de un Veintiquatro.

Los demas cavalleritos  
en la torre se quedaron ,  
qual sin pluma , qual con ella ,  
y todos de hambre piando.

Alborotó la aula Hero ,  
que el muro del velo blanco  
tenia dos saetías  
para los ojos rasgados.

A quien se calaron luego  
dos o tres torzuelos bravos  
como a búo tal , y entre ellos  
el Abideno bizarro.

Pióla qual gorrion ,  
caracoleóla qual gallo ,  
arrullóla qual palomo ,  
hizola ruedas qual pavo.

Ella del guante al descuido  
desembaynando una mano  
lo aseguró , y le dió un bello  
cristalino cintarazo.

Quedó aturdido el mozuelo ,  
y medio desatinado ,  
almibar dejó de amor

caersele por los labios.

Poco fue lo que le dijo ,  
mas tan dulce , aunque tan bajo ,  
que hecho sacristan Cupido  
le corrió el velo al retablo.

Dejó caer el rebozo ;  
y descubrió el sepan quantos  
esta buena cara vieren  
que han de morir anegados.

Crepusculo era el cabello  
del dia entre oscuro y claro ,  
rayos de una blanca frente ,  
si hay marfil con negros rayos.

De evano quiere el amor  
que las cejas sean dos arcos ,  
y no de evano bruñido ,  
sino recien aserrado.

Los ojazos negros dicen :  
aunque negros gente samo :  
Condes somos de buendia ,  
sino somos Condes claros.

Los titulos me perdonen ,  
y el dibujo prosigamos ,  
que si no los tubo Grecia  
los pidió a España prestados.

La nariz algo aguileña ,  
que lo corvo vinculado  
lo dejó Ciro a los Griegos ,

como alfange en mayorazgo.

De rosas y de jazmines  
mezcló el Cielo un encarnado,  
que por darlo a sus megillas,  
se lo hurtó al alva aquel año.

En dos labios dividido  
se rie un clavel rosado ,  
guardajoyas de unas perlas  
que embidia el mar Indiano.

Lo torneado del cuello ,  
y del pecho el alabastro ,  
tentaciones son Señor :  
sed libera nos a malo.

Entre lo que no se ve ,  
y lo que brujuleamos ,  
metió una vasquiña verde  
el baston terciopelado.

Estas eran las bellezas  
de aquel idolo de marmol ,  
que a razones , y a pellizcos  
tenia ya al mozuelo blando.

Favorecióles la noche  
prestandoles tiempo , y tanto  
que se contaron sus vidas ,  
y sus muertes concertaron.

Señora madre devota  
se estuvo siempre rezando  
y señor padre poltron ,



se salió a dormir al patio.  
 Con esto dieron lugar  
 a que el galán diese asalto  
 y escaláse el pecho bobo,  
 sin tocar nadie a rebato.

Celebrada pues la fiesta  
 por aquellos mismos pasos,  
 si bien con otros intentos  
 que vinieron se tornaron.

Pulgas pican al pelon,  
 y tienenlo tan picado  
 que diera al tiempo las plumas  
 de su sombrerillo pardo,

Para que le sincopara  
 el termino señalado  
 a los gustos no cumplidos,  
 y a los días malogrados.

Llegó al fin (que no debiera)  
 en un día muy nublado,  
 y una noche muy lluviosa,  
 luto el uno, el otro llanto.

Apenas la oscura noche  
 las cintas se ató del manto,  
 y no del manto de lustre,  
 sino de soplos del Austro,

Quando el mozuelo orgulloso  
 acia el mar alborotado  
 un pie con otro se fue

descalzando los zapatos.

Llegó desnudo a la orilla  
donde estuvieron un rato  
las faldas de la camisa  
a las olas imitando :

Haciendo con el estrecho,  
que ya le parece ancho ,  
lo que el día de la purga  
el enfermo con el vaso.

La tremula seña aguarda  
que de luz corone lo alto,  
si tanta distancia puede  
vencella farol tan flaco.

Presaga al fin del suceso  
turbada salió del caso ,  
y cobarde al fiero soplo  
del animoso contrario.

Leandro en viendo la luz  
la arena besa , y gallardo,  
¡ o de la estrella de Venus,  
le dice , ilustre traslado !

Norte eres ya de tin bagel  
de quatro remos por banco,  
si naufragare serás  
Santelmo de su naufragio.

A tus rayos me encómiendo  
que si me ayudan tus rayos  
mal podrá un brazo de mar

contrastar a mis dos brazos.

Esto dijo y repitiendo  
 Hero y amor, qual villano  
 que a la carrera ligero,  
 solicita el rojo palio :

**A**rrojóse el mancebito  
 al charco de los atunes ,  
 como si fuera el estrecho  
 poco mas de media azumbre.

Ya se va dejando atrás  
 las pedorreras azules  
 con que enamoró en Abido  
 mil mozuelas agridulces.

Del estrecho la mitad  
 pasaba con pesadumbre ,  
 los ojos en el candil ,  
 que del fin temblando luce.

Quando el enemigo Cielo  
 disparó sus arcabuces ,  
 se desatacó la noche ,  
 y se orinaron las nubes.

Los vientos desenfrenados  
 parece que entonces huyen  
 del orden donde los tubo

el Griego de los embustes.

El fiero mar alterado ,  
que ya sufrió como un yunque  
el egercito de Xerges ,  
hoy un mozuelo no sufre.

Mas el animoso joven  
con los ojos , quando sube ,  
con el alma , quando baja ,  
siempre su norte descubre.

No hay ninfa de Vesta alguna  
que asi de su fuego cuide  
como la dama de Sexto  
cuida de guardar su lumbre.

Con las almenas la ampara  
porque ve lo que le cumple,  
con las manos la defiende,  
y con las manos la cubre.

Pero poco le aprovecha  
por mas remedios que use ,  
que el viento con su esperanza  
y con la llama concluye.

Ella entonces derramando  
dos mil perlas de ambas luces,  
a Venus y a Amor promete  
sacrificios y pertumes.

Pero Amor , como llovía  
y estaba en cueros , no acude,  
ni Venus , porque con Marte

esta cenando unas ubres.

El amador en perdiendo  
el farol que lo conduce ,  
menos nada , y mas trabaja ,  
mas teme , y menos presume.

Ya tiene menos vigor ,  
ya mas veces se zabulle ,  
ya ve en el agua la muerte ,  
ya se acaba , ya se hunde.

Apenas espiró , quando ,  
bien fuera de su costumbre ,  
quatro palanquines vientos  
a la orilla lo sacuden.

Al pie de la amada torre ,  
donde Hero se consume ,  
no deja estrella en el Cielo  
que no maldiga y acuse.

Y viendo el difunto cuerpo ,  
la vez que se lo descubren  
de los relampagos grandes  
las temerosas vislumbres ,

Desde la alta torre embia  
el cuerpo a su amante dulce ,  
y el alma donde se queman  
pastillas de piedra azufre.

Apenas del mar salia  
el sol a rayar las cumbres  
quando la doncella de Hero

temiendo el suceso acude.

Y viendo hecha pedazos  
aquella flor de virtudes,  
de cada ojo derrama  
de lagrimas dos almudes.

Juntando los mal logrados,  
con un punzon de un estuche  
hizo que estas tristes letras  
una blanca piedra ocupen :

Hero somos , y Leandro ,  
no menos necios que ilustres ,  
en amores y firmezas  
al mundo egemplos comunes.

El amor como dos huevos  
quebrantó nuestras saludes ;  
él fue pasado por agua ,  
y yo estrellado fin tube.

Rogamos a nuestros padres  
que no se pongan capuces ,  
sino , pues un fin tubimos ,  
que una tierra nos sepulte.

## FABULA DE PIRAMO Y TISBE.

POR EL MISMO AUTOR.

ROMANCE.

**L**A Ciudad de Babilonia ,  
famosa, no por sus muros,  
fuesen de tierra cocidos ,  
o fuesen de tierra crudos.

Sino por los dos amantes  
désdichados hijos suyos ,  
que muertos y en un estoque  
han peregrinado el mundo.

Citarista dulce hija  
del Archipoeta rubio ,  
si al brazo de mi instrumento  
le solicitas el pulso ,

Digno sugeto será  
de las orejas del vulgo :  
popular aplauso quiero ,  
perdonenme sus Tribuneros.

Piramo fueron y Tisbe  
los que en verso hizo culto  
el Licenciado Nason ,  
bien romo , o bien narigudo.

Dejar el dulce candor  
lastimosamente oscuro ,  
al que tumulo de seda  
fue de los dos casquilucios.

Moral que los hospedo,  
y fue condenado al punto  
si del Tigris no en raíces,  
de los amantes en frutos.

Estos pues , dos Babilonios,  
vecinos nacieron mucho ,  
y tanto , que una pared  
de oídos no muy agudos ,

En los años de su infancia  
oyó a las cunas los tumbos ,  
a los niños los gorgéos ,  
y a las amas los arrullos.

Oyólos y aquellos días  
tan bien la audiencia le supo  
que años despues se hizo  
rajas en servicio suyo.

En el interin nos digan  
los mal formados rasguños  
de los pinceles de un ganso  
sus dos hermosos dibujos.

Terso marfil su esplendor,  
no sin modestia interpuso,  
entre las ondas de un sol,  
y la luz de dos carbunclos.

Libertad di-e llorada,  
el corvo suave luto  
de unas cejas , cuyos arcos  
no serenaron diluvios.



Luciente cristal lascivo,  
la tez digo de su bulto ,  
vano era de claveles ,  
y de jazmines confusos.

Arbitro de tantas flores  
lugar el olfato obtuvo ,  
en forma , no de nariz ,  
sino de un blanco almendruco.

Un rubi concede , o niega,  
segun alternar le plugo ,  
entre doce perlas netas  
veinte aljofares menudos.

De plata bruñida era  
proporcionado cañuto  
el organo de la voz ,  
la cervatana del gusto ,

Las pechugas si hubo fenix,  
suyas son , sino lo havo  
de los jardines de Venus  
pomos eran no maduros.

El etcétera es de marmol,  
cuyos relieves ocultos  
ultrage morbido hicieran  
a los divinos desnudos ,

La vez que se vistió Paris  
la garnacha de Licurgo ,  
quando Palas por bella ,  
y por zamba perdió Juno.

Esta pues del glorioso  
 umbral de su primer lustro ,  
 niña la estimó el amor  
 de los ojos que no tubo.

Creció deydad , creció embidia  
 de un sexo y otro , ¡qué mucho  
 que la fé erigiese aras  
 a quien la emulacion culto !

Tantas veces de los Templos  
 a sus posadas redujo  
 sin libertad los galanes ,  
 y las damas sin orgullo.

Que viendo quien la vistió  
 nueve meses que la trujo  
 de terciopelo de tripa  
 su peligro en los concursos.

Las reliquias de Tisbica  
 engastó lo mas recluso  
 de su retrete negado  
 aun a los atomos puros.

¡ O Piramo ! lo que hace ,  
 joveneto ya robusto  
 que sin alas podia ser  
 hijo de Venus segundo.

Narciso , no el de las flores ,  
 pompa que vocal sepulcro  
 construyó a su boboncilla  
 en el valle mas profundo.

Sino un Adonis Caldeo  
ni jarifo, ni membrudo,  
que traía las orejas  
en las jaulas de dos tufos.

Su copetazo peluza,  
si tafetan su testuzo,  
sus megillas mucho raso,  
su bozo poco belludo.

Dos espadas eran negras  
a lo dulcemente rufo  
sus cejas, que las doblaron  
dos estocadas de puño.

Al fin en Piramo quiso  
encarnar Cupido un chuzo,  
el mejor de su armería  
con su herramienta al uso.

Este pues era el vecino,  
el amante, y aun el cuyo,  
de la tortola doncella,  
gemidora a lo viudo.

Que de las penas de amor  
encarecimiento es sumo,  
escuchar ondas sediento,  
quien siente frutas ayuno.

Intimidado el entredicho  
de un ladrillo y otro, duro,  
llorando Piramo estaba,  
apartamientos conjuntos,

Quan-

Quando fatal carabela,  
emula, mas no del humo,  
en los corsos repetidos,  
aferró puerto seguro.

Familiar tapetada,  
que aun a pesar de lo adusto,  
alva fue, y alva a quien deve  
tantos solares anuncios.

Calificarle sus pasas  
a fuer de aurora propuso,  
los criticos me perdonen.  
si dijere con ligustros.

Abrazólo sobarcada,  
y no de clavos Malucos,  
en nombre de la azucena,  
desmentidora del tufo,

Siendo aforismo aguileño,  
que matar basta a un difunto,  
qualquier olor de costado,  
o sea morcillo o rucio.

Al estorague de Congo  
bolvamos, Dios en ayuso,  
a la que quatro de a ocho  
argentaron el pantufo.

Abispa con libramiento  
no voló como ella anduvo:  
menos un torno responde  
a los devotos impulsos.

Que la mulata se gira  
a los pensamientos mudos:  
¡o! destino inducitor  
de lo que has de ser verdugo.

Un día que subió Tisbe  
humedeciendo discursos  
a enjugarlos en la cuerda  
de un inquieto columpio,

Halló en el desvan acaso  
una rima que compuso  
la pared sin ser Poeta,  
mas clara que las de algunos.

Habia la noche antes  
soñado sus infortunios,  
y viendo el resquicio entonces,  
esta es dijo, no lo dudo.

Esta Piramo es la herida,  
que en aquel sueño importuno  
abrió dos veces el mío,  
quando úna el pecho tuyo.

La fé que se debe a sueños,  
y a celestiales influjos  
bien lo dice de mi haya  
el incredulo repulgo.

Lo que he visto a ojos cerrados  
mas autentico presumo,  
que del amor que conozco  
los favores que descubro.

Efecto improviso es ,  
 no de los años diuturno ,  
 sino de un niño en lo flaco,  
 y de un dios en lo oportuno.

Pared que nació conmigo  
 del amor solo el estudio ,  
 no la fuerza de la edad ,  
 desatar sus piedras pudo.

Mas hay , que taladró niño ,  
 lo que dilatára astuto ,  
 que no poco daño a Troya  
 breve portillo introdujo.

La vista que no dispensa  
 le desmienta el atributo  
 de ciego en la que le ata  
 ociosa venda el abuso.

Llegó en esto la Morena ,  
 los Talaes de Mercurio  
 calzada en la diligencia ,  
 de seis argentados puntos.

Y viendo extinguidos ya  
 sus poderes absolutos ,  
 por el hijo de la tapia ,  
 que tiene veces de Nuncio.

Si distinguirse podia  
 la turbacion de lo turbio ,  
 su egercicio ya frustrado  
 le dejó el evano sucio.

Otorgó al fin el infausto  
avocamiento futuro ,  
y citando la otra parte  
sus mismos Autos repuso.

Con la pestaña de un Linze  
barrenando estaba el muro ,  
sino adormeciendo Argos ,  
del abrego substitutos.

Quando Piramo citado ,  
telares rompiendo inmundos  
que la émula de Palas  
dió a los divinos insultos.

Barco ya de vistas dijo  
angosto no , sino augusto ,  
que velas hecho tu lastre ,  
nadas mas , quando mas surto.

Poco espacio me concedes,  
mas basta que a Palinuro  
mucho mar le dejó ver  
el primero breve surco.

Si a un leño conducidor  
de la conquista , o del hurto ,  
de una piel fueron los dioses ,  
remuneradores justos :

A un bajel que pisa inmovil  
un Mediterraneo enjuto ,  
con los suspiros de un sol  
bien le deberán coluros.

Tus bordes písó piloto ,  
ya que no tu quilla buzo ,  
si revocando su voz  
favorecieres mi asunto.

Dando luego a sus deseos  
el tiempo mas oportuno ,  
frecuentaron el desvan ,  
escuela ya de su curso.

Lirones siempre de Febo ,  
y de Diana lechuzos ,  
se bebieron las palabras  
en el polvo del conduto.

¡ Quantas veces impaciente  
metio el brazo que no cupo ,  
el Garzon , y lo atentado  
lo revocaron por nulo !

¡ Quantas el impedimento  
acusaron de consuno  
el pozo que es de por medio ,  
sino se besan los cabos !

Orador Piramo entonces  
las armas jugó de Turio  
que no hay aspid vigilante  
a poderosos conjuros.

Amor que los asistia ,  
el vergonzoso capullo  
desnudo a la virgen rosa  
que desprecio el firió yugo.

Abrió



Abrió su esplendor la boba ,  
y a seguille se dispuso ,  
tragica resolucion ,  
digna de mayor coturno.

Media noche era por filo,  
hora que el farol nocturno  
reventando de muy casto  
campaba de muy ceñudo ;

Quando tropezando Tisbe  
a la calle dió el pie zurdo ,  
de no pocos endechada  
caniculares aúllos.

Dejó la Ciudad de Nino ,  
y al salir funesto buho  
alcandara hizo umbrosa  
un verdinegro aceytuno.

Sus pasos dirigió donde  
por las bocas de dos brutos ,  
tres o quatro siglos ha  
que está escupiendo Neptuno.

Cansada llegó a su margen ,  
a pesar del Abril mustio ,  
y lagrimosa la fuente  
enronqueció su murmurio.

Olmo que en juvenes hojas  
disimula años adultos ,  
de su vid florida entonces  
en los mas lascivos nudos.

Un rayo sin escuderos  
(o de luz, o de tumulto)  
le desvaneció la pompa,  
y el talamo descompuso.

No fue nada, a cien legias  
dió ceniza; ¡o cielo brusco!  
si tremendo en el castigo,  
portentoso en el indulto.

La planta mas convecina  
quedó verde, el seco junco  
ignoró aun lo mas ardiente  
del acelerado incurso.

Cintia caló el papahigo  
a todo su plenilunio,  
de temores bellories,  
que ella dice que son nublós.

Tisbe entre pavores tantos,  
solicitando refugios,  
a las ruinas apela  
de un edificio caduco.

Egecutarlo queria  
quando la selva produjo  
del Egipcio, o del Tebano  
un Cleonéo triunfo.

Que en un projimo cebado,  
(no sé si merino, o burdo)  
babeando sangre hizo  
el cristal liquido impuro.

Temerosa de la fiera  
 aun mas que del estornudo  
 de Jupiter , puesto que  
 sobresalto fue machucho ,

Huye , perdiendo en la fuga  
 su manto , fatal descuido ,  
 que protonecio hará  
 al señor Piramiburro.

A los portillos se acoge  
 de aquel antiguo reducto ,  
 noble ya edificio ahora ,  
 jurisdiccion de Vertumno.

Alóndra no con la tierra  
 se cósio al menor barrunto  
 de Esmerjon , como la triste  
 con el tronco de un sauco.

Bebió la fiera , dejando  
 torpemente rubicundo  
 el cendal que fue de Tisbe ,  
 y el bosque penetró inculto.

En esto llegó el tardón ,  
 que la ronda lo detubo  
 sobre quitalle el que fue  
 aun embaynado verdugo.

Llegó pisando cenizas  
 del lastimoso trasunto  
 de sus bodas a la fuente  
 el termino constituto.

Y no hallando la Moza ,  
entre ronco , y tartamudo  
se enjuagó con sus palabras ,  
regulador de minutos.

De su alma la mitad  
cita a voces , mas sin fruto ,  
que socarron se las niega  
el eco mas campanudo.

Troncos examina huecos ,  
mas no le ofrece ninguno  
el panal que solicita  
en aquellos senos rudos.

Madama Luna a este tiempo  
a peticion de Saturno  
el velo corrió al melindre ,  
y el papahigo depuso.

Para leer los testigos  
del proceso ya concluso ,  
que publicar mandó al hado ,  
qual mas qual menos perjuro.

Las huellas quadrupedales  
del coronado abrenuncio ,  
que en esta sazon bramando  
tocó a visperas de susto.

Las espumas que la yerba  
mas sangrientas las expuso  
que el signo las babeó  
rugiente pompa de Julio.

Indignamente estragados  
 los pedazos mal difusos  
 del velo de su retablo ,  
 que ya de sus duelos juzgo ,

Violos , y al reconocerlos ,  
 marmol obediente al duro  
 sincel de Lisipo , tanto  
 no ya desmintió lo esculto ,

Como Piramo lo vivo ,  
 pendiente en un pie a lo grullo ,  
 sombra hecho de sí mismo  
 con facultades de bulto ,

Las señas repite falsas  
 del engaño al que lo indujo  
 su fortuna , contra quien  
 ni lanza vale ni escudo.

Esparcidos imagina  
 por el fragoso arcabuco  
 (eburneos diré o divinos ,  
 divinos digo y eburneos)

Los bellos miembros de Tisbe,  
 y aquí otra vez se traspuso  
 fatigando a Praxiteles  
 sobre copiado de estuco.

La Parca en esto , las manos  
 en la rueca y en el uso ,  
 y los ojos como dicen  
 en el vital estatuto ,

Inexorable sonó  
 la dura tixera . a cuyo  
 mortal son , Piramo buelto  
 del parasismo profundo ,  
 El acero que Vulcano  
 templó en venenosos zumos,  
 eficazmente mortales ,  
 y magicamente infusos.

Valeroso desnudó ,  
 y no como el otro Mucio  
 asó intrepido la mano ,  
 sino el asador tradújo

Por el pecho a las espaldas.  
 ¡ O tantas veces insulso ,  
 quantas bueltas a tu yerro  
 los siglos darán futuros !

¿ Tan mal te olia la vida ,  
 o buen hi de puta ? puto  
 el que sobre tu cabeza  
 pusiera un cuerno de juro.

De vïolas coronada  
 salió la Aurora con zuño ,  
 quando un suspiro de a ocho  
 aunque mal distinto el cuño ,

Qual engañada avecilla  
 del cautivo contrapunto ,  
 a implicarse desalada  
 en la hermana del engrudo ,

La llevó donde el cuitado  
 en su postrimero turno  
 desperdiciaba la sangre  
 que recibió por embudo.

Ofrecióle su regazo ,  
 y yo le ofrezco en su muslo  
 desplumadas las delicias  
 del pajarito de Catúlo.

En quanto boca con boca  
 confitándole disgustos ,  
 y heredándole aun los trastos  
 menos vitales , estuvo.

Espiró al fin en sus labios ,  
 y ella con semblante enjuto  
 que pudiera por sereno  
 acatarrar un Centurio ,

Con todo su morrion  
 haciendo el alma trabuco  
 de un ay, se cayó en la espada  
 aquella vez que le cupo.

Prodigo desató el hierro ,  
 si cruel un largo flujo  
 de rubies del Zeylan  
 sobre esmeraldas de Muso.

Hermosa quedó la muerte  
 en los lilios amatuntos ,  
 que salpicó dulce yelo ,  
 que tiñó palor venusto.

Llorólos con el Eufrates ,  
no solo el fiero Danubio ,  
el siempre Arages flechero  
quando Parto , y quando Turco.

Mas con su llanto labaron  
en Bucentoro diurno ,  
quando sale el Ganges loco ,  
quando buelve el Tajo rubio.

El blanco moral de quanto  
humor se bolvió purpureo ,  
sabrosos granates fueron ,  
o testimonio , o tributo.

Sus muy reverendos padres  
arrastrando luengos lutos ,  
con mas colas que cometas ,  
con mas pendientes que pulpos.

Jaspes , y demás colores  
que un aulico disimulo ,  
ocuparon en su huesa ,  
que el Siro llama sepulcro.

Aunque es tradicion constante,  
si los tiempos no confundo  
de Cronografos , me atengo  
al que calzare mas justo ,

Que ascendiente pio de aquel  
desvanecido Nabuco  
que pació el campo medio hombre,  
medio fiera , y todo mulo,



En urna dejó decente  
 los nobles polvos incluidos,  
 que absolvieron de ser huesos  
 cinamomo y calambuco;

Y en letra de oro : aquí yacen  
 individuamente juntos ,  
 a pesar del amor dos,  
 a pesar del numero uno.

## DEL MISMO AUTOR.

### ROMANCE.

**N**oble desengaño  
 gracias doy al cielo  
 que rompiste el lazo  
 que me tenia preso.

Por tan gran milagro  
 colgare en tu templo  
 las graves cadenas  
 de mis graves yerros.

Las fuertes coyundas,  
 el yugo de acero ,  
 que con tu favor  
 sacudí del cuello.

Las humidas velas ,  
 y los rotos remos  
 que escapé del mar ,

y ofreci en el puerto.

Ya de tus paredes  
serán ornamento ,  
gloria de tu nombre ,  
y de amor descuento.

Y así pues que triunfas  
del rapaz Arquero ,  
tiren de tu carro ,  
y sean tu trofeo ,

Locas esperanzas ,  
vanos pensamientos ,  
pasos esparcidos ,  
libianos deseos ,

Rabiosos cuidados ,  
ponzoñosos zelos ,  
infernales glorias ,  
gloriosos infiernos.

Compongante himnos ,  
y digan sus versos  
que libras cantivos ,  
y dás vista a ciegos.

Ante tu deydad ,  
honrense mil fuegos  
del sudor precioso  
del árbol Sabeo.

Pero quien me mete  
en cosas de seso ,  
y en hablar de veras

en aquestos tiempos.

Porque el que mas trata  
de burlas y juegos ,  
ese es quien se viste  
mas á lo moderno.

Ingrata señora ,  
desde tu aposento ,  
mas dulce y sabrosa  
que nabo de Adviento ,

Aplicame un rato  
el oido atento ,  
que quiero hacer auto  
de mis débaneos. .

¡ Qué de noches frias  
que me tuvo el yelo  
tal que por esquina  
me juzgó tu perro !

Y alzando la pierna  
con gentil denuedo  
me argentó de plata  
los zapatos negros.

¡ Qué de noches de estas ,  
señora , me acuerdo ,  
que andando a buscar  
chinas por el suelo ,

Para hacer la seña  
por el agugero ,  
al tomar la china

me ensucié los dedos!

¡Qué de días andube  
cargado de acero  
con harto trabajo,  
porque estaba enfermo!

Como estaba flaco  
parecia cencerro,  
hierro por defuera,  
por de dentro hueso.

¡Qué de meses, y años,  
que vivi muriendo,  
empeñado pobre,  
sin ser Beltenebros!

Donde me acaeció  
mil días enteros  
no comer sino uñas  
haciendo sonetos.

¡Qué de necedades  
escribí en mil pliegos,  
que las ries tu ahora,  
y yo las confieso!

Aunque las tubimos  
ambos en un tiempo,  
yo por discreciones,  
y tu por requiebros.

¡Qué de medias noches  
canté en mi instrumento:  
socorre Señora

con agua a mi fuego !

Donde aunque tú no  
socorriste luego ,  
socorrió el vecino  
con algun caldero.

A Dios mi Señora ,  
porque me es tu gesto  
chimenea el verano ,  
y nieve el invierno ;

Y el brazo me tienes  
de guijarros lleno  
porque creo que bastan  
seis años de necio.

## EL MISMO AUTOR.

### ROMANCE.

**D**E amor con intercadencias  
que es de linage de pulsos,  
que por momentos aguija ,  
y se para por minutos ,  
abrenuncio.

De doncellas alcorzadas ,  
que siendo plantas sin fruto  
pretenden adoracion  
por lo blanco y por lo rubio  
abrenuncio.

De

De terceras disonantes  
que pegan en mi de agudo,  
teniendome por tan necio  
que no entiendo el contrapunto  
abrenuncio.

De peticiones en tercio,  
hechas con traza y estudio,  
y dichas despues a versos  
como salmos de nocturno.  
abrenuncio.

De damas que si os ofrecen  
medio cornado de gusto,  
afuer de la vida eterna  
esperan ciento por uno  
abrenuncio.

De oraciones repartidas  
mas que pecho ni tributo,  
que en admitir variedades  
son el arca del diluvio  
abrenuncio.

De Reynas en cuyas Cortes,  
sin guardar a nadie el turno,  
habla, si es rico, Toledo,  
y calla, si es pobre, Burgos  
abrenuncio.

De tablas de malos lejos,  
damas que aunque quieran mucho  
hacen las mismas obsequias

al ausente que al difunto  
abrenuncio.

De las que no se enternecen  
no siendo de oros el triunfo,  
si les tañen mas guitarras  
que fueron contra el Maluco  
abrenuncio.

De Poetas que no escriben  
sino Apolo el rubicundo,  
y por mas soles que gastan  
no deja de hacer oscuro  
abrenuncio.

De tiples que meten letra,  
y dan tan bajos los puntos  
que podian ser polilla  
del serrallo del gran Turco  
abrenuncio.

De cascos desvanedizos,  
bonetes que tienen humos  
de Nuncios del Padre Santo,  
pudiendo estar en el Nuncio  
abrenuncio.

De fanfarrones del ampa,  
que pretenden por lo rufo  
dar a las damas en votos  
lo que ellas quieren en juro  
abrenuncio.

De varas que al primer toque,  
qual

qual otro Moysen segundo,  
sacan arroyos de plata  
de los peñascos mas duros  
abrenuncio.

De discretos putativos  
en el aplauso del vulgo ,  
que por mas que anden compuestos  
son simples en todo el mundo  
abrenuncio.

De buenas caras al olio ,  
que a pura fuerza del unto  
piensan dejar encubiertos  
los defectos del dibujo  
abrenuncio.

De otras mil cosas que veo  
en estos siglos caducos ,  
que las he por expresadas ,  
y de mí porque las sufro  
abrenuncio.



## EL MISMO AUTOR.

ROMANCE.

*La vida del Muchacho.*

**H**ermana Marica,  
 mañana que es fiesta  
 no irás tú a la amiga,  
 ni yo iré a la escuela.

Pondraste el corpiño,  
 y la saya buena,  
 cabezón labrado,  
 toca, y albanega.

Y a mí me pondrán  
 mi camisa nueva,  
 sayo de palmilla,  
 media de estameña.

Y si hace bueno,  
 traeré la montera  
 que me dió la Pasqua  
 mi señora abuela :

Y el estadal rojo,  
 con lo que le cuelga,  
 que trujo el vecino  
 quando fue a la feria.

Irémós a Misa  
 veremos la Iglesia,

daranos un quarto  
mi tía la Ollera.

Compraremos dél,  
que nadie lo sepa,  
chochos y garvanzos  
para la merienda.

Y en la tardecita  
en nuestra plazuela  
jugaré yo al toro,  
y tú a las muñecas,

Con las dos hermanas  
Juana y Madalena,  
y las dos primillas  
Marica y la tuerta.

Y si quiere madre  
dar las castañetas,  
podrás tanto dello  
baylar en la puerta.

Y al són del adufe  
cantará Andregüela:  
no me aprovecharon  
mi madre las yerbas.

Y yo de papel  
haré una librea,  
teñida con moras,  
porque bien parezca;

Y una caperuza  
con muchas almenas:

pondré por penacho  
las dos plumas negras

Del rabo del gallo,  
que acullá en la guerra  
anarangeamos  
las Carnestolendas.

Y en la caña larga  
pondré una vandera  
con dos borlas blancas  
en sus tranzaderas.

Y en mi caballito  
pondré una cabeza  
de guadamecí,  
dos hilos por riendas.

Y entraré en la calle  
haciendo corbetas  
yo, y otros del barrio,  
que son más de treinta.

Jugarémos cañas  
junto a la plazuela,  
porque Bartolilla  
salga acá, y nos vea.

Bartola la hija  
de la panadera,  
la que suele darme  
tortas con manteca;

Porque algunas veces  
hacemos yo, y ella

las bellaquerías  
detrás de la puerta.

## DE INCIERTO AUTOR.

R O M A N C E

*al mismo proposito.*

*Muchacha.*

**H**ermano Perico  
que estás a la puerta  
con camisa limpia ,  
y montera nueva ,  
sayo alagartado ,  
jubon de las fiestas ,  
zapatos de dura ,  
de lazos y orejas ,  
calzas atacadas  
de gamuza , y medias  
de color de vayo  
con sus rodilleras :  
mi hermano Bartolo  
se va a Inglaterra ,  
a matar al Draque ,  
y a prender la Reyna ,  
y a los Luteranos  
de la Bandomesa :  
tiene de traerme  
a mi de la guerra

un Luteranico  
 con una cadena ,  
 y una Luterana  
 a señora abuela.  
 Vamonos yo y tú  
 para la azotea ,  
 desde alli veremos  
 a las lejas tierras ,  
 los montes y valles ,  
 los campos y sierras :  
 mas si allá nos vamos  
 diré una conseja  
 de la blanca niña  
 que tomó la Griega.  
 Yo tengo una poca  
 de miel y manteca ,  
 turrón de Alicante ,  
 y una piña nueva ,  
 haremos de todo  
 cochaboda y buena.

*Muchacho.*

Vamos Dorotea  
 a pasar la siesta ,  
 y alli jugaremos  
 donde no nos vean ,  
 harás tú la niña ,  
 y yo la maestra ,

veré tu dechado ,  
labor y tarea ;  
haré lo que suele  
hacer la maestra  
con la mala niña  
que su labor yerra.  
Tengo yo un cochito  
con sus quatro ruedas ,  
en que , Dorotea ,  
llevés tus muñecas ,  
un peso de limas ,  
hecho de dos medias ,  
y un correverás  
que compré en la feria.  
Quando yo sea grande ,  
señoa Dorotea ,  
tendré un Caballito ,  
daré mil carreras ,  
tu saldrás a verme  
por entre las rejas ,  
casarme he contigo ,  
habrá boda y fiesta ,  
dormirémos juntos  
en cama de seda ,  
y harémos un niño  
que vaya a la escuela.

D.<sup>R</sup> AGUSTIN

DE TEJADA PAEZ.

## C A N C I O N .

**T**U que en lo hondo del heroyco pecho  
 mides con el cuidado congojoso  
 quanto mide con luz el sol dorado,  
 ya del Indio de perlas abundoso,  
 y con ricos metales satisfecho,  
 ya del fiero Aleman, y Hesperio osado,  
 levanta el rostro, de esplendor ornado,  
 y en-hiesta la cerviz nunca domada,  
 (desde el austro a las ursas respetada)  
 que colma con espíritus mis sienes  
 de sus sagrados bienes.  
 el favorable febo,  
 y me promete palma, y lauro nuevo  
 si me escuchas lo que él te profetiza,  
 (que es gloria que a los tuyos eterniza)  
 si despreciando el oro ornare acero  
 al Ytalo, Aleman, y Español fiero.  
 Mida el caballo con herradas manos

lo que hay desde la cincha hasta el suelo,  
 y argente con espuma el freno duro,  
 y guarnezca el bruñido doble velo  
 los pechos osadisimos hispanos,  
 (de la misma fiereza recio muro)  
 y el mar de tu potencia no seguro  
 horade el espolon, cercene, y abra,  
 con quien de crespas nieve el mar se labra:  
 dén a la luz del sol vistosas luces  
 tus coloradas cruces,  
 y azote al viento vago  
 el vencedor pendon de Santiago,  
 y relumbren al sol yelmos gravados,  
 por entre los penachos encrespados,  
 porque ya del Inglés pide venganza,  
 yelmo, peto, caballo, espada, y lanza.

Pues en tu gente invicta, y laureada,  
 la virtud su virtud acendra, y prueba,  
 bata Milan el duro ayunque, bata  
 greve los yelmos, temple bien la greva,  
 enhaste hierros, y acicale espada,  
 que en sangre tiña su color de plata,  
 y en fragua, do la llama se desata,  
 con los rancos martillos armas forge  
 contra el Reyno que un tiempo honró a San  
 y con la belicosa barahunda (Jorge,  
 se amedrente, y confunda,  
 y el Español supremo

con-



contra el gelido Ingles muestre su extremo,  
 y el atanor de bronce por dó pasa,  
 no el agua dulce, mas sulfurea brasa,  
 escupa con relampagos horrendos,  
 rayos de plomo, y truenos estupendos.

Al atambor se le rebiente el parche,  
 y el cañon a la trompa le rebiente,  
 y el ayre atruene su sonoro aliento,  
 y adonde el pie de tu Soldado asiente,  
 quando tu vitorioso campo marche,  
 con la sangre enemiga esté sangriento,  
 quando pueblos el humedo elemento,  
 y con movibles casas abras surco  
 al Inglés rojo, y al sobervio Turco,  
 tus coronadas popas, y tus gabias,  
 llenas de gentes sabias  
 de despojos tan llenas  
 vendran que los que estan en las cadenas  
 no podrán con el remo abrir camino:  
 mas para proseguir tan buen destino,  
 al duro vanto el brazo fuerte amarra,  
 para que el mar con remos are, y barra.

Pero ten cuenta quando ya la lanza  
 contra el pirata Inglés bravo enarboles,  
 y el nervio estires del corvado arco,  
 que la salobre plata la arrevoles  
 con su encendida sangre, por venganza,  
 y dés rojo color al blanco charco:

su nao mayor , tu mas pequeño barco  
 ajorro arrastrará , y aun sus vanderas  
 besarán de la mar las aguas fieras :  
 veranse en sus navios abrasados  
 los arcos destrozados ,  
 y sus botas espadas  
 sin gloria por el suelo derribadas ,  
 ricas aljabas , y saetas fuertes ,  
 en propio daño suyo , y propias muertes ,  
 sus galeras quemadas , sus naos rotas ,  
 urcas , barcas , esquifes , galeotas .

El mar embuelto con arenas hondas  
 con los cuerpos que nadan , no nadando ,  
 por estar de la vida despojados ,  
 como con azanefas , adornando  
 su orilla ira con ellos , y con ondas ;  
 de los rojos esmaltes ya quajados  
 veranse por sus mastiles alzados  
 ricos trofeos de inmortal memoria ,  
 del leon victorioso justa gloria ,  
 y al cielo perlas líquidas verémos ,  
 que arrojarán tus remos  
 por mensageros ciertos  
 de las victorias que honrarán tus puertos ,  
 con que se turbarán esos turbantes  
 de los barbaros fieros arrogantes ,  
 sin que le valga al Scita , y Mesageta  
 el cielo barrenar con la saeta .

Verás entonces a tus pies rendidos  
 golas , petos , montantes , y zeladas ,  
 arcos , ballestas , dardos , tablacinas ,  
 dagas , estoque , picas , con espadas ,  
 mañoplas , brazaletes , y lucidos  
 yelmos , rodela , cotas , culebrinas ,  
 alfanges duros , mallas jacerinas ,  
 truenos , pasavolantes , y bombardas ,  
 ginetas , partesanas , y alavardas ,  
 trabucos , basiliscos , y mosquetes ,  
 bombas , y morteretes ,  
 venablos , y gorguces ,  
 trabucos , roncas , grevas , arcabuces ,  
 las valas , escopetas , y corazas ,  
 hierros , sillas , testeras , frenos , mazas :  
 y al fin de todo , sus cervices duras  
 sugetas a sus lazos , y ataduras .

Y tú , pimpollo tierno , y tierna planta ,  
 Tercero en nombre del que fué Segundo ,  
 del tronco de Austria singular renuevo ,  
 aumenta con tu edad el bien al mundo ,  
 pues que vés quan sobervio se levanta  
 quien goza poco del hermoso febo :  
 prometes nueva gloria , y siglo nuevo ,  
 y pues el brio juvenil a penas  
 se ha divertido por tus reales venas ,  
 abrevia el tiempo que de acero claro  
 cubras el cuerpo raro ,

y con espada , y lanza  
 excedas la opinion de tu esperanza ;  
 y pues que de la nuestra eres coluna ,  
 no temas hado , tiempo , ni fortuna ,  
 que a tu querer ( del mundo respetado )  
 responderán fortuna , tiempo , y hado .



## LOPE DE VEGA CARPIO.

*Por el Licenciado Tomé de Burguillos.*

### SONETO *del Duende.*

**S**iete meses Filena son cumplidos  
 que este espiritu malo se defiende ,  
 no vos de el mismo a vos , por mas que enmien  
 el cuidado a los ojos los vestidos. ( de

Disputase por hombres entendidos  
 si fue de los caídos este duende ,  
 o vos la que cayó , sino se entiende ,  
 que sois dos los espíritus caídos .

Entre tantos conjuros he notado  
 que espiritu sin carne no podia  
 seros tangible a vos , si os ha tocado .

No le conjuren mas , Filena mia ,  
 porque aunque este se vaya , el que ha dejado  
 podrá sustituir la duenderia .

LA BUCOLICA  
DEL TAJO.

POR D. FRANCISCO  
DE QUEVEDO  
Y VILLEGAS.

PUBLICADA A NOMBRE  
DEL BACHILLER

FRANCISCO DE LA  
TORRE.

EGLOGA PRIMERA.

Intitulada *Dafnis*.

TITIRO. PALEMON. POETA.

*Poeta.*

**E**L blando aliento de Fabonio tierno,  
en mil preciosas flores encendido,  
alegraba los fines del Invierno,  
apenas de los montes despedido,  
quando tras su ganado sin gobierno,  
de su Ninfa cruel aborrecido,  
el sin ventura Palemon salía  
con la primera luz del claro día.

Lle-

Lleva sus quejas el ligero viento,  
 y sus ardientes lagrimas el rio,  
 el sacro rio, que detuvo atento  
 sus claras aguas a su canto pio:  
 de cuyo lastimado sentimiento,  
 causa cruel de un pecho elado y frio,  
 con mil quejas al cielo se quejaba,  
 y el sordo cielo nunca le escuchaba.

Solo por la ribera sola llega,  
 de su dolor acompañado solo,  
 a la mas agradable, y fertil vega  
 que el Ganges baña, ni descubre Apolo:  
 a quien despues que su frescura riega  
 el claro Tajo, el Español Pactolo,  
 de su grata belleza combidado,  
 apenas mueve su cristal sagrado.

Cuyas riberas claras coronadas  
 de blancas flores, de purpureas rosas,  
 de plantas amenisimas cercadas,  
 quales muy raras, quales muy copiosas,  
 unas suben al cielo levantadas,  
 otras caen en las aguas sonoras,  
 haciendo todas con sus sombras bellas  
 umbrosos valles en el claro dellas.

Sube la yedra con el olmo asida,  
 y en otra parte con la vid ligado,  
 ellas reciben de su arrimo vida,  
 y el de sus hojas ornamento amado:

cuya bella corona sacudida  
mansamente del ayre regalado,  
ya se mira en el agua, y se retira,  
y luego buelve, y otra vez se mira.

El verde mirto, y el laurel hermoso,  
aquel a Venus, y este a Febo caro:  
el derecho ciprés, y alamo umbroso,  
aquel escuro, y este verde claro:  
el platano, y el cedro, y oloroso  
sobre todos gentil libano raro,  
su lugar apacible coronando,  
aqui, y alli los trae el ayre blando.

Entre cuyas umbrosas ramas bellas,  
Filomena dulcissima cantando  
ensordece la selva con querellas,  
su gravissimo daño lamentando:  
llevan los ayres los acentos de ellas,  
los montes, y las cuevas resonando,  
de donde con tristisimo gemido  
Eco responde al canto dolorido.

Donde mirando los alegres prados,  
valles umbrosos, y arboles floridos,  
de blancas rojas flores matizados,  
unos brotando, y otros florecidos,  
los dorados cristales sosegados;  
los animosos vientos desparcidos,  
la Primavera con la bella Flora,  
que una los viste, y otra los colora.

Y que el rigor de su dolor esquivo ,  
 que la dureza de su Ninfa bella ,  
 que la firmeza que le tiene vivo  
 crece , ni mengua su fatal estrella ,  
 de su crueldad , de su desden altivo  
 tan tierna , y tristemente se querella  
 que el monte ablanda , que detiene el rio,  
 el cielo pára , inclina el viento frio

De cuyo grave daño lastimado ,  
 apenas apremiada la alma , espira  
 la alma triste , cuyo duro estado  
 al cielo que la vé tan solo admira ;  
 y por probar si vive el desdichado ,  
 en afliccion tan desigual suspira :  
 entre cuyos suspiros infelice  
 estas palabras dolorosas dice :

Si tanta desventura es hado mio ,  
 llorad cansados tristes ojos tanto  
 que turbe la corriente de este rio  
 la vena larga de mi amargo llanto :  
 ya que la fuerza de un mortal desvio ,  
 ya que el rigor de un pecho puede quanto  
 Jupiter con su rayo riguroso ,  
 acabe yo con el de amor furioso.

Dafnis hermosa mas que Febo claro ,  
 y mas que bella , Dafnis rigurosa ,  
 perfeccion celestial , extremo raro ,  
 ninfa en el suelo , y en el cielo diosa :



si tú mi bien , si tú mi solo amparo ,  
 si tú , cuya belleza milagrosa ,  
 la triste vida que sustento causa  
 es el morir efecto desta causa ?

Hubieran ya mis lagrimas piadosas ,  
 fieles testigos de mi fé sincéra ,  
 a compasion movido las furiosas  
 fieras hircanas de la Libia fiera :  
 hubieran mis fatigas dolorosas  
 mi mucho amor , mi pena lastimera  
 enternecido mi fortuna dura ,  
 si me viniera de ella desventura.

Y tú , cuya belleza sobrehumana  
 admira el cielo , admira el mundo , admira  
 la causa de los cielos soberana ,  
 en quien el suelo , y el olimpo espira ,  
 intratable , durisima , inhumana  
 te muestras siempre a quien por ti suspira ,  
 como si fuese del Rector del cielo ,  
 mostrarse siempre ayrado con el suelo.

Nunca Jupiter muestra su potencia  
 eternamente al afligido suelo :  
 nunca de turbias nubes la inclemencia  
 esconde la divina luz del cielo :  
 nunca del Austro crudo la violencia  
 junta de nieblas espantoso velo :  
 nunca dura la mar alborotada :  
 fortuna nunca sigue tan ayrada ,

Quando persigue , quando favorece ,  
 quando amenaza cielo , mar , y tierra :  
 agora paz , agora guerra ofrece ,  
 ofrece paz , y ofrece cruda guerra :  
 agora de su mal se compadece ,  
 y agora hiere la empinada sierra ,  
 arrebatando de la vista el cielo  
 con rayos , vientos , aguas , nieblas , yelo.

Y tú cuya hermosura sobrehumana  
 te hace respetar por diosa eterna ,  
 entre las soberanas soberana ,  
 y entre las sempiternas sempiterna :  
 cuya serenidad , y cuya humana  
 presencia mansa , y mansedumbre tierna ,  
 ofrece paz , descanso , y gloria ofrece ,  
 que con tu pecho no se se compadece :

Mas intratable , mas endurecida ,  
 que el mar hinchado , que la sierra elada ,  
 mas que roca del viento sacudida ,  
 respondes a mis quejas despiadada .  
 Si como esotras es mortal mi vida ,  
 y si es apenas vida de cansada ;  
 ¿para quando pretendes remediarme ,  
 si no pretendes Dafnis acabarme ?

Titiro , cuya triste vida el cielo  
 en mil eternas desventuras prueba ,  
 buscando el solitario desconsuelo ,  
 que en su dolor su pensamiento eleva ,  
 aqui

aquí llegó , donde el ameno suelo  
 las claras aguas , monte , prado , y cueva ,  
 de su fertilidad producen flores  
 de diferentes hojas , y colores.

Y de su Palemon querido viendo  
 el perdido ganado desparcido ,  
 unos por los peñascos ir paciando ,  
 y otros por el desierto consumido :  
 ¡ quanto puedes tirano amor ! diciendo ,  
 se quedó suspirando sin sentido ,  
 hasta que de sus lagrimas bañado ,  
 bolvió llorando a su primero estado.

Y al apacible verde prado ameno ,  
 adonde estaba Palemon , llegando ,  
 halló el pastor de su sentido ageno ,  
 apenas el aliento respirando :  
 y de temor , y de rezelo lleno ,  
 su muerte lastimosa rezelando ,  
 como pudo llorando le despierta  
 de aquella miserable vida muerta.

Querido Palemon , le dice , caro  
 mas que mi vida Palemon amigo ,  
 a quien el inclemente cielo avaro  
 trata como durisimo enemigo :  
 si tus intentos con tu mal comparo ,  
 si con tu bella Ninfa , yo te digo ,  
 que aunque pasa tu mal el sufrimiento ,  
 que excede su belleza tu tormento.

Que te consueles, no te pido aquesto;  
no consiente consuelo tu quebranto:  
que no te acabes Palemon tan presto,  
esto te pido por el cielo santo.

Basta el pecho de marmol contrapuesto  
a las piadosas aguas de tu llanto,  
sin dar con tu crecido sentimiento  
fuerzas a Dafnis, y armas al tormento,

Ella, pastor, sinceramente quiere  
a tí, y a mí, y a Tirsis, y a Silvano;  
ni a Coridon, ni a Licidas prefiere,  
ni a Menalca desama, ni a Montano.  
Si de este trato, con que al mundo hiere,  
y aficiona el Olimpio soberano,  
pretendes ser de todos el amado,  
vives pastor amante, y engañado.

Mirame a mí cuyo dolor terrible  
el sufrimiento mas constante excede;  
cuya Ninfa cruel, cuya insufrible  
aficion inmortal matarme puede:  
y vivo, y paso mas de lo posible,  
aunque apenas mi mal me lo concede;  
porque llorar un mal eternamente  
es quitarse la vida crudamente.

¿Qué puedo hacer agora, le responde  
el afligido palemon llorando,  
si nunca mi fortuna corresponde  
con lo que me consumo deseando?

¿si me llevó mi pensamiento donde  
siento un acogimiento dulce , y blando?  
¿Si estaba ya del cielo mi cuidado ,  
tengo de resistir al cielo , y hado?

Dejame aqui pastor agora solo  
llorando mi fortuna rigurosa ,  
lleve mis quejas el veloz Eolo ,  
mi ardiente llanto el agua presurosa :  
abraseme la luz del rojo Apolo ,  
ofendame la noche tenebrosa :  
muera desesperado , y no se diga  
que vivo en disfavor de mi enemiga.

Si claramente Palemon mirases  
(Titiro dice) lo que el cielo ofrece ,  
si menos lastimado contemplases  
el esmaltado campo que florece ;  
si al fin , pastor amigo , procurases  
no dar fuerzas al mal que te entristece ,  
aqueste prado , aqueste valle , y rio ,  
sería tu bien como es a veces mio.

Tañe si quieres , canta si te agrada ,  
no te dejes llevar de tu cuidado.  
El alma de miserias rodeada ,  
no puede durar mucho en un estado.  
Si nunca el cielo , ni fortuna ayrada  
persiguen de continuo un desdichado ,  
y tu persigues tu cansada vida ,  
mas eres que fortuna encruelecida.

Diciendo aquesto Titiro , sacaba ,  
 por alegrar a Palemon cantando ,  
 su zampoña dulcisima , que daba  
 ornamento a las selvas su son blando :  
 el viento se serena , serenaba  
 los elementos enemigos , quando  
 tras el sonido , ya despacio , y presto ,  
 Titiro , y Palemon cantaron esto.

*Titiro.*

Nunca de flores Primavera hermosa ,  
 nunca de rosas prado matizado ,  
 aurora nunca tras la blanca diosa ,  
 rebuelta nube con el Sol dorado ,  
 nunca purpurea con nevada rosa ,  
 blanco jazmin , y acanto colorado ,  
 ansi parece al despuntar el dia ,  
 como la soberana Cintia mia.

*Palemon.*

Ni claro norte tras tormenta fiera ,  
 ni claro Sol tras noche tenebrosa ,  
 ni tras invierno yerto Primavera ,  
 ni tras Austro cruel aura amorosa ,  
 ni tras lluvia , que el viento persevera ,  
 cielo sereno con su luz hermosa ,  
 al navegante , al campo , al monte , al dia ,  
 son lo que la divina Dafnis mia.

*Titiro.*

Cintia , cuya belleza soberana

por

por tus hermosos ojos se trasluce,  
 con quanta perfeccion , con quanta humana,  
 y celestial deydad el alma luce :  
 si una firmeza , y una fé tan llana,  
 como tu gracia inmensa en mi produce,  
 por victima del anima conoces ,  
 ¿por qué un amor tan grande desconoces ?

*Palemon.*

Dafnis, mas que la luz del cielo hermosa,  
 en quien el celestial sugeto espira ,  
 cuya belleza , y gracia milagrosa  
 a su principio soberano admira :  
 si una firmeza pura , y amorosa  
 a semejante voluntad inspira  
 al mas esento pecho endurecido,  
 remedia mi dolor entristecido.

*Titiro.*

Ni de tormentas fiero mar hinchado,  
 ni contrapuestos crudos elementos ,  
 de ardientes rayos Jupiter armado ,  
 ni en altos montes rigurosos vientos  
 pueden lo que el desden altivo ayrado  
 de aquellos ojos del amor esentos ,  
 quando los pasa por mis triste ojos  
 la causa celestial de mis enojos.

*Palemon.*

Menos es de fortuna la inclemencia ,  
 de los rebueltos vientos la braveza ,

del hado el mal , del tiempo la violencia,  
 falto de bien , y lleno de aspereza ,  
 menos que la durísima presencia ,  
 en quien revela el cielo su grandeza ,  
 quando la dura causa de mi pena  
 el rayo tira de su luz serena.

*Titiro.*

La bella Ninfa Primavera , y Flora  
 de flores cubren el marchito prado :  
 una le viste , y otra le colora ;  
 una de verde , y otra de encarnado :  
 mas no tan presto sale mi pastora ,  
 dando su luz a todo lo criado ,  
 quando del resplandor hermoso de ella  
 cubierta queda su presencia bella.

*Palemon.*

Abrasa Febo con su luz ardiente ,  
 marchita el Austro con su soplo elado ,  
 umbroso valle , y prado floreciente ,  
 de blancas rojas flores variado :  
 pero sale mi Sol resplandeciente ,  
 serenando la mar , y viento ayrado ;  
 y quanto mira , y toca , reverdece ,  
 los montes cubre , y arboles florece.

*Titiro.*

El mirto a Venus , y el laurél a Febo ,  
 y a Alcides es el alamo agradable ;  
 la encina a Jove , a Isis el acevo ,



y a Palas es la verde oliva amable :  
 un platano le place a Cintia nuevo ;  
 sea dende hoy el platano notable ,  
 y al platano se humillen lauro umbroso ,  
 alamo , encina , oliva , y mirto hermoso.

*Palemon.*

De Cibeles el pino fuepreciado,  
 y el olmo de Silvano fue querido ,  
 el bello Cipariso transformado  
 en gran precio de Apolo fue tenido ,  
 de Dafnis es el libano estimado ,  
 sobre todos los otros escogido ;  
 reverencien al libano precioso ,  
 el pino , y el ciprés , y el olmo umbroso.

Cantó Titiro aquello , y esto luego  
 su caro Palemon le respondia  
 con tanta suavidad , con tal sosiego  
 que al rio su corriente detenia ;  
 y del ardiente sol huyendo el fuego ,  
 que como fuera de sazón heria ,  
 por los arboles bellos emboscados ,  
 el llano huyeron de los verdes prados.

## EGLOGA II.

*Filis.*

**E**N la ribera del sagrado rio ,  
 que por los arenales puros de oro  
 al oceano reyno se apresura :  
 ribera clara , de los dioses coro,  
 a quien el bosque que la cerca umbrio  
 con acopadas plantas hace oscura ,  
 donde Flora , y Natura  
 bordando el gentil prado  
 de verde y encarnado ,  
 la hermosura de Arabia descubriendo ,  
 los descasados arboles tejiendo ,  
 clarificando el Sol , mostrando el dia  
 puro , y sin nube , qual la luz le cria.

El cristalino rio coronado  
 de blancas , rojas , y purpureas flores ,  
 impetüoso corre resonando ,  
 y sustentando al prado sus colores ,  
 con su cristal a trechos derramado ,  
 un estrellado cielo está formando ,  
 el ayre está soplando  
 tan regaladamente  
 como si solamente  
 al deseo medido se pidiera ,  
 para dar una eterna primavera :

cuyo divino y celestial consuelo  
olvida en tanto dél, del claro cielo.

Al tiempo que la noche tenebrosa  
iba subiendo por el rojo oriente ,  
y el claro dios al mar se despeñaba  
matizando las nubes de ocidente  
con la resplandeciente luz hermosa ,  
que contrapuesta en sí reberveraba:  
los vientos amansaba ,  
el rio detenía ,  
las aves suspendía  
el desdichado Tirsi, lamentando ,  
el alma triste en los suspiros dando ,  
quando tras uno , a quien siguió la vida ,  
ansi soltó la voz entristecida.

Filis cruel , hermosa Filis cruda ,  
mas que la clara luz tras la tristeza ,  
mas que peñasco contrapuesto al viento :  
saca Ninfa del agua la cabeza ,  
conocerás en mi pasión sin duda ,  
que es verdadero el grave mal que siento.  
Y si mi triste acento  
por solo entristecido  
merece ser oído ,  
tu sinrazon , y mi dolor advierte  
en el postrero punto de la muerte ,  
como lamenta el cisne fatigado  
en la ribera de este rio echado.

Esa beldad , que a su principio admira ,  
 detiene el Sol enmedio de su via ,  
 serena el animoso viento ayrado ,  
 trae primavera , luz , aurora , y dia ,  
 refrena la feroz , y ardiente ira  
 del riguroso y crudo mar hinchado ,  
 colora monte y prado ,  
 de la purpura y nieve  
 que de su rostro llueve ,  
 suspende los espíritus vitales  
 de sus serenos rayos celestiales :  
 si tan piadosa como bella fuera ,  
 ¡ qué mas cielo que vella pretendiera !

Mas quiere mi contraria suerte dura  
 que en la contemplacion de su sugeto  
 dos extremos derriben un deseo :  
 que si aquel soberano , y solo objeto  
 del principio mas alto de hermosura  
 es mas que con la vista mortal veo ,  
 el otro extremo creo ,  
 que en las rocas mas yertas ,  
 en las sirtes desiertas ,  
 en la furia del pielago alterado ,  
 para solo acabarme fue criado :  
 y eslo sin duda en este cristal frio ,  
 pues que no le destempla el fuego mio.

Hubiera mi lamento enternecido  
 un extremo de cosas imposibles ,

si resultára de ello mi contento :  
 pues hago aquestas aguas inmovibles  
 al lastimoso son entristecido ,  
 con que de tu fiereza me lamento :  
 pues turbo el elemento  
 de tu albergue divino ,  
 con mi llanto contino ,  
 pues enciendo los mansos ayres frios  
 con los suspiros presurosos mios.  
 Tú sola a mi lamento ensordecida ,  
 acrecientas pasion , el cielo vida.

Tú sola mas cruel , que fiera hircana,  
 del animoso cazador herida ,  
 rigurosa te muestras al sentido.  
 Tú sola mas que roca endurecida  
 en la tormenta de la mar insana  
 no te mueve mi llanto entristecido.

Tú sola , fiera , has sido  
 mas sorda a mi lamento  
 que el animoso viento ,  
 con mis quejas tristicimas turbado ,  
 pues turba el rio de ellas lastimado.  
 Y yo solo tan firme , qual tu esquivas ,  
 no dejaré de amarte mientras viva.

Mientras diere su luz el Sol al dia,  
 mientras siguiere su camino el cielo ,  
 su curso el rio , el sol a la mañana :  
 mientras fuere mortal el bien del suelo,

for-

fortuna instable , firme mi agonía ,  
 Apolo claro , escura y fria Diana ,  
 la beldad soberana ,  
 en quien el cielo adoro ,  
 como en su sacro coro  
 en la alma estará fijada eterna ,  
 como en cosa de vida sempiterna ,  
 en quien mi muerte , olvido , pena , y gloria  
 puedan hacer su idea transitoria .

Si menos dura , y mas dichoso fuera ,  
 que mereciera padecer la pena ,  
 que el esquivo mirar causa contino ,  
 el alma respirára mas serena  
 en la desconfianza cruda , y fiera ,  
 en quien la tiene puesta mi destino :  
 mas soy de mas indino ,  
 y asi triste y cuitado  
 muero desesperado ,  
 pues de donde pendia mi ventura ,  
 me sucede la extrema desventura :  
 y como que te agrado en esto siento ,  
 en tan grave dolor muero contento .

Claras corrientes , cristalinas ondas ,  
 riberas de mil flores coronadas ,  
 en quien florece eterna primavera ,  
 plantas que vais al cielo enderezadas ,  
 y con la sombra a las cabernas hondas  
 de los cristales de esta mi ribera ,

ya que es fuerza que muera ,  
 crezca en vuestra corteza  
 mi nombre , y mi firmeza ,  
 mientras os diere su favor el cielo :  
 reverdeciendo el desmayado suelo ;  
 y a Dios quedad , y con mi Ninfa bella ,  
 que si esto es cielo . su deydad es ella.

Clara agua , verde prado , fuente amena ,  
 manso ayre , luna oscura , valle umbrío ,  
 ardientes luces , cielo sacrosanto ,  
 Driadas bellas , Nayades del rio ,  
 compañía de Oreadas serena ,  
 fieles testigos de mi grave llanto ,  
 si no os pusiere espanto  
 mi canto entristecido ,  
 aplicad el oído  
 a mi doliente voz entristecida ,  
 si no rendis primero vuestra vida ;  
 y a Dios quedad , y con mi Ninfa bella ,  
 que si esto es cielo , su deydad es ella.

Y pues que miserablemente muero ,  
 dad despues de mi muerte eterna holganza  
 al cuerpo , y al espiritu doliente ,  
 y lleve yo , aunque muerto , confianza  
 que sentireis mi fin ayrado y fiero ,  
 mientras no pierda el rio su corriente ;  
 que aunque tan crudamente  
 la muerte se me ordena ,

como fin de mi pena ,  
 la ira que en mi dulce Ninfa siento ,  
 ha de cortar vuestro piadoso intento.  
 Y a Dios quedad , y con mi Ninfa bella ,  
 que si esto es cielo , su deydad es ella.

Y tú Filis divina , y soberana ,  
 causa cruel del grave mal que siento ,  
 en paz te queda , queda en paz amada ,  
 que aunque jamás la diste a mi tormento  
 pudiendo ser conmigo mas humana ,  
 porque no sientas nunca lastimada  
 mi muerte desdichada ,  
 no veas lo que paso  
 en el ultimo paso  
 de mi cansada vida miserable ,  
 en mil muertes de olvido perdurable ,  
 solo recibe el cuerpo desdichado ,  
 a cruda muerte por tu causa dado.

Con el ultimo acento entristecido ,  
 en las ondas se hechó del cristal frio ,  
 el nombre de su Filis repitiendo.  
 Estremeciósse el cristalino rio ,  
 y con un riguroso , y cruel bramido  
 se fue por las riberas esparciendo ;  
 y del terrible estruendo  
 los valles resonaron ,  
 los montes retumbaron ,  
 hiriendo la arboleda sonora



de la ribera clara , y espaciosa ,  
y entrando por el rio presuroso  
acabó de turballe su reposo.

Salia ya la Aurora derramando  
por las azules , blancas , rojas flores  
el néctar soberano que las cria ,  
dando sus perfectísimos colores  
a quanto mansamente va mirando ,  
en monte , soto , y valle , y selva umbria ,  
y tras ella venia  
la lumbre soberana  
que sigue a la mañana ,  
serenando los vientos levantados ,  
resplandeciendo con su luz los prados ,  
y descubriendo en ellos la hermosura  
que embidiosa eclipsó la noche oscura.

Salia el Sol , y Dorida salia ,  
dando la luz de sus hermosos ojos  
a quanto relucia en la ribera ,  
y eclipsandole al sol sus rayos rojos ,  
que presurosamente los tendia ,  
los suyos dieron luz qual si sol fuera ,  
y tendiendo ligera-  
mente el rayo divino  
al rio cristalino

un bulto la agua clara trastornaba ,  
como que de su orilla le apartaba.  
Corre ligera , y vé su bien difunto ,

y amortecida queda con él junto.

Y mojada del agua cristalina  
que el viento presuroso meneaba ,  
miró muerto su bien , y a sí con vida :  
quedóse elada mas que el cuerpo estaba ,  
y sobre su pastor amado inclina  
la idea del cielo amortecida ,  
y torna entristecida ,  
los vientos encendiendo ,  
el rio embraveciendo  
con las lagrimas tristes que solia  
sosegar el furor que en él habia :  
y quando pudo hablar , su bien mirando ,  
de esta suerte se acaba lamentando :

Si la alma de mi triste vida fuiste,  
y acabó con la tuya muerte fiera ,  
tambien acabaria con la mia :  
acabese la vida lastimera ,  
pues quando falta el bien , es causa triste ,  
de donde nace llanto , y agonía.

Y pues la muerte impia  
te quitó de conmigo ,  
recíbeme contigo ,  
que aquel será mi cielo deseado  
que pueda de tu mano serme dado ,  
despues de aquesta muerte miserable  
en tan grave tormento perdurable.

Faltó la voz , y vida juntamente ,

reclinando su rostro en su querido,  
 a la pastora triste y desamada.  
 Estremeci6se el rio embravecido,  
 y resonando fiero su corriente  
 ensordeci6 la selva sosegada;  
 y aquella luz sagrada  
 a quien sigue Diana,  
 por la muerte inhumana  
 de la pastora bella que moria  
 debajo de unas nubes pas6 el dia :  
 qued6 sin flor , y sin color el prado ,  
 como de quien la daba despojado.

Y al son postrero de su triste acento  
 sali6 del agua el coro soberano ,  
 cercando en medio el cristalino rio ,  
 y con semblante triste , y rostro humano  
 le dieron lastimoso enterramiento  
 a la sombra del valle mas umbrío :  
 y con acento pio  
 estubieron cantando ,  
 las urnas derramando  
 en torno de la triste sepultura ,  
 hasta que tramontando la luz pura  
 el sepulcro de flores coronaron ,  
 y a su sagrado rio se tornaron.

## EGLOGA III.

*Eco.*

**P**aced ovejas las floridas yerbas  
 por los dorados , y purpureos campos ,  
 paced alegremente por los valles  
 no perdonando la hermosura suya.  
 Tú Melampo fortísimo , cuidado  
 contra las asechanzas de los lobos ;  
 en tanto que paciendo estan , refrena  
 los impetus ligeros y feroces  
 del enèmigo del ganado , antiguo.  
 En tanto yo tendido en la verdura  
 de esta florida y enramada cueba  
 conmigo solo cantaré mi pena ,  
 y dando a mi zampoña dulce espiritu  
 apartaré del anima cuidados.

Blanca y hermosa Ninfa , en otro tiempo  
 ardor de mil enamorados faunos ,  
 de claros ojos , y cabellos de oro ,  
 de gracia soberana enriquecida ,  
 agora sola voz , sonido agora  
 de temerosas y profundas cuebas ,  
 de solitarios y cerrados valles ,  
 adonde recibiendo fuerza y brio  
 de las querellas a los vientos dadas,  
 mustia y apasionadamente cuentas

el gravísimo mal que te lastima :  
 salve tú, servicial y eterna Eco ,  
 a quien Amintas yo, que soy la guarda  
 de estas blancas ovejas , y de aqueste  
 plateado rebaño de novillos ,  
 esta cabada gruta te consagro ,  
 abrazada y prendida por mil partes  
 de los hermosos , y enredados lazos  
 de aquesta floreciente y verde yedra :  
 de donde a mis querellas mas atenta  
 con doliente sonido me respondas.

Tú conmovida con los dulces sonos  
 del espíritu dado a las zampoñas  
 arrebatas mis quejas por el ayre ,  
 y con ellas te quejas de tus daños :  
 tú quantas veces nos quejamos , llena  
 de piedad , de nuestros duros males ,  
 no sé por qué razon te quejas de ellos.

Mas no me maravillo que te muevan  
 lagrimas piadosas de amadores :  
 tambien a tí cuitada, el amor crudo ,  
 tambien a tí te hirió terriblemente.  
 ¡ Ay miserable y tú compones y ornas  
 los hermosos cabellos , y la hermosa  
 frente , donde el amor su gloria tubo !

Tu Narciso , y tu amor , tu ardiente fuego,  
 intratable y durísimo desprecia  
 todo lo que es amor , siguiendo el duro

ejercicio del monte por los altos  
y enriscados peñascos de esta sierra.

¿ Por qué ruegas en vano ? ¿ por qué ruegas  
con voz humilde , y con piadosas quejas ?  
¿ Quién desprecia tus ruegos ? ¿ quién desprecia  
tu amor , y tu hermosura soberana ?

Deten cruel y despiadado el paso ,  
que no te sigue la furiosa rabia  
del leon coronado , ni la ciega  
colera del ardiente tigre hircano.

Una Ninfa te sigue soberana ,  
de hermoso rostro , mansedumbre tierna ,  
seguro pecho , y voluntad rendida :  
una Ninfa divina que ha bajado  
muchas veces a Jupiter del cielo.

Deten cruel el paso , y el que agora  
enderezas al agua , tuerce , y huye ,  
que en esta agua te espera la cruel muerte.  
¡ Ay miserable mozo que es posible  
que tanto mal te aguarda ! ¿ que es forzoso  
que se cumplan tus hados desgraciados !

Madre inmensa de todo lo criado ,  
que con diversas y pintadas flores  
adornas el vestido floreciente  
de la galana y fertil Primavera ,  
agora levantando las violetas  
nacidas con la aurora soberana ,  
cubriendo agora los tendidos ramos

con ojas , y con flores , y con frutos :  
 recibe este doliente mozo , y estos  
 muertos , y fatigados miembros frios ,  
 y permite divina y santa diosa  
 que con el favor tuyo se haga eterno.  
 El vivirá con el divino espíritu ,  
 de Fabonio nacido , y recreado  
 entre otras bien nacidas flores , una  
 bella flor argentada , semejante  
 al amor de Endimion quando anochece.  
 Tú conmigo tambien Eco doliente ,  
 ayunta tus querellas con las mías ,  
 y suenan las cabernas donde habitas  
 con gemidos , y voces atronadas.  
 Amarilis cruel , ¿ por qué desprecias  
 mi firmeza , y amor ? por qué mas sorda  
 que la corriente del quebrado Tigris  
 desprecias mis querellas miserables ?  
 ¡ Ay de mí desdichado ! que el cuidado  
 general de mis toros no despierta  
 un espíritu flaco , y descaído ,  
 que en la parte mejor de mi alma siento.  
 Despues que desleal el encendido  
 fuego de tu beldad me pasó la alma ,  
 pace el ganado mustio , y él al rio ,  
 y él al pasto , y al monte se va solo :  
 solo se va buscando sus becerros ,  
 y a la cabaña sola se va solo.

## EGLOGA IV.

*Tirsi.*

**A**l tiempo que la dulce Primavera  
 a su primer estado reducía  
 el campo , de belleza despojado ,  
 coronando de flores la ribera ,  
 que el inclemente yerto Invierno havia  
 con sus yelos y nieves abrasado ,  
 bordando el verde prado  
 con los vivos colores  
 de azules , blancas flores ,  
 vistiendo las desnudas plantas de hojas ,  
 quales oscuras verdes , quales rojas ,  
 entretegiendo el arboleda umbrosa ,  
 yedra con roble , vid con olmo hermosa ;

En las concabidades de una piedra  
 que el presto curso de las aguas hace  
 en la ribera del Tesin florido ,  
 ornada toda de verbena , y yedra ,  
 que a pura fuerza de las olas nace ,  
 en el yerto peñasco endurecido ,  
 lugar sacro ofrecido  
 a las Ninfas sagradas ,  
 de sus claras moradas :  
 al tiempo que la luz del claro Apolo  
 el concabo orizonte deja solo



para gozar del presto movimiento  
del animoso, y encendido viento:

Aqui donde la fuente resonaba,  
el ayre entre las flores se metia,  
los valles resonaban sin aliento,  
el viento su braveza suspendia,  
y las yerbas, y rosas meneaba,  
dando a su perfeccion mas ornamento,  
donde el divino acento  
de las bellas sirenas  
de las aguas serenas  
del cristalino rio sosegado  
detenian el animo pasmado,  
haciendo la caduca vida eterna  
al regalado son de la voz tierna:

Quando la clara luz del rojo Apolo  
por el profundo reyno de Neptuno  
al reyno de la aurora descendia,  
dejando al mundo con su ausencia solo  
del rayo reluciente, que importuno  
con mas ardor que su sazon heria,  
los vientos encendia,  
las aguas aumentaba  
con las que derramaba  
Tirsis cuitado, de quien es temida  
mas que su muerte su cansada vida:  
cuya probada y rigurosa suerte  
le acrecienta la vida por la muerte.

De su dolor gravísimo vencido  
 tales extremos suspirando hacia  
 que los peñascos duros ablandara,  
 si consistiera en ellos el sentido  
 que en su Ninfa terrible consistia,  
 Filis sin duda su enemiga cara,  
 cuya belleza rara,  
 no a Tirsi pastor solo,  
 mas al divino Apolo  
 dejar hiciera su dorada esfera  
 por su hermosura rigurosa y fiera;  
 quando cobrando su perdido aliento  
 así soltó la triste voz al viento.

Agora que mi suerte me concede  
 tiempo para llorar mi desventura,  
 mayor ventura que del cielo espero,  
 fuerza será que convertido quede  
 en una planta, en una piedra dura,  
 pues que de mi remedio desespero,  
 Amor injusto y fiero,  
 disimulado amigo,  
 encubierto enemigo,  
 que mi rendido y lastimado pecho  
 un infierno de penas tienes hecho,  
 por haberme mostrado escasamente  
 la gloria de tu cielo reluciente.

Si con el alma, con la vida y gloria  
 que mi perdida libertad me daba,

satisface la gloria que me diste ,  
 y si de mis despojos , y vitoria ,  
 ganada voluntad , firmeza esclava ,  
 corona , triunfo al enemigo hiciste :

¿ qué cruda furia triste  
 persigue mi sosiego ,  
 talando a sangre y fuego  
 el real de mi pecho saqueado ,  
 a mi enemigo francamente dado ,  
 si basta ser como prision rendido ,  
 sin ser como enemigo perseguido ?

Alla tu poderosa mano vuelve  
 donde por el rigor del mar elado  
 no se puede estender tu ardiente fuego ;  
 que si como la siento alli rebuelve ,  
 poco será quedar tan abrasado  
 como yo de llorar mis males ciego :  
 pasa encendiendo luego  
 aquel esento pecho  
 que niega tu derecho ,  
 despreciando sobervia y crudamente  
 la dulce ley de tu rigor clemente :  
 de cuyo riguroso altivo brio  
 tiene principio el grave llanto mio.

No pudo proseguir las justas quejas  
 que del injusto y fiero amor formaba  
 el desdichado Tirsi desamado ,  
 por llegar resonando a sus orejas

un ay de rato en rato , que arrancaba  
el corazon mas libre de cuidado.

Y habiendo apresurado  
por entre lo escondido  
de un valle florecido ,  
siguiendo los suspiros dolorosos ,  
los tardos pasos menos perezosos ,  
hallando la ocasion de aquel estruendo ,  
descuidado de sí quedó advirtiéndolo.

La mano de alabastro sustentando ,  
el claro cielo al suelo reclinado ,  
aljofarando el prado florecido ,  
como queda la mustia Clicie quando  
su claro amante queda transportado ,  
una Ninfa del sacro rio vido ,  
cuyo dolor crecido  
vertido por los ojos ,  
por ultimos despojos  
de la alma mas rendida que afligida ,  
y mas aborrecida que rendida ,  
declaraban la pena lamentable  
del espiritu suyo miserable.

Cuya belleza celestial mirando ,  
tan elevado se quedó advirtiéndolo  
como si la divina inmensa viera :  
y si del triste sentimiento blando  
con que sus ansias iba despidiendo ,  
al lastimado suyo no bolviera ,

no dudara que fuera  
 en piedra convertido ,  
 estando suspendido  
 en aquella vision maravillosa  
 a su sentido natural gloriosa ;  
 cuyo causado extraordinario espanto  
 no pudiera venir sino de tanto.

Y habiendo con suspiros dolorosos ,  
 con tristesimas lagrimas habiendo  
 su gravisima pena declarado ,  
 deteniendo los vientos animosos ,  
 las sonoras aguas deteniendo  
 con un bolver de ojos sosegado ,  
 al son dulce acordado  
 de una sonora lira  
 amansando la ira  
 de los contrarios fieros elementos ,  
 rebueltos de la furia de los vientos ,  
 dijo aquestas palabras lastimadas ,  
 de un mar de llanto y penas escapadas.

¿ Injustisimo amor por qué consientes  
 que el triunfante contrario de mi vida  
 desprecie los despojos ofrecidos ?  
 Tú que los rigurosos accidentes  
 que la alma triste tienen consumida  
 tienes injustamente concebidos ,  
 abrasa los sentidos  
 mas elados que nieve ,

de un libre que se atreve ,  
 en sola su flaqueza confiado ,  
 resistir tu poder jamás domado.

Basta morir contino lastimada,  
 sin vivir juntamente despreciada.

Tú que los abrasados corazones  
 con hielo enciendes , y con fuego hielas ,  
 prendes , y libras milagrosamente :  
 tú que las ardentísimas pasiones  
 de los amantes miseros consuelas  
 con la esperanza que el dolor consiente ,  
 buelve furiosamente  
 tu no vencida mano  
 al corazon tirano  
 del riguroso endurecido pecho ,  
 de sola tu dureza satisfecho ,  
 y sienta tu potencia poderosa  
 quien la desprecia como poca cosa.

Porque si justo amor injusto fueras  
 ya tubieras pasado el pecho esento  
 del fiero monstruo que adorando vivo :  
 ya tubiera tu mano cruda y fiera  
 ablandado el rigor del crudo intento ,  
 que tu descuido tiene tan altivo.  
 Basta el cuerpo cautivo ,  
 sin rogar tanto en vano  
 al vencedor tirano  
 que desprecia de un alma la vitoria

por

por ser para su brio poca gloria ,  
 por ser , ¡ ay triste ! de quien él desama ,  
 que a tí te puede dar un alma fama.

Las derramadas lagrimas ardientes ,  
 el ahinco del pecho levantado  
 con las ansias del alma desamada ,  
 con otros mil contrarios accidentes ,  
 que en un pecho de amor jamas tocado  
 acabarán la vida fatigada.

La triste voz cansada  
 apenas despedida  
 del alma entristecida ,  
 el aliento vital entorpecido ,  
 el sentimiento sin ningun sentido ,  
 tanto con sus pasiones acabaron  
 que la divina Ninfa desmayaron.

En el suelo cayó como la rosa ,  
 que habiendo en el florido campo sido  
 del néctar de la aurora sustentada ,  
 apenas la sazon del año hermosa ,  
 que sustentó su tiempo florecido ,  
 tras el Invierno yerto fue pasada ,  
 quando tras ella entrada  
 la sazon inclemente  
 de la calor ardiente ,  
 los campos deleytosos abrasando ,  
 las sombras de los arboles negando ,  
 quando de su color hermoso falta

reclina la corona de hojas alta.

Y el cuitado pastor que atento habia  
 las dolorosas quejas escuchado ,  
 con lagrimas de amor solemnizadas ,  
 viendo la Ninfa desmayada y fria ,  
 el color de su rostro demudado ,  
 luego salió de aquellas enramadas ,  
 y con voces turbadas :  
 hermosa Ninfa , dice ,  
 ¿ qué fortuna infelice  
 turbó la nieve , y el cristal , y el ostro ,  
 colores vivas de tu bello rostro ,  
 que muestras tu belleza milagrosa  
 perdido el vivo de su luz hermosa ?

Bolvió luego la Ninfa suspirando ,  
 y al desamado Tirsi conociendo ,  
 no desdeñó su dulce compañía :  
 y los cansados miembros levantando ,  
 poco a poco se fueron recogiendo  
 a la parte del valle mas sombría :  
 cuya caberna umbria  
 de plantas coronada ,  
 de flores matizada ,  
 es deleytosa parte defendida  
 de la furia del ayre embravecida ,  
 de los ardientes rayos que el verano  
 Apolo tiende por el monte y llano.

De donde sobre marmoles de Paro ,



como la nieve de la sierra helada ,  
 una fuente clarísima salía ,  
 cuyo cristal mas puro , vivo , y claro  
 que el agua de la sierra despeñada ,  
 el alameda fresca producía :  
 donde despues que habia ,  
 por un camino usado  
 los arboles regado  
 por unos yertos riscos empinados ,  
 del curso de las aguas quebrantados ,  
 haciendo un ronco son , de peña en peña  
 en el sagrado rio se despeña.

Cuya rara belleza contemplando ,  
 del deleytoso valle combidados ,  
 en torno de la fuente se sentaron ,  
 y sus penas gravísimas contando ,  
 uno del otro amante consolados ,  
 el rigor de sus males aliviaron ,  
 quando cerca escucharon  
 un pastor lastimado ,  
 de su bien apartado ,  
 que cantando divina y dulcemente ,  
 de aquella gloria que gozó presente ,  
 a la fuente purísima venía  
 buscando su querida compañía.

Y a cantar incitados juntamente ,  
 del mandamiento de la Ninfa hermosa ,  
 sus sonoras liras acordadas ,

al río deteniendo su corriente ,  
 y al aura su presteza bulliciosa  
 dulcemente sonaron meneadas ;  
 las selvas admiradas  
 no resonaron tanto  
 al sonoro canto  
 con que los dos pastores lastimados  
 aliviaron cantando sus cuidados ,  
 como quando las hiere Boreas crudo ,  
 Noto furioso , de piedad desnudo .

Pusieron fin al canto sonoro ,  
 y el claro sol al espacioso día ,  
 acaso por oílos detenido ,  
 y dejando la fuente , y valle umbroso ,  
 se fueron recogiendo en compañía  
 a su comun albergue conocido :  
 cuyo techo florido ,  
 de plantas enramado ,  
 habiendose acabado ,  
 la Ninfa se dejó llevar del río  
 a su profundo cabernoso y frío :  
 y los pastores apartados de ella ,  
 a su cabaña fresca , verde , y bella .

## EGLOGA V.

*Proteo.*

**H**Ay un lugar en la ribera , donde  
 el sacro Tajo corre tan ufano  
 que apenas de la yista humana esconde  
 su cristalino albergue soberano :  
 cuya pendiente peña corresponde  
 por una parte al claro mar cercano  
 y estendida por otra con los montes  
 a los mas levantados orizontes.

Cuya falda durisima cabada  
 del blando curso de las aguas tiernas ,  
 de mil umbrosas plantas adornada ,  
 quales con cierto fin , quales eternas ;  
 agora el sacro Glauco , agora agrada  
 al coro de las Ninfas sempiternas ,  
 haciendo digna su bajeza humana  
 de su presencia eterna , y soberana.

Llegaba la sazón entonces quando  
 el hijo soberano de Latona ,  
 los florecidos campos abrasando ,  
 ardiendo pasa la insufrible Zona :  
 quando de flores , y hojas despojando  
 de los arboles bellos la corona ,  
 seca los prados , y las sombras quita ,

abrasa el monte , y el frescor marchita.

Quando despues de haber pasado Apolo,  
mostrando su belleza soberana ,  
del Nilo al Tajo , de este al otro polo ,  
en seguimiento de su bella hermana :  
en el silencio de la noche solo ,  
al rayo de su diosa sobrehumana  
el desdichado Palemón salía ,  
como en tinieblas , de su claro dia.

Ausentaron al pobre pastorcillo  
de su ribera , mas que el cielo clara ,  
su pura voluntad , su amor sencillo ,  
su Ninfa desleal , su Dafnis cara.  
Pretendieron los hados destruillo ,  
y en él hicieron una prueba rara  
de la firmeza mas constante y pura  
que mereció purísima hermosura.

Y de una voz dulcísima llevado ,  
que serenaba cielo , mar , y viento ,  
el animo solícito apremiado ,  
apenas respiró de su tormento.  
Cantaba el joven por su mal osado  
su mal acontecido pensamiento ,  
cuyos intentos , cuyo fin rabioso  
dieron principio y nombre al Pó famoso.

Las hermanas bellisimas llorando ,  
en arboles amenos convertidas ,  
quando las unas se llamaban , quando

gozaban de otras diferentes vidas :  
 de cuyo aliento doloroso , y blando  
 las hojas ligerisimas movidas ,  
 al agua inclinan sus coronas bellas ,  
 por ver al claro hermano dentro de ellas.

Cantaba de la Ninfa soberana  
 desamparada en la ribera fria ,  
 a quien la rigurosa mar insana  
 de su contentamiento dividia :  
 llevan los vientos crudos la inhumana  
 perjura navecilla , que le huia ,  
 y ella tambien con ellos suspirando ,  
 aleja el bien que vive deseando.

Luego cantó de aquel laurél esento ,  
 de aquella Dafnis , de la Ninfa dura ,  
 cuyo ligero y presto movimiento ,  
 de Apolo fue pesada desventura.  
 Cantó por este de otro igual portento ,  
 de cuya celestial belleza pura ,  
 por célebres oráculos se entiende ,  
 que es el bien que en el cielo se pretende.

Cantaba de la Ninfa soberana ,  
 del claro Tajo Dafnis ornamento :  
 Dafnis cuya belleza sobre humana  
 ni tiene fin , ni alcanza pensamiento :  
 a quien si la beldad al cielo llana ,  
 y al mundo sin cabal conocimiento  
 la deydad del alma le faltara ,

no dejará de ser al mundo rara.

Quando de Dafnis el divino y raro  
nombre de Palemon hiere el sentido,  
hasta el trasunto de su Ninfa caro,  
quedó de mortal yelo entorpecido:  
y recibiendo conocido amparo  
del rostro del amor alli esculpido,  
con una voz del anima sacada,  
ansi se queja de su suerte ayrada:

Cielo contra mi gloria conjurado,  
si de mi soberano bien me alejas,  
si siempre voy de mal en peor estado,  
¿de qué me sirven mis amargas quejas?  
si con el nombre de mi bien amado  
tan duramente mi sentido aquejas,  
¿qué gloria celestial pretendes darme  
si con mi Dafnis vienes a matarme?

Ausente voy, ausente, y olvidado  
de quien fuera mejor del cielo sello,  
no hubiera jamás desesperado,  
aunque me lastimára padecello:  
pero la furia del desden ayrado  
del simulacro de natura bello,  
de tal manera me persigue ausente  
como me ha perseguido eternamente.

Aunque del bien que recibí mirando  
no fue capáz mi corto pensamiento,  
en el morir, y en el vivir penando,

mi grave mal excede mi contento.  
 Si el bien pasó mi sentimiento blando,  
 mi mal pasa mi fuerte sufrimiento:  
 si lo que recibí fue soberano,  
 el mal que paso pasa el ser humano.

Si quien me mata me ha dar la vida,  
 si me destruye quien continuo adoro,  
 ¿a quién vuelvo la voz entristecida  
 si su dureza despiadada lloro?

Ninfa cruel, y mas esclarecida  
 que la belleza del impíreo coro,  
 si tú me acabas, de quien vida espero,  
 ¿a qué me guarda mi destino fiero?

Los suspiros, y lagrimas ardientes  
 apenas despedidos, y vertidas  
 de los ojos, y espíritus, pendientes,  
 de ajenas almas, y de ajenas vidas,  
 de graves, y terribles accidentes,  
 por testigos del anima salidas:  
 tan tierna y tristemente le aquejaron  
 que de su sentimiento le sacaron.

Blancas purpureas flores produciendo,  
 prados, valles, y monte aljofarando,  
 las sombras de la noche deshaciendo,  
 los ayres y los cielos alegrando,  
 rompió la Aurora con su luz, saliendo,  
 las negras nubes del oriente, quando  
 otra divina luz del claro día

tras el Aurora , como Sol salia.

Huyen las nubes , resplandece el cielo,  
del claro rayo de su luz herido ;  
serena el ayre , reverdece el suelo ,  
uno mirado , y otro suspendido :  
el néctar del aurora , el claro yelo  
en flores , yervas , y arboles vertido ,  
endurecida su primera forma ,  
en orientales perlas se transforma.

Filis , de cuya gracia sobrehumana  
el cielo , y las estrellas son despojos ,  
de bellos ojos , de presencia humana ,  
de clara frente , y de cabellos rojos ,  
mostrando el Sol su lumbré soberana ,  
escureciendo los eternos ojos ,  
testigos fieles de la noche fria ,  
de su caberna de cristal salia.

Sale del Ganges el dorado Apolo  
por sus arenas de oro celebrado ,  
del Nilo al Tanais , de este al otro polo ,  
del bajo centro al cielo levantado.  
Del Tajo sale aqueste febo solo ,  
Tajo de mil grandezas adornado ,  
de arenas de oro , de cristal lucido ,  
riberas bellas , cielo esclarecido.

Salió con ella la divina y rara  
Cintia , dando su luz al propio dia ,  
cuya belleza mas que Apolo clara ,



un no sé qué divino esclarecia :  
 la soberana Filida , y la cara  
 al cielo y mundo , celestial Talia :  
 cuyas extraordinarias excelencias  
 ni en el cielo tuvieran competencias.

Los prados de beldad enriqueciendo ,  
 los ayres y los cielos serenando ,  
 la clara luz del Sol escureciendo ,  
 los dioses en el cielo alborozando ,  
 el curso del olimpo deteniendo ,  
 y el del ameno Tajo refrenando ,  
 llegaron a la mas hermosa vega  
 que el sacro Ganges con sus aguas riega.

Cantando aqui bellisima pastora ,  
 a la sombra de un verde mirto estaba ,  
 cuya beldad , como mejor aurora ,  
 al mundo paz , al cielo gloria daba :  
 dora su resplandor el campo , y dora  
 quanto alcanza su luz , quanto alcanzaba  
 a rebolver sus amorosos ojos ,  
 del cielo luces , y del Sol despojos.

Al son de sus dulcissimos acentos ,  
 de peligro de amor dulce Sirena ,  
 inclinanse los cielos , y elementos ,  
 y el concabo del cielo se serena ,  
 y la braveza de los fieros vientos ,  
 si alguna mueve la floresta amena ,  
 de tal suerte parece que le acoja

que

que no se siente en ramo mover hoja.

Tras unas ramas de un laurel coposo,  
de una yedra inmortal entretegido,  
estaba sin sentido el venturoso  
Palemon, que belleza tanta vido:  
y del coro de Ninfas milagroso,  
a su primer estado reducido,  
por las Ninfas del monte preguntaron,  
y al monte su camino enderezaron.

El venturoso Palemon mirando  
la sobrenatural beldad que adora,  
la divina y eterna contemplando,  
la del cielo conoce, y esta ignora.  
La dulce vista, y el semblante blando  
del rayo del oriente, que colora  
nube sutil de blanco y encarnado,  
en éxtasis le tiene arrebatado.

Tal era su belleza sobrehumana  
que si vencido acaso no viviera  
de hermosura de diosa soberana,  
aquesta respetára por primera.  
Muere por Dafnis, Dafnis inhumana,  
diosa en el cielo, y Ninfa en la ribera,  
y puede tanto su pasión estraña  
que piensa que es lo cierto, y no se engaña.

Movió las hojas de una fértil planta  
ciervo sediento por allí venido,  
la bella Ninfa presta se levanta,

de-

dejando plectro y prado florecido.  
 Y aunque la mansa fiera se adelanta  
 por el bullicio de la selva oído ,  
 una flecha ligera la detiene ,  
 y otra que traspasando el ayre viene.

El blanco lado traspasado brama ,  
 la fresca y verde yerva colorando  
 con la erbolada sangre que derrama  
 el yá doliente y bello pecho blando :  
 cuya ganchosa y empinada rama  
 entre otras verdes ramas enredando ,  
 yá de la rigurosa flecha muerto  
 cayó en el suelo desangrado y yerto.

Llegó la Ninfa celestial corriendo ,  
 y el venturoso Palemón volando ,  
 las selvas con su vista enriqueciendo ,  
 los valles con su luz alborozando :  
 y tan gentil pastor presente viendo ,  
 sin turbacion de su semblante blando ,  
 refrenando las obras de natura ,  
 bolviendo solo su belleza pura.

Gentil pastor , le dice , si en tí cabe  
 humanidad para con Dios Eterno ,  
 si no te ha sido en tiempo alguno grave ,  
 obedecer a Febo sempiterno :  
 así jamás el cielo menoscabe  
 la multitud de tu ganado tierno ;  
 que favorezcas esta soberana

Ninfa del monte , y sierva de Diana.

Que cortes la cabeza fuerte pido  
de aqueste bello ciervo desangrado ,  
para colgar del ramo florecido ,  
adonde le faltó su aliento amado :  
que el sacro Apolo , dios esclarecido ,  
a quien es de contino consagrado ,  
aunque no le dan gloria dones sacros ,  
gozase con aquellos simulacros.

El admirado Palemón responde :  
deydad divina , y Ninfa soberana ,  
si la verdad al caso corresponde ,  
yo creo que eres diosa sobrehumana :  
¿donde tiene beldad el cielo , donde  
tiene belleza , y gracia mas que humana ,  
cómo la inaccesible que parece  
en la que por tus ojos resplandece ?

Si tu belleza soberana inclina  
la grandeza mayor que el mundo entrona ,  
el coro fiel de la region divina ,  
la procediente lumbre de Latona :  
¿cómo divina Ninfa no haces dina  
de los dioses , y diosas la corona ,  
escogiendo pastor tan desdichado ,  
para ser a tu culto consagrado ?

Dijo , y appena luego egecutaba  
el mandamiento de la Ninfa hermosa ,  
quando tras otra bella cierva entraba

cansada Filis, de su fin ganosa.  
 La cierva ligerísima bramaba,  
 en el pecho la flecha ponzoñosa,  
 quando con otra fiera detenida,  
 cayendo rinde la perdida vida.

Llegaron por contrarias partes luego  
 Filida, Cintia, y la sin par Talia,  
 con tal estruendo y tal desasosiego  
 que el suyo apenas Tajo desparcia;  
 y del ardiente y encendido fuego  
 con que los rasos campos Febo heria,  
 al claro néctar de su albergue echadas  
 las claras aguas dejan plateadas.

## EGLOGA IV.

*Galatea.*

**E**N unas yertas rocas rigurosas,  
 concabas de las olas sosegadas,  
 de los cristales de la diosa Tetis,  
 por donde las corrientes sonoras  
 del presuroso y cristalino Betis  
 entran de su furor arrebatadas,  
 al cielo tan alzadas  
 que cubierta su altura  
 de blanca nieve pura,  
 parece que sustentan en su cumbre,

sustentando la blanca nieve helada,  
la inmensa pesadumbre,  
del curso celestial arrebatada:

En el rigor que el inclemente Arturo,  
de las aguas y vientos ayudado,  
turba furiosamente su sosiego,  
deshoja, y quiebra el arbol mas seguro,  
ciega la vista con el presto fuego,  
del centro hasta las nubes levantado,  
abrasa el verde prado,  
altera el manso viento  
esconde el firmamento,  
hace temblar la cumbre levantada  
de la mano de Jupiter herida,  
de la mas empinada,  
helada yerta sierra endurecida:

Puestos los ojos en el mar sagrado,  
como en el cielo y gloria mas cumplida  
del espiritu suyo consumido:  
cuyo dolor por ellos derramado,  
si no quedára en nieve convertido,  
en llegando a la tierra endurecida,  
su pena entristecida,  
no dudo enterneciera  
el alma cruda y fiera  
de la mas que divina Galatea,  
cuya beldad del cielo soberano,  
mayor que se desca,

aliviaba su mal , aunque inhumano :

Quando la tenebrosa noche oscura ,  
eclipsando la luz del claro cielo ,  
y mostrando en descuento sus estrellas :  
cuya resplandeciente lumbre pura ,  
si no se conociera salir de ellas ,  
fuera tenuta por del dios de Delo ,  
el cuitado Florelo  
de suerte se quejaba  
que pienso que ablandaba  
la dura causa de su cruda muerte ,  
jamás con llantos tiernos ablandada ,  
sacando de esta suerte  
la triste voz del alma fatigada :

Ya que los hados mios rigurosos ,  
la divina beldad que adoro , y temo ,  
de turbias nubes , y de rayos llena ,  
me conducen al punto mas extremo  
que pueden dar los astros poderosos  
a quien el cielo fiero mal ordena :  
publiquese mi pena ,  
muestren la boca y ojos ,  
por mortales despojos ,  
los suspiros y lagrimas ardientes ,  
que abrasen los helados vientos frios ,  
que crezcan las corrientes  
de los amenos rios ,  
alguna vez tenidos y amansados

al son de mis acentos lastimados.

Ya que cruel y hermosa Galatea,  
desesperado quieres que perezca,  
(cosa que ofende tu beldad divina )  
no permitas señora que padezca  
antes que tu divino rostro vea  
lo que tu gran dureza me destina :  
tu vista dulce inclina  
a mi terrible duelo ,  
inclinarse el cielo  
a remediar mi suma desventura ,  
si de su gran rigor enternecida  
mostráres menos dura  
el alma endurecida ,  
en mi daño terrible conjurada ,  
como si como dios no fuera amada.

Ya que quieres que muera desamado ,  
ya que quieres señora que yo muera,  
( injusto premio de de mi fé crecida )  
oye mi dolorosa voz postrera ,  
que junta con el animo cansado  
sale perdiendo la doliente vida ;  
y sea recibida  
como del claro cielo ,  
suelta del mortal velo  
esta alma , que merece gloria eterna :  
porque en tu gran beldad la tuvo puesta ,  
como en la sempiterna ,

que



que el cielo manifiesta ,  
 a quien su gloria de rigor merece  
 a quien lo que por tí por él padece.

Esa beldad, que la pureza de ella ,  
 en las profundas aguas encerrada ,  
 hace resplandecer el cielo y suelo ,  
 como la transparente luz sagrada  
 del claro Sol , y de qualquier estrella ,  
 debajo de los velos de su cielo ,  
 rayos del dios de Delo ,  
 laberintos dudosos ,  
 lazos dificultosos ,  
 adonde el crudo amor se mete ciego  
 por no quedarse en ellos enlazado ,  
 helado de aquel fuego ,  
 de aquel hielo abrasado ,  
 que en las puertas del alma rebervera ,  
 para rendir la que miró ligera.

Claro , constante , y cristalino cielo,  
 armado de las iris celestiales ,  
 y esmaltado de estrellas juntamente ,  
 cuyos divinos rayos inmortales  
 prestan su luz al claro dios de Delo  
 quando aparece mas resplandeciente :  
 morada reluciente  
 de la rosada aurora ,  
 adonde muestra Flora  
 los blancos lirios , y purpureas rosas ,

la pura nieve , y el color de Tiro ,  
 rubi , perlas preciosas ,  
 marfil , coral , zafiro ,  
 tesoros por preciosos escondidos  
 en los profundos pielagos temidos :

Si esta beldad del cielo soberano ,  
 de mi grave dolor enternecida ,  
 sin el desden altivo se mostrara ,  
 ¿ qué gloria mas gustosa , y mas cumplida  
 pudiera dar el cielo sobrehumano  
 a quien algun gran bien comunicára ?  
 Mas es ; ay suerte avara !  
 un rostro de Medusa ,  
 una fiera Aretusa ,  
 un imposible de diversas cosas ,  
 en quien sus calidades han perdido  
 las que eran pñadosas ,  
 por verme a mí metido  
 en este laberinto de deseo ,  
 cuya salida por la muerte veo.

Hubiera mi gravísimo tormento ,  
 aunque significado solo fuera ,  
 y no fuera sentido juntamente ,  
 movido a compasion un aspid fiera ,  
 amansado el furor del recio viento ,  
 detenido del Tigris la corriente :  
 hubiera solamente  
 mi doloroso canto ,

sin mi crecido llanto ,  
 enternecido las hircanas fieras ,  
 las del Caucasó monte cabernoso ,  
 aunque sus almas fieras  
 fueran del riguroso ,  
 endurecido , y aspero sugeto  
 que tu cruel espíritu perfeto.

Y tú diosa divina y soberana  
 de los cristales de este mar sagrado ,  
 en quien piedad de dios se considera ,  
 mas sorda que el furor del viento ayrado ,  
 rebuelto con el agua del mar cana ,  
 no adviertes mi cansada voz postrera.  
 ¿ Qué roca no sintiera ,  
 qué contraria fortuna ,  
 qué ventura importuna  
 no se compadeciera de mi suerte ,  
 aunque naciera de ellas mi tormento ,  
 si al punto de mi muerte  
 con tanto sentimiento  
 como muestra mi pena , por tí cara ,  
 de la dureza suya me quejara ?

Mas este tu alvedrio riguroso ,  
 que es el hado fatal que me gobierna  
 en este mar rebuelto de la vida ,  
 como influencia de la mente eterna  
 por quien se rige el mundo venturoso ,  
 en su suerte dichosa , y afligida ,

la muerte entristecida  
 me destina contino :  
 yo sigo mi destino ,  
 acabando la vida lastimada ,  
 pues es remedio del dolor la muerte :  
 que pues ella te agrada ,  
 por saber complacerte  
 por bien perdida en tu servicio diera ,  
 si sempiterna , y no caduca fuera.

Y tú mas dura que mi dura suerte ,  
 determinada siempre de seguilla ,  
 aun escuchar no quieres mi lamento :  
 porque el amor , y voluntad sencilla  
 que por tí me conducen a la muerte  
 pudieran abrasar tu pecho esento ;  
 mas mi contentamiento  
 a tí . ni al cielo , ni hado  
 puede ser demandado ,  
 que en vano se pretende cosa mia ,  
 sino por pretenderse lo imposible ,  
 pues está ni alegría  
 en parte tan terrible  
 que ni por mal , ni cosa diferente  
 puede ser alcanzada eternamente.

Venga la muerte pues que tu la ordenas ,  
 que aunque por muerte triste y dolorosa ,  
 ella será como de tí venida.  
 Falte la cruda vida por odiosa ,

acabaránse las terribles penas  
 de ser de tu beldad aborrecida :  
 que si fue detenida  
 despues que la desamas ,  
 viva , y en vivas llamas ,  
 fue por dalle las penas inmortales  
 del altivo desden de tu belleza ;  
 no porque aquellos males  
 de tu primer dureza  
 no pudieran traella al postrer paso ,  
 que de tan gran dolor forzado paso.

Acoge la postrera voz doliente ,  
 y con ella el espiritu cansado  
 de aqueste miserable cuerpo mio :  
 y baste ser al triste desdichado ,  
 sin que tambien el alma juntamente  
 conozca el crudo infierno en tu desvio.  
 Ese ingrato alvedrio  
 del alma que esta adora  
 enternescase agora ,  
 para dar esta gloria merecida  
 a quien si por amor no la merece ,  
 es deuda mas debida  
 del triste que padece  
 el rigor de la muerte arrebatada  
 por la querida cosa deseada.

Vos diosas de las aguas cristalinas ,  
 sereno cielo , noche temerosa ,

marinos dioses , reyno sacrosanto ,  
 Hecate de las sombras espantosa ,  
 deydades sacrosantas y divinas ,  
 que estais atentas a mi grave llanto ,  
 venza ya mi quebranto  
 la rigurosa ira  
 de aquella que os inspira  
 al contrario sugeto que procuro ,  
 por afligir mi desdichada suerte :  
 que si me haceis seguro  
 que gusta de mi muerte ,  
 y que en su deseada gracia muero ,  
 dichoso yo que alcanzo lo que quiero.

Y tú cruel y hermosa Galatea ,  
 salva ya la doliente anima mia ,  
 pues que te va llamando solamente ;  
 que libre de mi triste compañía ,  
 la dulce tuya qual su fin desea ,  
 puesto que la pretende indignamente.

Ya verás claramente  
 que es tanta mi firmeza ,  
 que es tanta tu dureza ,  
 que rompo por la muerte dolorosa  
 por alcanzar tu vista deseada.

No trazas otra cosa  
 al alma desdichada ,  
 con que indignada de la tuya tanto ,  
 siga las sombras del eterno espanto.

Despeñára su cuerpo fatigado  
 en los profundos senos de Neptuno ,  
 dende la cumbre levantada al cielo ,  
 vencido de su mal tan importuno ,  
 de su Ninfa cruel desconfiado ,  
 el desdichado y misero Florelo ,  
 si en tanto desconsuelo  
 no tocara su oído  
 un canto enternecido  
 de un coro de las diosas del mar cano ,  
 como de las del cielo soberano :  
 diversos instrumentos resonando ,  
 de mas gloria las almas olvidando .

Los ayres suspirando destemplados ,  
 las aguas lamentando ensordecidas ,  
 furiosa tempestad amenazando  
 al dulce son de su furor movidas ,  
 a su primera y cara paz tornados ,  
 larga tranquilidad asegurando ,  
 se sosegaron quando  
 la voz que los movia ,  
 y que las detenia ,  
 suspendió los lugares peligrosos  
 de los rebueltos mares procelosos ,  
 dando la gloria del olimpo santo  
 en quanto puede darse con el canto .

De aquel pecho de nieve helado y frio ,  
de aquel desden altivo y riguroso  
en su mismo sugeto transformado :  
de aquel amor en vano poderoso ,  
pagado con la muerte de un desvio ,  
he de cantar el fin desventurado.  
Cielo , fortuna , y hado ,  
templando su dureza ,  
vengaron la fiereza  
del monstruo riguroso de natura ,  
que viendo al triste amante sin ventura ,  
amargo triunfo de su pecho duro ,  
seguramente velle muerto pudo.

La beldad soberana de quien digo ,  
en el alma de Ifis encerrada ,  
un furor amoroso le vertia ,  
una pena solícita , y amada ,  
un dulce amor , de sí propio enemigo ,  
un bien seguro que qual mal temia ,  
un contento sentia  
que parecia contento ,  
mas visto el fundamento  
de diferente causa redundaba ,  
pues imperfectamente se le daba ,  
quando considerando su accidente  
no le satisfacía enteramente.



Y esta furiosa llama derramada  
 por las partes mas vivas del sentido  
 tan diferente daño le causaba  
 que del rigor helado consumido ,  
 del encendido fuego el alma helada ,  
 sin entender la causa le acababa :  
 qualquier dolor le daba  
 tan rigurosa muerte  
 que por mas dulce suerte  
 escogiera su muerte que su vida  
 sin ser su desventura conocida ,  
 y fatigado de esta pena cruda  
 rompió el silencio de su lengua muda.

Injusto amor , amor terrible y fiero ,  
 turbador del contento con que alhagas  
 al que mas aseguras tu reposo ,  
 si tengo por salud las fieras llagas ,  
 de cuyo sentimiento crudo muero  
 en el ser que me tienes riguroso ,  
 no muestres tan furioso  
 tu poder no vencido  
 con quien tienes rendido ,  
 que si mi gran firmeza conocieses ,  
 si mi tormento abiertamente vieses ,  
 aunque puesto en el pecho de mi diosa  
 acabarias mi pena dolorosa.

Enternezca mi llanto lastimoso  
 tu pecho por mi mal endurecido ,

alguna vez con llantos ablandado ,  
 que si mi mal hubieras advertido ,  
 por extremo de daño congojoso  
 mis pasiones hubieras acabado :  
 y si eres Dios llamado ,  
 y sigo tu vandera ,  
 adorando una fiera  
 que con su desdeñoso altivo brio  
 desprecia tu amoroso señorío ,  
 enciende el pecho mas terrible y duro  
 que contra tu poder tuvo seguro.

Llevan las justas quejas del amante  
 los animosos vientos encendidos  
 con los suspiros en el medio dados :  
 y el amor , y la Ninfa endurecidos ,  
 el uno y otro en su rigor constante  
 viven de sus pasiones descuidados :  
 los dolores causados  
 del crudo monstruo horrendo  
 van contino creciendo ,  
 despreciada la fé por quien espera ,  
 perdida la esperanza verdadera ,  
 el altivo desden mas duro y yerto ,  
 el bien dudoso , y el tormento cierto.

Y combatido de estos accidentes ,  
 al tiempo que la noche temerosa  
 viniendo a verse con su amante tierno  
 seguia la divina luz hermosa ,

con cuyos resplandores transparentes  
 aparece su rayo sempiterno :  
 quando en silencio eterno  
 estaban transportados  
 los cuerpos trabajados  
 de los mortales , fieras , peces , aves ,  
 en amorosos dulces sueños graves ;  
 solo el cuitado amante se lamenta  
 del injusto dolor que le atormenta.

Y solo por la noche sosegada ,  
 de su dolor gravísimo traído  
 a la prision de la alma dolorosa ,  
 ya de darse la muerte convencido ,  
 no pudiendo sufrir tan lastimada  
 la miserable vida trabajosa :  
 la diestra temerosa  
 vacilando , teniendo  
 el instrumento horrendo  
 para tan duro fin predestinado ,  
 tres veces le soltó como pesado ,  
 y tres veces probó de darse un lazo ,  
 y alli temblaba mas el fuerte brazo.

Y otras tantas temblando el desdichado  
 alzó los flacos brazos descaídos  
 por añudar el cuerpo consumido :  
 un miedo helado pasma sus sentidos ,  
 la sangre falta de su pecho osado  
 mirandose del recio lazo asido ;

y queriendo atrevido  
 atar el fin postrero  
 del lazo crudo y fiero  
 a la ventana de su Ninfa fiera ,  
 por dar fin a su vida lastimera ,  
 rebuelto en él cayó. ¡ O casos fieros !  
 gran mal es el notado por agüeros.

Estando al fin colgado fuertemente  
 aun no de su ventura satisfecho ,  
 por tenelle con vida aquel momento ;  
 el corazon en lagrimas deshecho ,  
 los ojos en el cielo transparente ,  
 y en su grave dolor el sentimiento ;  
 con el mortal acento  
 que el alma despedia  
 en la postrer porfia  
 con que luchaba con el cuerpo helado ,  
 ya de la muerte misera ocupado ,  
 ya con las ansias de morir postreras  
 dijo aquestas palabras lastimeras :

Venciste al fin Anaxarete fiera ,  
 ves aqui fiera ingrata que has vencido ,  
 ves aqui como muero desamado.  
 Por estas tristes lagrimas te pido ,  
 por aquesta firmeza verdadera ,  
 por este lazo crudamente atado ,  
 que despues de librado  
 el espiritu mio

del cuerpo helado y frio ,  
mires colgados mas benignamente  
estos despojos del desden ardiente  
con que trataste el anima vencida ,  
a dejallos colgando convencida.

Que el riguroso daño que me acaba ,  
la belleza cruel , y desdeñosa ,  
a donde cobra fuerzas mi tormento ,  
ha sido para mí tan poderosa  
que el trago amargo de la muerte brava  
me da , si puede ser , contentamiento.  
Mas este sufrimiento  
del daño padecido  
tan mal agradecido ,  
tan de veras acusa mi firmeza  
que me fuerza quejar de tu dureza :  
cuyo rigor al mundo manifesto  
en el postrer dolor me tiene puesto.

Y si de mi tormento condolida  
tubieres de mi muerte sentimiento ,  
no sientas de manera mi quebranto  
que de mi doloroso descontento  
pierdas la venturosa y dulce vida  
que tengo de querer , y quise tanto :  
porque Señora en quanto  
tu vida se sustente  
no muero totalmente ,  
antes vive de mí la mejor parte ,

pues

pues para tí mi espíritu se parte ,  
 como al descanso mas glorificado  
 que puede ser del alto cielo dado.

Mas ¡ ay de mi ! que a quien pretendo ciego  
 inclinar a mi llanto doloroso ,  
 es de donde procede solamente.

Vos dioses , si hay alguno tan piadoso  
 que advierta el postrimero humilde ruego  
 de aquel que se lamenta justamente ,  
 acabad prestamente  
 esta vida cansada ,  
 injustamente dada  
 al riguroso punto de la muerte ,  
 por menos dolorosa que mi suerte :  
 pues llega mi pasión a tal extremo  
 que estoy muriendo , y aun la vida temo.

Y plega a tí qualquier deydad o suerte  
 que escuchas mis palabras lastimosas ,  
 de ellas , si puede ser , eternizada ,  
 que no sigan las furias espantosas  
 con el horrendo agujero de mi muerte  
 la causa de mi mal endurecida ,  
 sino que arrepentida  
 de su desden pasado  
 llore mi fin ayrado :  
 y esto quiero por gloria deseada  
 despues del duro fin de mi jornada ,  
 en qualquiera lugar predestinado ,

para gloria del animo cansado.

El miserable amante quedó muerto ,  
y la Ninfa cruel y endurecida  
en su mismo sugeto transformada ,  
mirando al triste que quitó la vida  
con el frio mortal helado , y yerto ,  
el cuerpo sin la alma lastimada.

Mas fieramente ayrada  
la vengadora diosa ,  
que castiga furiosa  
las sinrazones de las cosas justas ,  
en las injustas animas injustas ,  
en un helado marmol convertido  
vino a dejar el cuerpo endurecido.

Y tú pastor de veras lastimado ,  
no maldigas la agua sacra nuestra  
con tu temprana muerte desdichada.  
No tiene siempre Jupiter su diestra ,  
aunque le tenga cielo , y mundo ayrado ,  
para tirar el rayo levantada.

La mar alborotada  
no hiere de contino :  
el cielo cristalino  
tal vez ofrece paz , tal guerra ofrece ,  
alegra juntamante , y entristece ,  
ofreciendo contino confianza ;  
que tras fortuna suele haver bonanza.

Pusieron fin al sonoro canto

al tiempo que la aurora descubriendo  
 los claros rayos de su luz salia ;  
 y las delgadas aguas dividiendo  
 se dejaron llevar del agua tanto  
 que con la luz ninguna parecia :  
 y el fiel pastor que habia  
 atentamente oido  
 el caso entristecido  
 del miserable amante desdichado ,  
 ingrata y crudamente despreciado ,  
 con mayor esperanza que contento  
 apenas goza del vital aliento.

## EGLOGA VII.

*Glauco.*

**H**acese una caberna umbrosa donde  
 la altiva frente del sagrado Arages  
 a su Doris se ofrece vitoriosa ,  
 con la verde guirnalda , y con los trages  
 que el remozado Abril zela , y esconde  
 de la cara de Febo luminosa  
 habitacion umbrosa ,  
 y doloroso abrigo ,  
 ocasion , y testigo  
 de muchas , y tristes querellas  
 de sacros dioses , y Nereydas bellas.



Secreto alivio de animo afligido ,  
 a quien traen las estrellas  
 a llorar sinrazones de Cupido.  
 La noche amiga que el silencio eterno  
 con los dobleces de su manto tiende  
 en los ya graves ojos de la tierra ,  
 las luminarias del olimpo enciende ,  
 con quien se ha regalado amante tierno ,  
 si ingrato pecho su ventura encierra.  
 Caían de la sierra  
 altísima las nieblas ,  
 que las negras tinieblas ,  
 y el ayre turbio de la noche espesa ,  
 unas a otras sucediendo apriesa.

Quando el sagrado Glauco dividiendo  
 la refrenada y presa  
 agua del mar , salió su gruta huyendo.  
 Serenase la noche , y el turbado  
 cerco del ancho seno se serena ,  
 a la deydad del sacro Glauco atentos.  
 Y el conducido de la amarga pena  
 que solicita su animo cansado ,  
 alienta suspirando mar y vientos ;  
 cuyos tristes acentos  
 llorando interrumpidos ,  
 con ardientes gemidos  
 declaraban la alma dolorosa  
 a la Ninfa mas dura y rigurosa

de las Nereydas soberanas , quando  
de la alma congojosa  
ansi soltó la triste voz llorando :

Ya que me desespera mi ventura ,  
mi mucho mal , mi poco sufrimiento  
de la incierta esperanza de mi vida :  
ya que me desengaña mi tormento ,  
mi mucho amor , mi mucha desventura ,  
de la promesa de mi bien perdida :  
verted ojos la alma consumida ,  
verted dolientes ojos  
por ultimos despojos  
de las obsequias de mi triste muerte ,  
lagrimas piadosas ,  
por la clemencia de mi amarga suerte ,  
menos fingidas quanto mas forzosas .

Llegó mi lamentable pena donde  
mi desventura miserable llega :  
una y otra me quita la esperanza ,  
una me mata , y otra cruel me niega  
el bien que a la desdicha corresponde ,  
como tras la tormenta la bonanza .  
Un tiempo me engañó mi confianza ,  
y aumentóse mi daño  
con este dulce engaño ;  
que si en el tiempo que vivi muriera ,  
que moria dichoso  
por morir engañado conociera :

tal es un desengaño riguroso.

Desengañado de mi bien agora ,  
 agora de mi bien desengañado ,  
 ¿qué remedio me trae el crudo cielo  
 si no le sufre ya mi duro estado ,  
 si presa ya del mal la alma llora  
 su fé perdida , y su perdido zelo ?  
 Llorad ojos llorad mi desconsuelo ,  
 llorad agora tanto  
 que mitigue mi llanto  
 el aspereza de mi suerte dura ,  
 jamas enternecida ;  
 daránme vuestras lagrimas la muerte ,  
 o la misericordia de ellas vida.

No la deseo , ni lo quiera el cielo ,  
 que padeciendo por aquella mano  
 que me puede matar , y dar la vida ,  
 siendo mi mal destino soberano ,  
 siendo fatal mi duro desconsuelo ,  
 quiera librar la alma consumida.  
 Esto quiere mi suerte endurecida :  
 y pues trabajos vienen ,  
 trabajos me convienen :  
 medirme quiero con mi corta suerte ,  
 que si no me remedio ,  
 serálo de mis lágrimas la muerte.

Ya que mi vida no consiente medio ,  
 sacra deydad del mar , hermosa Scila ,

miedo y terror del triste navegante ,  
 y del amante de tu cruel belleza ;  
 mas apacible y mansa que el constante  
 cielo sereno , y mas que la tranquila  
 agua de Tetis , falsa a mi firmeza ,  
 si de tu sinrazon , y mi tristeza  
 tubieras un cuidado  
 tantos dias llorado  
 de quien adora tu beldad eterna ,  
 siendo dios soberano

no me quejara con endecha tierna  
 al solo mar , a mi dolor humano.  
 Deja ya sosegar Ninfa divina  
 el estrecho peligro que defiendes  
 al que oprime los hombros de Neptuno :  
 si flacos leños anegar pretendes  
 inclina tu beldad al cielo , inclina  
 tu lumbre resistida de ninguno :  
 que el rayo de tus ojos importuno  
 que altera mar , y viento ,  
 al estrellado asiento ,  
 y al reyno de la noche dará guerra ,  
 quanto mas a un rendido  
 misero dios que tu profundo encierra.

Llora el sagrado Glauco , y a su llanto  
 los detenidos y pasmados vientos  
 hacen un son doliente y lamentable.  
 Los Delfines , y Focas con atentos

oidos escuchaban el quebranto  
 del espíritu triste y miserable ,  
 y con el admirable  
 ruido de sus saltos ,  
 ya profundos , ya altos ,  
 declaraban el gozo que les daba  
 la dolorosa voz que les cantaba  
 endechas lastimosas y dolientes ,  
 de libertad esclava ,  
 cercada de contrarios accidentes.

## EGLOGA VIII.

*Licida.*

MONTANO , ERGASTO , POETA.

*Poeta.*

**A**L tiempo que la aurora descubria  
 el rosicler , y perlas orientales ,  
 en los amenos campos esmaltadas ,  
 que el negro manto de la noche habia  
 con los rayos de Febo celestiales  
 cubierto sus colores variadas ;  
 quando las alboradas  
 de las pintadas aves  
 resonaban los prados ,  
 de plantas amenisimas cercados ,

haciendo menos graves  
 los mortales cuidados  
 de los que fatigados del sosiego  
 salieron antes que el ardiente fuego :

Huyendo el rayo de la luz mas dino  
 de la region del cielo luminosa ,  
 la sazon del otoño seco entrada ,  
 el ausente pastor Montano vino  
 a la frescura de una cueba umbrosa ,  
 del curso de las aguas escabada :  
 cuya florida entrada  
 rodeada de yedra ,  
 de juncos , cañas , flores ,  
 enredadas en arboles mayores ,  
 ornan la tosca piedra ,  
 que los claros licores  
 del cristalino Tajo que la baña  
 con su blandura su dureza engaña.

De cuyo presuroso , y presto curso  
 llenas las bellas y humidas cabernas ,  
 como urnas claras del sagrado rio ,  
 muchas veces agradan al concurso  
 de las Ninfas del agua sempiternas ,  
 para gozar profundo tan umbrio ;  
 y del albergue frio  
 saliendo a la ribera  
 coronadas de flores ,  
 de varias , y bellisimas colores ,

traen

traen dulce primavera  
 en los hielos mayores  
 que el claro cielo si se cierra influye  
 quando los montes Jupiter destruye.

Y el mismo dios, el mismo sacro rio,  
 de oscuras verdes ojas coronado,  
 a la ribera sale presuroso,  
 moviendo el agua del albergue frio  
 en termino mas largo y dilatado  
 que quando sale fuera de reposo;  
 y cubriendo el umbroso,  
 profundo, y verde seno  
 con sus aguas vecinas,  
 a sus cabernas torna cristalinas;  
 y ya le deja lleno  
 de sus aguas continas,  
 y ya le desampara la corriente,  
 y luego torna presurosamente.

Cuyas concabidades espaciosas  
 de verdes obas, verde musgo llenas,  
 de las crecientes del sagrado rio,  
 eran habitacion de las hermosas  
 Ninfas del prado, que por las amenas  
 selvas pasan la fuerza del estío;  
 cuyo lugar sombrío  
 era descanso agora  
 del pastoral concurso,  
 al medio del mortal y ardiente curso,

hasta la postrer hora  
 que acabado el discurso  
 de su jornada larga y espaciosa ,  
 en las aguas de Dorida reposa.

Y de la soledad contraria dura  
 de los pasados bienes de la vida ,  
 a su memoria triste reducido ,  
 contemplando la altísima hermosura ,  
 con quien tiene su alma dividida ,  
 quedó sin sentimiento de sentido :  
 y del feroz ruido  
 que el fiero viento hacia ,  
 con las aguas embuelto ,  
 a su primero sentimiento vuelto ,  
 los ayres encendia ,  
 ya de cantar resuelto  
 con los suspiros , y dolientes quejas  
 de tí Licida cruda , que le dejás.

Falta la voz al animo cansado ,  
 y faltára la vida juntamente ,  
 si fuera falta para ser sentida.  
 Bien se parece como vivo ausente  
 de quien vivir presente , y apartado  
 es muerte fiera , y es alegre vida ,  
 ausencia entristecida ,  
 peligro de mal lleno ,  
 donde mi culpa peno.  
 Afloja furia fiera el instrumento



de mi cruel gravísimo tormento ,  
 y suspende tu crudo efecto en tanto  
 que con cansado acento  
 el descontento de mi estado canto.

Ahora que me tienes apartado  
 de la beldad que admira cielo y suelo,  
 me das a conocer el bien perdido.  
 Bien sé que con perder un bien del cielo ,  
 en quien se muestra su valor cifrado ,  
 quedé mas que perdido entristecido:  
 no añadas al sentido ,  
 estimando el contento ,  
 tan alto sentimiento  
 que pierda cuerpo , y alma consumida ,  
 pues es poco faltar la triste vida:  
 que si como la vida se acabára  
 en la triste partida ,  
 viniendo dividida , me faltára.

Si lo que fui primero considero ,  
 y lo que soy por el ausencia miro,  
 de tan alta ventura me lamento:  
 que la belleza por quien yo suspiro ,  
 aunque dichosamente vella espero ,  
 no deja de causarme descontento ;  
 y aqueste apartamiento ,  
 que fuera de la vida ,  
 y no fuera partida ,  
 de tal suerte lastíma mi sentido

que no quisiera ser por haber sido  
de la mas inhumana , y cruel pastora  
que el mundo ha poseido ,  
favorecido , dura cosa agora.

No pudo proseguir el triste canto  
el ausente pastor entristecido  
por la venida de un amigo ausente :  
y habiendose llorando recibido ,  
aliviando con verse su quebranto ,  
se sentaron al punto juntamente :  
y habiendo largamente  
sus bienes , y sus males  
diferentes , y tales ,  
con lagrimas ardientes declarado ,  
al son de sus zampoñas acordado.

Y al del furor del viento , y agua vasto ,  
esto cantó Montano , y esto Ergasto.

*Montano.*

Licida mia mas que el sol hermosa ,  
donde tengo mi gloria señalada ,  
como en parte divina y soberana ,  
mas blanca y colorada  
que el blanco lirio , y la purpurea rosa ,  
cubiertos del humor de la mañana :  
si viese tu belleza sobrehumana  
en quien mi gloria veo ,  
¿qué me puede mostrar el claro cielo

si en solo mi deseo  
tengo puesta mi gloria y mi consuelo?

*Ergasto.*

Filida mia mas resplandeciente  
que al salir del oriente la mañana ,  
como guia del Sol esclarecida :  
mas serena y humana .  
que el resplandor del cielo transparente  
al cabo de la noche oscurecida :  
si te doliese mi cansada vida ,  
mostrandote piadosa  
a la firmeza de mi amor extraño ,  
el alma dolorosa  
podrá cobrar alivio de su daño.

*Montano.*

Licida mia , si apartado agora  
de la luz de tus ojos soberanos  
las claras luces de los cielos veo :  
si los ojos humanos  
del venturoso amante que te adora  
te ven por los cansados del deseo :  
el gravísimo mal con que peleo ,  
¿cómo me tiene vivo ,  
si solo vivo aquel momento quando  
de tu vista recibo  
la presencia que muero deseando?

*Ergasto.*

Filida mia , si en desgracia tuya

con

contra la furia del desden altivo  
 que en tu belleza pura considero ,  
 un solo punto vivo ,  
 tu rigor desdeñoso me destruya.  
 si de mi vida cruel no desespero ,  
 que como mi dolor terrible y fiero  
 venga de tu dureza ,  
 de lo que puede ser posible excede :  
 y es como tu belleza ,  
 y es tu belleza mas de la que puede.

*Montano.*

Lícida mia , mas que la alma cara ,  
 agora viva , muera , pene , o tema ,  
 espere , desconfie , llore , o cante ,  
 la belleza suprema  
 mas que la de los cielos puros clara ,  
 y a mi vida mas que ellos importante ,  
 eternamente la tendré delante ,  
 a quien ni muerte fiera ,  
 ni peligros contrarios de la vida  
 puedan quitar que quiera ,  
 hasta que el cuerpo , y alma se despida.

*Ergasto.*

Filida mia , mas que la alma cara ,  
 agora me atormente tu dureza ,  
 agora me persiga cielo y hado ,  
 y sea mi firmeza  
 prueba de la fortuna mas ayrada

que

que puede acrecentar mi duro estado ,  
 mientras el reluciente dios dorado  
 siguiere su camino ,  
 la clara luz del dia noche oscura ,  
 sola serás contino  
 amada en pena , y gloria , y desventura.

*Poeta.*

No pusieran tan presto fin al canto ,  
 que el solitario y solo monte oia ,  
 los dos tristes , y miseros pastores ,  
 si el negro manto de la noche fria ,  
 del triste reyno del eterno espanto  
 no eclipsára los Delios resplandores ;  
 y viendo ya mayores  
 las sombras estendidas  
 por las selvas floridas ,  
 el sol en occidente colorado ,  
 entre las pardas nubes abrasado ,  
 poco a poco se fueron recogiendo ,  
 ardentisimas lagrimas vertiendo.

# EL MISMO D. FRANCISCO DE QUEVEDO

## SATIRA.

**P**ues mas me quieres cuervo que no cisne ,  
conviertase en graznido el dulce arrullo,  
y mi nevada pluma en sucia tizne.

Ya mi Belisa , ya rabiando aullo  
tu ingrata sinrazon , y mi cuidado ,  
y del yugo y maromas me escabullo.

¿ Mas como puede ser quien ha cantado  
tu bello rostro , tu nevada frente ,  
el cuello hermoso de marfil labrado :

Que tu nombre escribió tan dulcemente ,  
en levantado estilo , en versos graves ,  
que le pueda ultrajar eternamente ?

La causa yo la sufro , y tú la sabes ,  
aunque en callarla pienso ser eterno ,  
ora me vituperes , o me alabes.

Escucha pues en son altivo , o tierno ,  
mis quejas , y comienza el noviciado  
que las damas haceis para el infierno.

¡Cómo se hecha de ver que me he enojado!  
la culpa tiene aquesta lengua mia :  
perdoname que corro desbocado.

Perdoname mi bien , y mi alegría ,

que

que aquesta mala inclinacion me lleva  
aunque un agravio sin razon la guia.

No tengas pena no , que yo me atreva  
a cosa que vergüenza pueda darte ,  
que no podré yo hacer cosa tan nueva.

Ya parece que empiezas a mudarte ,  
que pierdes la color , y el movimiento ,  
que no acabas todo hoy de persinarte.

¡ O lo que gritarás mi atrevimiento !  
diciendo : ¿ este mordaz ( aqui te entenas )  
se atreve a una muger de mi talento ?

Pero volviendo en tí mi lengua abonas ,  
y viendo que no puedes desmentirme ,  
por encubrir la caca me perdonas.

No dejaré Belisa de reirme  
imaginando quantas maldiciones  
arrojarás en mí por destruirme.

Ya me ordenas la muerte en pescozones ,  
ya con el soliman de un favor tuyo ,  
ya en tu mucho rigor , ya en tus razones.

Diciendo : yo a este barbaro destruyo ,  
con él enterraré mis liviandades ,  
y alegre gozaré mi dulce cuyo.

Tú te dices Belisa las verdades :  
¿ quién te pregunta si eres , o si has sido  
liviana por tus dulces mocedades ?

Si te has holgado , y te has entretenido ,  
a mí no se me da un ardite solo ,

de.

desele, pues es justo, a tu marido.

Ponga en tu vida quien quisiere dolo,  
que yo pienso dejarla eternizada  
en estos versos, aunque pese a Apolo.

Pues eres a mis ojos tan probada,  
y no es malicia, en penas y trabajos,  
que estás pura de puro acrisolada.

Rebujada naciste en dos andrajos,  
de una hija de Adan por gran ventura,  
cuya comadre fueron quatro grajos.

Alli tu cuna fue tu sepultura,  
y qual pequeña planta, de la tierra  
te levantaste en tan sublime altura.

Con la belleza hiciste al mundo guerra,  
siempre para vencer fuiste vencida,  
misterio grande que tu vida encierra.

Amaste la humildad tanto en tu vida  
que debajo de todos siempre andabas,  
solamente en dar gusto entretenida.

A Dios eterno tanto amor mostrabas  
que viendo que es el hombre imagen suya,  
con este zelo a todos los buscabas.

¿Pues qual sin alma puede haber que arguya  
de vil pecado tan devoto zelo,  
y que en su lengua tanto honor destruya?

Un rayo de la boveda del cielo  
en ceniza le vuelva lengua y boca,  
si justicia faltare acá en el suelo.

Que



A lastima, y a llanto me provoca  
tan dura suerte, y rigurosa estrella,  
bastante a enternecer un monte, o roca.

Nunca nacieras tan hermosa y bella,  
quizas no fueras perseguida tanto,  
con solo aventurarte a ser doncella.

Pero yo mi Belisa no me espanto,  
que siempre en este mundo, y siglo rudo  
pasan los buenos penas y quebranto.

Preguntalo al hermano cogolludo,  
que él te declarará el misterio quando  
verdad desnuda te dirá desnudo.

No te andes encubriendo y recatando,  
despues que no hace el medico provecho  
al enfermo que pasa el mal callando.

Y pues te ves agora en tal estrecho,  
un dedo mas o menos, no seas corta,  
mi Belisa, descubrele hasta el pecho.

Yo te digo a la fe lo que te importa,  
que soy hombre de bien a las derechas,  
y no amiguito de banquete y torta.

Vosotras las mugeres estais hechas  
a oír aduladores, no soy de esos,  
amigo de dulzuras, y de endechas.

Nunca mi alma busca esos excesos,  
que es muy de mancebitos de la hoja:  
quajada tengo la cabeza en sesos.

Pareceme que oirme te acongoja,

*Tom. VII.*

V

en

en ver como mis tachas disimulo ,  
de nuevo agora , y sin razon te enoja.

Solo en considerarte me atribulo  
echando mis simplezas a malicia ,  
y por aquesto lo demás regulo.

Pues asi del poder de la justicia  
mis cosas libre Dios , y asi me vea  
oficial reformado en tu milicia ,

Que soy quien solamente te desea  
servir , aficionado de tu cara ,  
que en su servicio tanta gente emplea.

Aficionóme a tí tu fama clara ,  
y verte una muger de tomo y lomo ,  
que aun de tu cuerpo nunca fuiste avara.

¡ O virtud excelente ! de quien tomo  
egemplo singular en la largueza ,  
mis carnes venzo , mis pasiones domo.

Es tanta de tu vida la estrechez ,  
que siempre andas cayendo y levantando :  
de penitencia es grande tu flaqueza.

Contino estás escrupulos llorando ,  
que en tu buena conciencia los testigos  
de la culpa venial están ladrando.

No lloras que aborreces enemigos ,  
pues es tu mayor culpa , muger santa ,  
querernos bien a todos por amigos.

¿ Quién de esta vida y hechos no se espanta ?  
¿ quién a imitar tus pasos no dispone

la dura voluntad , la tarda planta ?

¿Quién hay , Belisa, quién que no pregone  
tu milagrosa vida tan austera ,  
y la suya por tí no perficione ?

Pues de la ley sagrada y verdadera  
tanto amas los preceptos que refieres ,  
por alcanzar la gloria venidera ,

Que viendo que a los hombres y mugeres  
los manda amar sus enemigos todos ,  
hasta los tres del alma bien los quieres.

Yo pues que en el infierno hasta los codos  
sumido estoy , y de pecados lleno ,  
me voy aniquilando de mil modos.

De fuerza propia , y de favor ageno ,  
mi alma te encomiendo , ya que fieras  
culpas la tienen con mortal veneno.

Mas porque puede ser que no la quieras  
sin cuerpo y todo , todo te lo ofrezco  
con sana voluntad , y eternas veras.

Amparame que bien te lo merezco  
por esta voluntad que en las entrañas  
con nueva obligacion conservo y crezco.

No quieras parecer a las arañas  
en convertir las flores en ponzoña ,  
yá que simiente engendras para cañas.

Apostaré un ducado que mi roña  
acabas de entender en este verso ,  
al fuego condenando mi zampoña.

Quiero , pues ya me tienes por perverso ,  
 darte , Belisa , una espantosa zurria ,  
 pues ansi lo permite el hado adverso.

Tomado me há sin remision la murria ,  
 yá quiero desnudar mi durindayna ,  
 yá le ha dado a mi lengua la estangurria.

Amayna , pues , desventurada , amayna ,  
 que por darte de presto , y a lo zayno ,  
 te quiero dar el golpe con la bayna.

Mas asco tengo en ver que desembayno  
 contra la Ninfa Bel de una zahurda ,  
 y del primero pensamiento amayno.

Pero bien me mereces que te aturda ,  
 y que ninguna falta te la calle ,  
 y un diluvio de satiras te urda ;

Pues tanto mal has dicho de mi talle ,  
 y que me fuerzas ( esme Dios testigo )  
 en este tu billete a divulgarle.

No mi disculpa en la pintura sigo ,  
 pero quiero mostrar de tu locura  
 el trato infame , el termino enemigo.

No es como mi vida tu estatura ,  
 que por no decir ruin quise ponello ,  
 bien larga has menester la sepultura.

Es como tu linage mi cavello ,  
 escuro negro , y tanta su limpieza  
 que parece que no has llegado a vello.

Es como tu conciencia mi cabeza ,

ancha , bien repartida , suficiente  
para mostrar por señas mi agudeza.

No es de tu avara condicion mi frente ,  
que es larga , y blanca , con algunas viejas  
heridas , testimonio de valiente.

Son como tus espaldas mis dos cejas ,  
en arco , con los pelos algo rojos ,  
de la color de las tostadas tejas.

Son como tu vestido mis dos ojos ,  
rasgados , aunque turbios ( como dices )  
serenos aunque tengan mil enojos.

Son como tus mentiras mis narices ,  
grandes y gruesas : mira como escarvas  
contra tí , mi Belisa : no me atices.

Como tus faldas tengo yo las barbas ,  
levantadas , bien puestas : no me apoca  
que digas que hago con la caspa parvas.

Es como tú , para acertar , mi voca ,  
salida , aunque no tanto como mientes ,  
con brava libertad de necia y loca.

Como son tus pecados son mis dientes ,  
espesos , duros , fuertes al remate ,  
en el morder de todo diligentes.

Es como tu marido mi gazzate  
estirado mayor que tres cohombros ,  
que el llamalle gloton es disparate.

Como son los sobervios son mis hombros ,  
derribados , robustos a pedazos ,

que causa el verme al mas valiente asombro.

Como tus apetitos son mis brazos ,  
flacos , aunque bien hechos , y galanos ,  
pues han servido de amorosos lazos.

Traygo como tus piernas yo las manos ,  
abiertas , largas , negras , satisfecho  
que dan embidia a muchos cortesanos.

Como tu pensamiento tengo el pecho ,  
alto , y en generosa compostura ,  
donde pueden caver honra y provecho.

Como es tu vida tengo la cintura ,  
estrecha , sin barranco ni caverna ,  
que parezco costal en la figura.

Como tu alma tengo la una pierna ,  
mala , y dañada ; mas Belisa ingrata ,  
tengo otra buena que mi ser gobierna.

Como tu voluntad tengo una pata ,  
torcida para el mal , y he prevenido  
que le sirva a la otra de reata.

Como tu casamiento es mi vestido ,  
mal hecho , y acabado , que un poeta  
jura de no ser limpio , ni pulido.

Es como tu conciencia mi bayeta ,  
raída , y esto basta , aunque imagino  
que aguardas por si pinto alguna treta.

Mas yo quedarme quiero en el camino ,  
que aunque trato de tí tengo recato ,  
no digan que a la colera me inclino.

Esta mi imagen es , y mi retrato ,  
adonde estoy pintado tan al vivo  
que se conoce bien mi garavato.

Aquestos versos solos los escribo  
para desengañar al que creyere  
que soy , como tu dices , bruto y chibo.

Pues quien este retrato proprio viere  
sacará por mi cara tus costumbres ,  
y te conocerá si lo creyere.

Pareceme que a puras pesadumbres ,  
si mas versos escribo haré que viertas  
las destiladas lagrimas a azumbres.

Pareceme Belisa que despiertas  
de noche con soñarme tan medrosa  
que le das al vecino francas puertas.

Dirás , si yo no fuera rigurosa  
con este mala lengua , pues sabía  
su condicion , viviera venturosa.

Ojala quando yo te lo decia  
ablandaras el ser con que enamoras ,  
no vieras en tu casa aqueste dia.

Mas ya que aquestas libertades lloras ,  
arrepentida del vivir primero ,  
buscaré tu amistad en todas horas.

No pediré mas cartas a Lutero  
de favor para tí , o al vil Pelagio ,  
y harás por ellos la amistad que espero ,  
sucederá bonanza a tu naufragio.

ANASTASIO  
PANTALEON  
DE RIBERA.

FABULA DE ALFEO Y ARETUSA.

*Burlesca.*

ROMANCE.

Amparo piden y lima  
estos de mi pluma rasgos,  
Milesios ocios del tiempo ,  
apesar de Justiniano.

A vos , mi bella Aretusa  
dichosamente consagro ,  
convertida en dulce fuente ,  
corriente injuria del hado.

De vos Gabriel solicito  
como la enmienda el amparo  
de mis versos , mientras que  
Ovidio , interpreto , Naso :

Que en el libro quinto a Ceres

cuen-



cuenta Aretusa su caso ,  
fabula diez , textus ibi ,  
no me engaño en lo citado.

Recibid el don pequeño,  
y pues soy Poeta tanto ,  
¿ yo Poeta , qué os daré?  
*chartacea munera dabo.*

Al Cleoneo Leon  
daba Apolillo su ajo  
un dia del mes de Julio ,  
veinte y tres, o veinte y quatro.

No sé si miento en la fecha,  
que estoy un poco olvidado ;  
*Deus* ( con todo ) *super omnia*,  
no ha de errar mi Calendario.

Anda el estudio en camisa  
desde los fines de Mayo ,  
todo el mundo está al brasero  
mas de fuerza que de grado.

Purpura viste la chinche ,  
a puros de sangre tragos  
que chupó en tosko gergon,  
que en cama chupó de campo.

Pulga joven , pulga adulta,  
bodegonea el sobaco  
del corito Palenquin ,  
del Montañes Asturiano.

Que enfadosa anda la mosca,

en la cabeza del calvo,  
haciendo siempre que niegue,  
la cabeza meneando.

Negada a los vericuetos  
de Flegra, tres veces Nacrio,  
salió la bella Aretusa  
a menos esquivo campo.

Manteo de cotonía  
(que este trage en el verano  
usaron las Protoninfas,  
por ser lucido y varato)

Lleva puesto, y los corpiños  
de tafetan encarnado,  
que la dió Dïana un día,  
trasteando unos retazos.

En verde garvin traía  
el cabello aprisionado,  
luciente mina de ofir,  
crespas madejas brillando.

Mas carmin honesto debe  
a su intrepido cansancio,  
que a la primavera hermosa  
purpura en flores el prado.

Del hombro la aljaba pende,  
como de la mano el arco,  
el brumal trueca coturno  
a diez puntos de zapatos.

Que en esto de pies las Ninfas

algo largos los usaron ,  
hermosos , y bien dispuestos,  
aunque juanetudos algo.

Salió pues , nunca saliera,  
la cansada Ninfa , quando  
en nudosos mausoleos  
Febo sepulta sus rayos.

Rabanos comido habia  
el cefiro , y regoldando ,  
hizo la tarde apacible ,  
porque regoldaba manso.

A la orilla, pues , de Alfeo,  
rio luciente y gallardo ,  
salió la bella Aretusa ,  
calurosa por el cabo.

Es Alfeo un mancebito ,  
que de los nobles peñascos  
del Peloponeso guía  
su linage antiguo y claro.

Sobrino de la Meotis ,  
deudo corriente del Tajo ,  
y entre los mas nobles rios  
undosisimo fidalgo.

En cuyo hermoso cabello  
harto ( por cierto ) dorado ,  
dió alguna palmada Midas,  
algun capon , o sopapo.

Pantorrilla bien dispuesta,

estevado un tanto quanto ,  
 peto y guedejas al uso ,  
 puños y cuello azulados.

A su margen, pues, entonces  
 descansos solicitando ,  
 sentada estaba Aretusa :  
 decho a demo lo asentado.

Viendo tan buena ocasion  
 miró por alli si acaso  
 hubiese de su osadia  
 algun testigo ojizarco.

Y viendo que estaba sola  
 determinó darse un baño ,  
 que la recetó un Doctor,  
 contra un mocoso catarro.

Cata en carnes a la moza ;  
 no vió tanta nieve el Marzo,  
 ni en sus cumbres el Rifeo,  
 ni en su pozo el obligado.

Nevaba Julio Aretusas  
 dandole en copos humanos  
 candidas luces al dia ,  
 desprecios al Alba blancos.

Logró la ocasion Alfeo ,  
 y viendo que ya en sus charcos  
 nieves navega la Ninfa ,  
 aunque el tope boca abajo ,  
 Dandola un azote dijo :

dulce injuria , dulce agravio  
de la diosa de la espuma ,  
de la diosa de estos llanos :

Tus miembros hoy generosos  
perdonen mi tosca mano ,  
yo soy Alfeo , yo soy  
el que ha estado idolatrando

Tu beldad desde mis ondas :  
logra mis tristes cuidados ,  
conjugalmente atrevidos ,  
matrimonialmente osados.

Mas hermosa me parece  
que el ave que con su canto  
su temprana muerte anuncia ,  
dulces Caistros nadando :

Mas que el pajar Fenicio,  
que vive quinientos años ,  
y muere quemado al fin  
como pajar nefando :

Mas que el otro que de Juno  
sobervio es blason , llevando  
de perspicaces estrellas  
un firmamento en el cabo.

Al murmurio de Alfeillo ,  
viendo tal desaguizado  
huyó furiosa Aretusa ,  
sus deseos desdeñando.

Siguela el amante rio ,

y así desató los labios  
con estas mismas razones  
que fieramente declaro :

¿Donde huyes ? donde huyes  
Aretusa , egemplo santo  
de las Ninfas ? deja ahora  
el fugitivo recato.

Hijo soy de la Morea  
peninsula ; de sus altos  
escollos traygo mi alcurnia ;  
mira si en sangre te igualo.

Sé mi esposa , así la selva  
dos mil exponga gazapos  
a tu espetera , segura  
de las industrias del gato.

Haga lisonjas el bruto ,  
por antonomasia Albano ,  
de su vida a tus arpones ,  
de sus fuerzas a tus manos.

Pídemelo el oro que cria  
en Bengala el Sol , y quantos  
nacares tributan perlas  
al oriental Oceano :

El diamante mas lucido ,  
el mas brillador topacio ,  
la mas estimada piedra ,  
el mas precioso guijarro.

Vista tus miembros hermosos

el mas joyante gusano,  
que en industrioso capullo  
muere asaz aprisionado.

Todo es tuyo, Ninfa bella,  
dejate alcanzar, que en vano  
huyes, pues he de seguirte,  
aunque mas me duela el bazo.

De tí me tiene mi estrella  
tiesamente enamorado:  
diganlo mis quejas tristes,  
digalo mi amargo llanto.

Estos ojos te lo digan,  
pues que vierto por entrambos  
aguas ardientes, señora,  
y aun pienso que letuarios.

Ibale dando Aretusa  
fugitivos desengaños;  
mas él corriendo la sigue  
los carcañales calados.

Ella viendo que la alcanza,  
y no sufriendo el trabajo  
sus plantas, de Dïana  
implora el auxilio grato:

¡O diosa de las doncellas  
que tributó Mauregato  
ciento a ciento a la Morisma,  
cobardemente villano,

Valgasme en este peligro,

y tu imperio soberano  
 estienda su Monarquía  
 en aliviar mis zancajos.

Acorre deydad divina  
 en trance tan desdichado  
 a tu fida compañera ,  
 que está la muerte aguardando.

Yo fui , diosa , quien humilde  
 te traía de ordinario  
 en el carcax las saetas  
 de aquese marfil lunado.

Acuerdome yo , señora ,  
 que entrambas juntas baylamos  
 las folías en coreas ,  
 y la chacona en saraos.

Alfeo , Alfeo me sigue ,  
 riachuelo amartelado  
 de mi beldad inocente ,  
 de mi talle , y de mi garbo.

Misericordia , Dïana ,  
 y pues que claro te hablo  
 suceso feliz te implore  
 este lastimoso ensalmo.

Dijo , y la Cintia matrona  
 en el mas oscuro manto  
 de una vaga nube esconde  
 sus quatro a la Ninfa quartos,

El mozo Alfeo que vió



el trance inaudito y raro ,  
 en alta voz así dijo ,  
 retorciendo sus mostachos :

Qualquiera que hubiese visto ,  
 qualquiera que hubiese hallado  
 a Aretusa , diga de ella ,  
 le darán su buen hallazgo.

Aun no contenta Diana ,  
 en curso liquido y blando  
 convirtió a la Ninfa bella :  
 ¡ qué caso tan impensado !

Quando desatada en chorros ,  
 quando convertida en caños ,  
 sonora es plata entre piedras ,  
 candidas olas manando.

Mezcló los suyas Alfeo  
 a sus humedos regazos ,  
 gozando dulces corrientes ,  
 pues no pudo amores castos.

De cierto arcabuz de Apolo  
 acababa un sacatrapos  
 el maridillo de Venus ,  
 el herrerillo Vulcano.

Oyó el son de las corrientes ,  
 y salió medio espantado  
 a ver el fin del suceso ,  
*alternatim* cogeando.

A esteroquillo , y a bronte

llevaba el derecho brazo ,  
y el otro de medio arriba  
desnudo , *crudo Piragmon.*

Y de piadoso pesar  
su corazon lastimado ,  
a los liquidos garzones  
hizo este culto epitafio.

Aqui yace , ¡ o pasagero !  
si es que sediento venis ,  
agua mucha , y poco anis.

## EL MISMO AUTOR.

### ROMANCE.

**Y**a que quereis conocerme  
bellisima Catalina ,  
hoy de mis acciones propias  
pienso ser el Coronista.

Segura mi pluma buela ,  
pues no solo se prohija  
a vuestro amparo Señora ,  
mas tambien a vuestra lima.

Que en vano las ondas teme  
entre Caribdis , y Scila ,  
nave que a seguro puerto  
estrella conduce amiga.

Mi nombre es Pantaleon ,

si bien congeturas mías  
que no fue nombre sospechan ,  
apodo sí de la pila.

Hombre tan de lueñas faldas  
que solo me desobliga  
de muger el no calzarme  
once dedos de taugia.

Algo Abenamar mi rostro ,  
y mi tez algo Jarifa ,  
al juicio de un espejo  
ni me acusan , ni me libran.

Negro todo el año el trage  
mas que me viste me tizna ,  
alma soy de la bayeta ,  
y humanidad de la frisa.

Espiritu soy de un requien ,  
que la profesion jurista  
me graduó de funesto  
Bachiller por la otra vida.

La interior oculta gala  
en ningun extremo pisa ,  
que en lo afectado , y lo feo ,  
el medio jamas peligra.

Por no ser enamorado  
no sé con verdad que os diga  
de mis costumbres , que solo  
de amante no tengo pizca.

Quedese este hidalgo afecto

al mas peinado Macias ,  
que es de amorosos ardores  
miserable chamusquina.

A un Narciso tan constante ,  
y de finezas tan limpias ,  
que muda con cada fiesta  
el amor , y la camisa.

Al que de llorados males ,  
al que de penas plañidas  
no tiene para su llanto  
panza la mayor botija.

Y entre gustos , o rigores,  
si se abrasa , o si tiritita ,  
en la alquitara de amor  
el alma toda lambica.

Que yo para las deydades  
que hoy en Madrid se platican  
tengo a gatas los deseos ,  
y los gustos en cuclillas.

Traygo la eleccion ociosa ,  
y la voluntad valdia ,  
la belleza no me tulle ,  
ni la hermosura me lisia;

Y es que como ya se paga  
del dinero toda linda ,  
por lo roto de mi loba  
se les trasluce la dita ,

Ya estoy explicado , y doyle

gracias al cielo infinitas ,  
que curiosidades vuestras  
me han traído a ser enigma.

Este soy en suma , y dejo  
para ocasion mas prolija  
de otros avisos menores  
otra mayor retaña ,

Que á saz le basta Señora  
para blason a mi dicha  
que pidais que alguna sea ,  
y no entera la noticia.

Pero vos en cuyo rostro  
la beldad se deposita ,  
y en cuyos ojos el cielo  
o se ajusta , o se retira :

¿Quién sois? que a mi de pensarlo  
los cabellos se me erizan ,  
la misma mano me tiembla ,  
y las piernas me reñan.

Decidlo vos antes que  
las plumas se me derritan ,  
no dé segunda porrada  
en los mares mi osadia.

Que averiguar al sol rayos  
aun la mas alada vista ,  
será en mi no sin egemplo  
costosa bachilleria.

Y asi con temor del daño

me refreno en las cosquillas ,  
aunque a describiros bella  
altos impulsos me guizcan.

Mostraos tan hermosa al mundo  
como mi fé os imagina ,  
excediendo en forma a aquella  
de Chipre deydad antigua.

Mire vuestro coram vobis  
sin que el manto se lo impida  
todo mortal , sirva el manto  
de custodia , y no avaricia.

La beldad aprisionada  
o se malogra , o se olvida ,  
no nacisteis vos tan bella  
para carcel de vos misma.

Descubrid pues el obgeto  
que mis ojos solicitan ,  
ya que belleza sin arte  
os pregoná peregrina.

Otra vez feliz aquella  
cuya hermosura nativa  
con descuido se compone ,  
con negligencia se aliña.

Que tener luciente el rostro  
a poder de medicinas ,  
eso concediólo el cielo  
a qualquiera blandurilla.

Dejaos admirar , y sepan

las almas que a las heridas  
de vuestros divinos ojos  
no habrá segura tetilla.

Muera aun lo inmortal , ignore  
remedios la Cirugia ,  
tanto que queden perplejas  
sus lancetas , y sus pinzas.

Haya tajos y rebeses ,  
y sacando de la cinta  
sus luces tire estocadas  
uñas abajo la vista.

Fulminen , o Clori , el mundo  
esa gloriosa suiza  
de rayos , esa de lumbres  
soberana artilleria.

Batid el amor si acaso  
rebelde se fortifica  
en humanos Jateletes ,  
y animados Gravelingas.

Tartago sed de las almas ,  
de los corazones grima ,  
del orbe luciente enojo ,  
del cielo hermosa ogeriza.

Y vivid años tan luengos  
como dicen que vivia ,  
Nestor los libros profanos ,  
y Matusalen la Biblia.

E igualen para admiraros

mis días a vuestros días ,  
 seré tasajo del tiempo ,  
 de la edad seré ceniza.

## EL MISMO AUTOR

FABULA DEL FENIX *burlesca.*

ROMANCE.

**D**esde la dichosa Arabia  
 fatigado y temeroso  
 pasaba yo a la desierta  
 dos años hará el Agosto.

Llevabanme asaz sediento  
 mil brindis de negro polvo ,  
 los caminos despeado ,  
 los caniculares cocho.

Quando una opaca arboleda  
 cuyo contesto frondoso  
 admitió jamas del día  
 solsticiales bochornos ,

Me recibió , sino rico ,  
 dosel fingiendome umbroso  
 la maraña de sus hojas ,  
 y el enredo de sus troncos.

Aun mas que de fatigado  
 tube entonces de curioso ,  
 acordandome del Fenix



en mentales soliloquios ,

Esta es , dije , ilustre patria  
del pajar misterioso ,  
que en sus ultimas cenizas  
tiene cuna , y Mauseolo.

Aqui , si ya no me engaña  
la antigua grafia del cosmos ,  
la desierta Arabia usurpa  
al mundo el Sirio famoso.

Aqui pues unico tiene  
su nido el Fenix fragoso ,  
ave rara de la tierra ,  
y que no vimos nosotros.

Estos yermos peregrinos ,  
estos despoblados solos ,  
estos desiertos ocultos ,  
y estos paramos ignotos,

Le albergan , hasta que incendios  
ya le destina olorosos  
el tiempo libre que corre  
mas veloz quanto mas cojo.

Si yo cazara , decia ,  
este soberano monstruo ,  
qué de embidias diera al mundo,  
y qué de culpas al ocio.

Callára con esta hazaña  
Paris el dorico robo ,  
y Jason enmudeciera

la piel luciente de Colcos.

Mas si no traygo oncejera ,  
ni aparejo glutinoso ,  
en el pozo ( como dice  
el refran ) cayó mi gozo.

Poco los designios valen ,  
y las esperanzas poco ,  
que la penuria me birla  
de nueve en nueve los bolos.

Ocioso pecó el discurso ,  
por no tomarse de moho ,  
ofreciendo a la codicia  
este bachiller antojo.

Quien me mete en ser , y apenas  
acabé de decir bobo ,  
quando hecho Bausan me deja  
remigio de plumas ronco.

Menos de sus cataratas  
precipitandose undoso  
vecino molesto el Nilo  
deja al Catarupa sordo ,

Que yo quedé ; mas atento  
al repentino alboroto  
del cielo , que estaba entonces  
mas tranquilo que Suetonio ,

Un galeon ví de plumas  
que en el rarisimo golfo ,  
que en el oceano vago ,

del viento no daba bordos.

No tan presto huyendo leve ,  
del impulso artificioso  
buela taladrando el ayre  
( ave sin vida ) el bohordo :

Del cañamo balear  
no parte belico plomo  
tan veloz , ni de las nubes  
rayo se despide aborto

Como su buelo ; dejóme  
el objeto prodigioso  
mas espantando que el niño  
que oye el trasgo , o mira el coco.

De este escandalo violento ,  
de este inopinado asombro  
toda mi atencion pendia ,  
como si fuera del rollo.

Vi al Fenix mismo en persona ,  
y aunque del temor absorto  
intentó mi planta huyendo  
ponerme siquiera en cobro ,

Copia , empero , enmarañada  
de alisos verdes , y chopos ,  
fatal se interpuso , haciendo  
a la egecucion estorbo.

Agora señor Vidarte ,  
agora de nuevo imploro  
vuestras orejas , oid ,

que

que en la fabula está el lobo.

Llego yo , y deliberando  
no la muerte , sino el modo ,  
de su garra y de su pico  
ya me presumi destrozo.

¡ Quántas veces de su gula  
me pensé alimento corto !

¡ quántas de su sed , pequeño  
me consideraba sorbo !

El , revocando mi pie ,  
no huyas ( me dijo ) tonto  
que si me esperas mejoras  
tu destino riguroso ;

Pues si excedieses al hijo  
aun del Betico fabonio ,  
en cuya madre fecunda  
marido concibe un soplo ,

Y aun al leño que impelido  
de los carrillos del Noto ,  
veloz camina observando  
la fija lumbre del Polo ;

Sin galopear mis alas  
era alcanzarte forzoso ,  
que soy el Fenix ligero ,  
pajaro del mundo heroyco.

Dime tu patria , y quien eres ,  
que prometo , si te importo ,  
a fé de pajaro honrado

a tus peligros socorro.

Algo entonces mas osado ,  
y menos algo medroso ,  
hablé de esta suerte , siendo  
la reverencia un corcobo.

Iris plumado de Arabia ,  
que eterno siendo , y hermoso ,  
bella excepcion de la muerte ,  
y del cielo eres enojo :

Su belleza se reboce  
de Juno el pabon guloso ,  
metase el ave celeste ,  
pongase el Cisne de lodo.

## BALTASAR DEL ALCAZAR

### EPIGRAMA.

**M**ostróme Ines por retrato  
de su belleza los pies ,  
yo le dije : eso es Ines  
buscar cinco pies al gato.

Rióse , y como eran bellos ,  
y ella por extremo bella ,  
arremeti por cogella ,  
y escapóseme por ellos.

# D. LUIS DE ULLOA PEREYRA.

## EPISTOLA.

*Alaba la vida de la Corte.*

**D**os veces inclinado en vuestra ausencia,  
con la cerviz , y el animo , os ofrezco  
señales de aficion , y reverencia.

Que disculpeis mi vanidad merezco ,  
socorriendo en el riesgo a mi osadia ,  
si con vuestra eleccion me desvanezco.

Ya os escribi , Señor , como vivia  
retirado en la Corte , y que gustoso  
estas contradicciones convenia :

Que navegaba el golfo peligroso ,  
ni recatado de sus vientos varios ,  
ni de firmes escollos receloso ;

Y que rotos los lazos voluntarios  
reynaba ya mi libertad ociosa ,  
no solo con victorias , sin contrarios.

No hay en el viento , ni en el agua cosa  
menos estable que el sosiego humano ,  
aun padece inquietud quando reposa.

Un accidente menos que liviano .  
redujo mi salud a tal dolencia  
que aun no me cuento en numero de sano.

No

No basta la razon , ni la experiencia  
prevenir con arte , ni cuidado  
todos los lances de la contingencia.

De este accidente ni otros obligado ,  
porque mi natural viva violento ,  
dejo la Corte , y dejola forzado.

Mas me fatigo quanto mas me aliento ,  
y crece resistida la tristeza  
quando los medios de consuelo intento.

¡ O cuánta confusion , cuánta estrañeza  
hallará egecutado mi retiro ,  
si tan horrible a figurarse empieza !

No duermo , ni sosiego , ni respiro ,  
y en el enojo de congoja tanta  
un suspiro me impide otro suspiro.

Vuestro juicio juzgo que se espanta  
de mi cobrarde aliento , y discursivo  
a mas que mi experiencia se adelanta ,

Oponiendo a las lástimas que escribo  
quantos ingenios doctos celebraron  
la candidez del siglo primitivo ,

De cuya dulce libertad sacaron  
las causas verdaderas de alabanza ,  
que a nuestras soledades trasladaron.

No es lo mismo tibieza que templanza ,  
ni la comun modestia se condena  
como la singular desconfianza.

Quando la soledad pudo ser buena

ignoróla el despecho , y el delito ;  
era costumbre entonces , no era pena.

Y si ahora en el numero infinito  
de opiniones la miro defendida ,  
ninguna me convence , ni la imito.

Que quando mas la retirada vida  
tenga razones para tolerada ,  
no se las hallo yo para elegida.

Dura resolucion desesperada  
librarse un molde en que vaciar los dias ,  
sin que se altere de la estampa nada.

Alimentarse de melancolias ,  
y en lo de para siempre en un estado ,  
imitar las eternas agonias.

A todas horas el humor de un lado ;  
reclinados en él los pensamientos ,  
nunca del gusto , siempre del enfado.

¿ Que bronce sufrirá los cumplimientos  
de una Ciudad , las veras , los retiros ,  
las temas , las malicias , y los cuentos ?

Pues si salis al campo a divertirlos  
con las amenidades que os ofrece ,  
ya vuelven a estorbarse mis suspiros.

Quanto en la selva misteriosa crece  
para ruda lisonja de los ojos ,  
todo sordo se ve , todo enmudece.

Aquellos en Abril verdes despojos  
que se miran teñidos del Estío ,



en el Octubre palidos , y rojos :

Y quanto vive del humor del rio ,  
en la buelta del Sol acelerada ,  
lo matiza el calor , lo borra el frio.

Y una vez advertida , o contemplada  
la novedad , malogra los primores ,  
y queda la atencion desconsolada :

Descifrando a las aguas los rumores ,  
entendiendo por señas a las plantas ,  
oyendo por alientos a las flores ;

Y contemplando variedades quantas  
se ven de brutos tardos y veloces :  
¿ qué pueden enseñar rudezas tantas ?

Bramar , ladrar , gemir son unas voces  
que contienen agüero en el sonido ,  
y solo pronunciadas son feroces :

Daráse entre las fieras por vencido  
lo racional , y para introducirse  
la humana voz se volverá bramido ;

O será que procure divertirse ,  
inventando en su daño alguna traza  
de perseguirlas , y de perseguirse.

¡ Qué gustoso dijera de la caza  
quantas fatigas su virtud encierra !  
pero su multitud me lo embaraza.

¡ O nunca fuera imagen de la guerra  
con que usurpó los imperiales votos ,  
y nuestros labios respectivos cierra !

No menos que en los paramos remotos  
de nuestras almas las celestes lumbres  
lucen entre tumultos , y alborotos.

Si supieras usar de las legumbres ,  
despreciáras los faustos que veneras ,  
( dijo un sabio ) culpando las costumbres

De otro que respondió : si tú supieras  
usar bien de los bienes , mas modesto ,  
sin alimentos rusticos vivieras.

Lo desabrido mas , lo mas molesto  
no el sosiego del animo asegura ,  
no consiste del bulto en lo funesto.

El regalo templado , la blandura  
sin exceso no estorba en los prudentes  
la candidez de la conciencia pura.

Si a contemplar las obras excelentes ,  
de la primera cuna derivadas  
dan materia las flores , y las fuentes ,

Entre plantas mas vivas informadas  
de mejor alma por mayor cuidado ,  
para otro fin sin fenecer criadas ,

Motivo no será mas dilatado  
mirar uno de inutil afligido ,  
y ver otro áfligido de ocupado :

Ciego de confianza al presumido ,  
turbado al ignorante de recelos ,  
mudo de confusion al desvalido :

La codicia alterada de desvelos ,

la riqueza oprimida de cuidados ,  
la pobreza cercada de consuelos :

El pesar , y el contento tan mezclados ;  
qui ni en lo temporal son los mortales  
en castigos , y premios agraviados.

Embuelvense los bienes y los males ,  
y en nuestro engaño ciego en sus errores  
falta la luz que los descubre iguales.

Las dos fortunas son dos escultores  
de la naturaleza , en que trabaja  
una y otra distintas las labores :

La buena en pulimiento se aventaja ,  
para aumentar el ser artificiosa  
con el adorno a la materia baja ;

La mala labra siempre en la preciosa ,  
que castigada del buril severo  
descubre mas valor menos vistosa :

Y con acuerdo provido , y entero ,  
para la suerte adversa , y la propicia ,  
se examinan los meritos primero.

¡ O cuán errada acusa la malicia  
porque la fiel distribucion no alcanza  
al peso celestial de la justicia !

¡ Que neutral se mostrara la balanza  
pesandose el temor con los dichosos ,  
y con los infelices la esperanza !

Y si en estos discursos misteriosos  
bastára lo exterior en que se obstentan

ejercicios alegres y gustosos.

De esta gran maravilla en que se aumentan,  
o se dilatan tanto los alientos  
que se pueden gastar sin que se sientan :

Donde son tan lucidos los contentos ,  
entra el pesar tan recatado , y breve ,  
y estan tan a la vista los aumentos :

Donde todo en su circulo se mueve ,  
gustoso , alegre , facil , y discreto ,  
apacible , süave , blando , y leve.

Y si contiene algun error secreto ,  
y toda esta hermosura es un engaño ,  
que es engaño dulcísimo òs prometo.

Venid vos a entender el desengaño ,  
que le examinareis con mas acierto ,  
y sin peligro , ni temor del daño.

Sin esta variedad todo es desierto ,  
aunque la ilustre poblacion se cuente  
que os tiene retirado , y encubierto.

Aqui en lugar a tantos eminente ,  
preceptos formareis con el exemplo  
que la noticia cortesana aumente ;

Y las claras virtudes que contemplo ,  
y antes de la experiencia conseguisteis ,  
de vuestra fama labrarán el templo.

Otra vez vos que la licencia disteis ,  
dad disculpa tambien al desvario  
que provocasteis , o que permitisteis :

Que

Que si a vuestro caudal del genio mio ,  
que entre tantas fatigas desfallece ,  
los tributos esteriles embio ,

El respeto , el amor que los ofrece ,  
y de pecho sencillo se deriva ,  
en buestra estimacion lugar merece.

Quando mas coronó la frente altiva  
Alejandro de triunfos vencedores ,  
hollandó al orbe la cerviz cautiva ,

De la insigne Corinto Embajadores  
naturaleza en ella le ofrecieron ,  
porque fuese capaz de sus honores.

Y como de la oferta conocieron  
que con desprecio burla , o no repara ,  
con animoso corazon dijeron :

Esta demostracion con que declara  
nuestra Ciudad el animo rendido ,  
no te la ofrece grande , sino rara ;

Que tener vecindad sin ser nacido  
en Corinto , por grande y victorioso  
a Hercules , y a tí se ha concedido.

Mudó semblante el Principe ambicioso ,  
y con la emulacion hizo conceto  
de este trofeo por el mas glorioso.

Y yo con tanto egemplo me prometo  
en la esfera que alcanzo vuestro agrado ,  
advirtiendó tambien que de mi afeto

Solo este efecto ha visto consagrado

la deydad que por ïdolo venero ,  
y el Principe que tengo por sagrado.

Y vos para que fuesedes primero ,  
ni mi noticia os mereció , ni el mundo :  
sois por el tiempo en numero tercero ,  
y por nada en el animo segundo.

## EL MISMO AUTOR

### ROMANCE.

**D**espues que en una partida  
con dos ausencias llevasteis  
toda la gala a mis ojos ,  
todò a mi gusto el donayre ;

Como quedan vencedores  
sin oposicion los males ,  
mi vida es toda un peligro ,  
y mi salud un achaque.

Siglos venturosos eran  
los que usaban vincularse  
por religion las familias  
al culto de unos penates.

La codicia aun no sabia  
hacer que se desatasen  
de los reciprocos nudos  
las almas de los amantes.

Aun estaban por nacer

aquellas calamidades  
que sembraron en la tierra  
la discordia , y el corage.

Aun no era permitido  
el osar que profanasen  
cañamo , y pino ambiciosos ,  
la inmunidad de los mares.

¡ O tú ingeniera sagaz  
de las maquinas de Marte ,  
hambre sagrada del oro ,  
qué riesgo no persuades !

Que despeñar de los nidos  
pollos implumes las aves  
para que se ceben , son  
ejemplos irracionales.

Lo que llaman pundonor  
¿ qué introdujo en los mortales  
sino pielagos de fuego ,  
sino diluvios de sangre ?

Pero mis ternezas tristes  
aunque lo intenten no basten  
a que de mi patria olvide  
inclitas felicidades.

Aqui el Conde mi Señor  
es el primero que sabe  
sin diferencia de climas  
estar bueno en todas partes :

Y estan a su imitacion

mejores los naturales ,  
que tambien la virtud tiene  
sus contagios eficaces.

Ilustradas las costumbres  
( asunto el mas importante )  
pasa al segundo primor  
de formar urbanidades.

Derrama la cortesia ,  
que atento no la reparte  
por hacer mas en que sea  
con el desprecio estimable.

¡ Quántas escasas grandezas  
dejáran de atormentarse  
si supieran mantener  
estas prodigalidades !

Entre los muchos que obliga  
sin atender a obligarles ,  
porque solo tenga el bien  
la satisfaccion de obrarse ,

Sin empeñar la eleccion  
para el favor que me cabe  
son merito mis aprietos ,  
y motivo sus piedades.

Y arrojando beneficios  
a mis inutilidades ,  
imita a la providencia  
que llueve en los arenales.

Esto si que hace un sugeso



mayor que todo lo grande ,  
 contradecir infortunios ,  
 revocar adversidades :

Hacer violencia a los hados  
 para enmendar sus desastres ,  
 y a pesar de la fortuna  
 vencer infelicitades.

Vosotros que habeis logrado  
 los efectos liberales  
 que de la nota del ocio  
 redimieron los ultrages ,

Llevad a remotos climas  
 desengaños inviolables ,  
 que a la embidia , y la malicia  
 la desmientan , y la infamen.

Y si de algun descontento  
 aplausos universales  
 interrumpieren la queja ,  
 por singular despreciable :

Que en el gobierno celeste  
 Jupiter no satisface  
 ni lluvioso , ni sereno ,  
 a todas las voluntades.

## SONETO

*del Señor Rey DON CARLOS II. que compuso siendo Infante, y se halla entre las Obras DEL MISMO AUTOR.*

**O** rompa ya el silencio el dolor mio ,  
y salga de este pecho desatado ;  
que sufrir los rigores de callado  
no cabe en este pecho , aunque porfio.

De obedecerte , Anarda , desconfio ,  
muero de confusion desesperado ,  
ni quieres que sea tuyo mi cuidado ,  
ni dejas que yo tenga mi alvedrio.

Mas ya tanto la pena me maltrata  
que vence al sufrimiento ; ya no espero  
vivir alegre : el llanto se desata ;

Y otra vez de la vida desespero ;  
pues si me quejo tu rigor me mata ,  
y si callo mi mal dos veces muero!

## CANTO I.

DE LA

PROSERPINA.

POEMA EPICO BURLESCO

POR D. PEDRO  
 SILVESTRE  
 DEL CAMPO

Yo que Apolo en el canto y medicina  
 purgué con cañafistola mi vena ,  
 y por no discurrirla cabalina ,  
 no quise egecutarlo con avena :  
 conociendo que a heroyca la encamina  
 mayor ritmo con mas crecida pena ,  
 y abjurando de flauta , y sus resabios ,  
 para absolver de getas a mis labios :

Instrumento mas grave audaz ya templo ,  
 y en octavas oliendo a maravillas  
 canto horrenda una diosa , cuyo templo ,  
 el azufre sahuma con pastillas :  
 fierro sus puertas son del duro exemplo ,  
 mas sus llaves no logran dividillas ,

y aunque cierran con ellas insolentes  
no consiguen abrirlas impotentes.

Chino un perro la guarda vigilante,  
no por ser su prosapia de la China,  
que la lengua del fuego devorante  
no lame, roza el pelo mas aína:  
en las manchas al dueño es semejante,  
infiel, pues ladra su deidad supina;  
y si el ama tres blancos rostros cuenta,  
él con tres negras caras amedrenta.

Es la misma riqueza el desposado,  
(asi Nebrija lo notó en el Arte)  
mas sus bienes esconde desdichado,  
y de sus males prodigo reparte:  
bajo el asiento de lo mal ganado  
en él se remató, porque se harte;  
y aunque por el asiento abunda en oro,  
en carbones se buelve su tesoro.

Cabras del Pindo nueve siempre errantes,  
mas que las fijas del Olimpo estrellas,  
numerosas, y mucho mas brillantes,  
pues prestais todo el año luces bellas  
de la bicornes frente rutilantes,  
iluminad mi mente con centellas,  
y su caudal mi espiritu haga rico,  
que asi lo cantaré, si me hace el pico.

Las palmas que en las vuestras continentes  
denotan mayor triunfo en mas batalla,  
pues

pues las puntas de lenguas elocuentes  
rompen de la esquivéz la fuerte malla,  
mojad de la Castalia en las corrientes,  
y rociando la mente que ahora calla,  
su licor por mi testa se derrame,  
y no la erisipele aunque la inflame.

Parece que me enciendo en calentura,  
y de Febo mi espíritu se llena,  
que turgente mi vena late dura,  
y sangria leonica me ordena:  
¿si el espíritu malo es quien me apura,  
y a cantar sus hazañas me condena?  
mas el pacto, católico renuncio,  
y no lo invoco, que antes lo abrenuncio.

Dioses opacos del vacío Averno,  
que gobernais la oscura muchedumbre  
de las calladas almas del infierno,  
y de valde les dais cubierto, y lumbre:  
vuestro saber profundo, y sempiterno,  
con su dictamen no mi mente alumbre,  
que garrafal el miedo se apareja  
con diez reliquias para cada oreja.

Desde arriba os embio mil saludes,  
no deis vuestros tristes vericuetos,  
que no quiero romper vuestras quietudes,  
ni el primero quebrar de los preceitos:  
no agitados de tales inquietudes  
que fecundeis pretendo mis concetos,

que

que por frio perder quiero la fama,  
y no verme caliente con tal llama.

De las Musas, Marqués amante fino,  
a quienes proporcion oculta debes,  
pues si el alma te llevan por destino  
el alma que ellas tienen tú les debes:  
de cortesano Principe imagino  
que a mas de venerarlas, no te atreves,  
pues servir las por damas no te enoja,  
pero servirte de ellas te sonroja.

Mandado de las riendas de tu gusto  
mi Pegaso, que trota por lo bajo,  
negra mi diosa, que causando susto  
egercita en el centro el altibajo:  
de mi voz el metal, cañon robusto,  
que arroja rimbombante su trabajo,  
a tu fatiga servirán inquieta  
de caballo, de espada, y de escopeta.

Contigua fue al Abruzzo continente  
abundante una tierra deliciosa,  
que por la gran lujuria en su simiente  
se alzó con el renombre de viciosa:  
por apagar su condicion ardiente  
la baña el mar, que al Africa arenosa,  
y el Jonio, porque enmiende su pecado,  
la castiga tambien por otro lado.

Tierra del Sol la llama el grande Homero,  
por el oro que engendra en su terruño,

a quien el trillo sirve lavadero,  
 y en panes buelve batidor el puño :  
 ¡ O hambre fuerte del oro verdadero ,  
 que estomago no sellas con su cuño !  
 a quien falta su ley de este a aquel ege  
 en la cara conocen que es herege.

Poblacion de Gigantes inhumanos  
 fue esta tierra ( segun nos dicen todos )  
 y aunque no los describen de cien manos ,  
 el que menos les pone quince codos :  
 de sacrilego padre hijos insanos ,  
 que de asaltar el cielo buscó modos ,  
 y porque su maldad nunca se borre ,  
 en cada hijo fabricó una torre.

Un sol en el zenit fijó su frente ,  
 y por eso Monoculos llamados ,  
 y como nuestra egipcia vaga gente  
 al oficio de herreros inclinados :  
 mono es uno , segun el Griego siente ,  
 pero el resto aseguran los Letrados ,  
 que les huele a español , y no es arrojó ,  
 que así llamamos al que tiene un ojo.

Sicilia de Ciclopes fué habitada  
 despues que de las aguas se vió enjuta ,  
 que su hambre encontró desmesurada ,  
 delgadas ondas , donde gruesa fruta :  
 de bellota un cahiz toda mondada  
 come en un dia cada gente bruta :

tanto costó segun la historia miente  
edificar la siciliana gente.

Firme la tierra menosprecia ingrata  
del mar Tirreno el impetu amoroso,  
mas el caudal que le promete en plata,  
el corazon le roba, y el reposo :  
cintas azules en el pelo le ata,  
y salpica de perlas dadivoso ;  
ella muger, él ponto diligente  
consiguió que no fuera continente.

Quando atrevido le besó su labio  
tres consienten Gigantes el desdoro,  
que cómplices han sido en el agravio,  
Pachino, Lilibeo, y el Peloro :  
Mercurio el Ponto adormeciendo sabio  
fué su vista con impetu sonoro,  
que a tres mares aguda puso freno,  
al Jonio, al Berberisco, y al Tirreno.

Antes que lo reciba el Tabernero,  
aguado el vino vén, aguado el gusto ;  
asi lo admira ya del pez roquero  
quien al conejo redimió del susto :  
donde por Julio el Argos viñadero  
a la luz del candil del Sirio adusto  
pescaba tabardillos garrafales,  
hoy se pescan ganchosos los corales.

Donde pastaba el toro patihendido,  
el delfin encorbado se zabulle,



boca arriba su cuero denegrido  
 el tiburón al corderillo engulle :  
 nada de Progne con su casta el nido ,  
 que sin ser de Alcion el agua mulle ,  
 y arrasa refinado su salitre  
 los dominios de Ceres , y Anfitrite.

Ocupóla despues el Rey Sicano ,  
 quien su nombre la dió , y a quien odiosa  
 Sicilia paga con la blanca mano  
 de rubia Ceres , dandosela esposa :  
 quien un don retribuye tan insano  
 en muger sempiterna bien que hermosa ,  
 si la maldad discurre no se asombre ,  
 que Sicania lo tubo por mal nombre.

Y si meterme quiero en mas historias ,  
 Ibero como el rio fué Sicano ,  
 quien , trasplantando por el mar sus glorias  
 las arrayga en el suelo Siciliano :  
 Sicoris reverdece estas memorias ,  
 Sicoris asi dicho del Romano ,  
 a quien Lerida hoy venera alegre  
 con el sagrado nombre de su Segre.

Del cielo el libro verde nos asienta  
 que aunque en cuenta la tiene de su hermana  
 puso por yerro fuera de la cuenta  
 el Jove olimpo a la deydad Sicana :  
 de ser su hermano a veces se lamenta ,  
 y hallar divina a quien pretende humana ;

mas lo hermana olvidando , y lo divina ,  
el rayo que no blande le fulmina.

Ceres bomita a poco , y se desgana ,  
negras solas le asientan las morcillas ,  
de brevas , y de endrinas le dá gana ,  
y golosa el carbon le hace cosquillas :  
por chocolate , y por café se afana ,  
tinto el vino le traen de muchas millas ,  
y por antojo del reciente feto  
era su majar blanco el manjar prieto.

Despierta , quando duerme , con asombro ,  
hora buena no tubo en el preñado ;  
un negro sueña que se carga al hombro  
el zurrón en su claustro tan guardado :  
que una pantera ( con horror la nombro )  
de partera le sirve en su cuidado ;  
que hallan las Parcas en su prole abrigo ,  
pues las tres le cortaron el ombrigo.

Por divertirse , si su casa deja ,  
siempre volando encuentra en el camino  
a mano diestra la viváz corneja ,  
y el alado Mavorcio Rey Latino ;  
hambriento grazna por la zurda oreja  
negro el cuervo , si delfico adivino ,  
y el duplicado agüero hace mas fija  
la desdicha presága de su hija.

Con diversos aspectos varió hermosa  
nueve veces Hecáte su figura ,

seis sobre treinta puntas mas costosa ,  
 no luciente , pusieron su blancura ;  
 quando cargada Ceres no reposa ,  
 su hija por hacer una diablura  
 se resbala , y cayendo de repente  
 rompió un aguamanil , quebró una fuente.

Menos ronco ladrido dá el Cerbéro ,  
 Caron su esquite saca empavesado ,  
 y el terno de las Parcas lisongéro  
 el fuego en cintas prende en su tocado :  
 el de las Furias ciñe placentéro  
 las del ojo de diablo en su trenzado ,  
 y con fiestas , al sitio extraordinarias ,  
 todo el infierno ardía en luminarias.

Ceres parió con tal alumbramiento ,  
 y la hija le sirve de comadre ,  
 siendo , para lograr mejor su intento ,  
 partera desde el vientre de su madre :  
 ensayada en su propio nacimiento  
 todo el mundo despues fué su compadre ,  
 que aunque ahora la ponen Proserpina ,  
 despues la confirmaron en Lucina.

De cosas negras paga el ser golosa  
 Ceres divina en su deydad infante ,  
 que a luz saca , no blanca , pero hermosa ,  
 una deydad al cielo semejante ;  
 la tierra toda se mostró gozosa ,  
 a quien el ser le dió tan abundante ,

y en adorar Sicilia mas se empeña  
en Proserpina su deydad trigueña.

Con el parto la Etnea se lastima ,  
pues avara nos niega hija segunda ,  
o porque unica tenga mas estima  
pasar quiere la nota de infecunda ;  
a gran madre este parto la sublima ,  
aunque su prole mas no se difunda ;  
y del numero el daño ya lo enmienda  
Proserpina con una y otra prenda.

Mas que en los años crece en la hermosura ,  
y morena oscurece las deydades ,  
si en aquellos tres lustros asegura ,  
en esta pasa ya de mil edades :  
es a todas dechado su costura ,  
bordadas vence mil dificultades ,  
su aguja es maravilla nunca vana ,  
y de mala ventura la Gitana.

A Vulcáo , y sus duros oficiales  
diestra finge en tan vivos coloridos  
que los pasos se miran desiguales ,  
y en el yunque se escuchan los gemidos :  
el hijo de Neptuno en los umbrales  
al de Laertes tienta entre balidos :  
vestido Ulises de vedijas pardas  
parece que vá a caza de abutardas.

Pinta las nabes en el puerto ancladas ,  
desgranadas robando las espigas ,

las cargas de uno a otro encomendadas ,  
 como hacen codiciosas las hormigas :  
 blancas las ubas borda , y coloradas ,  
 que la opresion líquida de las bigas ,  
 y convierte en topacios , y en granates ,  
 gargantilla interior a los gaznates.

La perla neta , y el coral lustroso ,  
 devota ofrece la deydad marina ,  
 y quanto el mar ceruleo dá precioso ,  
 diosa de la Tinacria a Proserpina :  
 no las Ninfas encuentran tanto hermoso ,  
 quanto a los dioses a quererla inclina ,  
 si en sus puertas preseas ponen altas ,  
 en su rostro ellas ponen muchas faltas.

Si a dar vida a las flores sale al prado ,  
 a perderla se exponen muchas gentes ,  
 y aunque a ninguno paga su cuidado ,  
 pisaverdes la siguen pretendientes ;  
 arrollalos cruél su desenfado ,  
 y volúmenes hace diferentes ,  
 que sin piedad con alma Tolomea  
 en juntár cuerpos muertos se recrea.

Negro , y rojo dividen a Neptuno  
 los corbos filos de uno y otro leño ,  
 sin llevar interés de empeño alguno ,  
 pues vér a Proserpina era su empeño :  
 sufre la sed , y el hambre sufre ayuno  
 por largas ondas el canario isleño ,

de la Persia , y Moscovia por los mares  
los Sofies se arriesgan , y los Czares.

Zurciendo un sastre a Dite su vestido ,  
que le rasgó con fiestas el Cerbero ;  
¿ quien os trajo a los reynos del olvido ,  
y desde donde ? preguntó severo :  
el sastre le responde comedido :  
de oficio yo me vine placentero ,  
pues que por sastre , en tí y en mi conciencia  
hallo que debo darte la obediencia.

En Lipari las galas de una boda  
un herrero me encarga , adinerado ,  
conociendo mis cortes a la moda ,  
él de mi , si yo de él , vive pagado :  
forastero examino la Isla toda ,  
y a una boca me asomo descuidado ,  
porque grande rumor escucho dentro ,  
y aqui en breve caí , como a mi centro.

La Tinacria me dió feliz terreno ,  
Tinacria por sus altos tres collados ,  
Sicilia por cortada del Tirreno ,  
Sicania por el Rey , y sus Soldados ;  
donde el pobrete que sembró centeno ,  
los centenares vió multiplicados  
en millares de trigo , qual piñones ,  
y aun asi los calumnian de pelones.

Beldad estraña , y natural señora  
es Proserpina de este hermoso suelo ,

y quanto el sol en sus campañas dora  
 del alma Ceres se debió al desvelo ;  
 la Nabatea , quien el calpe mora ,  
 ansioso deja por buscár su cielo ,  
 y la diosa sin conchas , ni esclavina ,  
 es dentro de su patria peregrina.

Entre las negras ondas de su pelo  
 ¡ quantos rompieron nauticos sus quillas ,  
 bebiendo oscura muerte sin consuelo  
 por aquel vasto golfo sin orillas !  
 verdugo la memoria de su cielo  
 ¡ quantos hizo pernear en sus horquillas ,  
 y entre bellotas trenzas Absalones  
 echar con ambos pies mil bendiciones !

Tersa labró la plata hermosa frente ,  
 sin la clara de huevo relumbrante ,  
 lisa , porque la limpie facilmente  
 blanca la tiza , gamuzado el ante :  
 aunque siempre la miro refulgente ,  
 y que en ella la plata está abundante ,  
 esta frente ( no sé como lo diga )  
 es de plata , mas tiene mucha liga.

De negra luz los orbes ilumina  
 el sol que se divide en dos luceros ,  
 sin que pueda curar la indiana quina  
 las fiebres que sus rayos causan fieros ;  
 con magestad dilatan peregrina  
 de su bajo color los cortos fueros ,

magestad en luceros de Guinéa  
Andromeda serán , y Casiopéa.

Al yugo de su cejas amor liga  
la cerviz que mas ardua se resiste ,  
si gustosa desdeña su fatiga  
la tarda sugesion lamenta triste :  
ser trofeo por suerte tiene amiga ,  
mas a veces del triunfo se reviste ,  
que ella no tira el yugo pesarosa ,  
sino el yugo la arrastra vitoriosa.

Puesto que no se encorba , ni se aplasta ,  
su nariz no es etíope , ni griega ,  
y aunque tiene su pico , no le basta ,  
que caminar a Roma se le niega ;  
corre su linea ( no caballo gasta )  
de lo perfecto al centro donde llega :  
a la mas linda se parece en todo ,  
pues es ni mas ni menos de aquel modo.

Pues mas en lo moreno sobresale ,  
lo blanco de sus dientes mas se aprecia ,  
y mas la grana de sus labios vale ,  
pues por el corte blanco es de Venecia :  
oscuro el sol que por su rostro sale ,  
sus facciones hermosas no desprecia ,  
con lucidos nublados busca modos  
para que puedan admirarlas todos.

Alto a una torre el cuello es semejante ,  
la garganta prolija se desata ,



y torneada la mano sin el guante ,  
 si de justa se precia , injusta mata :  
 no de terso marfil , y relumbrante ,  
 ni son de blanca , y de bruñida plata ,  
 pero si reflexion hacemos seria  
 sobrepuja la obra a la materia.

Pintar el sutil talle es fuerte empeño ,  
 no tan sutiles son , Señor , tus manes ,  
 tal estrecho Leandro el Abideño ,  
 ni pasó Lusitano Magallanes :  
 la Vallena en un sitio tan pequeño  
 vara hueca entre blandos tafetanes ,  
 y el libre nada sin alguna pena ,  
 desmintiendole el nombre de vá-llena.

Para pintar , Señor , su gentileza  
 los encomios mayores se hacen viles ,  
 no tu baratro esconde tal belleza ,  
 aunque guardas en él tantas gentiles :  
 de sus gracias no cabe la grandeza  
 en numeros , si mas crecen los miles ,  
 la menor desharia en tus infiernos  
 de las parcas y furias los dos ternos.

Este retrato orlado de balages ,  
 paga que fue del ultimo vestido ,  
 dirá de mi pintura los ultrages ,  
 como su rostro los del colorido ;  
 las telas , gran señor , y los encages ,  
 con el alma de sastre siempre mido ,

largo en mis cuentas logro mi provecho ,  
pero en mis cuentos siempre he sido estrecho.

Pluton se estaba con la boca abierta ,  
y de guardia los diablos embobados ,  
no hubo en todo el infierno una reyerta ,  
pendientes de los labios desastrados :  
yá el Jove negro para si concierta  
como hacer mas felices sus Estados ,  
y pues es Proserpina tan hermosa  
como poderla hacer menos dichosa.

En puntillas las cejas vió el retrato ,  
surcos la admiracion labra en su frente ,  
menos el rostro horrible se vió ingrato ,  
tiembla helada la mano mas ardiente ;  
suda arroyos de tinta el mentecato ,  
nuevo Cocito forma su torrente ,  
que al mirar de hermosura aquel prodigio ,  
Lusitano se ha buuelto el dios estigio.

Que despejen mandó luego al instante ,  
pasease embebido en el diseño ,  
mide el terreno con el pie arrogante ,  
y a mirarse se para en un barreño :  
( ¿ quantos se casan con peor semblante ? )  
y alisarse la frente era su empeño ;  
¡ o quien ( yá que mi boca no insolente )  
enmendára satirica mi frente !

¿ Si acaso admitirá mi galanteo ?  
¿ Qué Monarcha hallará mas poderoso ?

no lo soy del Imperio Acueronteo ,  
 Señor de la Caonia , y el Moloso ?  
 El Epiróta Principe Aydoneo ,  
 la escribiré que aspira a ser su esposo ;  
 pero lo estigio pienso no mentallo ,  
 porque no se descubra el pie de gallo.

No sé si a Jove embie con mensage  
 al incremento aligero de Maya ;  
 mas mi gran magestad temo que aje ,  
 y despues los demonios me den baya :  
 porque ya encaramado en tal parage ,  
 ( si le toca , o no toca allá se lo haya )  
 me escribirá que olvide tales tratos ,  
 que no quiere tener nietos mulatos.

¿ Para que tengo yo tantas legiones  
 de Soldados que estan a mi comando ,  
 y que en mas peligrosas ocasiones  
 siguieron fieles mi vencido vando ?  
 El tercio juntaré de mis dragones ;  
 la tiria grana de su rostro blando  
 arrebatada por mis manos zurdas  
 lucirá cochinilla en mis zahurdas.

El horroroso cuerno a juntar toca  
 por todo el negro imperio rimbombante ,  
 gravado deja el circulo en su boca  
 la fuerza que le hiere mal sonante ;  
 barbaro el eco en la distante roca  
 al demonio aturdia mas distante ,

y el rabo entre las piernas andariego  
medroso toma las de villadiego.

Mordaza fué a la lengua de Aqueronte ,  
rémora a los impulsos del Cocito ,  
grillos al negro pie de Flegetonte ,  
y a todos suspension el fuerte grito ;  
forman en pie sus ondas un gran monte ,  
y echandolos atrás ( caso inaudito )  
sus brazos corren con mayor presteza  
a socorrer del riesgo la cabeza.

Sobre una baca , en la nariz el freno ,  
una ropa talar lleva lanquina ,  
con quitasol de maque y nacar lleno ,  
un demonio que viene de la china ;  
de las perlas que dá persico el seno  
un almud a su Dite le destina ,  
y una tumbaga trajo por presea  
a una diabla que tiene chichisvea.

Pisando grana en rojo tafilete  
un demonio llegó de Berbería ,  
vario el matiz cubria de un tapete  
a un avestruz que lo conduce pia ;  
pórque luzca el estigio gabinete  
en muchas se deshace una bugía ,  
dos cercopes le siguen Tetuanos ,  
yá bestias , mas con dedos en las manos.

Otro de Europa al centro se encamina ,  
dos potros Andaluces lleva a mano ,

arpentana una y otra carabina ,  
 negro a su Dite un paño Segoviano ;  
 cos encages saca de Malina ,  
 e Leon el tisú mas soberano ,  
 e Londres un relox entre algodones ,  
 ijo en las horas , dulce en las canciones .

Hecho de plata otro demonio vino ,  
 leydad ( quando ellos ciegos ) Megicana ,  
 vá sin arena el oro esconde fino ,  
 y en hornos muerto el jaspe de la grana ;  
 le jalapa cargó solo un pollino ,  
 y otro del polvo fino de la Habana :  
 verde , encarnado , y la cabeza de oro ,  
 a la estigia deydad presentó un Loro .

De una manga compuesto su ropage  
 Janelo sube un diablo con gran tiento  
 las ondas que hurtó al mar , y en el viage  
 dulce vuelve salado su elemento :  
 al ruido sin buscar otro equipage  
 monta veloz en quatro pies de viento ,  
 rompiendo a un mismo tiempo sus prestezas  
 ayres , tardanzas , cinchas , y cabezas .

En un carro que ilustra hermoso el fuego ,  
 piromantico un diablo pronto vino ,  
 quatro ruedas de rayos trae por juego ,  
 como qualquiera hijo de vecino :  
 tocó un arbol , y dijo con sosiego ,  
 lagrimas entre fiestas vaticino ;

era el arbol de fuego , y porque acierte ,  
lagrimas de salitre el arbol vierte.

Sacudiendo Neptunos del cabello  
el diablo que levanta las tormentas ,  
sobre un delfin el escamado bello  
sentó sin darle piensos en las ventas ;  
pero segunda vez contrario el cuello ,  
llevando en la derrota malas cuentas ,  
rotos los cuernos le costó muy caro  
el tener a Caribdis por Tenaro.

Otro que opuesto al diablo meridiano  
subterráneo sepulta cueba oscura ,  
escuchando el decreto soberano  
al aura superior salir procura ;  
abre la tierra al son del cuerno insano ,  
y dijo al ver gustoso el abertura :  
por esta calle abajo , ¡ o cruel destino !  
aunque no muero , voy me mi camino.

Las graves puertas del lugar vacío  
de demonios caseros estan llenas ,  
pues tienen por socrocio ( bien que impio )  
que se alleguen consortes a sus penas :  
norabuenas les da su desvario ,  
y reciben alegres norabuenas ,  
pues es gustoso infierno el que permite  
servir desde tan cerca a su Rey Dite.

Antes que el pie profane los umbrales  
su polvo beben con profundos labios ;

e aquel que se pegó de los mortales  
 sacudiendole ) expian sus resabios :  
 no hace a Neptuno sacrificios tales  
 libre el piloto ya de sus agravios ,  
 ni el humedo tocó con tanto anhelo  
 como besaban el caliente suelo.

En la miel del infierno deseada ,  
 qual las moscas los diablos dan de hocicos ,  
 y entre la pez y brea alquitranada  
 se rebullen con alas y con picos :  
 no los campos sabéos les agrada ,  
 ni tienen sus olores por tan ricos :  
 quien corrió la pelota escarabajo  
 halla entre rosas su mayor trabajo.

Rabia crecen los diablos forasteros  
 de regalos , y galas pertrechados ,  
 a los que al remo estan en vivos cueros  
 de la pala del horno condenados :  
 mil petardos sacuden de embusteros  
 los indianos que estan recien llegados ;  
 si vuelve diablo el que salió inocente ,  
 ¿ qué hará quien diablo se embarcó insolente ?

Iba la corte haciendo al forastero  
 descosa de hacersela al bolsillo  
 todo diablo infernal que por casero  
 mas tostado lucia lo amarillo :  
 ya Pluton los recibe placentero ,  
 y el pecho doble les mostró sencillo ,

y por quitarles con honor la plata ,  
a unos parientes , a otros primos trata.

El pie le besa el denegrido bando ,  
que a sus barbas ofrece grave ruina ,  
pues chamuscadas con el fuego infando  
el hedor de los pelos contamina ;  
recogen el perfume como el blando  
que exhala la mosqueta , o clavellina ,  
y el que en sus labios mas pureza busca  
segunda vez las barbas se chamusca.

Al tiempo cada qual que se presenta  
presenta al dios de Averno sus regalos ,  
y con voz dolorida se lamenta  
maldiciendo a quien a estos llama malos :  
mi magestad amigos no está esenta  
de lucidos , o negros intervalos ;  
temo que una inquietud me vuelva loco ,  
o muchos he de poder , o poder poco.

El patrio suelo quien poltron no deja  
por maravillas tiene las paysanas ,  
y a sus solas desprecia si coteja  
las que el mundo admiró por soberanas ;  
no perezoso si tal vez se aleja  
sus presunciones menosprecia vanas ,  
y al volverlas a ver necio se corre  
hallando enana su gigante torre.

Tenaz en mi region así contento  
sus penas estimé por las mayores ,



y aunque extraño infernal duro tormento  
vence gigante fieros mis rigores ;  
avasalló mi vano pensamiento  
aquel vendado dios de los amores ,  
a quien yo : ¿ mas ahora qué me canso ?  
lo primero es cuidar buestro descanso.

De los presentes recogió un tesoro ,  
que a menos luz lo condenó su herario ,  
y cercar bien pudiera con el oro ,  
si hoy con fierro, su Alcazar temerario :  
que le cuiden mandó , loquaz al loro ,  
por su hablar y vista extraordinario ;  
mas él entre la bulla alzando el grito  
abrió las alas , y cantó el Bendito .

Precipitados todos caen al suelo ,  
este se descalabra , y desternilla ,  
uno manco se pone , otro cojuelo ,  
doblandose el dolor con la rodilla ;  
el desconcierto crece con su duelo ,  
en huesos , en infierno , y rabadilla ,  
y porque no asegunde la parola  
el oído se tapan con la cola .

A las voces demonios infinitos  
desocupan corriendo sus posadas ,  
a todos los encuentran dando gritos ,  
y alegre al loro dando carcajadas ;  
no hallando algun contrario en sus distritos  
por civiles tubieron su puñadas ,

y quando suegros no contra los yernos ,  
que se amenazan cuernos contra cuernos .

¿No habrá, dijo Pluton, un diablo honrado  
de toda mi familia , siendo tanta ,  
que a ese picaro loro mal criado  
le arme un lazo ( pues sabe ) a la garganta ?  
y me encage este hueso dislocado  
que todo el espinazo me quebranta ?  
Ahora juntemos uno y otro hueso ,  
que despues juntarémós el congreso .

## GUTIERRE DE CETINA.

### O D A *anacreontica inedita*

**D**e tus rubios cabellos ,  
Dorida igrata mia ,  
hizo el amor la cuerda  
para el arco homicida.

Ahora verás si burlas  
de mi poder , decia :  
y tomando un flecha  
quiso a mí dirigirla.  
Yo le dije : muchacho  
arco y harpon retira :  
con esas nuevas armas ,  
¿quién hay que te resista ?

## INDICE

## DE LAS POESIAS

## QUE COMPONEN ESTE TOMO VII.

con una breve noticia , y juicio de ellas.

## ARTICULO I. FERNANDO DE HERRERA.

CANCION *al Sueño*. Pag. 1.

LA presente *CANCION* es una de las que mas se señalan entre las Obras de este ilustre Poeta, por la belleza y propiedad de las imagenes , y la suavidad del estilo , en medio de la natural sequedad que se experimenta en casi todas sus composiciones.

## 2. ELEGIA. DEL MISMO AUTOR. Pag. 3.

ASI como no hay especie de poesia que mas abunde entre las de nuestro HERRERA que las Elegias , asi tampoco hay otra que mas se distinga por el interes de la composicion , y la elegancia del estilo. Uno y otro requisito se halla en la presente por el fondo de morilidad con que está concebida , la oportunidad , y delicadeza de los pensamientos , y la gravedad que reyna en toda la composicion , tan propia del caracter de nuestro Autor , no obstante ser de la clase amatoria.

## 3. SESTINA. DEL MISMO AUTOR. Pag. 13.

EL mérito de estas composiciones consiste en el artificio con que bajo el numero de seis pies finales y disonantes va caminando hasta compo-

ner el mismo numero de Estancias , y el pie ó conclusion de la pieza se forma en tres versos de todas las voces finales que han servido de pies a esta especie de laberinto ; de lo que resulta ser muy difícil el perfecto desempeño de estas poesías , donde obran mas el tiempo y el trabajo del Poeta que el ingenio ni la fantasía , por ir sujeto a unas prisiones de que no se le permite libertarse ; pero entre quantas obras de esta calidad se pudieran ofrecer , tal vez no se hallará otra mas felizmente desempeñada que la presente , en esras circunstancias , y en todas las demas partes y requisitos de bondad.

#### 4. CANCION. DEL MISMO Pag. 14. .

**S**igue esta elegante *CANCION* , que por lo grande de los pensamientos , y lo sublime y enmendado del estilo , pareció digna de colocarse en este lugar , para variar de especies y metros en nuestro Poeta , como se practica en todos.

#### 5. ELEGIA. DEL MISMO. Pag. 19.

**Y**A se ha dicho que las *Elegias* de nuestro **HERRERA** tienen un mérito particular entre sus obras , como lo prueba la elegancia y gravedad que reyna en toda la presente , acompañada de la nobleza de los pensamientos y pureza del estilo , aunque no la hiciera menos estimable el poder deducirse el sugeto a quien la dirigió.

#### 6. CANCION. Pag. 26.

**E**N esta *CANCION* , en que parece quiso seguir la idea de la *Elegia* antecedente , se deja rastrear el obgeto de sus elogios , que lo fue el Seren-

ni-

nisimo *Don Juan de Austria*, segun la calidad de los hechos que indica, y ensalza, a que corresponde la grandeza de las expresiones, que en ambos requisitos aventaja a la composicion anterior.

# 7. BALTASAR DEL ALCAZAR. EPIGRAMA.

*Magdalena me picó.* Pag. 31.

MUCHAS veces se ha manifestado en la presente COLECCION el talento de nuestro ALCAZAR para este genero de composiciones, y la presente sola bastaba a acreditarlo por la propiedad y estremada gracia, concision y hermosura del pensamiento.

# 8. LOS CIEN PASOS. EDILIO. DE D. ESTEVAN MANUEL VILLEGAS. Pag. 32.

EN medio de ser inseparable el elogio del juicio de las obras de este ilustre Poeta Español, es muy particular el que merece la presente composicion, pues imitando como en todas ellas el gusto mas delicado de los antiguos, compuso una pieza maestra en su linea, en donde se ve el espiritu, el ingenio y el talento de nuestro VILLEGAS, inimitable en todas sus producciones. Entre las ventajas de este IDILIO se señala la descripcion y pintura que hace el rio *Negerilla* de sus albergues y habitaciones, pues esta clase de poesia tan delicada, y recomendable solo fue accesible a nuestro Poeta, y a algunos otros pocos de los mas famosos de la Nacion.

## 6. ELEGIA. DEL MISMO AUTOR Pag. 43.

**E**sta elegante composicion es una de las que mas acreditan , no solo el superior talento de este Poeta , sino su profundo juicio y erudicion inmensa. Dirigióla a *Don Roque Zapata , Señor de Rejas* , su grande amigo , y del qual lo acreditó ser nuestro **VILLEGAS** en el contexto de ella , pues se reduce a aconsejarle , y separarle de los extravios amorosos por medio de los egemplos mas celebres y clasicos de la *Iliada de Homero* , contrayendo los pasages mas famosos , y moralidades mas insignes de este Poema inmortal , para documento y enseñanza de su amigo , con aquella destreza , tino y gravedad tan propia de su genio y erudicion , que de todas maneras hacen esta pieza una de las mas singulares de nuestro Poeta , y mas utiles de esta **COLECCION**.

## 10. VILLANESCA. DE INCIERTO AUTOR.

*No veis amor que esta gentil mozueta.* **INEDITA.**  
Pag. 52.

**E**S un pensamiento muy propio y adecuado a esta especie de composiciones , que está concebido con gracia , y desempeñado con pureza de estilo ; y aunque no consta en el Codice de donde se ha copiado , y es de cierta Coleccion manuscrita , empezada a formar en *Mexico* por los años de 1577. de que ya se ha hablado en esta Obra , el nombre del Autor ; de qualquiera suerte la calidad de su estilo manifiesta ser uno de los buenos ingenios del buen tiempo de nuestra Poesia.

11. DAMASIO DE FRIAS. CANCION. *Inedita*  
Pag. 53.

YA se ha demostrado anteriormente el merito de este Autor para esta especie de composiciones amatorias , como lo fueron por la mayor parte todas las suyas , y verifica la presente que no cede a ninguna en los requisitos y bellezas que constituyen la buena poesia de estilo.

12. GLOSA. DEL MISMO. *Sobre vuestras cejas bellas. INEDITA.* Pag. 56.

EN ninguna de las producciones de este Poeta que hemos ofrecido al publico hasta aqui se manifiesta su gracia y talento como en la presente GLOSA , pues por la novedad y delicadeza del pensamiento , lo ajustado y preciso de los pies , y lo ingenioso y puntual de la explicacion del texto en la Glosa , se puede sin verguenza ofrecer por modelo de semejantes composiciones.

13. FABULA DE ACTEON , por D. FRANCISCO DE CASTILLA. Pag. 58.

Esta Composicion es de las mas elegantes que se encuentran en las obras de este ilustre y antiguo Poeta , asi por ser de las pocas que compuso por el gusto y versificacion de la rima Italiana , como por lo bien que desempeña el fin de esta clase de obras , guardando perfectamente en la narracion el orden y demas leyes de la Fabula , sin que le sobre ni le falte nada a su justa grandeza , a lo que debe añadirse la viveza y propiedad de las imagenes , la intension y eficacia de los afectos , y la armonia y elegancia de la versificacion.

14. GUTIERRE DE CETINA. MADRIGAL.  
*Ojos claros serenos. INEDITO. Pag. 75.*

LO poco conocido que es generalmente este Poeta, no obstante ser de los de primera clase, y las pocas obras suyas que se encuentran las hace mas estimables sobre el gran merito que ellas tienen en sí, como se verifica en la presente, que dentro de su linea guarda con singular primor las leyes de esta composicion en la hermosura del pensamiento, y en la pureza y concision del estilo.

15. DON HERNANDO DE ACUÑA. CAN-  
 CION. Pag. 76.

SIN embargo de que la presente CANCION no tiene mas merito que el comun de la buena Poesia de estilo, como lo fueron por la mayor parte todas las suyas, es este muy aventajado en la pureza de la diction, y en la hermosura, y viveza de los pensamientos.

16 ELEGIA. DEL MISMO AUTOR. Pag. 80.

Tiene esta Poesia igual merito en su especie que la *Cancion* antecedente, inmediate ser de la misma clase pastoril y amatoria, y el correspondiente adorno de pensamientos, reflexiones y moralidades que la convienen por su naturaleza, y que desempeña *nuestro Autor* con mucha oportunidad.



17. BALTASAR DEL ALGAZAR. EPIGRAMA. *Tiene Ines por su apetito.* Pag. 88.

Cada uno de los *Epigramas* de nuestro ALCAZAR mirado por sí solo parece que debe preferirse a todos, como acontece en el presente, en el que a su natural gracia, puntualidad y concision de estilo añade el donayre picaresco de la alusion, que sin embargo está ingeniosa y delicadamente disfrazado.

18. SATIRA *contra los enamorados.* DE INCERTO AUTOR. *INEDITA.* Pag. 89.

Aunque no consta el nombre del Autor de esta SATIRA en el Codice de donde se ha copiado, muestra bien ser de uno de los buenos profesores de nuestra Lengua y nuestra Poesia, è igualmente escrita en el buen tiempo de ésta, como lo justifica el donayre de los pensamientos, y la pureza del estilo. Puede sospecharse que esté defectuosa, y tal vez muy diminuta de la forma en que saldria de mano de su Autor, porque lo mal concluidos que deja algunos articulos que pedian alguna extension, y sobre todo la fecundidad de la materia, con el gran conocimiento que mostraba tener en ella su Autor, son fundamentos bastantes; pero de qualquiera suerte que se pueda ofrecer tiene un merito particular en su clase.

19. EPIGRAMA. de FRANCISCO PACHECO. *Sacó un conejo pintado.* Pag. 92.

Este genero de composiciones fue la que mas llevó la atencion y el gusto de este ilustre Pintor y Poeta Castellano, y la presente tiene

toda la gracia en el pensamiento y precision en el estilo que piden estas obras , y se halla con otras suyas del mismo genero en el *Tratado de la Pintura* que publicó , y de que se habló en el Tom. IV. de esta *COLECCION*.

20. LUIS BARAHONA DE SOTO. CANCION  
*pastoril*. Pag. 93.

Esta Obra es una de las que mejor acreditan el fecundo y florido ingenio de este Poeta por la propiedad del asunto , la dulzura de los pensamientos, y la belleza del estilo. Sin embargo , la mayor parte de estas ventajas se las debe a la que le sirvió de original, y es aquella celebre *Cancion* de *Francisco de Figueroa* , que empieza : *Salé la Aurora , de su fértil manto* , y queda inserta en el Tomo IV. de esta obra, pues tiró a imitarle nuestro BARAHONA perfectamente en los pensamientos , en el ayte , y orden de la composicion , y aun le tomó a la letra no pocas expresiones , y algunos versos , como se puede ver con el cotejo de ambas composiciones , bien que igualmente se reconocerá la circunstancia que por lo comun acontece en todas las copias , que nunca llegán a la perfeccion del original.

21. LOPE DE VEGA CARPIO. EGLOGA a  
*Claudio*. Pag. 99.

Aunque se ignora con qué fundamento dió nuestro LOPE el desconforme titulo de *EGLOGA* a esta composicion , pues no parece posible que se le diese un hombre que sabia bien qual fuese la difinicion y el instituto de las Eglogas , es sin embargo de las mas estimadas y aplaudidas composiciones suyas , y con mucha razon lo debe ser , sin ha-

hacer caso de impropriedad del título , por la materia que la sirve de contexto , pues nos dejó en ella un autorizado documento del numero y calidad de casi todas sus obras , y al mismo tiempo de los principales hechos de su vida , a que se añade para mayor realce el buen orden de la composicion , la delicadeza de los pensamientos , la buena moralidad de sus reflexiones , la incomparable belleza del estilo , y sobre todo lo rara que se habia hecho esta pieza , por haber sido de las que no llegó a publicar , y se imprimieron despues de su vida en el libro de la *Vega del Parnaso*.

22. CANCION. DEL MISMO. *a unas lagrimas.*  
Pag. 118.

ESTA elegante *CANCION* es una de las mejores poesias del libro de la *Arcadia* , porque manifiesta elegantemente el espiritu poetico de *nuestro Autor* en la grandeza de los pensamientos , en la sutileza de los conceptos , y en la elevacion del estilo , por lo que se puede ofrecer por modelo de esta especie de composiciones heroicas , y laudatorias , entendiendose en la clase de Poesia lirica , pero no para el fin de una *Cancion pastoril* a que la dedicó su Autor , pues para este repugna su misma elegancia y grandeza en boca del Pastor *Galafron*.

13. ODA. DEL MISMO AUTOR. Pag. 124.

ESTA es una de las bellas *Odas* que incluyó *LOPE* en su *Dorotea* , pues aunque las mejores de esta obra van ya insertas en la *COLECCION* , no deja por eso de tener su merito la presente por la propiedad del estilo , tan geneal en *nuestro Autor* , por la dulzura de los afectos , y  
por

por la variedad de metros con que la enriquece.

24. CANCION. DEL MISMO. *Quan bien aventurado* Pag. 128.

ES una hermosa imitacion de la celebre Oda del *Epodo de Horacio* : *Beatus ille* , que entre las innumerables traducciones , y imitaciones que tenemos en Castellano , puede hacerse lugar , por la naturalidad de los pensamientos , la noble moralidad de las sentencias , y la dulzura del estilo.

25. ANTONIO ORTIZ MELGAREJO. MADRIGAL. *Si al cuello de Caballo unir quisiese*, Pag. 132.

HALLASE en la citada Obra , o *Tratado de la Pintura* que publicó *Francisco Pacheco* entre las muchas , y diferentes Poesias que le sirven de texto con que autoriza dicha obra , y es el primer pensamiento con que establece por simil *Horacio* la introduccion de su *Arte Poetica* , cuya traduccion se halla tan bien desempeñada por este ingenio *Sevillano* por su viveza , y puntualidad , que ojala se huviese estendido , y dedicado a traducir toda la obra por el gusto con que supo solo trasladar este corto fragmento.

26. PEDRO DE MEDINA MEDINILLA. EGLOGA. Pag. 133.

CON entera satisfaccion de su merito se ofrece al publico la presente EGLOGA , como tambien por la calidad de lo rara , y poco conocida. Su asunto es la muerte de *Doña Isabel Diaz de Urquina* , primera muger de *Lope de Vega* ; y suponiendo que

que los dos pastores *Lisardo* y *Belardo* son *Pedro de Medina*, y *Lope de Vega*, se debe entender que lo que habla cada uno es composicion del Poeta que representa; así que no solo es prueba de su grande amistad, sino de la no menos grande, y admirable similitud, y semejanza de sus ingenios con que se hallaban ocupados de unos mismos afectos; a lo que se debe añadir que esta conformidad, de que se encuentran muy pocos exemplares, obraba ventajosamente para la perfeccion de esta obra, prestandose los pensamientos, y las expresiones, como que ambos se dirigian a un propio efecto; y ultimamente bajo esta misma idea formaron una pieza, en que a manera de una pintura donde se esmera un diestro artifice en imitar los ayres, y estilos de los mas clasicos pintores, así estos Poetas consiguieron en su composicion copiar, no solo los estilos de muchos celebres Poetas Españoles, sino que incluyeron frases, expresiones, y aun versos enteros de *Garcilaso*, *Bernudez*, *Figuerola*, del mismo *Lope*, y otros. Esta circunstancia que se halla en muy pocas composicion de esta especie, da a ésta un merito singular sobre el que la da la intension, y ternura de los afectos, la viveza de las expresiones, y la dulzura, y pureza del estilo, que todo la acredita por una de las mas singulares que hay escritas por su termino, y en su clase.

27. LA ESPERODIA. PANEGIRICO al Gran Duque de Alba, por FR. GERONIMO BERMUDEZ. INEDITO Pag. 149.

Este Poema de que se habló en el Tomo antecedente, en la *Noticia* de su Autor, le compuso originalmente en disticos latinos, y trasladó en ver-

verso suelto Castellano ; pero no por eso le podemos dar el titulo de rigurosa traduccion , porque siendo obra de un mismo Autor , mas bien se debe tener por escrito en dos diferentes lenguas , que por traducido de una a otra , a que se agrega que asi en la estension de la obra , como en muchos de los pensamientos , y en el modo de explicarlos todos , hay no poca distancia de una a otra , aun supuesta la que naturalmente reyna en el indole de ambos Idiomas. El Licenciado *Luis Muñoz* , en la *Vida del V. P. M. Fr. Luis de Granada* , citando a nuestro Autor , a quien da el mismo epitetó que *Don Nicolas Antonio* , de Varon docto en letras divinas y humanas , asegura que en su tiempo paraba el Codice original de la *ESPERODIA* en poder de un Caballero vecino de la Ciudad de *Santiago* , y alega los versos en que elogia la virtud del *V. M.* e incluye parte de la *Glosa* que corresponde a aquel *Texto*. No podemos asegurar que aquel Codice sea el mismo que hemos tenido presente , y es propio de *Don Benito Martinez Gomez Gayoso* , Archivero de la Secretaria del Despacho universal de Estado ; pero lo cierto es que éste tiene todas las circunstancias , y señales de ser el original de nuestro *BERMUDEZ* , como son la letra y firma del Autor , las enmiendas , y notas , lo maltratado que se halla del tiempo y de la polilla , y sobre todo la nota que añade al fin , de su misma letra , que dice : *Para Fernando Frejomil , y que Doña Ana su muger le lea , que en pago de mi trabajo de habelle trasladado no quiero otra cosa , porque es materia que no se pierde el sueño en leerla.* De la qual nota no solo se manifiesta el fin que tubo en hacer esta traslacion , y aun de alterarla , como dejamos advertido , que fue en obsequio del dicho *Fernando Frejomil* , y que le pudiese leer su muger , sino que se

do-

deduce igualmente la identidad de nuestro Códice, pues no parece verosímil que el Autor escribiese dos tomos de una misma obra, y tan prolija y difusa como la presente. Lo cierto es que la compuso, y finalizó en el Convento de la *Peña de Francia* despues de haber corrido, como asegura en la citada Glosa, toda España, y gran parte de Francia, y Africa, sin que explique las causas, y así está firmado por el al fin de la obra en dicho *Monasterio* a 6. de *Diciembre* de 1589. De qualquiera suerte que sea, este Poema en el idioma latino tiene su merito por la concision mas que por la elegancia y pureza, y manifiesta bien el talento de nuestro Autor para la Poesia latina; pero mucho mas se manifiesta para la Castellana en su composicion, o sea traslado en esta Lengua, pues alli hace ver que era poeta, y gran versificador, por la propiedad y grandeza de los pensamientos, y la mucha elegancia, armonia, y sonoridad de sus versos, con que desempeña el titulo de *PANEGIRICO* que da a su obra, de suerte que es un nuevo, y clasico documento que se puede alegar en favor de esta versificacion libre de rimas y prisiones, aun para los asuntos mas graves, y mas heroycos. Sin embargo de estas ventajas, la composicion tiene algunos pensamientos mas bajos de lo que conviene a la grandeza del argumento, y ciertas vulgaridades, y frases humildes, que desdican tambien de la calidad de este Poema. Tambien se encuentran no pocos lugares oscuros, o de muy remota inteligencia, algunos de los quales se han ilustrado con tal qual nota, que ha parecido oportuna, en virtud de lo que ya se tiene advertido, pero no se ha podido ejecutar con todos los que necesitaban de este auxilio, porque siendo muchos seria traspasar

una de las primeras reglas del proyecto de esta *COLECCION*, atestandola de glosas y notas, y ocupando con ellas el lugar que deben llenar otras cosas mas deleyotsas, e importantes al publico, e igualmente por la razon que se tiene dada de la justicia que debemos hacer a los lectores de nuestro *PARNASO*. Ultimamente las especies y memorias que añadimos de esta obra, pueden servir de suplemento a la *Noticia historica de nuestro Autor*.

28. SONETO. DE DAMASIO DE FRIAS.  
*Mostróme un dedo Amor, blanco y hermoso. IN-  
 EDITO. Pag. 165.*

NO habiendo tenido comodo lugar este SONE-  
 TO con las demas poesias de nuestro Autor, que quedan incluidas, se inserta en éste con la misma sati-accion que las atecedentes, asi por la circunstancia de inedito, como por las demas partes de la gracia del pensamiento, y pureza del estilo.

29. PEDRO ESPINOSA. CANCION. *Selbas  
 donde en tapetes de esmeralda. Pag. 166.*

INcluyó esta CANCION nuestro ESPINOSA en sus *Fiores de Poeas ilustres Españoles*, y parece que en su construccion llevó algun designio particular, atendida la extraordinaria, e irregular forma de las Estancias, y lo estravagante de los pensamientos y de las expresiones, si bien por esta particularidad se hace estimable, respecto a la grande autoridad de este Poeta, y a la elegancia, y hermosura de la versificacion.



30. SONETO DEL MISMO. *Rompe la niebla de una gruta oscura.* Pag. 170.

EN este SONETO estampó nuestro ESPINOSA una de las mas graciosas invectivas que se han escrito en su linea contra las composiciones de los Poetas que impropriamente se llamaban *cultos*, en las que con el ruido, y vano aparato de clausulones, metáforas, y figuras extravagantes ofrecian a la vista un cuerpo formidable, pero que solo existia en la apariencia, y en el sonido, contra lo que pide la hermosura, propiedad, y belleza poetica; y así logró nuestro Autor burlarse de estos Poetas con un documento semejante a los suyos, pero de muy distinto merito, por el artificio, y delicadeza de la ironia, la hermosura, y buen orden de las partes, y por el donayre y gracia de la conclusion con que confirma y manifiesta todo el designio de la composicion.

31. DON LUIS DE GONGORA Y ARGOTE.  
*FABULA DE LEANDRO Y HERO, burlesca. ROMANCE.* Pag. 171.

LOS *Romances*, y demas poesias de versos cortos de este Poeta llevan conocida ventaja a todas sus composiciones, por cuya causa son de esta naturaleza todas las que se incluyen al frente de su retrato; pero particularmente las burlescas tienen un merito particular sobre todas. El presente ROMANCE está dividido en dos Romances diferentes en todas las ediciones de este Autor, sin duda porque verian la asonancia, pero en realidad es un mismo asunto que no tiene perfeccion ni regularidad sino unidos, segun se ejecuta en esta COLECCION, señalando con un cor-

to espacio la division para guardar alguna idea de las antiguas impresiones. La Fabula está muy bien seguida bajo el metodo burlesco que se propuso , y adornada de sales finas , y gracias abundantes , aunque no se halla libre de uno u otro indicio de la oscuridad , y afectacion que generalmente reyna en sus poesias.

32. FABULA DE PIRAMO Y TISBE. *Burlesca.* POR EL MISMO AUTOR. ROMANCE. Pag. 183.

ESTe ROMANCE fue una de las Composiciones que hicieron mas ruido , y autorizaron el nuevo estilo de nuestro GONGORA , dando materia a uno de sus tres *Comentadores* que fue *Cristobal de Salazar Mardones* para su *Ilustracion a esta Fabula* ; y se ha insertado a continuacion del antecedente para demostrar la variedad de estilos de este Autor , pues él solo entre todas las Poesias que compuso de esta especie , participa de los vicios de la hinchazon y afectada cultura , cuya introduccion se le debe a *nuestro Autor* : por lo que se le aplicó por un Poeta de su tiempo la siguiente definicion , que aunque satirica es muy feliz y muy ingeniosa. Hallase en una pequeña Coleccion de Poesias mas moderna , y dice asi.

*Este Romance compuso  
el Poeta Soledad ,  
en lo largo la Ciudad ,  
Babilonia en lo confuso.*

Pero en medio de estos defectos , el orden de la Fabula está muy bien concertado , seguido , y abundante en donayres y sentencias , que acreditan el grande espiritu de este Poeta.

33. EL MISMO AUTOR. ROMANCE. *Noble de sengaño.* Pag. 201.

**S**iguendo el orden de la variedad de metros , y de asuntos en este Poeta se incluye el presente ROMANCE de *redondilla menor* , que es de los mas apreciables de nuestro GONGORA , no tan solo por la naturalidad , llaneza , y dulzura del pensamiento , como por ser de la clase de las composiciones que se hallan escritas con mas limpieza de estilo , pureza de la frase , y libre de su afectada cultura.

34. ROMANCE. DEL MISMO AUTOR. *De amor con intercadencias.* Pag. 205.

**A**SI como las poesias burlescas de este *ilustre Poeta* llevan la ventaja a las demas , las *Letrillas* la llevan a todas , y entre ellas la presente por ser la mas sobresaliente produccion del talento de nuestro GONGORA , por la delicadeza , y estremada gracia , y primor con que va discurriendo , y aplicando las alusiones a los vicios y abusos de todos los estados , y el donayre , y la singular concision y pureza del estilo , de suerte que la califican por una de las mejores Satiras que en su linea se encuentran , no solo entre las obras de *nuestro Autor* , sino entre las de los pocos que han renido el talento necesario para este esquisito y festivo genero de composiciones.

35. EL MISMO AUTOR. ROMANCE. *La vida del muchacho.* Pag. 209.

**E**Ntre las *Letrillas* mas graciosas , y delicadas de este Poeta se señala el presente ROMANCE por todas quantas calidades pide su naturaleza y le

pueden hacer estimable , como son el decoro que guarda en la pintura de los hechos de la vida pueril , acomodada a las costumbres de la Aldea , las estremadas sales y gracias de que usa para sus coloridos y adornos , adaptadas todas con tanta naturalidad como donayre , y ultimamente la hermosura y pureza del language , y la oportunidad y sencillez del metro , que por todo se comprueba en esta composicion haber desempeñado nuestro GONGORA el principal fin de la Poesia , que es la perfecta imitacion de la Naturaleza.

36. ROMANCE *al mismo proposito*. DE INCIERTO AUTOR. Pag. 212.

ESTE ROMANCE es tan identico con el antecedente que no solo parece obra de la misma mano , sino consecuencia precisa de su argumento , por lo que se puede dudar qual haya sido el modelo del otro , aunque debe colegirse que el presente lo sea del de nuestro GONGORA por hallarse inserto en el *Romancero general* , desde donde ha ocupado este lugar tan oportuno ; y estando dispuesto en dialogo se han señalado los interlocutores en esta edicion. De qualquiera suerte merece igual estimacion que el anterior ( ya que no la merezca mayor por haber sido el original ) por las mismas razones , y algunas mas de puntualidad, propiedad y viveza de la pintura , y abundancia de gracias y donayres , e igual limpieza y sencillez del estilo y del metro ; por lo que ambas a dos composiciones no solo pueden ofrecerse por modelos de la imitacion de la Naturaleza en este gracioso bosquejo , y corta parte de la vida rustica, sino que no se hallarán por su idea semejantes en Lengua castellana.

37. DOCTOR AGUSTIN DE TEJADA PAEZ.  
 CANCION. Pag. 215.

YA hemos manifestado anteriormente la gala y elocuencia de este Poeta en las composiciones como la presente , y ella sola merece una particular estimacion sobre las demas , por la grandeza del asunto , lo elevado del obgeto en cuyo obsequio la dirigió , que fue el Rey *Don Felipe tercero* , en su juventud , y con motivo de la empresa contra Inglaterra , por la dignidad y orden de la composicion , la elegancia del verso , y sobre todo por la abundancia y fecundidad del estilo con que acredita la de la Lengua , particularmente en la Estancia setima , que aunque tal vez la escrupulosa critica pueda reputar por especie de pedanteria la acumulacion de tantos nombres de armas, e instrumentos bélicos , sin embargo de esto no se puede negar el aprecio que merecen estas composiciones , quando no son muy frecuentes , por el lustre que dan al Idioma. Hallase esta *CANCION* inserta entre las *Flores de Poetas ilustres* de *Pedro Espinosa*.

38. LOPE DE VEGA CARPIO: POR EL LICENCIADO TOME DE BURGUILLOS. SONETO del Duende. Pag. 220.

ENTRE las poesias que publicó nuestro Autor a nombre de este supuesto *Bachiller* , se llevan la preferencia los *Sonetos* , por ser todos por la mayor parte unos verdaderos Epigramas en su clase jocosa y burlesca ; y aunque parece dificultoso señalar la ventaja entre ellos , el presente es de los más estimables , así por la natural hermosura del estilo , como por lo gracioso , aunque picares-

co de la alusion , que disfrazada noblemente con el decoro de las frases , manifiesta bien todo el espiritu del pensamiento , que es el mas adecuado y veridico del asunto , y principio y fundamento mas comun de todas estas vulgaridades.

39. LA BUCOLICA DEL TAJO. POR DON FRANCISCO DE QUEVEDO VILLEGAS, publicada a nombre del Bachiller FRANCISCO DE LA TORRE. EGLOGA I. DAFNIS : pag. 221. EGLOGA II. FILIS : pag. 234. EGLOGA III. ECO : pag. 244. EGLOGA IV. TIRSI : pag. 248. EGLOGA V. PROTEO. pag. 259. EGLOGA VI. GALATEA : pag. 269. EGLOGA VII. GLAUCO: pag. 288. EGLOGA VIII. LICIDA : pag. 293.

**N**O es menester repetir la estimacion y el merito extraordinario de las Poesias que publicó nuestro QUEVEDO a nombre de este supuesto *Autor* ; pero entre todas ellas se señala la presente BUCOLICA , que es la mas perfecta obra que en su genero tiene la Lengua Castellana ; pues aunque los mas clasicos Poetas Españoles han dedicado su talento a esta especie de composiciones ninguno se ha extendido a formar una tan dilatada , seguida , ordenada , y completa. Cada una de las EGLOGAS de que se compone puede servir de egemplo , y modelo en su especie , pues todas ellas estan concebidas con el mayor gusto y magisterio , animadas del mas acendrado espiritu poetico , y llenas de imagenes y figuras ingeniosissimas , aunque muy naturales por la puntualidad con que observa el decoro de las personas , que no salen de los limites que prescriben las ideas del campo , y subministran las labores rusticas , y pastoriles , sin dejar por eso de exornarlas con alusiones , y con-

conceptos mitológicos , que las hace muy propias y oportunas a sus argumentos , y acreditan la perfecta imitacion de los mas celebres modelos de la antigüedad que supo seguir nuestro QUEVEDO. Ultimamente la versificacion es tan armoniosa, dulce y tan elegante que junto con la pureza y amenidad del estilo prueba que si todas las dichas obras publicadas a nombre del citado *Bacchiller* , como ya se ha advertido en su lugar , bastaban a acreditar a su verdadero Autor por el Principe de los Liricos de la Nacion , la obra presente pudiera acreditarle por el Principe de los Bucolicos. Aunque es muy difícil señalar la ventaja de estas *Eglogas* entre sí , por el esmero y destreza con que estan trabajadas , sin embargo hay algunas en que no deja de manifestarse , bien sea por la novedad del asunto , o bien por la belleza y hermosura del estilo , y tales son a nuestro modo de entender , la I. III. V. y VII.

40 EL MISMO DON FRANCISCO DE QUEVEDO. SATIRA. Pag. 302.

ASI como por el articulo antecedente tenemos declarado a nuestro Autor por el Principe de los Poetas Liricos de la Nacion , lo tenemos igualmente por lo que respeta a la Satira , y la presente aun sin las que quedan incluidas en esta obra , pudiera probarlo , por lo adecuado y oportuno del argumento , la delicadeza y primor con que presenta y pinta los vicios que combate , y el sumo donayre , y estremada gracia con que lo ejecuta , lo que completa la propiedad , hermosura y belleza del estilo , y de la versificacion.

41. ANASTASIO PANTALEON DE RIVERA.  
*FABULA DE ALFEO Y ARETUSA : burlesca. ROMANCE.* Pag. 312.

Este Poeta fue muy feliz en todas sus composiciones de versos cortos , cuya verdad acredita la presente por la gracia con que está entablada y seguida la *Fabula* , y por la pureza del estilo.

42. EL MISMO AUTOR ROMANCE. Pag. 322.

LOS asuntos que eligió para sus obras nuestro PANTALEON fueron por la mayor parte burlescos , y en esta *pintura* que hace *de sí mismo a una Dama* , usa de especies muy festivas , y oportunos donayres que la hacen agradable , y está expuesta con la limpieza del language , y corriente del metro que le era tan natural.

43. EL MISMO AUTOR. *FABULA DEL FENIX burlesca. ROMANCE.* Pag. 328.

Esta *FABULA* es sin duda mas aventajada que la antecedente , así en el orden y disposición del argumento , como en lo ingenioso de los pensamientos , y en el delicado donayre , y gracia con que están concebidos , junto con la armonia y pureza del verso con que están explicados.

44. BALTASAR DEL ALCAZAR. EPIGRAMA. *Mostróme Ines por retrato.* Pag. 333.

Compare este EPIGRAMA con todos los de nuestro Autor que van insertos , en la gracia y chiste del pensamiento , y en la fuerza , concision y pureza de la frase , y del estilo.



45. DON LUIS DE ULLOA PEREYRA. EPISTOLA. *Alaba la vida de la Corte.* Pag. 334.

ENTRE los muchos Poetas famosos antiguos y modernos que se han dedicado en todos tiempos a declamar contra los bullicios de la Corte en alabanza de la soledad, y en favor de las quietudes de la Aldea, no habia habido ninguno que positivamente declamase por la contraria, hasta nuestro ULLOA, que con no menos solidos argumentos y razones que todos, así en lo politico como en lo moral, haciendo frente a la opinion comun compuso la presente EPISTOLA, que dirigió al *Conde Duque de Olivares* su Protector; y que así por la novedad del asunto, como por la destreza y primor con que está desempeñado en todas sus partes y requisitos se puede reputar por una de las mas esquisitas piezas que en su genero hay escritas.

46. EL MISMO AUTOR. ROMANCE. Pag. 342.

ESTE ROMANCE le compuso nuestro ULLOA con motivo de quejarse a su referido Protector y Mecenas el *Conde Duque* del sentimiento que le ocasionaba la ausencia de sus dos hijos, que por medio de su patrocinio habian pasado empleados a las Indias; y ciertamente verifica la composicion el dolor que le ocupaba, en la ternura de los pensamientos de que se vale, en la solidez de las máximas y reflexiones que deduce, en lo noble de las sentencias con que lo adorna, y en la natural corriente y dulzura del metro,

47. SONETO DEL SEÑOR REY DON CARLOS  
SEGUNDO , *que combuso siendo Infante , y se  
halla entre las obras DEL MISMO AUTOR.* Pag.  
346.

ESTE SONETO , ademas de la autoridad que tiene por el nombre que le ilustra , tiene su merito particular , ya que no sea por lo grande del pensamiento , mediante ser amatorio , por la dulzura con que está expresado , y la suavidad y pureza del estilo , que todo concurre a merecer un digno lugar en esta Obra , honrandola con escuchar entre los Poetas ilustres de la Nacion el nombre de uno de sus augustos Monarcas.

48. CANTO I. DE LA PROSERPINA. POEMA EPI-  
CO , *burlasco : por* DON PEDRO SILVESTRE  
DEL CAMPO. Pag. 347.

NUESTRA Lengua tenia los *quatro* celebres Poemas Epicos burlescos de la *Gatomachia* , la *Moschea* , el *Orlando* , y la *Burromachia* , fraguados por lo comun en la invencion del Poeta , con que podia hacer frente a los demas Idiomas cultos de Europa en este particular ; pero faltaba uno tomado de la Mitologia , que siguiendo un diferente rumbo y proyecto completase todos los ramos que pueden prestar ideas propias y conducentes a este efecto , y el numero de *cinco* , con el qual aventaja al de los demas que se han escrito en su linea en cada una de las Lenguas estrañas. Para este logro publicó nuestro SILVESTRE su PROSERPINA en el año de 1721. y aunque parece que por ser el ultimo deberia padecer alguna inferioridad respecto a los antecedentes , y tambien por haber seguido *nuestro Au-*  
tor

tor un camino trillado por tantos , y tan felizmente , estas mismas razones le favorecieron , junto con la novedad del pensamiento , y le proporcionaron los medios para la perfeccion de un Poema que en su linea debe reputarse por original. Para prueba de esta verdad , y para idea del todo de la obra puede servir el presente *Canto* I. y tambien por ser como la vasa y fundamento de ella , ya que no nos permite nuestro proyecto insertar por su grande estension los doce *Cantos* de que se compone ; y por él se pueden colegir las ventajas y perfecciones que contiene , así en la ingeniosísima invencion y traza del argumento , como en el buen orden y distribucion de sus partes , en la abundancia y delicadeza de las sales con que le confirma y adorna , y sobre todo por el grande espiritu que anima la versificacion de este Poema : que todo acredita las prendas de verdadero Poeta que poseia su Autor , y es uno de los mas clásicos testimonios de la regeneracion de nuestra Poesia en el presente siglo.

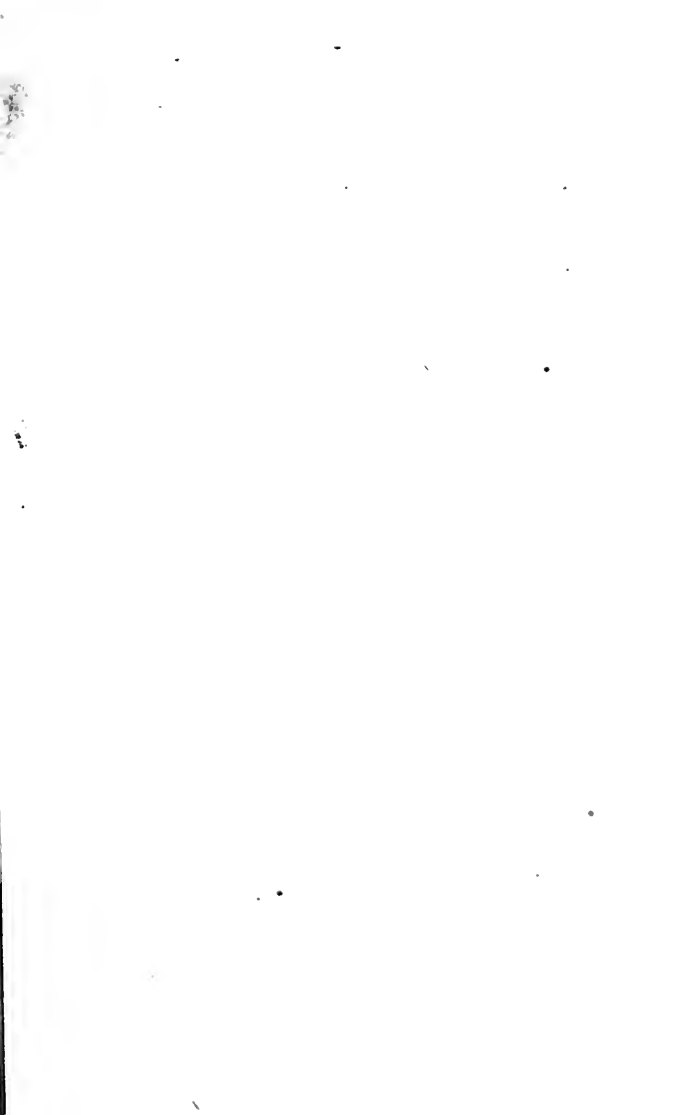
46. GUTIERRE DE CETINA. ODA *Anacreontica* INEDITA. De tus rubios cabellos. Pag. 370.

ES una de las mas hermosas Composiciones de este ilustre y poco conocido Poeta Castellano , así por la propiedad y belleza del pensamiento , como por la dulzura de la expresion y del metro , y de las que mas pueden demostrar el florido ingenio de nuestro CETINA , ya que no se encuentran sino por rara fortuna otras Obras suyas impresas ni manuscritas , fuera de las pocas que existen publicadas por *Fernando de Herrera* en las *Notas a Garcilaso de la Vega*.

ERRA-

ERRATAS Y ADVERTENCIAS.

- Pagina xiii. *linea 27. Laarel , debe decir Laurel.*  
Pag. xxii. *linea 29. insinuanos, debe decir insinuamos.*  
Pag. xxviii. *linea 16. piecel , debe decir pincel.*  
Pag. 226. *linea 16. sobra un se.*  
Pag. 272. *linea 19. sobra un de.*  
Pag. 314. *linea 27. zapatos , debe decir zapato.*  
Pag. xi. *linea 23. composicion , debe decir composi-  
ciones.*  
Pag. xiii. *linea 21. titolo , debe decir titulo.*  
Pag. xiv. *linea 24. Poeoas , debe decir Poetas.*





545047

LS.C  
P2557  
Parnaso español.  
v.7

**University of Toronto  
Library**

**DO NOT  
REMOVE  
THE  
CARD  
FROM  
THIS  
POCKET**

**Acme Library Card Pocket  
LOWE-MARTIN CO., LIMITED**

